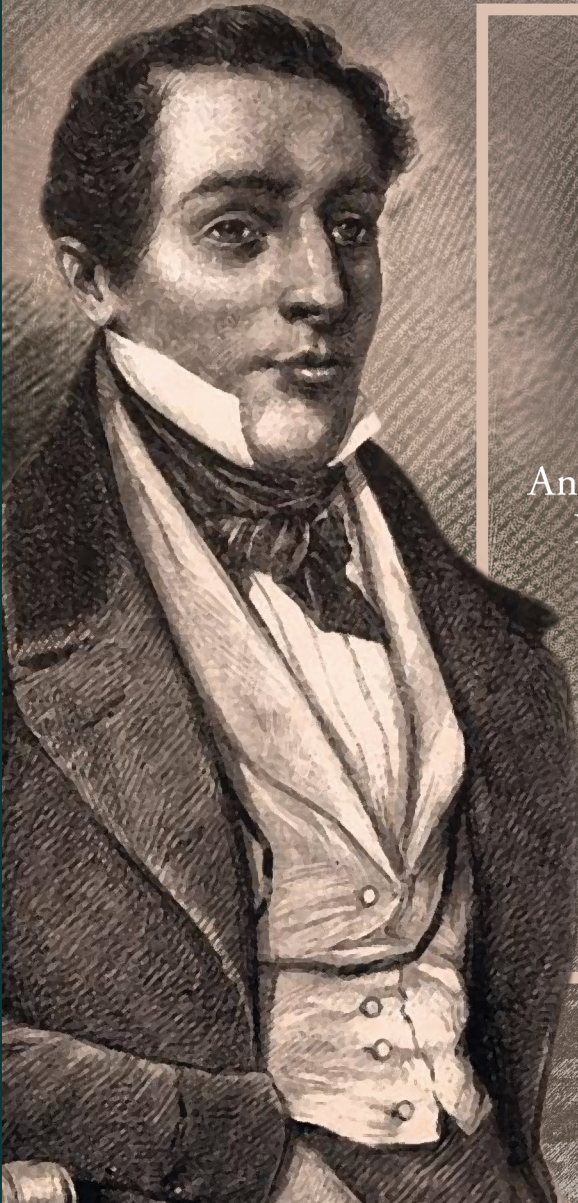




Universidad Autónoma
del Estado de México

Nueva York



JOSÉ MARÍA
HEREDIA Y HEREDIA
EDICIÓN
CONMEMORATIVA
DE LA POESÍA
DE TOLUCA

Análisis textual de dos ediciones:
Nueva York, 1825 (primera)
y Toluca, 1832 (segunda)

ONORIA CÉSPEDES ARGOTE
CELENE GARCÍA ÁVILA
Coordinadoras



Nevado de Toluca



Doctora en Ciencias Sociales
Martha Patricia Zarza Delgado
Rectora de la Universidad Autónoma del Estado de México

Doctora en Ciencias Computacionales
Arianna Becerril García
Secretaria de Ciencia

Doctor en Ciencias Agropecuarias y Recursos Naturales
Francisco Herrera Tapia
Secretario Académico

Doctora en Estudios Latinoamericanos
Cynthia Ortega Salgado
Secretaria de Identidad y Cultura

Doctor en Ciencias Sociales
Jorge Alejandro Vásquez Caicedo
Secretario de Gobernanza Universitaria

Doctora en Farmacia y Tecnología Farmacéutica
Mariana Ortiz Reynoso
*Secretaria de Vinculación, Extensión
y Promoción de la Empleabilidad*

Maestra en Administración
Miriam Liliana Padilla Mora
Secretaria de Gestión y Administración Universitaria

Maestra en Hacienda Pública
Miriam Sierra López
Secretaria de Finanzas

Doctora en Humanidades
María de las Mercedes Portilla Luja
Secretaria de Desarrollo y Fortalecimiento Institucional

Doctora en Ciencias con Énfasis en Educación
Miriam Sánchez Angeles
Secretaria de Igualdad Sustantiva y Cuidados

Doctor en Ciencias e Ingeniería de Materiales
José Guadalupe Miranda Hernández
*Secretario de Centros Universitarios
y Unidades Académicas Profesionales*

Maestrante en Derecho
Evangelina Sales Sánchez
Consejera Jurídica Universitaria

Doctora en Diseño
María Fernanda Valdés Figueroa
Directora General de Comunicación Social Universitaria

Doctor en Políticas Públicas
Bernardo Jorge Almaraz Calderón
Jefe de la Oficina de la Rectoría

JOSÉ MARÍA HEREDIA Y HEREDIA
EDICIÓN CONMEMORATIVA DE LA POESÍA DE TOLUCA

Análisis textual de dos ediciones:
Nueva York, 1825 (primera) y Toluca, 1932 (segunda)

DIRECCIÓN DE PUBLICACIONES UNIVERSITARIAS
Editorial de la Universidad Autónoma del Estado de México

Doctora en Ciencias Sociales
Martha Patricia Zarza Delgado
Rectora

Doctora en Estudios Latinoamericanos
Cynthia Ortega Salgado
Secretaria de Identidad y Cultura

Doctor en Administración
Jorge Eduardo Robles Alvarez
Director de Publicaciones Universitarias

JOSÉ MARÍA HEREDIA Y HEREDIA

EDICIÓN CONMEMORATIVA DE LA POESÍA DE TOLUCA

Análisis textual de dos ediciones:
Nueva York, 1825 (primera) y Toluca, 1932 (segunda)

Onoria Céspedes Argote, compiladora de la
edición facsimilar conjunta de las ediciones
de Nueva York (1825) y Toluca (1832)

Celene García Ávila, análisis textual de las
Ediciones Primera (Nueva York, 1825)
y Segunda (Toluca, 1832) y estudio introductorio

Mario Alberto Mondragón Juárez
Berenice Escobedo Lomelin
Yasmín Guadalupe Santa Rita Morales
Colaboradores



Universidad Autónoma del Estado de México

“2025, 195 años de la apertura del Instituto Literario en la ciudad de Toluca”

Este libro fue positivamente dictaminado con el aval de dos revisores externos, conforme al Reglamento de la Función Editorial de la UAEMEX, y fue sometido a un proceso de identificación de duplicidad de la información mediante un *software* especializado.

Primera edición, septiembre 2025

JOSÉ MARÍA HEREDIA Y HEREDIA

EDICIÓN CONMEMORATIVA DE LA POESÍA DE TOLUCA

Análisis textual de dos ediciones: Nueva York, 1825 (primera) y Toluca, 1932 (segunda)

Onoria Céspedes Argote

Celene García Ávila

Coodinadoras

Universidad Autónoma del Estado de México
Av. Instituto Literario 100 Ote., Col. Centro
Toluca, Estado de México, C.P. 50000
Tel: 722 481 1800
<http://www.uaemex.mx>

Registro Nacional de Instituciones y Empresas Científicas y Tecnológicas (Reniecyt):
1800233



Esta obra está sujeta a una licencia *Creative Commons* Atribución-No Comercial-Sin Derivadas 4.0 Internacional. Los usuarios pueden descargar esta publicación y compartirla con otros, pero no están autorizados a modificar su contenido de ninguna manera ni a utilizarlo para fines comerciales. Disponible para su descarga en acceso abierto en: <http://ri.uaemex.mx>

ISBN: 978-968-9718-05-5

Hecho en México

El contenido de esta publicación es responsabilidad de las personas autoras.

Director del equipo editorial: Jorge Eduardo Robles Alvarez
Coordinación editorial: Ixchel Díaz Porras
Coordinación de diseño: Luis Maldonado Barraza
Corrección de estilo: Rocío Franco López
Diseño y formación: Jarini Toledano Gil
Diseño de portada: Martha Eugenia Díaz Cuenca





CONTENIDO

| | |
|------------------------|----|
| ESTUDIO INTRODUCTORIO | 13 |
| AGRADECIMIENTOS | 35 |
| TOMO I | |
| ADVERTENCIA | 39 |
| POESÍAS AMATORIAS | 41 |
| A mi esposa | 42 |
| A la hermosura | 43 |
| La partida | 47 |
| La prenda de fidelidad | 50 |
| A Elpino | 52 |
| El rizo de pelo | 56 |
| A mi caballo | 58 |
| La inconstancia | 60 |
| La cifra | 66 |
| Misantropía | 67 |
| Memorias | 71 |
| A... en el baile | 74 |
| Ay de mí | 79 |
| El desamor | 80 |
| A Lola en sus días | 84 |
| Ausencia y recuerdos | 88 |
| El ruego | 92 |
| El convite | 94 |
| El consuelo | 97 |

| | |
|---|-----|
| La estación de los Nortes | 100 |
| Los recelos | 103 |
| En mi cumpleaños | 107 |
| A Rita L*** | 115 |
| La lágrima de piedad | 118 |
| La resolución | 121 |
| Sonetos | 124 |
| I. A mi querida | 124 |
| II. Para grabarse en un árbol | 125 |
| III. Recuerdo | 126 |
| IV. Renunciando a la poesía | 127 |
| A la señora María Pautret | 128 |
| En la representación de Óscar | 130 |
| A la estrella de Venus | 132 |
| Adiós | 135 |
| A mi amante | 137 |
| La ausencia | 139 |
| A mi esposa, en sus días | 141 |
| Atala | 143 |
| IMITACIONES | 147 |
| Plan de estudios | 149 |
| En el álbum de una señorita | 152 |
| El manzanillo | 153 |
| La caída de las hojas | 156 |
| Versos escritos en el Golfo de Ambracia | 158 |
| Recuerdos tristes | 159 |
| La flor | 161 |
| La novia de Corinto | 163 |
| Melancolía | 169 |
| El mérito de las mujeres | 171 |
| Variante | 194 |
| Placeres de la melancolía. Fragmentos | 196 |
| I. | 197 |
| II. | 201 |
| III. | 203 |
| IV. | 204 |

| | |
|------|-----|
| V. | 208 |
| VI. | 211 |
| VII. | 214 |

TOMO II. POESÍAS DEL CIUDADANO

| | |
|---|-----|
| APÉNDICE | 219 |
| La inmortalidad | 220 |
| Meditación matutina | 234 |
| POESÍAS FILOSÓFICAS, MORALES Y DESCRIPTIVAS | 237 |
| A la religión | 238 |
| Poesía | 243 |
| Al arco iris | 249 |
| Al sol | 252 |
| Contra los impíos | 258 |
| A los Griegos en 1821 | 260 |
| Al cometa de 1825 | 270 |
| En el <i>teocalli</i> de Cholula | 272 |
| La visión. Imitación de Lord Byron | 279 |
| A mi padre encanecido. En la fuerza de su edad | 282 |
| Atenas y Palmira | 284 |
| Carácter de mi padre | 286 |
| A Sila | 287 |
| En un retrato. Del autor proscrito, a su madre | 289 |
| En una tempestad | 290 |
| En el sepulcro de un niño | 293 |
| Contemplación | 294 |
| A mi padre en sus días | 296 |
| Progresos de las ciencias. Fragmento | 299 |
| Sonetos | 302 |
| I. Inmortalidad | 302 |
| II. Roma | 303 |
| III. Catón | 304 |
| IV. Sócrates | 305 |

| | |
|--|-----|
| V. Napoleón | 306 |
| VI. A. D. Diego María Garay. En el papel de Junio Bruto | 307 |
| Los sepulcros. A Don Manuel Robredo | 308 |
| A la noche | 311 |
| A Washington. Escrita en Monte-Vernon | 318 |
| Calma en el mar | 321 |
| A Napoleón | 323 |
| Homero y Hesíodo | 333 |
| Niágara | 338 |
| Lord Byron | 344 |
| Los compañeros de Colón | 345 |
| Himno al sol. Escrito en el océano | 348 |
| Misanropía | 351 |
| Canto del cosaco. Imitación de Béranger | 354 |
| Muerte del toro(Fragmento descriptivo) | 357 |
| OINA-MORUL POEMA DE OSIÁN | 359 |
| FRAGMENTOS TRADUCIDOS DE OSIÁN | 367 |
| I. A la luna | 368 |
| II. Morar | 370 |
| III. Al sol | 372 |
| CUATRO POEMAS | 375 |
| En la apertura del Instituto Mexicano | 376 |
| Libertad | 380 |
| Proyecto | 382 |
| Desengaños | 384 |
| POESÍAS PATRIÓTICAS | 387 |
| La estrella de Cuba | 388 |
| A Emilia | 390 |
| En la muerte de <i>Riego</i> | 395 |
| En el aniversario del 4 de julio de 1776 | 398 |
| Vuelta al sur | 401 |
| Himno del desterrado | 404 |
| A Bolívar | 408 |
| Triunfo de la Patria | 415 |
| A los Mexicanos, en 1829 | 418 |

| | |
|--|-----|
| A un amigo desterrado por opiniones políticas | 422 |
| Al Genio de Libertad | 424 |
| Al C. Andrés Quintana Roo, por haber reclamado la expulsión arbitraria del General Pedraza | 427 |

APÉNDICE A.

| | |
|---|-----|
| Índice de la primera edición de las poesías (Nueva York, 1925) | 433 |
|---|-----|



ESTUDIO INTRODUCTORIO

La presente edición tiene como propósito presentar el compendio de los dos tomos de *Poesías* que José María Heredia y Heredia publicó en Toluca en 1832, con notas analíticas que indican las variantes con respecto a la edición anterior. Se ejerce para ello la *crítica textual*, definida por Alberto Blecua como aquella actividad que se aplica “sobre un texto concreto que ha sido compuesto y se ha transmitido en unas determinadas circunstancias históricas y, como tales, nunca idénticas” (Blecua, 1983, p. 12). Hay otros términos que nombran este tipo de trabajo editorial, tal como señala Blecua (1983): *ecdótica* (Dom Quentin, 1926), que con frecuencia incluye, aparte de lo filológico, la técnica editorial, desde el titulado hasta la disposición del texto y todas sus partes; también se le ha llamado *stemmatica* porque una labor fundamental es la conformación del *stemma* o ruta de origen y ponderación de las ediciones válidas (árbol genealógico) para fijar el texto siguiendo a Karl Lachman (Fornaro, 2011); quizá menos conocido sea el término “textología”, creado por Tomachevski (1928) para referirse a los aspectos de la disciplina que regula la utilización correcta de los signos tipográficos o pretipográficos.

Para mayor precisión, este trabajo editorial retoma, más bien, aspectos de la crítica genética, creada por Louis Hay en la Francia de los años setenta y ochenta, con el fin de dar cuenta del “antetexto” o “*dossier* genético” que antecedió al material lingüístico fijado en una edición final por la voluntad del autor. Se considera un enfoque idóneo para textos modernos (es decir, no se trata de antiguos manuscritos medievales con una compleja historia textual por reconstruir), en el que se emplean algunos procedimientos filológicos tradicionales, pero encaminados al logro de un objetivo distinto al de la edición crítica reconstructiva, pues esta dirige todos sus esfuerzos a la fijación de un

texto original libre de errores o de intervenciones dudosas de editores posteriores (Lois, 2013, y Vauthier y Gamba Corradine, 2012).

Profundamente ligada a la lingüística, esta nueva propuesta para la edición de textos apuesta por la noción de *proceso*, en lugar de la de estructura; por la *escritura* en lugar del escrito. Así, el texto como un “producto acabado” se reemplaza por la evidencia de una serie de proyectos y/o textos preliminares que evidencian la dinámica creativa del texto final que el autor decide ya no retocar más. La edición crítica genética permite valorar lo que ha sido el texto a través de la reconstrucción de lo que había antes; esto sería el *antetexto*. El crítico presenta, entonces, una obra que se puede leer en continuidad (Vauthier y Gamba Corradine, 2012).

Por ello, en lugar de trazar las líneas de filiación del *stemma*, se intenta reconstruir de manera cronológica “las etapas de la creación a partir de marcas gráficas”, de manera que la filología se convierte en una herramienta necesaria pero auxiliar. En este caso, para elaborar el *antetexto* se tomó en cuenta solamente la primera compilación de las *Poesías*, publicada en Nueva York, por la librería Bher y Khal en la calle Broadway 129.

Una lectura atenta de este material adentrará al lector al mundo de la creación literaria de José María Heredia; a la experiencia de su proceso creador. Se tomó como punto de partida la edición facsimilar de las “*Poesías* del ciudadano José María Heredia, ministro de la Audiencia de México”, que salió a la luz en 2017, como resultado de la colaboración de la Universidad Autónoma del Estado de México, la Biblioteca Nacional de Cuba “José Martí”, la Unión de Escritores y Artistas de Cuba y el Ayuntamiento de Toluca. La edición facsimilar se vale de los ejemplares que la Biblioteca Nacional de Cuba facilitó en formato digital para su reproducción. La Imprenta del Estado, a cargo de Juan Matute, permitió a Heredia editar la segunda versión corregida y aumentada de NY 25 (Céspedes Argote, 2017).

Las decisiones que se han tomado definen que la *recensio*, o búsqueda, y la *collatio*, o comparación sistemática de materiales, se reducen a las dos ediciones gestionadas y supervisadas por el poeta (NY 25 y T 32). Se dejaron fuera otras versiones de algunos poemas, traducciones o imitaciones en revistas y periódicos. Tampoco se propuso recurrir a algunos manuscritos. Se decidió así por cuestiones de tiempo, pero también en función del propósito de la presente edición: ofrecer

una lectura ágil, que evidenciara el afán del autor por mejorar su obra, labor que pone de relieve su gran deseo de ser considerado un buen poeta.

El resultado de la *collatio* se observa en las notas al pie, que contrastan todas las variantes encontradas; se tomó como base la versión de 1832 por contener la última voluntad del autor con respecto a su obra. Para la fase de *emendatio*, o corrección, lo que más requirió una intervención fue la colocación de los signos de apertura para la interrogación y la exclamación. Se decidió no agregar signos de puntuación y respetar el estilo y los usos particulares de Heredia; por ejemplo, usaba la coma parentética solo cuando le parecía muy necesaria y tendía a emplear poco este signo para indicar el vocativo. Esto se respetó porque es evidente que la unidad principal de trabajo es el verso, de modo que la puntuación es un poco más escasa que en el uso actual. En el verso que se cita a continuación se observa este rasgo:

Triunfas, ¡oh RELIGIÓN! De tu victoria
irritados los genios infernales
(T 32, VV 106-107 “A la religión”)

Por otra parte, una de las primeras tareas del analista es identificar los distintos tipos de errores, que son “todos aquellos elementos extraños al autor”, que pueden oscurecer el sentido o cambiarlo. Afortunadamente, en el caso de las *Poesías* de Heredia y Heredia, se puede afirmar que el segundo compendio fue sometido a una revisión rigurosa; es más, en ambas ediciones (NY 25 y T 32) se insertan aclaraciones sobre erratas, datos poco comunes a los lectores, señalamientos acerca de las fuentes empleadas para las imitaciones; todas esas observaciones se han agregado en las notas al pie que aparecen con un número arábigo consecutivo a lo largo de la obra. Así que hay pocos errores no identificados por el autor. Blecua (1983, p. 20) indica que la clasificación del error tiene su origen en Quintiliano y ocurre al copiar, sea a mano o por medios mecánicos; el error es la gran pesadilla de todo editor porque ocurre por azar y su tipología es la siguiente:

- por adición (*adiectio*)
- omisión (*detractatio*)

- alteración del orden (*transmutatio*)
- sustitución (*immutatio*)

Se identificaron algunas erratas evidentes y se corrigieron, pero solo se anotan las que implican un cambio de sentido, la mayor parte de las notas al pie de esta edición se han reservado para los *cambios* que el poeta efectuó en sus textos, al recomponer aquellos que ya había seleccionado para la primera edición de 1825 y que decidió conservar en la de 1832. Algunos casos de errores son, por ejemplo, “las males” por “los males” (“Atala” NY 25 V 54); en “A la estrella de Venus”, decía “diseo” en lugar de “deseo” o, también, en “Misanropía” se empleaba “enérgica mente”, pero se corrigió por “enérgicamente”. Además, como se trabajó con las ediciones facsimilares compiladas en las *Poesías* (2017) se detectaron errores de compaginación, de tal manera que hubo que consultar la edición a cargo de Tilmann Altenberg (2020) para buscar los textos omitidos. Un ejemplo es la ausencia de las páginas 17, 18 y 19 de la edición de Nueva York, esto es, faltaron ocho estrofas del poema “A la hermosura”.

El procedimiento comparativo para dar cuenta de las variantes ha sido lo más exhaustivo posible, con la esperanza de reducir a su mínima expresión la presencia de errores, los cuales, en dado caso, serán responsabilidad del equipo editorial —y no del poeta, por supuesto—. Con este esfuerzo, se trata de revitalizar la obra y evitar posibles ambigüedades ocasionadas por uso arcaico de acentos o letras. Los criterios que se describen a continuación se aplican tanto al texto principal, identificado como T 32 (segunda edición, Toluca, 1832), así como a las notas filológicas que describen, en notas al pie de página, las variantes con respecto a la versión publicada en las *Poesías* de 1825, identificada como NY 25 (primera edición, Nueva York, 1825). Así, el lector accede a las dos versiones, siempre que existan, pues hay un conjunto de poemas que solo se encuentran en T 32. Sin embargo, son tantos y tan variados los cambios que Heredia introduce en sus creaciones, que se puede afirmar que los dos volúmenes de las *Poesías* publicadas en Toluca son novedades, pues ningún poema de los compilados dos veces para el libro de 1832 quedó igual a su primera versión.

Acentos

Ha sido indispensable aplicar el criterio editorial de la modernización del sistema acentual del español, ya que se observan numerosas discrepancias e inconsistencias en relación con las normas actuales, lo cual es comprensible por tratarse de un momento de desarrollo de la ortografía en América Latina. Además, el sistema acentual del español ha estado en continuo cambio, en aras de facilitar y uniformar la escritura entre los hablantes. Las últimas precisiones que la Real Academia Española introdujo de manera oficial para la escritura del español se encuentran en las ediciones de la *Ortografía de la lengua española* de 1999 y de 2010.

En la *Ortografía* de 1999 se eliminaron, por ejemplo, los acentos correspondientes a las palabras con pronombres enclíticos, ya que se simplificó la regla de conservar la acentuación original de la palabra base para observar solamente la regla ortográfica. Así, en lugar de “llamóla”, debe escribirse “llamola”. Heredia acentuaba, por lo general, la palabra base, aunque al analizar el material lingüístico que provee la edición facsimilar (Céspedes Argote, 2017), se concluye que había cierto grado de ambigüedad en la escritura ortográfica de ciertas palabras.

Por otra parte, muchos hábitos de acentuación han caído en desuso. Por ejemplo, la acentuación de la preposición “á” o de la conjunción “ó”, así como la acentuación de monosílabos como “fué”, “dió”, “vió”, “ví”, “dí”, etc. Se ha regularizado la acentuación en su totalidad porque es un aspecto que beneficia a los lectores de hoy y no altera, por otra parte, el sentido de los textos heredianos. De hecho, desde la aparición del *Diccionario de Autoridades* (1726), se ha dado importancia a la ortografía a ambos lados del Atlántico y el sistema ha estado en constante cambio y evolución.

En suma, se siguen los criterios siguientes con respecto a la escritura de la tilde: se eliminan los acentos de palabras monosílabas que ya no se emplean; se regularizan todas aquellas palabras graves que son excepción a la norma de acentuación por presentar un hiato, como el caso de “veía”, “tenía”, “ardía”, entre muchas otras, ya que no se acentúan de manera sistemática en ninguna de las dos ediciones. Lo mismo ocurre con todas las palabras esdrújulas, ya que se ha aplicado la norma actual y todas aparecen aquí con tilde, no así en los textos de Heredia.

Se adopta parcialmente la última regla de la *Ortografía de la Lengua Española* (OLE, 2010, en línea), a cargo de la RAE, en la que se eliminan los acentos de los pronombres demostrativos. La RAE, después de analizar casos de palabras homófonas que tienen dos sentidos y que tradicionalmente no se distinguen por el empleo de la tilde diacrítica, como sería el caso de los siguientes ejemplos: “tiene un *don* (*posición tónica*)”, “le habló a *don* (*posición átona*) Mariano”, subraya el valor de síntesis al que se aspira en el sistema acentual del español y resuelve lo siguiente:

El carácter extraordinario de la tilde diacrítica dentro del sistema acentual y el respeto al principio de economía por el que se rige este sistema recomiendan no aumentar el número de palabras escritas con este tipo de tilde y limitar sus casos a los que, estando ya consolidados por la tradición, cumplen de forma rigurosa las condiciones prosódicas y de frecuencia requeridas (esto es, que sirva para distinguir una voz tónica de otra átona grafemáticamente idéntica en pares de palabras de uso frecuente) (OLE, 2010).

Entonces, no se emplea el acento diacrítico para los pronombres demostrativos, pero se ha considerado necesario analizar aquellos pasajes en los que aparecen el adjetivo “solo” y el adverbio “sólo”, ya que el estilo poético de Heredia, muchas veces adornado con hipérbaton y figuras retóricas, exige cuidado para interpretar si corresponde la primera forma o la segunda. Así que se consideró pertinente conservar la distinción que permite el acento diacrítico en este par. Por otra parte, la OLE (2010) conserva el acento diacrítico para “aun” y “aún”. Lo mismo ocurre con los relativos qué, quién, cuál, cuánto, cuándo, dónde, por qué, cómo, que implican una pregunta o expresan admiración.

Signos de admiración e interrogación

Se insertan signos de interrogación y admiración donde es obvio el inicio, porque en ambas ediciones se omiten con frecuencia los correspondientes signos de apertura.

Diéresis conservadas

La diéresis a la que se hace referencia aquí es la que se emplea como licencia poética para conseguir la separación de palabras en sílabas donde normalmente hay un hiato. Se regulariza la posición de las diéresis, de modo que siempre se colocan en la vocal débil, pues en repetidas ocasiones se marcan vocales fuertes con este signo; no se emplean porque, en todos los casos, dos vocales fuertes (“a”, “e”, “o”) forman hiato. He aquí una muestra de las que se conservan: “crüel” (“La partida”), “ruínas”, “ruído” (“Placeres de la melancolía”), “oriente” (“A Lola en sus días”).

Diéresis corregidas

Algunas diéresis se eliminaron, ya que se emplean en ambas ediciones para indicar la ruptura del diptongo, función que le corresponde a la tilde; se muestran unos ejemplos de T 32: “reïa”: reía (“En mi cumpleaños”); “conviërtelos”: conviértelos (“A Lola en sus días”); “oïdo”: oído (“Placeres de la melancolía” y “A Elpino”); “huïa”: huía (“Placeres de la melancolía”).

También se eliminaron las diéresis de todas las palabras en las que se emplearon para indicar hiato entre alguna combinación de vocales fuertes (“a”, “e”, “o”), ya que por regla ortográfica no se requiere ningún otro signo: “hermosëando”, “creëdme”, “pasëan”, “idëal”, “vaguëaban”, “Ismaël”, “Israël”, “poësia”, “humëaban”, “poëta”.

Uso de letras

En todos los casos, se modernizó el uso de letras. A continuación, se muestran algunos ejemplos representativos en los que se eligió la escritura actual: “zeloso” por celoso (“A los Griegos en 1821”, T 32); “ayres” por aires (“El consuelo”, NY 25 V 52); “silvidos” por silbidos (“Atala”, NY 25 V 54); “agovia” por agobia (“Placeres de la melancolía”, T 32 V 126); “harmonïoso” por armonioso (“Homero y Hesíodo”).

Se corrigen y regularizan todos los usos de letras: *g* y *j*; *c*, *z*, *s*; así como la escritura de partículas que hoy se presentan como un solo vocablo: “alrededor” y no “al rededor”, como solía emplearlo José María Heredia. Algunas palabras que el autor escribía con *h* pero que no la llevan, también se corrigieron, como “ijares”, mas no “hijares”.

Rasgos del habla del poeta

Se respetó la ausencia de la “s” en palabras que la requerían, ya que, en ocasiones se emplea este recurso para mantener un número regular de sílabas por verso, generalmente endecasílabos; además, podría interpretarse como un rasgo propio del habla del poeta, originario de Cuba:

- entonces al suelo (“Variante”, de “El mérito de las mujeres”, T 32).
- Tú me recuer**da** los felices días (“La prenda de fidelidad”, T 32 V 25).
- [...] —Y tú en secreto / un suspiro a lo menos me consagra, / un recuerdo... (“A mi caballo” VV 95-96).

Se respetan, asimismo, palabras que Heredia prefiere por motivos artísticos, como el logro de una rima o el ajuste del metro, voces que se encuentran en ambas ediciones. Por ejemplo:

- “tempestosa”, en lugar de “tempestuosa” (“A los Griegos en 1821”).
- “yelo”, y no “hielo” (“Placeres de la melancolía”).
- “desparecer”, pero no “desaparecer” (“A Washington. Escrito en el monte Vernon”).
- “majestoso” y no “majestuo**s**o”, la omisión del diptongo se usó para obtener una rima (“A los Griegos en 1821”, T 32).
- “ansian” y no “ansían”, porque Heredia usa un acento en la “a”. Además, así conserva el endecasílabo: “y ansian tus hijos con furor demente” (“Soneto VI. A. D. Diego María Garay. En el papel de Junio Bruto”, T 32).

También se conservaron algunas grafías peculiares en los topónimos, pues se consideró un rasgo del autor, quien leía obras en lenguas extranjeras y, a veces, esa influencia se nota en su manera de escribir el nombre de alguna ciudad. En el caso de su llegada a México, por otra parte, se pueden identificar cambios en la ortografía de los vocablos provenientes del náhuatl en ambas ediciones, lo cual da cuenta de la familiaridad con palabras comunes en territorio mexicano que el poeta Heredia evidencia en T 32. Por ello, se conservó “Moscow”, en lugar de Moscú (“Napoleón”, T 32 y NY 25); asimismo, se conserva “Popocatépec” (corrección del previo “Popocaépet”, NY 25) e “Iztaccíhual” se escribe sin la t, tal como lo usaba el autor. Solo se agregaron los acentos para facilitar la lectura (“En el teocalli de Cholula”, T 32, y “Fragmentos descriptivos de un poema mexicano”, NY 25).

Otro rasgo que se conservó es el empleo de mayúsculas en los adjetivos toponímicos, pese a que no es un uso vigente en el español; se ha dejado así porque la mayoría de las veces destaca con ese empleo la importancia de lo que habla. Así, puede constatarse que la mayúscula subraya el sentido de admiración que se vierte en el poema “*A los Griegos en 1821*”, o “*A los Mexicanos en 1820*”. Se emplean otras formas como “*Romanos*”, “*Púnicas*”, “*Incas*”, entre otros.

Cabe advertir que tanto en la poesía lírica, reconcentrada en los sentimientos íntimos del poeta como en la imitaciones o poesías patrióticas, Heredia y Heredia gustaba de escribir sustantivos comunes con mayúsculas, a manera de alegorías, para subrayar su importancia: Libertad, Gloria, Venganza; estos también se respetaron. En relación con el empleo de mayúsculas, salta a la vista la escritura de nombres propios todos en mayúsculas o versalitas, principalmente cuando tienen la función de vocativos y se les apostrofa en el texto. Este uso se respeta siempre y solo se emplean mayúsculas en esos casos.

En cuanto a la presencia de palabras que aceptan doble ortografía en español, se decidió conservar la forma que empleó José María Heredia y Heredia; algunos ejemplos son: “do quier” o “do quiera”, “zéfiro” y “biznieto”. Aunque se prefiriere en la actualidad “doquier”, “doquiera”, “céfiro” y “bisnieto”, se consideró que conservar estos rasgos contribuía a dar cuenta de la época y estilo del autor, puesto que la primera compilación de Poesías, de Nueva York, está por alcanzar el bicentenario el próximo 2025.

CONVENCIONES PARA INTERPRETAR LAS VARIANTES A PIE DE PÁGINA

Se emplean las siglas NY 25 y T 32 para referir la primera edición de 1825, publicada en Nueva York, y la segunda edición de las *Poesías*, que se dio a la luz en 1832, en Toluca. También se emplea una V seguida de un número arábigo para indicar el verso que se está analizando; si se presentan las variantes de dos o más versos, se usa doble VV y se marca el intervalo en cuestión. En todos los casos se anotan estas siglas para que el lector pueda comparar fácilmente el texto; la clave para entender las notas es identificar el número de verso y leer los detalles de la versión anterior. Paulatinamente, los cambios con respecto al texto previo de Nueva York se van desplegando en las notas. Leer el aparato crítico de esta manera es una ventaja porque invita a la comparación entre la parte superior y la inferior de la página. Además, se decidió no emplear símbolos para indicar los tipos de variantes.

Las anotaciones críticas se insertan siempre entre corchetes y se organizan conforme a las siguientes pautas:

- Adición: material nuevo en T 32; no se anotan los versos en nota al pie, solo se indica entre corchetes el cambio observado.
- Supresión: se eliminaron versos de NY 25 en T 32. Se agregan los versos eliminados en notas al pie.
- Fusión: la unión de dos o más versos de NY 25 en un verso de T 32. Si un verso completo en T 32 se fusiona con otro, tampoco se reproduce en las notas.
- Separación: un verso de NY 25 da lugar a dos o más versos en T 32.
- Reescritura: conserva el sentido pero cambia el material lingüístico, la enunciación, las palabras usadas; la unidad con la que trabaja el poeta es el verso. En este caso no se reproduce la lección de T 32 en la nota al pie.
- Sustitución: implica una enmienda mayor al texto, afecta el sentido, la perspectiva del sujeto lírico, desde donde enuncia, así como la cantidad de versos y las palabras empleadas. En este caso, si es todo un verso el que se ha sustituido, no se reproduce en la nota el texto de T 32.

Se ha preferido emplear cada vez las siglas de la edición del verso o versos, pues hay pasajes en los que hay cambios drásticos que podrían dificultar la comprensión

de una notación más abreviada sin el empleo de las siglas que nombran cada edición.

CRÍTICA TEXTUAL DE “EN EL *TEOCALLI* DE CHOLULA”

Esta última sección del estudio introductorio tiene el propósito de destacar la relevancia del análisis genético y filológico para la interpretación literaria; el segundo intenta mostrar la utilidad de las ediciones críticas para los especialistas de letras y áreas afines. El poema elegido para este ejercicio es “En el *teocalli* de Cholula”, a manera de homenaje. Por la fecha de composición del poema (1820), ya se cumplieron doscientos años, pero si se atiende a la fecha de la primera vez que este texto fue compilado (NY 25), se cumplirá el bicentenario en 2025. Para el estudio, se emplean ambas ediciones facsimilares de las *Poesías* (NY 25 y T 32), en las que este poema se compila con dos títulos distintos: “Fragmentos descriptivos de un poema mexicano” y “En el *teocalli* de Cholula”, respectivamente.

Un aspecto que habrá que replantear en la obra de José María Heredia es el tema del exilio, ya que su voz y sus sentimientos claman por la patria perdida. Heredia fue un intelectual exiliado y refugiado en México y en Estados Unidos; su obra tiene ese aire reflexivo y melancólico de quien ha dejado una parte de sí en otro lugar y trata de adaptarse a una nueva condición, a espacios y ambientes distintos. La compilación de 1825 fue publicada en el exilio que el poeta pasó en Estados Unidos, pues el padre de Heredia ya había sido deportado de Cuba porque se le imputaba haber participado en la conspiración independentista conocida como “Soles y rayos de Bolívar” (D’Arcier, 2012, p. 27). Hay que subrayar que, en la edición de Nueva York, el autor “decide excluir sus poesías patrióticas y algunas históricas. Su familia estaba en Cuba y esto podía traer represalias a su madre y amigos e impedir su circulación en la isla” (Heredia y Heredia, 2017, p. VIII).

Esta línea de pensamiento será relevante al momento de analizar los fragmentos que se quedan en la compilación y aquellos que se omiten. Es evidente en el proceso de composición que hay preferencias métricas; algunas veces, las correcciones introducidas tienden a mejorar los versos, tanto en su eufonía como en tono y lenguaje figurado empleado. Como en todo proceso creativo, esto permite observar

la dinamicidad del texto literario; además, el primer poema titulado “Fragmentos descriptivos de un poema mexicano” (NY 25) muestra un tratamiento distinto del tema de la monumentalidad del sitio de Cholula, pues el hecho de que termine con una afirmación general acerca de la corta temporalidad de lo humano, le otorga un carácter más filosófico y menos didáctico que en la segunda versión. En esta, la pirámide es la evidencia clara de la vanidad, “el orgullo”, “la superstición” y “la tiranía” de los “monarcas de Anáhuac”, quienes de manera simbólica representan la avidez de poder de cualquier gobernante. La crítica a la desigualdad social y a la crueldad de los tiranos es más directa en la segunda versión (fecha en 1820 y compilada en T 32); en tanto que la primera, en NY 1825, subraya el carácter efímero de la vida humana y sus obras, frente a la belleza casi eterna y perfecta del paisaje.

El verso

El estudio de las diversas versiones de un mismo texto permite entender mejor el trabajo creativo de los escritores. José María Heredia y Heredia (1803-1839) elige el verso endecasílabo como la forma idónea para componer un poema que tiene ciertos ecos épicos, aunque privilegia la mirada personal del sujeto lírico que observa la ciudad prehispánica cuyo nombre era Tollan Cholollan Tlachihualtépetl (Plunket Nagoda y Uruñuela Ladrón de Guevara, 2018).

Para esta sección recurro en todos los casos a Tomás Navarro Tomás (1972). El poema está compuesto en su mayoría de versos endecasílabos, y en mucho menor medida se recurre al heptasílabo; esta combinación sirvió a formas estróficas como la lira (que tenía un esquema de rimas aBabB), la silva (combinación libre de versos heptasílabos y endecasílabos con rima consonante sin esquema definido), la octava real y de arte mayor (que juegan con la disposición de las rimas consonantes en la estrofa) o el madrigal (las estrofas pueden agruparse en 3 o 6 versos cada vez, pero debe terminar en pareados de rima consonante y, generalmente, se empleaba en composiciones breves y para temas sencillos y delicados), la sextina (estrofa que combina seis palabras finales en seis estrofas de seis maneras diferentes y terceto final que debe incluir las seis palabras), o la terza rima (estrofa de la *Divina comedia*: tercetos endecasílabos encadenados con rima consonante).

En el poema de Heredia y Heredia se nota el empleo de la rima de una manera flexible, pues, por un lado, emplea básicamente asonancias y, por otro, son muy pocas las estrofas en las que puede encontrarse una disposición estructurada de las rimas; en conclusión, el uso de este recurso tiende a la libertad. La comprensión de la estructura métrica de “En el *teocalli* de Cholula” debería ayudar a valorar la poesía de Heredia como uno de los predecesores más importantes de lo que posteriormente sería el Modernismo. Si bien la base métrica de todo el poema es el endecasílabo, hay muchas precisiones que resaltar; en primer lugar, el gusto por la rima asonante, un fuerte rasgo del castellano, a diferencia del empleo tradicional de este metro en sus orígenes renacentistas en Italia, puesto que se empleaba con rima consonante. El poema tiene un total de 19 rimas, de las cuales la mayoría son asonantes, con la excepción del par -aba, -ida, que emplea varias veces.

El uso flexible de la agrupación estrófica y de la rima señala el interés claro por desarrollar un tema que exigía expansión, precisión argumentativa y desarrollo narrativo. Ahora bien, de manera original, Heredia y Heredia evita recurrir a la silva arromanzada, al estilo de Gustavo Adolfo Bécquer, pues esto le conferiría al poema un eco asociado al romance de la antigua tradición hispánica. Entonces, Heredia se apega, fundamentalmente, al endecasílabo suelto, que se combinaba con heptasílabos; fue el verso de las primeras comedias de Lope de Vega, quien se inspiró para ello en el teatro italiano. También lo empleó Juan de Jáuregui en sus traducciones de la “Farsalia” de Lucano (Navarro Tomás, 1972, p. 260).

Las primeras estrofas, versos 1 a 23 y 24 a 41 se adaptan al esquema del endecasílabo suelto: la primera tiene 23 endecasílabos sin subdivisión estrófica y 10 rimas diferentes, de las cuales ocho son asonantes y dos consonantes al final; la segunda presenta 18 versos endecasílabos sin subdivisión estrófica y ocho rimas; las dos últimas son consonantes y replican, a la vez, la asonancia de la rima D. Esta estructura final otorga cierto equilibrio a la composición.

En algunos pasajes no hay un esquema de rimas definido, mientras que en otros aplica un esquema más rígido que oscila entre la sexteta y la octava. Ocupa la octava de arte mayor. También parece echar mano del madrigal, otra forma muy flexible que termina en rimas pareadas consonantes. La forma es propicia para un poema que se extiende más allá de los cien versos y que es prolífico en descripciones, narración y comentarios del poeta.

Falta analizar con más detalle el tipo de cambios que introduce el poeta en la segunda versión, pero se nota un afán de mejorar el léxico, ya que trata de elegir una adjetivación más precisa en la segunda versión. Por otra parte, también interviene en la puntuación; se puede concluir que estos cambios tienden a ser simétricos.

Cholula

Cholula fue una de las principales capitales de culto de Mesoamérica, ciudad sagrada que pudo haber sobrepasado la grandeza arquitectónica de Tenochtitlan. Según Patricia Plunket y Gabriela Uruñuela (2018, p. 21), la ciudad pudo haberse formado entre el año 100 y el 900 a. C. y fue destruida en 1519, a manos de los conquistadores españoles, quienes instauraron una de las primeras edificaciones cristianas para la evangelización de los indios.

Antes de una terrible erupción que tuvo lugar en el paso del periodo Tardío al Clásico (cerca del año 100 d. C.), Cholula no era un sitio relevante. Cabe subrayar, siguiendo a Plunket y Uruñuela (2018), que los vecinos de Tetimpa vivieron el fin del mundo: la erupción del Popocatepetl produjo:

Una columna eruptiva que ascendió a casi 30 km y que, al colapsarse, depositó 3.2 km³ de piedra pómez fragmentada sobre unos 240 km² al noreste del cráter. Esta erupción tuvo una magnitud similar a la de Krakatoa que devastó a Indonesia en 1883, equivalente a 13 000 veces la fuerza de la bomba atómica que arrasó a Hiroshima en 1945 [...] y el anteriormente fértil paisaje se tornó desolado yermo. (Plunket Nagoda y Uruñuela Ladrón de Guevara, 2018, p. 58)

Aparte de la catástrofe natural, los terribles acontecimientos ecológicos y sociales propiciaron la llegada de desplazados de las zonas vecinas, así como la reconfiguración urbana y el inicio del carácter sacro de este lugar. Posteriormente, hubo una crisis por sobrepoblación y una fuerte urbanización en el Clásico temprano (100 a 450 d. C.); la mengua demográfica ocurrió entre 450 y 550 d. C., presumiblemente por hambrunas, enfermedades y falta de agua. La pirámide fue un proyecto arquitectónico paralelo al desarrollo de la ciudad, pero fue devastada por ataques de los pueblos rivales del valle Puebla-Tlaxcala, como los teotihuacanos, así

que a finales del Clásico tardío la ciudad fue parcialmente abandonada, la pirámide se destruyó y abandonó (Plunket Nagoda y Uruñuela Ladrón de Guevara, 2018).

Del 650 al 900 d. C. hubo otra erupción del Popocatepetl, así como crisis política y económica, y comenzó la ocupación olmeca-xicalanca que condujo al esplendor de Cacaxtla. Bajo el dominio de este grupo, renace Cholula y se reutilizan los espacios de la Gran Pirámide. La siguiente fase corresponde a la conquista tolteca-chichimeca y al consecuente abandono de la Gran Pirámide para dar paso a la construcción del nuevo templo de Quetzalcóatl (Posclásico medio, 1550-1350). La ciudad de Cholula se convierte en uno de los centros sagrados más importantes de la región, pero cae a manos de los españoles en 1519, periodo Clásico tardío (Plunket Nagoda y Uruñuela Ladrón de Guevara, 2018).

En suma, la Gran Pirámide de Cholula es un complejo arquitectónico integrado por varias estructuras correspondientes a distintas fases de su evolución; los espacios revelan que todas las necesidades de la comunidad estaban cubiertas, incluso en términos de atención a lo divino (oratorios, lugares ceremoniales y con valor preponderante de la relación entre la pirámide y el Popocatepetl); por otra parte, también se atiende a la convivencia humana, ya que edificios como “Los Chapulines” revelan espacios propicios para una participación comunitaria diversa (Plunket Nagoda y Uruñuela Ladrón de Guevara, 2018).

EL TEMA DE LA PIRÁMIDE EN LA VERSIÓN NY 25

En primer lugar hay que resaltar que el título de la primera versión publicada de este texto, “Fragmentos descriptivos de un poema mexicano”, lo revela como un antecesor de textos que se volverían referentes obligados de la poesía nacional como “La suave patria”, de Ramón López Velarde, o “Visión de Anáhuac”, de Alfonso Reyes, y que presentarán a los lectores una visión particular del sentido de la identidad de una nación como México, desde una perspectiva histórico-poética. Hay que resaltar también el empleo de la frase “fragmentos descriptivos”, pues este poema realmente comparte una experiencia contemplativa de un punto exacto del paisaje mexicano: la pirámide de Cholula; pero el poema de Heredia es algo más que eso, ya que el sujeto lírico, como visitante emocionado ante la monumental arquitectura reflexiona acerca del presente.

En este poema a la tierra destacan los temas de la belleza del lugar, la variedad de climas de la región, la generosa presencia de múltiples frutas y agradables colores, la deleitosa tonalidad de la luz en el valle detrás del Iztaccíhuatl, así como el espectáculo imponente de los montes nevados. Uno de los primeros poemas de amor a México es este de Heredia, compañero de “Rusticatio mexicana”, de Rafael Landívar (publicado en Módena en 1781, y en Bolonia en 1782), escrito originalmente en latín. Las imágenes de la primera estrofa retratan un mundo natural animado en sus venas por una vida propia, pues la nieve no destruye el valle verde y el indio mira que el sol: “a torrentes vertió su luz dorada, / y vio a la naturaleza conmovida / a su dulce calor hervir en vida”.

Desde el principio, el poema plantea dualidades: luz y crepúsculo (VV 1-41); arriba y abajo (V 42-43), puesto que el yo lírico observa desde lo alto de la pirámide, con los pies tendidos hacia al vacío y todo el valle ante sus ojos, situación de la que surge otro par contrastante: silencio y paz, precedidos de “bárbara opresión” y “sangre de hombres”. Esta idea remite, además, al estado presente de la contemplación de una realidad pacífica que ha emergido de un pasado de luchas encarnizadas entre los pueblos indígenas de Mesoamérica. En el poema se retrata con naturalidad el paso del tiempo, pues al ocaso sigue la noche que muestra un pasaje nocturno de claroscuros, luz lunar y “mil estrellas y mil” (V 61), que el poeta aprecia mejor en cuanto “el leve azul, oscuro y más oscuro / se fue tornando” (VV 52-53). Todo esto incita al yo lírico a asociar la belleza del paisaje lunar con la aspiración a la belleza de la poesía.

El énfasis sigue en la descripción del paisaje según avanza la noche, pues la luna declina y solo queda una sombra negra imponente, así que la reflexión de la mirada se centra en el Popocatepetl, caracterizado por la frase “volcán sublime” (V 74) y por la prosopopeya “Gigante de Anáhuac” (V 78). La contraposición entre presente y pasado es más evidente aquí, pero con un tinte irónico, relevante para la interpretación de este poema, pues se declara que a través de los siglos el volcán ha atestiguado “pueblos y reyes [...] que combatían cual ahora combatimos” (VV 84-86). El poeta prepara un final reflexivo en el que resalta la antítesis entre permanencia y fugacidad: los antiguos seguramente se creían eternos y gloriosos, pero “de ellos no resta ni memoria” (V 103). Incluso el Popocatepetl suscita la duda: “¿Y tú eterno serás?”; el sujeto lírico imagina el derrumbe del gran volcán y la reducción a cenizas de todo lo presente; de los antiguos, “no queda ni memoria”.

En este pasaje, el poema da un giro para adentrarse en las profundidades del ser humano.

Al resaltar la necesidad de combatir que atañe al momento de la enunciación, el sujeto lírico no puede sino percibir los ecos de la historia:

[...] Pueblos y reyes
viste hervir a tus pies, que combatían
cual hora combatimos, [...]
[...]

¿Quién afirmarme

podrá que aqueste mundo que habitamos
no es el cadáver pálido y deforme
de otro mundo que fue...?

Al reconocer que un nuevo combate es necesario (alusión que puede tomarse por la lucha por la independencia), el yo lírico reconoce la posibilidad de que los esfuerzos presentes, la belleza natural y lo creado por el hombre, quede, simplemente, reducido a cenizas como el mundo anterior prehispánico, pero también como ocurrió con el virreinato español al declinar. En el poema, este momento reflexivo alude también a la muerte, un hecho omnipresente que todo lo devorará, para cerrar magistralmente con una descripción del sopor que embarga al poeta (el cansancio del día, quizá, pues ha caído la noche en pleno).

Los últimos versos son un reconocimiento de las limitaciones de los sueños humanos; el poema no acepta una lectura meramente política. Por lo menos, es lo que me gustaría resaltar aquí. Para proseguir con la explicitación del sopor que siente el sujeto lírico, los sustantivos elegidos por Heredia para concluir el poema son “sueño” y “noche”; pero la descripción del sueño subraya su carácter ambicioso y, quizá, irreal: “Un largo sueño / de glorias engolfadas y perdidas”; el cansancio propio del paseo por Cholula para conocer el *teocalli* cobra un sentido más profundo al imprimir una mirada crítica en las estructuras adjetivas, pues ya antes se afirmó que los sueños de grandeza y eternidad se derrumban; en consecuencia, la adjetivación del largo sueño vuelve a la palabra “gloria” (V 88), pero en plural, y las glorias son “engolfadas” (delirantes, un tanto abstractas o absurdas) y se inclinan al fracaso.

El poeta eligió un oxímoron para dejar en claro que esta visión cíclica de las aspiraciones humanas es una lección de sabiduría heredada por la historia y que se revela al sujeto, puesto que ese sueño de glorias frustradas ocurre “en la noche profunda de los tiempos”, es decir, antes y después. Ese sentido de la realidad que se opone a los sueños de grandeza engulle al poeta y lo sumerge en ese estado contemplativo. El poema desarrolla un tema libertario, claro está, pero no en términos de un libelo propagandístico. Si los antiguos pobladores nativos del valle de México y sus alrededores sucumbieron en sus sueños de gloria y poder, esta misma crítica va dirigida a cualquiera. Por ejemplo, a los españoles que se hicieron dueños y señores de los territorios conquistados, o bien —¿por qué no?—, a los nuevos gobiernos independentistas que, vanagloriados en su victoria, repiten el mismo largo sueño de triunfo, combate y glorias.

Así pues, ni el volcán ni el *teocalli* se conciben como eternos, sino, más bien, como testigos de la historia, rebasados, finalmente, por el devenir recursivo que atraviesa los tiempos y los iguala en periodos de creación, decadencia y renovación. Si se reflexiona esto un poco más, Heredia habría elegido concluir el poema con una idea compartida y difundida en las culturas prehispánicas, la que se refiere a que, de forma periódica, a todo proceso de edificación le sigue uno de desmoronamiento. Al reconocer esto, el poema multiplica sus sentidos y recupera ecos lejanos, como el siguiente fragmento de poesía náhuatl, paleografiado, traducido y editado por Ángel María Garibay Kintana (1993, t. 1, p. 86):

Como una pintura
nos iremos borrando.
Como una flor
hemos de secarnos
sobre la tierra.
Cual ropaje de plumas
Del quetzal, del zacua,
Del azulejo, iremos pereciendo.
Iremos a su casa. (Nezahualcōyotl)

El cierre de la versión corta del poema de Heredia (N 1825) es muy convincente, aun cuando el autor aclara que se trata tan solo de fragmentos de un poema más extenso.

LAS ADICIONES EN LA VERSIÓN EXTENSA DE TOLUCA 1832 (T 32)

Esta misma reflexión acerca de la ley universal de la muerte se extiende en los fragmentos que Heredia agregó o rehizo en la versión publicada en 1832. La atención está más centrada en el tema del derramamiento de sangre en los rituales prehispánicos, así como en el papel que le debió haber correspondido a la pirámide de Cholula. Por supuesto, los sacrificios humanos se califican como supersticiones (VV 50-51) y como actos espantosos cometidos contra víctimas inocentes, a quienes se les arrancaba el corazón como ofrenda, mientras todavía se quejaban de dolor (VV 130-141); en los versos 111-115 se describe al sacerdote que presidía esas ceremonias como “el déspota salvaje en rico trono, / de oro, perlas y plumas recamado” (VV 109-110), subraya la “agreste pompa / de los reyes aztecas”. La crítica es que este despliegue de riqueza y poder tenía como único fin mantener el “estupor del pueblo esclavo” (V 116), obligado a bajar la frente.

La última parte sirve para resaltar el abandono de la pirámide y la falta de sentido de las empresas humanas centradas en los logros del poder. Desde el verso 141 y hasta el final, el poeta destaca que este vestigio del pasado es un monumento yermo cuya función se ha dejado de lado: “Muda y desierta / ahora te ves, Pirámide” (V 141-142). Y sirve, por otra parte, como un ejemplo fehaciente y didáctico de la vacuidad del esfuerzo humano por saberlo todo y dominarlo todo. Y con una alusión clásica, el poema de Heredia termina, muy en la tendencia de su época, con una moraleja: la “demencia” y el “furor humano” quedan claramente explicados en la historia de los titanes (VV 145-151), cuya soberbia les impidió llegar al Olimpo, y por eso se quedaron hundidos en el Tártaro, cuya imagen recuerda esa noche que cae poco a poco sobre el sujeto lírico de “En el *teocalli*...”.

CONCLUSIONES

En este análisis se presentó primero un estudio filológico en el que se pudieron señalar las diferencias entre dos versiones del poema, NY 25 y T 32, ambas con fecha de composición en 1820. Un hecho evidente es que el recorte que llevó a cabo Heredia en la primera publicación obliga a leer dos poemas diferentes; el segundo, agrega precisiones y comentarios acerca de los sacrificios humanos y de la pirámide, así como una crítica abierta al poder tiránico y a las desigualdades entre gobernantes y gobernados.

También se dijo que “En el *teocalli...*” es un poema que canta a México, esto se observa principalmente en la descripción del paisaje y en el hecho de que se menciona de manera explícita el lugar donde el poeta encontró su tema: el Popocatépetl al fondo, el día que avanza hacia la noche y la interpretación didáctica que el mismo poema ofrece en su versión de 1832.

Por último, más allá de las alusiones a la demostración fastuosa del poder, el poema ofrece una meditación acerca del sentido de la vida; esto se expone de manera contrastante, empleando la antítesis y el oxímoron, todo ello enmarcado por el paso del tiempo, que lleva al sujeto lírico a asociar esta cuestión natural del devenir temporal y la historia, y con el mito que reconoce el vano esfuerzo del hombre, siempre destinado a perecer. En cuanto a su estructura, Heredia elige un estilo flexible de versos endecasílabos y heptasílabos, que le permiten mantener las rimas pero evita la rigidez.

Diferencias con respecto a la edición de Tilmann Altenberg

La edición de Altenberg (2020) sigue el procedimiento reconstructivo tradicional; es un trabajo valioso que reúne todas las fuentes posibles y cuyo propósito es elaborar una edición crítica; por lo tanto, toma como punto de partida la edición de 1825 y en función de ella y de los manuscritos encontrados, o bien de otras publicaciones en las que se dieron a conocer ciertos poemas, elabora el aparato crítico, que se presenta al final del libro, con el empleo de símbolos para indicar las omisiones, adiciones o pérdidas. Como bien se ve, la metodología y el objetivo de la presente edición y de la de Altenberg (2020) son distintos. La

hemos consultado principalmente para resolver la falta de texto que enfrentamos con el poema “A la hermosura” (NY 25), y cuando hemos tenido dudas acerca de los signos de apertura para exclamación o interrogación. Cabe subrayar que un aspecto que desarrolla Tilman son las notas explicativas y los comentarios aclaratorios; en la edición que se presenta en este volumen no se trabajó este aspecto complementario.

NOTAS DEL AUTOR

Se compilan las notas de autor de ambas ediciones y se presentan en números arábigos, de manera consecutiva. Asimismo, en esas notas, se da cuenta de las erratas que el mismo Heredia aclara; a estas se les agrega la leyenda “errata” entre corchetes para indicar que esa anotación ya estaba en NY 25. Se anotan en cursivas para indicar que estaban insertas en NY 25 o en T 32.

REFERENCIAS

- D’Arcier, F. (2012). *Los tres Heredia*. Rafael Rodríguez Beltrán [Trad.]. Imagen Contemporánea.
- Fornaro, S. (2011). *Karl Lachman et sa méthode*. *Revue Germanique Internationale*, 14, pp. 1-14. <http://journals.openedition.org/rgi/1221>.
- Garibay Kyntana, Á. M. (1993[1582]). Poesía náhuatl. T. 1. *Romances de los Señores de la Nueva España*. *Manuscrito de Juan Bautista de Pomar Tezcoco*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Heredia y Heredia, J. M. (2017). *Poesías*. [Edición facsimilar de la Biblioteca Nacional de Cuba “José Martí”.] Edición Nueva York, 1825, y edición Toluca, 1832. Onoria Céspedes Argote [Investigación, coordinación y presentación.] Enrique Saíenz de la Torre [Estudio crítico.] UAEMEX. Biblioteca Nacional de Cuba “José Martí”. Ayuntamiento de Toluca.
- Landívar, R. (2001). *Rusticatio mexicana*. 2.^a ed. bilingüe. Introducción, textos críticos, anotaciones y traducción rítmica al español de Faustino Chamorro González.

- Universidad Rafael Landívar, Guatemala [1781-1782]. <http://recursosbiblio.url.edu.gt/Publi/Libros/2013/RusticatiMX/01.pdf>
- Lois, É. (2013). *Cuadernos LÍRICO. Revista de la Red Interuniversitaria de Estudios sobre las Literaturas Rioplatenses Contemporáneas en Francia*, 9, pp. 1-9. [Homenaje a Ana María Barrenechea: Ana María Barrenechea y la crítica genética.] <http://journals.openedition.org/lirico/1091>. doi: 10.4000/lirico.1091
- Navarro Tomás, T. (1972). *Métrica española*. 2.^a ed. Guadarrama.
- Plunket Nagoda, P. y Uruñuela Ladrón de Guevara, G. (2018). *Cholula*. Fondo de Cultura Económica.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. (2010). *Ortografía de la lengua española*. Espasa Calpe.
- Real Academia Española. (2010). *Ortografía de la Lengua Española*. [En línea.] Ortografía 2010 | RAE
- Tilmann, A. (2020). *Poesías completas de José María Heredia*. [Edición crítica.] González Acosta, A. [Colab.] Iberoamericana-Vervuert.
- Vauthier, B. y Gamba Corradine, J. [Eds.] (2012). Preliminares. *Crítica genética y edición de manuscritos hispánicos contemporáneos. Aportaciones a una “poética de transición entre estados”*. Ediciones Universidad de Salamanca.

Celene García Ávila,
abril de 2024,
Toluca, Estado de México.



AGRADECIMIENTOS

Este trabajo no habría sido posible sin la participación de los egresados de la licenciatura en Lengua y Literatura, de la Universidad Autónoma del Estado de México, quienes trabajaron durante más de un año de la mano la doctora Celene García Ávila, para el cumplimiento de sus prácticas profesionales, con las siguientes tareas:

1. Transcripción y reordenación de materiales, basada en la edición facsimilar de la doctora Onoria Céspedes (Heredia y Heredia, 2017).
2. Revisión de la modernización de la ortografía.
3. Inserción de las variantes y elaboración del primer borrador, para lo que trabajaron en equipo con la doctora García.

Se les reconoce su entrega y compromiso con los que ejecutaron cada una de las tareas a:

- Mario Alberto Mondragón Juárez (segunda transcripción y acopio de variantes).
- Berenice Escobedo Lomelin (segunda transcripción y acopio de variantes).
- Yasmín Guadalupe Santa Rita Morales (primera transcripción).

TOMO I





ADVERTENCIA

En 1825 publiqué la primera edición de estas poesías, sin pretensión alguna literaria. Mis amigos la deseaban, y sus instancias me distraían de los vastos designios que me inspiraban la exultación y el amor de la gloria. Por este motivo, y como quien arroja de sí una carga, lancé al mundo mis versos, para que tuviesen su día de vida, en circunstancias muy desventajosas, pues la tormenta que me arrojó a las playas del Norte, me privó de los manuscritos, dejándome sin más recurso que mi fatigada memoria.¹

Olvidé pronto aquel libro, y entré en la ardua carrera que me llamaba. Un concurso raro de circunstancias frustró mis proyectos, reduciéndome a ocupaciones sedentarias, que hicieron revivir mi gusto a la literatura. Entretanto, mis poesías habían corrido con aceptación en América y Europa, y la reimpresión de varias en París, Londres, Hamburgo y Filadelfia, el juicio favorable de literatos

¹ NY 25 A D. Ignacio Heredia

¿A quién deberé dedicar estas poesías sino al mejor de los amigos, al que me ama más que un hermano, a ti, Ignacio mío? Cuando a pesar de las olas del Océano que nos separan, lleguen a tus manos, léelas bajo las mismas sombras pacíficas donde muchas de ellas se escribieron, donde en paz pensé acabar mis días a tu lado. Pero un huracán imprevisto arruinó todas mis inocentes esperanzas, y me ha traído a fatigar con mi aspecto errante las playas extranjeras. Desde ellas se parten a tu seno estas efusiones de mi alma, con las que te envía toda su amistad pura, ardiente, eterna.

José María Heredia.

Advertencia

Se notará en esta obrita profusión de acentos; pero ha sido necesario emplearlos, para hacerla útil a los americanos que estudian el español, y desean adquirir una buena pronunciación.

The author has paid particular attention to the accents, to make these poems useful to Americans learning the Spanish language. Nothing is better calculated to give them a practical knowledge of the true pronunciation of words, than the habit of reading poetry. May they receive this little service of an exiled youth, as an expression of gratitude for the asylum he has found in this happy country!

distinguidos,² y la exultación literaria excitada en mi país por la discusión de su mérito, prorrogaron el día de vida que yo les había señalado.

Me veo, pues, en el caso de hacer esta nueva edición, en que además de haberse corregido con esmero las poesías ya publicadas, se incluyen las filosóficas y patrióticas que faltan en la de 1825.

El torbellino revolucionario me ha hecho recorrer en poco tiempo una vasta carrera, y con más o menos fortuna, he sido abogado, soldado, viajero, profesor de lenguas, diplomático, periodista, magistrado, historiador y poeta a los veinte y cinco años. Todos mis escritos deben resentir la rara volubilidad de mi suerte. La nueva generación gozará días más serenos, y los que en ella se consagren a las Musas, deben ser mucho más dichosos.

² *El célebre Lita se excedió hasta calificarme de un gran poeta.*



POESÍAS AMATORIAS

Scribere jussit Amor.

OVID

A MI ESPOSA

Cuando en mis venas férvidas ardía
la fiera juventud, en mis canciones
el tormentoso afán de mis pasiones
con dolorosas lágrimas vertía.

5 Hoy a ti las dedico, esposa mía,
cuando el amor más libre de ilusiones
inflama nuestros puros corazones,
y sereno y de paz me luce el día.

10 Así perdido en turbulentos mares
mísero navegante al cielo implora,
cuando le aqueja la tormenta grave;

y del naufragio libre, en los altares
consagra fiel a la Deidad que adora
las húmedas reliquias de su nave.

A LA HERMOSURA

Dulce hermosura, de los cielos hija,
don que los dioses a la tierra hicieron,
oye benigna de mi tierno labio
cántico puro.

5 La grata risa de tu linda boca
es muy más dulce que la miel hiblea:
tu rostro tiñe con clavel y rosas
cándido lirio.

Bien cual se mueve nacarada espuma
10 del manso mar de los cerúleos campos,
así los orbes del nevado seno
leves agitas.

El universo cual deidad te adora;
el hombre duro a tu mirar se amansa,
15 y dicha juzga que sus ansias tiernas
blanda recibas.

T 32 V 2 hicieron] NY 25 V 2 hicieran

T 32 V 3 oye benigna de mi tierno labio] NY 25 V 3 benigna escucha mis cantares simples,

T 32 V 4 cántico puro] NY 25 V 4 simples y blandos

T 32 V 5 La grata risa de su linda boca] NY 25 V 5 La risa amable de tu linda boca

T 32 V 6 hiblea:] NY 25 V 6 hiblea;

T 32 V 10 del manso mar en los cerúleos campos] NY 25 V 10 del mar azul en los serenos campos

T 32 V 11 así los orbes del nevado seno] NY 25 V 11 así los orbes de tu blanco pecho

T 32 V 12 leves agitas] NY 25 V 12 leves se agitan

T 32 V 13 El universo cual deidad te adora;] NY 25 V 13 El orbe todo con placer te adora,

T 32 V 14 duro] NY 25 V 14 fiero

T 32 V 15 juzga que sus ansias] NY 25 V 15 llama el que sus ansias

T 32 V 16 blanda recibas] NY 25 V 16 plácida escuchas

De mil amantes el clamor fogoso,
y los suspiros y gemir doliente,
del viento leve las fugaces alas
20 rápidas llevan.

Y de tu frente alrededor volando,
tus dulces gracias y poder publican:
clemencia piden; pero tú el oído
 bárbara niegas.

25 ¿Por qué tu frente la dureza nubla?
 ¿El sentimiento la beldad afea?
 No: vida, gracia y expresión divina
 préstala siempre.

Yo vi también tu seductor semblante,
30 y apasionado su alabanza dije
 en dulces himnos, que rompiendo el aire
 férvidos giran.

T 32 V 17 el clamor fogoso] NY 25 V 17 los fogosos votos

T 32 V 18 y los suspiros y gemir doliente] NY 25 V 18 la angustia y llanto y suspirar ardiente

T 32 V 19 las fugaces] NY 25 V 19 en las fugaces

T 32 V 20 rápidas lleva] NY 25 V 20 rápidos vuelan

T 32 V 21 Y de tu frente alrededor volando,] NY 25 V 21 Rápidos vuelan, y girando en torno

T 32 V 22 tus dulces gracias y poder publican:] NY 25 V 22 te anuncian todos tu poder y hechizos;

T 32 V 23 piden; pero tú el oído] NY 25 V 23 piden, pero tú los oyes

T 32 V 24 bárbara niegas] NY 25 V 24 bárbara y fiera

T 32 V 25 ¿Por qué tu frente la dureza nubla?] NY 25 V 25 ¿A qué en tu frente la dureza odiosa?

T 32 V 26 ¿El sentimiento de la beldad afea?] NY 25 V 26 ¿A la beldad el sentimiento afea?

T 32 V 27 vida, gracia] NY 25 V 27 vida y gracia

T 32 V 30 y apasionado su alabanza dije] NY 25 V 30 lo vi sensible, y su alabanza digo

T 32 V 31 en dulces himnos] NY 25 V 31 en mil cantares

T 32 V 32 giran] NY 25 V 32 suenan

Mil y mil veces al tremendo carro
de Amor me ataste, y con fatal perfidia
35 mil y mil veces derramar me hiciste
mísero llanto.

Y maldiciendo tu letal hechizo,
su amor abjuro delirante y ciego;
mas ¡ay! en vano, que tu bella imagen
40 sígueme siempre.

Si al alto vuelvo la llorosa vista,
en la pureza del etéreo cielo
el bello azul de tus modestos ojos
lánguido miro.

45 Si miro acaso en su veloz carrera
al astro bello que la luz produce,
el fuego miro que en tus grandes ojos
mórbido brilla.

Es de la palma la gallarda copa
50 imagen viva de tu lindo talle;
y el juramento que el furor dictome
fácil abjuro.

T 32 V 34 fatal perfidia] NY 25 V 34 perfidia horrenda

T 32 V 37 Y maldiciendo tu letal hechizo,] NY 25 V 37 Y yo ofendido con furor jurara

T 32 V 38 su amor abjuro delirante y ciego] NY 25 V 38 a olvido eterno condenarte impío

T 32 V 39 mas ¡ay! en vano] NY 25 V 39 mas juro

T 32 V 49 Es de la palma] NY 25 V 49 De la alta palma

T 32 V 50 imagen viva de tu lindo talle;] NY 25 V 50 tu lindo talle me presenta siempre,

T 32 V 51 y el juramento que el furor dictome] NY 25 V 51 y el juramento que de diarte hiciera

T 32 V 52 abjuro] NY 25 V 52 olvido

Lo abjuro fácil, y en amor ardiendo,
caigo a tus plantas, y perdón te pido,
55 y a suplicar y dirigirte votos
tímido vuelvo.

¡Ay! de tus ojos el mirar sereno,
y una sonrisa de tu boca pura,
60 son de mi pecho, que tu amor abrasa,
único voto.

¡Dulce HERMOSURA! mi rogar humilde
oye benigna, y con afable rostro
tantos amores y tan fiel cariño
págame justa.

(1820)

T 32 V 53 abjuro] NY 25 V 53 olvido

T 32 V 54 caigo] NY 25 V 54 corro

T 32 V 55 y a suplicar y dirigirte votos] NY 25 V 55 y a ansiar tu afecto, y a decirte amores

T 32 V 58 de tu boca pura] NY 25 V 58 que en tus labios vague

T 32 V 59 mi pecho, que tu amor abrasa] NY 25 V 59 este pecho, que en tu amor palpita

T 32 V 61 ¡Dulce hermosura! mi rogar humilde] NY 25 V 61 Dulce hermosura, mi rogar rendido

T 32 V 62 oye benigna] NY 25 V 62 benigna atiende

T 32 V 63 tantos amores y tan fiel cariño] NY 25 V 63 a tantas ansias y a querer tan firme

T 32 V 64 págame justa] NY 25 V 64 muéstrate grata

LA PARTIDA

¡Adiós, amada, adiós! llegó el momento
del pavoroso *adiós*... mi sentimiento
dígale a este llanto... ¡ay! ¡el primero
que me arranca el dolor! ¡Oh LESBIA mía!
5 no es tan sólo el horror de abandonarte
lo que me agita, sino los temores
de perder tu cariño: sí; la ausencia
mi imagen borraré, que en vivo fuego
grabó en tu pecho Amor... ¡Eres hermosa,
10 y yo soy infeliz...! En mi destierro
viviré entre dolor, y tú cercada
en fiestas mil de juventud fogosa,
que abrasará de tu beldad el brillo,
me venderás perjura,
15 y en nuevo amor palpitará tu seno,
olvidando del mísero FILENO
la fe constante y el amor sencillo.

Sumido en pesares,
y triste y lloroso,
20 noticias ansioso
de ti pediré:

T 32 V 1 ¡Adiós, amada adiós!] NY 25 V 1 Adiós, amada, adiós:

T 32 V 2 pavoroso *adiós*...] NY 25 V 2 doloroso *adiós*:

T 32 V 3 dígale a este llanto... ¡ay! ¡el primero] NY 25 V 3 te diga a este llanto... ¡ay!, el primero

T 32 V 4 dolor! ¡oh LESBIA] NY 25 V 4 dolor... ¡Oh Lesbia

T 32 V 5 no] NY 25 V 5 No

T 32 V 6 agita, sino los temores] NY 25 V 6 agita así; son los temores

T 32 V 9 Amor... ¡Eres] NY 25 V 9 amor... Tú eres

T 32 V 10 infeliz...!] NY 25 V 10 infeliz...

T 32 V 16 FILENO] NY 25 V 16 Fileno

T 32 V 19 triste] NY 25 V 19 triste,

y acaso diranme
con voz dolorida:
Tu LESBIA te olvida,
25 *tu LESBIA es infiel.*

Yo te ofendo, adorada: sí; perdona
a tu amante infeliz estos recelos.
¿Cuándo el que quiso bien ni tuvo celos?
Tú sabrás conservar con fiel cariño
30 de tu primer amante la memoria;
no perderás ese candor que te hace
del cielo amor, y de tu sexo gloria.
¡Lloras! ¡ay! ¡lloras...! ¡Oh fatal momento
de dicha y de dolor...! Aquece llanto,
35 que tu amor me asegura,
me rasga el corazón... Tu hermosa vida
anublan los pesares y amargura
por mi funesto ardor... ¡El cielo sabe
que con toda la sangre que me anima
40 comprar quisiera tu inmortal ventura!
Mas desdichado soy... ¿por qué te uniste
a mi suerte crüel, que ha emponzoñado
de tus años la flor...?
¡Adiós, querida...!
¡Adiós...! ¡ay! apuremos presurosos
45 el cáliz del dolor... Ese pañuelo
con tus preciosas lágrimas regado,

T 32 V 24 *LESBIA te olvida.*] NY 25 V 24 *Lesbia te olvida:*

T 32 V 25 *LESBIA*] NY 25 V 25 *Lesbia*

T 32 V 26 *adorada.*] NY 25 V 26 *adorada;*

T 32 V 36 *me rasga*] NY 25 V 36 *me parte*

T 32 V 37 *anublan los pesares*] NY 25 V 37 *he llenado de penas*

T 32 V 38 *por mi funesto ardor... ¡El cielo*] NY 25 V 38 *con mi funesto ardor... El cielo*

T 32 V 40 *ventura!*] NY 25 V 40 *ventura.*

T 32 V 42 *crüel*] NY 25 V 42 *cruel*

trueca por este mío.
Besándolo mil veces, y en sus hilos
mi llanto amargo uniendo con tu llanto,
50 daré a mis penas celestial consuelo.
*LESBIA me ama, diré, y en mi partida
este llanto vertió... Tal vez ahora
mi pañuelo feliz besa encendida,
y le estrecha a su seno,*
55 *y un amor inmortal jura a FILENO:*

Piensa en mí, LESBIA divina;
y si algún amante osado,
de tus hechizos prendado,
quiere robarme tu amor;

60 pon la vista en el pañuelo,
prenda fiel de la fe mía,
y di: *Cuando se partía,*
¡cuán grande fue su dolor...!

(1819)

T 32 V 47 trueca por este mío] NY 25 V 47 dámele, y toma el mío
T 32 V 51 LESBIA] NY 25 V 51 *Lesbia*
T 32 V 54 estrecha,] NY 25 V 54 *aprieta*
T 32 V 55 FILENO] NY 25 V 55 *Fileno*
T 32 V 56 LESBIA] NY 25 V 56 *Lesbia*
T 32 V 59 amor:] NY 25 V 59 *amor,*
T 32 VV 59-60 [Otra estrofa]
T 32 V 63 fue] NY 25 V 63 *era*

LA PRENDA DE FIDELIDAD

Dulce memoria de la prenda mía,
tan grata un tiempo como triste ahora,
áureo cabello, misterioso nudo,
ven a mi labio.

5 ¡Ay! ven, y enjague su fervor el llanto
en que tus hebras inundó mi hermosa,
cuando te daba al infeliz FILENO,
mísero amante.

Lágrimas dulces, de mi amor consuelo,
10 decidme siempre que mi LESBIA es firme;
decid que nunca romperá su voto
pérfida y falsa.

¡Oh! cuánto el alma de dolor sentía,
cuánto mi pecho la aflicción rasgaba,
15 cuando la hermosa con dolientes ojos
viéndome dijo:

“¡Siempre, fileno, de mi amor te acuerda!
”Toma este rizo, que mi frente adorna...

T 32 V 3 áureo cabello, misterioso nudo] NY 25 V 3 dorado pelo que me dio mi Lesbia
T 32 V 5 ¡Ay! ven, y enjague su fervor el llanto] NY 25 V 5 Ven, y él enjague los ardientes lloros
T 32 V 6 en que tus hebras inundó mi hermosa,] NY 25 V 6 con que doliente te bañó mi amada
T 32 V 7 cuando te daba al infeliz fileno,] NY 25 V 7 cuando te daba a su Fileno amante
T 32 V 8 mísero amante.] NY 25 V 8 que se partía
T 32 V 10 LESBIA es firme] NY 25 V 10 Lesbia me ama
T 32 V 11 romperá su voto] NY 25 V 11 olvidará a Fileno
T 32 V 13 sentía] NY 25 V 13 sintiera
T 32 V 14 rasgaba] NY 25 V 14 rasgara
T 32 V 15 dolientes] NY 25 V 15 llorosos
T 32 V 16 viéndome dijo] NY 25 V 16 viome, y me dijo
T 32 V 17 acuerda!] NY 25 V 17 acuerda...!
T 32 V 18 rizo, que mi frente adorna...] NY 25 V 18 rizo que mi frente adorna:

20 ”toma esta prenda de constancia pura...
 ”¡guárdala fino!”

Adonde quiera que la suerte cruda
me arrastre, ¡oh rizo! seguirasme siempre,
y de mi LESBIA la divina imagen
pon a mis ojos.

25 Tú me recuerda los felices días
de paz y amor, que fugitivos fueron,
cual débil humo de Aquilón al soplo
tórname nada.

30 ¡Oh! ¡Cuántas veces su cabello rubio,
al blando aliento de la fresca brisa,
veloz ondeaba, y en feliz desorden
vino a mi frente!

La luna amiga con su faz serena
mil y mil veces presidió mi dicha...
35 Memoria dulce de mi bien pasado,
 ¡sé mi delicia!

(Abril de 1819)

T 32 V 19 pura] NY 25 V 19 eterna

T 32 V 20 “¡guárdala fino!” NY 25 V 20 Nunca me olvides”.

T 32 V 22 ¡oh rizo!] NY 25 V 22 ¡oh pelo!

T 32 V 23 LESBIA la divina] NY 25 V 23 Lesbica la adorada

T 32 V 26 de paz y amor, que fugitivos fueron] NY 25 V 26 que gocé un tiempo, y que pasaron raudos

T 32 V 30 blando aliento] NY 25 V 30 dulce soplo

T 32 V 32 vino] NY 25 V 32 cubrió

T 32 V 33 serena] NY 25 V 33 plateada

T 32 V 35 dulce] NY 25 V 35 triste

T 32 V 36 ¡sé mi delicia!] NY 25 V 36 no me atormentes.

A ELPINO

¡Feliz, Elpino, el que jamás conoce
otro cielo ni sol que el de su patria!
¡Ay! ¡si ventura tal contar pudiera...!

5 Tú, empero, partes, y a la dulce Cuba³
tornas... ¡Dado me fuera
tus pisadas seguir! ¡Oh! ¡cuán gozoso
tu triste amigo oyera
el ronco son con que la herida playa
al terrible azotar del Océano

NY 25 [título] A un amigo que partía a la Habana

T 32 V 1 ¡Feliz, Elpino, el que jamás conoce] NY 25 V 1 ¡Feliz, Elpino, aquel que nunca ha visto

T 32 V 3 ¡si ventura] NY 25 V 3 ¡quién ventura

NY 25 VV 4-23 [supresión]

Iguales en el nombre y en la suerte,
nos vemos separados
de los dulces amigos,
y del materno seno de la patria
al funesto Anáhuac arrebatados;
al funesto Anáhuac, donde mi alma
a admirar y gozar está cerrada.
Sí, caro amigo, sí: ni de una hermosa
la seductora y celestial mirada,
ni el magnífico aspecto
de las nieves eternas que coronan
del sublime volcán y la excelsa cumbre,
pueden ¡ay! ni un momento
aliviar mi dolor y pesadumbre.
La encantadora imagen de mi Lesbia
presente sin cesar ante mis ojos,
los felices instantes me recuerda
que veloces pasaron, y anegado
en amargoso lloro,
del crudo cielo la clemencia imploro.

³ T 32 V 4 [errata] Dice "patria"; léase "Cuba".

T 32 V 5 tornas... ¡Dado me fuera] NY 25 V 25 ya te tornas ansioso... ¡Oh! si pudiera

T 32 V 6 seguir! ¡Oh! ¡Cuán] NY 25 V 26 seguir...! ¡Ay! cuán

T 32 V 9 terrible azotar del Océano] NY 25 V 29 continuo azotar del océano

- 10 responde largamente! Sí; la vista
de sus ondas fierísimas, hirviendo
bajo huracán feroz, en mi alma vierte
sublime inspiración, y fuerza y vida.
Yo contigo, sus iras no temiendo,
15 al vórtice rugiente me lanzara.

- ¡Oh! ¡cómo palpitante saludara
las dulces costas de la patria mía,
al ver pintada su distante sombra
en el tranquilo mar del Mediodía!
20 ¡Al fin llegado al anchuroso puerto,
volando a mi querida,
al agitado pecho la estrechara,
y a su boca feliz mi boca unida,
las pasadas angustias olvidara!

- 25 Mas, ¿adónde me arrastra mi delirio?
Partes, ELPINO, partes, y tu ausencia
de mi alma triste acrecerá el martirio.
¿Con quién ¡ay Dios! ahora
hablaré de mi patria y mis amores,
30 y aliviaré gimiendo mis dolores?

T 32 V 10 responde largamente! Sí; la vista] NY 25 V 30 responde largamente: sí, la vista

T 32 V 12 bajo huracán feroz] NY 25 V 32 de Aquilón al bramar

T 32 V 13 sublime inspiración,] NY 25 V 33 inspiración sublime

T 32 V 14 Yo contigo, sus iras no temiendo] NY 25 V 34 Yo contigo sus iras despreciara

T 32 V 15 al vórtice rugiente] NY 25 V 35 y en sus campos inmensos

NY 25 V 15-16 [una sola estrofa]

T 32 V 22 volando a mi querida] NY 25 V 42 y a mi agitado pecho la apretara

T 32 V 24 las pasadas angustias olvidara!] NY 25 V 44 de las pasadas penas me olvidará...! NY 25

VV 44-45 [una sola estrofa]

T 32 V 25 Mas, ¿adónde me arrastra mi delirio?] NY 25 V 45 Pero ¿adónde me arrastra mi delirio...?

T 32 V 26 Partes, ELPINO, partes, y tu ausencia] NY 25 V 46 Tú Partes, caro Elpino, y tu partida NY

25 V 48 [supresión] Partes ¡ay Dios! y privas a tu amigo

T 32 V 27 [adición]

T 32 V 28 ¿Con quién ¡ay Dios! ahora] NY 25 V 49 de un consuelo feliz. ¿Con quién ahora?

El bárbaro destino
del Texcoco en las márgenes ingratas
me encadena tal vez hasta la muerte.
Hermoso cielo de mi hermosa patria,
35 *¿no tornaré yo a verte...?*

Adiós, amigo: venturoso presto
a mi amante verás... ELPINO, dila
que el mísero FILENO
la amaré hasta morir... Dila cuál gimo
40 lejos de su beldad, y cuántas veces
regó mi llanto sus memorias caras.
Cuéntala de mi frente, ya marchita,
la palidez mortal...

 ¡Adiós, Elpino:
adiós, y sé feliz! Vuelve a la patria,
45 y cuando tu familia y tus amigos
caricias te prodiguen, no perturbe
tu cumplida ventura

T 32 V 31 El bárbaro] NY 25 V 52 ¡Si seguirte pudiera...! ¡Ay! mi

T 32 V 32 del Texcoco en las márgenes ingratas] NY 25 V 53 del Tezcoco en la orilla

T 32 V 33 me encadena tal vez hasta la muerte.] NY 25 V 54 me detendrá tal vez hasta muerte...

T 32 V 36 venturoso presto] NY 25 V 57 si dichoso un día

T 32 V 37 a mi amante verás... elpino] NY 25 V 58 a mi adorada ves... Elpino

T 32 V 39 que el mísero FILENO] NY 25 V 59 que el infeliz Fileno

T 32 V 41 caras] NY 25 V 62 tristes.

T 32 V 42 frente, ya marchita.] NY 25 V 63 frente ya marchita

T 32 V 43 elpino:] NY 25 V 64 Elpino;

T 32 V 44 sé feliz! Vuelve] NY 25 V 65 sé feliz: vuela

de FILENO doliente la memoria.
50 Mas luego no me olvides, y piadoso
cuando recuerdes la tristeza mía,
un suspiro de amor de allá me envía.

(1819)

T 32 V 48 de FILENO doliente la memoria.] NY 25 V 69 del mísero Fileno la memoria;
T 32 V 50 Mas luego] NY 25 V 70 mas luego

EL RIZO DE PELO

Rizo querido,
tú la inclemencia
de aquesta ausencia
mitigarás.

5 De torpe olvido
ni un sólo instante
al pecho amante
permitirás.

En el punto fatal de mi partida,
10 ¡oh Dios! vi a mi adorada,
la vi, DELISO, en lágrimas bañada,
la cabellera al aire desparcida...
Nunca, DELISO, nunca tan hermosa
la vi. *¡Partes!* me dijo moribunda,
15 los bellos ojos trémula fijando
en mi faz dolorosa:
Parto, dije, y el labio balbuciente
no pudo proseguir, y los sollozos
suplieron a la voz, y tristemente
20 por el aire sonaron. Ella entonces
quitando un rizo a su cabello de oro,

T 32 V 1 Rizo querido] NY 25 V 1 Pelo querido

T 32 V 5 torpe olvido] NY 25 V 5 cruel olvido

T 32 V 9 punto fatal] NY 25 V 9 momento cruel

T 32 V 10 vi a mi adorada,] NY 25 V 10 Vi a mi adorada;

T 32 V 11 Deliso] NY 25 V 11 deliso

T 32 V 13 DELISO] NY 25 V 13 Deliso

NY 25 V 14 [supresión] apareció a mis ojos

T 32 V 14 la vi. *¡Partes!* me dijo moribunda] NY 25 V 15 *¡Partes!* me dijo en moribundo acento

T 32 V 18 no pudo proseguir, y los sollozos] NY 25 V 19 se negó a proseguir y los sollozos

T 32 V 20 sonaron. Ella entonces] NY 25 V 21 sonaron: ella entonces

T 32 V 21 rizo a su cabello de oro] NY 25 V 22 rizo a su pelo rubio

con tiernísima voz, ¡TOMA, decía,
guárdale ¡ay Dios! para memoria mía...!

¡Oh parte de mi bien! ¡oh mi tesoro!
25 ven a mis labios, ven... Será mi pecho
tu mansión duradera,
sólo consuelo que la suerte fiera
en mi mal me dejó, y al contemplarte
diré vertiendo lágrimas ardientes:
30 ¡Feneció mi alegría:
feneció la ventura y gloria mía!

Ven, ¡oh rizo! a mis labios y seno:
¿sientes, di, su latir afanoso?
Pues lo causa tu dueño amoroso,
35 prenda fiel de firmeza y amor.

Mis amargas insomnias alivia,
y en mi llanto infeliz te humedece:
¡oh! ¡cuán larga la noche parece,
cuando vela gimiendo el dolor!

(1819)

T 32 V 22 voz. *Toma*, decía] NY 25 V 23 voz, *Toma*, me dijo
T 32 V 23 ¡Ay Dios! para memoria mía...!] NY 25 V 24 ¡ay Dios! porque de mí te acuerdes...
T 32 V 24 [reescritura!] NY 25 V 25 ¡Oh pelo de mi amada!
NY 25 VV 24-25 [una sola estrofa]
T 32 V 25 ven... Será mi pecho] NY 25 V 26 ven... Pon en mi pecho
T 32 V 30 ¡Feneció mi alegría] NY 25 V 31 *Feneció para mi alma la alegría*.
T 32 V 32 Ven, ¡oh, rizo! a mis labios y seno:] NY 25 V 33 Ven mil veces al labio y al pecho,
T 32 V 33 ¿sientes, di, su latir afanoso] NY 25 V 34 ven, ¡oh parte feliz de mi amada
T 32 V 34 Pues lo causa tu dueño amoroso,] NY 25 V 35 Tú mi bien y mi gloria pasada
T 32 V 35 prenda fiel de firmeza y amor] NY 25 V 36 me recuerda, y me anima a esperar
T 32 VV 36-39 [sustitución] NY 25 VV 37-40 ¡Ojalá que mi Lesbia a mi ejemplo / guarde siempre el
querer de su amante! / ¡Ojalá que en su pecho constante / nunca pueda a Fileno olvidar!

A MI CABALLO

Amigo de mis horas de tristeza,
ven, alíviame, ven. Por las llanuras
desalado arrebatame, y perdido
en la velocidad de tu carrera,
5 olvide yo mi desventura fiera.

Huyeron de mi amor las ilusiones
para nunca volver, de paz y dicha
llevando tras de sí las esperanzas.
Corriose el velo: desengaño impío
10 el fin señala el delirio mío.

¡Oh! ¡cuánto me fatigan los recuerdos
del pasado placer! ¡Cuánto es horrible
el desierto de un alma desolada,
sin flores de esperanza ni frescura!
15 Ya ¿qué la resta? —Tedio y amargura.

¡Este viento del Sur...! ¡ay! me devora.
¡Si pudiera dormir...! En dulce olvido,
en pasajera muerte sepultado,
mi ardor calenturiento se templara,
20 y mi alma triste su vigor cobraría.

T 32 V 2 ven, alíviame, ven. Por las llanuras] NY 25 V 2 ven a aliviarme ya. Por las llanuras

T 32 V 3 desalado] NY 25 V 3 desatado

T 32 V 6 Huyeron] NY 25 V 6 Fueron ¡ay!

T 32 V 8 llevando] NY 25 V 8 llevándose

T 32 V 20 triste su vigor cobraría] NY 25 V 20 triste a su vigor tornara

¡Caballo! ¡Fiel amigo! Yo te imploro.
Volemos ¡ay! Quebrante la fatiga
mi cuerpo débil; y quizá benigno
sobre la árida frente de tu dueño
25 sus desmayadas alas tienda el sueño.

Débate yo tan dulce refrigerio...
mas otra vez avergonzar me hiciste
de mi insana crueldad y mi delirio,
al contemplar mis pies ensangrentados,
30 y tus ijares ¡ay! despedazados.

Perdona mi furor: el llanto mira
que se agolpa a mis párpados... Amigo,
cuando mis gritos resonar escuches,
no aguardes, no, la devorante espuela:
35 la crin sacude, alza la frente, y vuela.

(1821)

T 32 V 21 ¡Caballo! ¡Fiel amigo! Yo te imploro.] NY 25 V 21 ¡Mi caballo! ¡mi amigo! Quebrante la fatiga

T 32 V 23 débil; y quizá benigno] NY 25 V 23 débil: haz que de este modo

T 32 V 26 refrigerio...] NY 25 V 26 refrigerio.

T 32 V 27 mas otra vez avergonzar] NY 25 V 27 Mas, oye: ayer avergonzar

T 32 V 28 delirio.] NY 25 V 28 delirio

T 32 V 31 Perdona mi furor: el llanto] NY 25 V 31 Perdona a mi furor... El llanto

T 32 V 33 resonar escuches] NY 25 V 33 mi impaciencia anuncien

T 32 V 34 espuela:] NY 25 V 34 espuela.

T 32 V 35 la crin] NY 25 V 35 La crin

LA INCONSTANCIA

A D. Domingo Delmonte

En aqueste pacífico retiro,
lejos del mundo y su tumulto insano,
doliente vaga tu sensible amigo.
Tú sabes mis tormentos, y conoces
5 a la mujer infiel... ¡Oh! si del alma
su bella imagen alejar pudiese,
¡cuál fuera yo feliz! ¡Cómo tranquilo
de amistad en el seno
gozara paz y plácida ventura,
10 de todo mal y pesadumbre ajeno!

¡Amor ciego y fatal...! Ahora la tierra
encanta con su fresca lozanía.
Por detrás de los montes enriscados
el almo sol en el sereno cielo
15 de azul, púrpura y oro arrebolado,
se alza con majestad: brilla su frente,
y la montaña, el bosque, el caserío,

NY 25 [título] A D. Domingo Delmonte, desde el campo

T 32 V 2 lejos del mundo y su tumulto insano] NY 25 V 2 del mundanal tumulto separado

T 32 V 3 doliente vaga] NY 25 V 3 gime doliente

T 32 V 4 tormentos, y conoces] NY 25 V 4 tormentos; tú conoces

NY 25 VV 5-6 [supresión] mi funesta pasión, fuente inexhausta / de mi llanto y dolor; tú has conocido

T 32 V 5 mujer infiel] NY 25 V 7 que con traición

T 32 V 6 su bella imagen alejar] NY 25 V 8 lejos su imagen alanzar

T 32 V 7 ¡Cómo tranquilo] NY 25 V 9 y ¡qué tranquilo

T 32 V 8 de amistad en el seno] NY 25 V 10 de mis amigos en el dulce seno

T 32 V 10 todo mal] NY 25 V 12 toda angustia

NY 25 VV 13-15 [supresión] Mas ¡ay! que antes su curso arrebatado, / y el ímpetu que al mar le precipita / recejará asombrado el Orinoco,

T 32 V 11 Amor ciego y fatal...! Ahora] NY 25 V 16 que yo olvide a mi amor. Hora

T 32 V 12 encanta con su fresca lozanía] NY 25 V 17 en belleza rebosa y lozanía

T 32 V 17 caserío.] NY 25 V 22 caserío

relucen a la vez... Salud, ¡oh, padre
del ser y del amor y de la vida!
20 ¿Quién al mirar a ti no siente el alma
llena de inspiración...? ¡Salve! ¡Tu carro
lanza veloz por la celeste esfera,
y vida, fuerza y juventud lozana
vierta en el mundo tu inmortal carrera!
25 ¡Vuela, y muestra glorioso al universo
el alma Dios!, que en tu fulgor velado,
sin principio ni fin... —¿Por qué mi frente
dóblase mustia, y en mi rostro corre
esta lágrima ardiente? ¿Quién ha helado
30 el entusiasmo espléndido y sublime,
que a gozar y admirar me arrebatava?

¿Qué me importa ¡infeliz! el universo,
si me olvida la infiel? ¡Ay! en la noche
veré la tierra en esplendor bañada,
35 al vislumbrar de la fulgente luna,
y no seré feliz: no embebecida
el alma sentiré, cual otro tiempo,

T 32 V 20 el alma] NY 25 V 25 su alma

T 32 V 21 ¡Salve! ¡Tu carro] NY 25 V 26 ¡Salud! Tu carro

T 32 V 22 por la celeste] NY 25 V 27 en la celeste

T 32 V 23 fuerza y juventud] NY V 28 y fuerza, y juventud

T 32 V 24 inmortal carrera!] NY 25 V 29 eternal carrera.

T 32 V 26 Dios, que en tu fulgor] NY 25 V 31 Dios que en tu esplendor

T 32 V 27 fin... —¿Por] NY 25 V 32 fin... ¿Por

T 32 V 31 gozar y admirar] NY 25 V 36 admirar y gozar

NY 25 VV 37-42 [supresión] ¡Lesbia! ¡mi único amor! ¿por qué conmigo / de esta escena magnífica no gozas? / Desde el momento en que tu rostro vide, / desde el momento en que mi amor pagaste, / gocé tan sólo cuando tú gozabas / y no gozas conmigo, y ya no gozo.

T32 VV 31-32 [otra estrofa]

T 32 V 33 ¡Ay! en la noche] NY 25 V 44 Allá en la noche

T 32 V 34 veré la tierra] NY 25 V 45 veré a la tierra

T 32 V 35 fulgente] NY 25 V 46 apacible

T 32 V 37 cual otro] NY 25 V 48 como otro

en mil cavilaciones deliciosas
de ventura y amor: hoy afligido
40 solamente diré: “No mi adorada
”en tal contemplación embelesada
”a mí dirigirá sus pensamientos”.
De aquestas cañas a la blanda sombra
recuerdo triste mi placer pasado,
45 y me siento morir: lánguidamente
grabo en el tronco de la tersa caña
de LESBIA el nombre, y en delirio insano
gimo, y le cubren mis ardientes besos.
Su mano, ¡ay Dios! la mano que amorosa
50 mil y mil veces halagó la mía,
hundió el puñal en mi confiado pecho
con torpe engaño y con mudanza impía.

T 32 V 39 hoy] NY 25 V 50 ora

T 32 V 42 “a mí dirigirá sus pensamientos] NY 25 V 53 dirigirá hacia mí sus pensamientos

T 32 V 43 De aquestas cañas a la blanda sombra] NY 25 V 54 Hora de aquestas cañas a la sombra

NY 25 VV 56-57 [supresión] y no sé qué es de mí: mi débil mano / ármase luego de acerada punta

T 32 V 45 [adición]

T 32 V 46 grabó en el tronco de la tersa caña] NY 25 V 58 el tronco hiende de la lisa caña,

T 32 V 47 de LESBIA el nombre, y en delirio insano] NY V 59 y *Lesbia* graba allí, y ante mis ojos

NY 25 VV 60-61 [supresión] ver imagino su adorada imagen./ y me siento morir. Miro su nombre

T 32 V 48 gimo, y le cubren mis ardientes besos.] NY 25 VV 62-63 [fusión] gimo insensato, y mis

ardientes besos / le cubren... ¡Oh dolor! ¿Por qué ¡oh amigos!

NY 25 VV 64-66 [supresión] consuelo no me dais? ¿Dónde se oculta / el pérfido que un tiempo fue mi amigo, / y con negra traición mi amor pagara?

T 32 V 49 mano, ¡ay Dios! la mano que amorosa] NY 25 V 67 mano ¡ay Dios! la mano que afectuosa

T 32 V 50 halagó] NY 25 V 68 apretó

T 32 V 52 mudanza] NY 25 V 70 calumnia

Heme juguete de la suerte fiera
de una pasión tirana subyugado,
55 abatido, infeliz, desesperado,
el triste espectro de lo que antes era.
¡Oh pérfida mujer! ¡cómo pagaste
el afecto más fino!
Bajo rostro tan cándido y divino,
60 ¿tan falso corazón pudo velarse?
Tú mi loca pasión ¡ay! halagabas,
y feliz te dijiste en mis amores.
Aunque el hado tirano
en mi alma tierna y pura
65 verter quisiese cáliz de amargura,
¿le debiste ¡infeliz! prestar tu mano?

Cuando el fatal prestigio con que ahora
la juventud y la beldad te cercan
haya la Parca atroz desvanecido,
70 para salvar tu nombre del olvido
el triste amor de tu infeliz poeta
será el único timbre de tu gloria.
La mitad del laurel que orne mi tumba

T 32 VV 53-79 [sustitución] NY 25 VV 71-81

Sin él, yo era feliz. Su mano infame
la copa del dolor emponzoñada
derramó en mi existir. Yo le perdono...
yo no sé aborrecer... ¿Por qué mi pecho
ama y ama sin fin, y sólo ingratos
ha encontrado hasta aquí...?

Fatal objeto

de mis primeros y únicos amores,
¡ay! tú rompiste el delicioso velo
que en ilusión dichosa me ocultaba
el crimen, que en el mundo mancillado
tiene insolente su execrable trono,

T 32 V 81 [fusión] presentaste cual son. ¿Dónde volaron? NY 25 VV 83/ 91 presentaste cual son. Ya
en vano busco / mi pasión halagaste... ¿Do volaron

entonces obtendrás; y de tus gracias
75 y de tu ingratitud y mi tormento
prolongará mi canto la memoria.

¡Hermosura fatal! tú disipaste
la brillante ilusión que me ocultaba
la corrupción universal del mundo,
80 y la vida y los hombres a mis ojos
presentaste cual son. ¿Dónde volaron
tanto y tanto placer? ¿Cómo pudiste
así olvidarte de tu amor primero?
¡Si así olvidase yo...! Mas ¡ay! el alma
85 que fina te adoró, falsa te adora.
No vengativo anhelaré que el cielo
te condene al dolor: sé tan dichosa
cual yo soy infeliz: mas no mi oído
hiera jamás el nombre aborrecido
90 de mi rival, ni de tu voz el eco
torne a rasgar la ensangrentada herida
de aqueste corazón: no a mirar vuelva
tu celeste ademán, ni aquellos ojos,
ni aquellos labios do letal ponzoña

T 32 VV 62-80 [reescritura] NY 25 VV 83-90 presentaste cual son. Ya en vano busco / la fiel confianza, la inocencia pura, / la amistad y el amor... ¡Vanos fantasmas, / que necio idolatré...! Sólo traiciones, / interés y perfidia sólo encuentro/ en derredor de mí... Tú, cruel, me diste / el ejemplo más duro del engaño / y la torpe traición: tú en falso acento

T 32 V 81 [fusión] presentaste cual son ¿Dónde volaron] NY 25 V 91 mi pasión halagaste...
¿Do volaron

T 32 V 84 el alma] NY 25 V 94 que el alma

T 32 V 85 fina] NY 25 V 95 amante

T 32 V 87 te condene al dolor] NY 25 V 97 te suma entre dolor

T 32 V 90 rival, ni de tu voz el eco] NY 25 V 100 rival: jamás el eco dulce

NY 25 VV 101-103 [supresión] de tu divina voz, que un tiempo al pecho / mas grato fuera que al marchito prado / el sonante correr del fresco arroyo,

T 32 V 92 vuelva] NY 25 V 105 torne

T 32 V 93 ni aquellos] NY 25 V 106 y aquellos

T 32 V 94 ni aquellos] NY 25 V 107 y aquellos

95 ciego bebí... ¡Jamás! — Y tú en secreto
 un suspiro a lo menos me consagra,
 un recuerdo... — ¡Ah crüel! No te maldigo,
 y mi mayor anhelo
 es elevarte con mi canto al cielo,
100 y un eterno laurel partir contigo.

(Julio de 1821)

T 32 V 95 ¡Jamás! — Y tú en secreto] NY 25 V 108 ¡Jamás! Tú allá en secreto

T 32 V 97 un recuerdo... — ¡Ah crüel! No te maldigo] NY 25 V 110 un recuerdo no más... ¡Oh amigos míos!

T 32 VV 98-100 [adición]

NY 25 VV 111-115 [supresión] Vosotros ¡ay! vosotros por ventura / también me olvidaréis... también perjuros... / ¡Antes perezca yo! Baje a la tumba, / si nadie me ha de amar...! Desamorado, / sin padre, sin amigos cariñosos, / ¿quién será más que yo desventurado?

LA CIFRA

¿Aún guardas, árbol querido,
la cifra ingeniosa y bella
con que adornó mi adorada
tu solitaria corteza?
5 Bajo tu plácida sombra
me viste evitar con LESBIA
del fiero sol meridiano
el ardor y luz intensa.
Entonces ella sensible
10 pagaba mi fe sincera,
y en ti enlazó nuestros nombres,
de inmortal cariño en prenda.
¡Su amor pasó, y ellos duran,
cual dura mi amarga pena...!
15 Deja que borre el cuchillo
memorias ¡ay! tan funestas.
No me hables de amor: no juntes
mi nombre con el de LESBIA,
cuando la pérfida ríe
de sus mentidas promesas,
20 y de un triste desengaño
al despecho me condena.

(1821)

MISANTROPÍA

- ¡Qué triste noche...! Las lejanas cumbres
acumulan mil nubes pavorosas,
y el lívido relámpago ilumina
su densa confusión. Calma de fuego
5 me abruma en derredor, y un eco sordo,
siniestro, vaga en el opaco bosque.
Oigo el trueno distante... En un momento
la horrenda tempestad va a despeñarse.
La presagia la tierra en su tristeza.
- 10 Tan fiera confusión, en armonía
siento con mi alma desolada... ¿El mundo
padece, como yo...?
Mujer funesta,
¡ay! ¡me perdiste para siempre...! En vano
me esfuerzo a reanimar del alma mía
15 el marchito vigor: tú el universo
desfiguraste para mí... Ni echarte
de la memoria lograré. Tu imagen
me persigue, causándome deleite

T 32 V 1 Las lejanas] NY 25 V 1 En las lejanas

T 32 V 2 acumulan mil nubes pavorosas] NY 25 V 2 mil nubes pavorosas se amontonan

T 32 V 4 Calma de fuego] NY 25 V 4 Ardiente calma

T 32 V 5 eco] NY 25 V 5 ruido

T 32 V 6 siniestro, vaga en el opaco bosque.] NY 25 VV 6-7 [fusión] vago, cual los recuerdos del sepulcro, / sale a intervalos el opaco bosque

T 32 V 10 Tan fiera] NY 25 V 11 Aquesta

T 32 V 11 siento con mi alma desolada] NY 25 V 12 está con mi alma destrozada

T 32 V 12 padece, como yo...?

Mujer funesta.] NY 25 VV 13-16 [fusión] padece como yo...? No, que no tiene / pasiones insensatas: sólo el hombre / de su huracán feroz víctima gime, / y más que nadie, yo.

Mujer funesta,

T 32 V 13 me perdiste] NY 25 V 17 me has perdido

T 32 V 17 de la memoria lograré. Tu imagen] NY 25 V 21 puedo de mi memoria. Tus recuerdos

T 32 V 18 [fusión] NY 25 VV 22-23 me aquejan sin cesar, vertiendo en mi alma / una alegría confusa, y un deleite

funesto, amargo, como la sonrisa
20 que suele estar helada entre los labios
de una belleza pálida en la tumba.

¡Oh hermosas! yo inocente os adoraba...
¿Quién me venció en amar? Vosotras fuisteis
mi encanto, mi deidad: en vuestros ojos,
25 en vuestra dulce y celestial sonrisa
duplicaba mi ser; y circundado
por atmósfera ardiente de ventura,
abjuré la razón, quebré insensato
de mí enérgicamente los resortes,
30 y a sólo amaros consagré mi vida.
¡Qué horrible pago recibí...! ¡Oh hermosas!
me hicisteis infeliz, y ya no os amo...
ni puedo amar la vida sin vosotras.

Así en horrible confusión perdido
35 vago insano y furioso... Desecado
siento mi corazón, huyo a los hombres,
y hasta la luz del sol ya me fatiga.
¡Ay! se apagó mi fantasía: vago,
espectro gemidor, junto al sepulcro.

T 32 V 19 como la sonrisa] NY 25 V 24 bien cual la sonrisa

T 32 V 20 estar helada entre los labios] NY 25 V 25 verse en los marchitos labios

T 32 V 23 amar] NY 25 V 28 sentir

NY 25 V 30 [supresión] en vuestra dulce y celestial sonrisa

T 32 V 26 duplicaba mi ser;] NY 25 V 31 sentí doblar mi ser,

T 32 V 27 por atmósfera] NY 25 V 32 de una atmósfera

T 32 V 28 abjuré la razón] NY 25 V 33 renuncié a la razón

T 32 V 35 furioso. Desecado] NY 25 V 40 furioso. Desecada

T 32 V 36 mi corazón] NY 25 V 41 mi alma infeliz

T 32 V 38 ¡Ay! se apagó mi fantasía: vago] NY 25 V 43 Mi fantasía se apagara y vago

NY VV 45-46 [supresión] sin conservar de mi marchita vida / sino el cruel dolor el sentimiento.

T 32 V 39 sepulcro.] NY 25 V 44 sepulcro,

- 40 Mas amo a veces mi aficción; me gozo
en el llanto de fuego que me alivia.
¡Felices ¡ay! los que jamás probaron
el gozo del dolor...!
- ¿Do están los tiempos
- de mi felicidad, cuando mi mente
- 45 de la vasta creación se apoderaba
con noble ardor? En medio de la noche,
en la gran soledad del Océano
suspenso entre el abismo y las estrellas,
¡cuán fuertes y profundos pensamientos
- 50 mi mente concibió! ¡Cómo reía
el universo de beldad ornado
ante mis ojos! ¡Cómo de la vida
me sentí en posesión...! Mas hoy... ¡cuitado!
Juzgan turbada mi razón... ¡Oh necios!
- 55 ¿Del amor os quejáis, y en vuestras frentes
brilla de juventud la fresca rosa
sin marchitarse? Contemplad la mía,
profundamente del dolor hollada,
y aprended a sentir... —Mas no me atienden,
- 60 y maldiciendo mi semblante adusto,

T 32 V 40 Mas amo] NY 25 V 47 Pero amo

T 32 V 41 alivia.] NY 25 V 48 alivia;

NY 25 V 49 [supresión] mas triste es mi placer, vago y sombrío

T 32 V 43 *el gozo del dolor...!*] NY 25 V 51 el gozo del dolor!

T 32 V 46 noche.] NY 25 V 54 noche

T 32 V 47 en la gran soledad del Océano] NY 25 V 55 del mar en las inmensas soledades

T 32 V 52 ante mis ojos! ¡Cómo la vida] NY 25 VV 60-61 [fusión] a mis ojos serenos, y me alzaba /
a admirar y gozar! ¡Cuál de la vida

NY 25 V 63 [supresión] Tal vez al ver mi agitación insana

T 32 V 54 Juzgan turbada mi razón... ¡Oh necios!] NY 25 V 64 crearán turbada mi razón. No, necios:

T 32 VV 55-57 [adición]

T 32 V 58 profundamente del dolor hollada,] NY 25 V 65 ved en mi frente la profunda huella

T 32 V 59 y aprended a sentir... —Mas no me atienden] NY 25 V 66 que dejara el dolor... —Mas no
me escuchan

T 32 V 60 y maldiciendo mi semblante adusto] NY 25 V 67 y murmurando de mi frente adusta,

insocial y selvático me llaman.
Porque no sé para fingir sonrisa
dar a mis labios contorsión violenta
cuando mi alma rebosa en amargura,
65 imputan a feroz misantropía
mi amor de soledad... ¡Oh! si pudieran
bajo el agreste velo que la cubre
sentir de mi alma la ternura inmensa,
tal vez me amaran... Pero no: tan sólo
70 injuriosa piedad o vil desprecio
en sus almas de fango excitaría.

Dejadme, pues, que oculte mis dolores
en esta soledad. Árboles bellos,
que al soplo de los vientos tempestuosos
75 sobre mi frente os agitáis, mañana
vendrá a lucir el sol en vuestras copas
con gloria y majestad: mas a mi alma,
de borrasca furiosa combatida,
no hay un rayo de luz... Entre vosotros
80 buscaré alguna calma, y de los tristes
invocaré al amigo, al dulce sueño.

(Agosto de 1821)

NY 25 VV 69-70 [supresión] ¡Almas sin sentimiento! Cuando el mundo / de mil dolores inundó mi seno,
T 32 V 64 cuando] NY 25 V 73 mientras rebosa
T 32 V 65 imputan a feroz] NY 25 V 74 llaman negra y feroz
T 32 V 67 agreste velo] NY 25 V 76 velo agreste
T 32 V 69 Pero no: tan sólo] NY 25 V 78 Pero, no: tan sólo
T 32 V 70 injuriosa piedad o vil desprecio] NY 25 V 79 vil piedad o desprecio excitaría
T 32 V 71 en sus almas de fango excitaría] NY 25 V 80 en sus almas de fango abominables
T 32 V 72 que oculte mis dolores] NY 25 V 81 menospreciando al mundo
NY 25 V 82 [supresión] arrastrar mis pesares y amargura
T 32 V 77 a mi alma NY 25 V 87 para mi alma
T 32 V 78 de borrasca furiosa] NY 25 V 88 de furiosas borrascas

MEMORIAS

Recuerda los bellos días
en que tímido y sincero
el homenaje primero
te llegaba a tributar.

5 ¡Oh ceguedad! ¡Oh extravío!
nunca, mujer inconstante,
pecho más fino y amante
pudo el Amor inflamar.

Exageras los defectos
10 que en mí la envidia censura:
no es el menor la locura
con que furioso te amé.

He sentido fieramente
los vicios y las pasiones;
15 mas de tibios corazones
nunca, LESBIA, me pagué.

En ti del dolor la copa
brindóme el hado enemigo:
empero, no te maldigo,
20 ni te puedo aborrecer.

Escucha mi último voto:
añada el cielo a tu vida

T 32 V 1 Recuerda] NY 25 V 1 Recuerdas

T 32 V 4 te llegaba a tributar] NY 25 V 4 te llegará a presentar?

T 32 V 6 nunca, mujer] NY 25 V 6 ¡ay! nunca, Lesbia

T 32 V 7 pecho más fino] NY 25 V 7 un pecho más fiel

T 32 V 8 pudo el Amor inflamar] NY 25 V 8 pudiera Amor inflamar

T 32 VV 9-24 [adición]

las horas de paz cumplida
que me robaste crüel.

25 Tú eras mi bien; mi universo
estaba a ti reducido:
el tiempo trajo tu olvido,
y el tiempo me consoló.

30 El amor que me inspiraste
para siempre se ha borrado:
no más el fuego apagado
recuerdes al corazón.

35 Vanamente cariñosa
me tiendes la blanca mano:
la fe reclamas en vano
que a la tuya prometí.

40 La credulidad, que sola
devolvértela pudiera,
por tu inconstancia altanera
para siempre huyó de mí.

El ligero pajarillo
de la prisión escapado,
prudente y escarmentado,
teme al señuelo traidor.

T 32 VV 25-27 [sustitución] NY9 25 VV 9-11 Nunca, nunca a infiel hermosa / nadie tan tierno quisiera: / mudable el tiempo te hiciera
NY 25 VV 12-13 [una sola estrofa]
T 32 V 33 [reescritura] NY 25 V 17 En vano con rostro amigo
T 32 V 34 mano:] NY 25 V 18 mano;
NY 25 VV 20-21 [una sola estrofa]
NY 25 VV 29-30 [una sola estrofa]

45 No se acerca ya cual antes,
que la desgracia le instruye,
y la esclavitud rehuye
que le brinda el cazador.

(1821)

T 32 V 45 No se acerca ya cual antes] NY 25 V 29 No ya se acerca cual antes

A... EN EL BAILE

- ¿Quién hay, mujer divina,
que al mágico poder de tus encantos
pueda ya resistir? El alma mía
se abrasó a tu mirar: entre la pompa
5 te contemplé del estruendoso baile,
altiva y majestosa descollando
entre tanta hermosura,
cual palma gallardísima y erguida
de la enlazada selva en la espesura.
10 De tu rosada boca la sonrisa
más grata es ¡ay! que en el ardiente Julio
de balsámica brisa el fresco vuelo,
y tus ojos divinos resplandecen
como el astro de Venus en el cielo.
- 15 Mas ágil y serena,
al compás de la música sonante
partes veloz, y mi agitado pecho
palpita de placer. Cual azucena,
que al soplo regalado
20 del aura matinal mueve su frente,
que coronó de perlas el rocío,
así, de gracias y de gloria llena,
giras ufana, y la expresión escuchas
de admiración y amor, y los suspiros

NY 25 [título] A... en el baile. Fragmento

T 32 V 3 ya resistir] NY 25 V 3 yo resistir

T 32 VV 8-10 [adición]

T 32 V 11 más grata es ¡ay! que en el ardiente] NY 25 V 8 más grata me es, que en el ardiente

T 32 V 12 de balsámica] NY 25 V 9 de la sonante

T 32 V 15 Mas ágil] NY 25 V 12 Pero ágil

T 32 V 17 partes veloz, y mi agitado] NY 25 V 14 partes ¡ay Dios! y mi agitado

T 32 V 18 palpita de placer. Cual azucena] NY 25 V 15 palpita más y más. Cual la azucena

T 32 V 22 así, de gracias] NY 25 V 19 así de gracias

25 que vagan junto a ti; pues electriza
a todos y enamora
tu beldad, tu abandono, tu sonrisa,
y tu actitud modesta, abrasadora.

¡Ay! todos se conmueven:
30 sus compañeras tristes, eclipsadas,
se agitan despechadas,
y ni a mirarla pálidas se atreven.
Ellos arden de amor, y ellas de envidia.

¿Y engaños y perfidia
35 se abrigarán en el nevado seno
que hora palpita blandamente, lleno
de celeste candor...? — ¡Afortunado
el mortal a quien ames encendida,
a quien halagues tierna y amorosa
40 con tu mirar sereno y blanda risa...!

Divina joven, ¿me amarás? ¿quién supo
amar ¡ay! como yo? Tus ojos bellos
afable pon en mí; seré dichoso.
En tus labios de rosa el dulce beso
45 ansioso cogeré: ¡sobre tu seno
reclinaré mi lánguida cabeza,
y expiraré de amor...!

T 32 V 25 ti; pues electriza] NY 25 V 22 ti; que ya electriza

T 32 V 30 sus compañeras tristes, eclipsadas.] NY 25 V 27 todas sus compañeras eclipsadas

T 32 V 37 de celeste candor...? — ¡Afortunado] NY 25 V 34 de vida y de candor...? Afortunado

T 32 V 39 tiernas y amorosa] NY 25 V 36 grata y cariñosa

T 32 V 40 risa...!] NY 25 V 37 risa.

T 32 V 41 Divina joven, ¿me amarás? ¿quién supo] NY 25 V 38 Ámame, hermosa joven: ¡ay!
¿quién supiera

T 32 V 42 amar ¡ay! como yo?] NY 25 V 39 nunca amar como yo...?

T 32 V 43 afable pon en mí; seré] NY 25 V 40 torna afable hacia mí, y hazme

T 32 V 45 ¡sobre tu seno] NY 25 V 42 luego en tu seno

¡Mísero! en vano
hablo de amor, en ilusión perdido.
¡Ángel de paz! de ti correspondido
50 nunca ¡infeliz! seré. Mi hado tirano
a estériles afectos me condena
¡Ay! el pecho se oprime; consternado
me agito, gimo triste,
y me siento morir... —Dios, que me miras,
55 ¡muévate a compasión mi suerte amarga,
y alivia ya la insoportable carga
del corazón ardiente que me diste!

* * *

 Tú eres más bella que la blanca luna
cuando en noche fogosa del estío,
60 precedida por brisas y frescura,
en oriente aparece,

T 32 V 47 y expiraré de amor...! / ¡Mísero!] NY 25 V 44 y expiraré de amor... Mas ¡ay!

T 32 V 48 [sustitución] NY 25 V 45 te amaré enardecido:

T 32 V 49 ¡Ángel! de paz de ti correspondido] NY 25 V 46 jamás, jamás de ti correspondido,

T 32 V 50 nunca ¡infeliz! seré. Mi hado] NY 25 V 47 siempre infeliz seré: mi hado

T 32 V 51 a estériles afectos] NY 25 V 48 a amar sin esperanza

T 32 V 52 ¡Ay! el pecho se me oprime; consternado] NY 25 V 49 El pecho se me oprime... ¡ay! abrasado

T 32 V 53 me agito, gimo] NY 25 V 50 me agito, y gimo

T 32 V 54 morir... —Dios, que] NY 25 V 51 morir... Dios que

T 32 V 55 ¡muévate a compasión mi suerte amarga,] NY 25 V 52 ten compasión de mi inquietud amarga

T 32 V 57 diste!] NY 25 V 54 diste.

T 32 V 58 luna] NY 25 V 55 luna,

T 32 V 59 cuando en noche fogosa del estío] NY 25 V 56 cuando en las noches el ardiente estío

T 32 V 60 por brisas y frescura,] NY 25 V 57 de brisas y frescura

y sube al yermo cielo, y silenciosa
en medio de los astros resplandece.

* * *

Su indigno compañero
65 la lleva entre sus brazos, insensible,
y yerto, inanimado,
gira en torno de sí los vagos ojos,
y sus gracias no ve...
No más profanes,
insensible mortal, ese tesoro,
70 que no sabes preciar: ¡huye! mis brazos
estrecharán al inflamado seno
ese ángel celestial...! — ¡Oh! si pudiera
hacerme amar de ti como te adoro,
¡cuál fuera yo feliz! ¡Cómo viviera
75 del mundo en un rincón, desconocido,
contigo y la virtud...!
Mas no, infelice:
yo de angustia y dolores la llenará;
y en su inocente pecho derramara
la agitación penosa

T 32 V 62 y sube al yermo cielo] NY 25 V 59 y sube por el cielo

T 32 V 66 y yerto] NY 25 V 63 y tibio

T 32 V 67 gira en torno de sí los vagos] NY 25 V 64 revuelve en derredor los vagos

T 32 V 70 que no sabes preciar: ¡huye! mis brazos] NY 25 V 67 que no sabes preciar: ¡deja a mis brazos

T 32 V 71 estrecharán al inflamado seno] NY 25 V 68 que aprieten ¡ay! a mi encendido pecho

T 32 V 73 hacerme amar de ti como te adoro] NY 25 V 70 hacer que me adoraras cual te adoro

T 32 V 77 angustia y dolores] NY 25 V 74 dolor y angustias

T 32 V 78 y en su inocente pecho] NY 25 V 75 yo en su alma candorosa

T 32 V 79 penosa] NY 25 V 76 amarga y dolorosa

80 que turba y atormenta
mi juventud ardiente y borrascosa.
¡No, mujer adorada!
Vive feliz sin mí... Yo generoso
gemiré, y callaré: seré dichoso
85 si eres dichosa tú... Benigno el cielo,
oiga mis votos férvidos y puros,
y en tu pecho conserve
de inocencia la calma,
la deliciosa paz, la paz del alma,
90 que severo y terrible me ha negado,
cuando me ha condenado
a gemir, y apurar sin esperanza
un doloroso cáliz de amargura,
y a que nunca me halaguen
95 sueños de amor y plácida ventura.

(Diciembre de 1821)

T 32 V 87 [sustitución] NY 25 V 84 y grato te conceda

T 32 V 88 de inocencia la calma] NY 25 V 85 de la inocencia la apacible calma

T 32 V 93 un doloroso cáliz de amargura] NY 25 V 90 el cáliz del dolor y la amargura

T 32 V 95 sueños de amor y plácida ventura] NY 25 V 92 sueños de amor y paz y de ventura

AY DE MÍ

¡Cuán difícil es al hombre
hallar un objeto amable,
con cuyo amor inefable
pueda llamarse feliz!

5 Y si este objeto resulta
frívolo, duro, inconstante,
¿qué resta al mísero amante,
sino exclamar: *¡Ay de mí!*?

10 El amor es un desierto
sin límites, abrasado,
en que a muy pocos fue dado
pura delicia sentir.

15 Pero en sus mismos dolores
guarda mágica ternura,
y hay siempre cierta dulzura
en suspirar: *¡Ay de mí!*

(1821)

EL DESAMOR

¡Salud, noche apacible! ¡Astro sereno,
bella luna, salud! Ya con vosotras
mi triste corazón de penas lleno
viene a buscar la paz. Del sol ardiente
5 el fuego me devora;
su luz abrasadora
acabará de marchitar mi frente.
Sola tu luz ¡oh luna! pura y bella
sabe halagar mi corazón llagado,
10 cual fresca lluvia el ardoroso prado.
Hora serena en la mitad del cielo
ríes a nuestros campos agostados,
bañando su verdura
con plácida frescura.
15 Calla toda la tierra embebecida
en mirar tu carrera silenciosa;
y sólo se oye la canción melosa
del tierno ruiseñor, o el importuno
grito de la cigarra: entre las flores
20 el zéfiro descansa adormecido;
el pomposo naranjo, el mango erguido

T 32 V 1 ¡Salud, noche apacible! ¡Astro] NY 25 V 1 Salud, noche apacible: astro

T 32 V 2 salud! Ya con vosotras] NY 25 V 2 salud: ya con vosotras

T 32 V 5 el fuego me devora] NY 25 V 5 me oprime el resplandor y me devora

T 32 V 7 acabará de marchitar mi frente] NY 25 V 7 marchita más y más mi mustia frente

T 32 V 8 Sola tu luz ¡oh luna! pura y bella] NY 25 V 8 Sólo tu luz ¡oh luna! pura y bella,

NY 25 V 9 [supresión] y modesta cual tú, reanimar sabe

T 32 V 9 sabe halagar mi corazón llagado] NY 25 V 10 mi corazón llagado

T 32 V 10 el ardoroso] NY 25 V 11 al aterido

T 32 V 13 bañando] NY 25 V 14 y bañas

T 32 V 14 con plácida] NY 25 V 15 con suave luz plácida

T 32 V 16 en mirar tu carrera silenciosa;] NY 25 V 17 en contemplar tu marcha silenciosa:

T 32 V 17 y sólo se oye] NY 25 V 18 resuena sólo

T 32 V 20 descansa adormecido;] NY 25 V 21 reposa adormecido.

T 32 V 21 el pomposo naranjo, el mango erguido] NY 25 V 22 El pomposo naranjo, el mango erguido,

agrupados allá, mi pecho llenan
con el sublime horror que en torno vaga
de sus copas inmóviles. Unidas
25 forman entre ellas bóveda sombrosa,
que la tímida luna con sus rayos
no puede penetrar. Morada fría
de grato horror y oscuridad sombría,
a ti me acojo, y en tu amigo seno
30 mi tierno corazón sentiré lleno
de agradable y feliz melancolía.

Calma serenidad, que enseñas
al universo, di ¿por qué en mi pecho
no reinas ¡ay! también? ¿Por qué agitado,
35 y en fuego el rostro pálido abrasado,
en tan profunda paz solo suspiro?

Esta llama volcánica y furiosa
que arde en mi corazón, ¡cuál me atormenta
con estéril ardor...! ¿Nunca una hermosa
40 por fin será su delicioso objeto?
¡Cuán feliz seré entonces! Encendido
la amaré, me amará, y amor y dicha...
¡Engañosa esperanza! Desquerido
gimo triste, anhelante,
45 y abrasado en amor no tengo amante.

T 32 V 24 inmóviles. Unidas] NY 25 V 25 inmóviles: unidos

T 32 V 25 forman entre ellas bóveda] NY 25 V 26 forman bajo ellos cavidad

T 32 V 26 que la tímida luna con sus rayos] NY 25 V 27 do de la luna tímida los rayos

T 32 V 27 no puede penetrar] NY 25 V 28 no penetran jamás

T 32 V 36 en tan profunda paz solo suspiro!] NY 25 V 37 yo solo, en tanta paz, gimo y suspiro?

NY 25 VV 37-38 [una sola estrofa]

T 32 V 39 con estéril] NY 25 V 40 con su estéril

T 32 V 40 por fin será] NY 25 V 41 será por fin

T 32 V 42 y amor y dicha] NY 25 V 43 y amor, y dicha

T 32 V 43 Desquerido] NY 25 V 44 ¡Ay! Desquerido

¿No la tendré jamás...? ¡Oh! si encontrara
una mujer sensible que me amara
cuanto la amase yo, ¡cómo en sus ojos
y en su blanda sonrisa miraría
50 mi ventura inmortal! Cuando mi techo
estremeciese la nocturna lluvia
con sus torrentes férvidos, y el rayo
estallara feroz, ¡con qué delirio
yo la estrechara a mi agitado pecho
55 entre la convulsión de la natura,
y con ella partiera
mi exaltado placer y mi locura!
¡O en la noche serena
los aromas del campo respirando,
60 en su divino hablar me embebeciera;
en su seno mi frente reclinando,
palpitar dulcemente le sintiera;
y envuelto en languidez abrasadora,
un beso y otro y mil la diera ardiente,

T 32 V 46 ¡Oh! si encontrara] NY 25 V 47 ¡Oh! si yo hallara

T 32 V 47 una mujer] NY 25 V 48 una beldad

T 32 V 48 cuanto la amase yo, cómo en sus ojos] NY 25 VV 49-51 [fusión] como la amara yo! ¡Cómo las horas / de mi tranquila vida hermozeando, / me hiciera ella feliz! ¡Cómo en sus ojos

T 32 V 49 y en su blanda sonrisa miraría] NY 25 V 52 y en su dulce sonrisa yo leería

T 32 VV 50-51 [fusión] NY 25 VV 53-54 mi ventura inmortal! Cuando la lluvia / vertiéndose a torrentes en mi techo

T 32 V 52 con sus torrentes férvidos, y el rayo] NY 25 V 55 lo hiciera estremecer, cuando los rayos

T 32 V 53 estallara feroz] NY 25 V 56 retumbasen do quier

T 32 V 54 pecho,] NY V 57 pecho,

T 32 V 55 convulsión] NY 25 V 58 conmoción

T 32 V 56 y con ella partiera] NY 25 V 59 y con ella exaltado dividiera

T 32 V 57 mi exaltado] NY 25 V 60 mi inefable

T 32 V 58 O en la noche serena] NY 25 V 61 O en una noche plácida y serena,

T 32 V 59 [sustitución] NY 25 V 62 a la callada luna contemplando

T 32 V 60 embebeciera:] NY 25 V 63 embebeciera,

T 32 V 61 en su seno] NY 25 V 64 y en su seno

65 y al agitado seno la estrechara,
mientras la luna en esplendor bañara
con un rayo de luz su tersa frente...!

¡Oh sueño engañoso y delicioso!
¿Por qué mi acalorada fantasía
70 llenas de tu ilusión? La mano impía
de la suerte crüel negó a mi pecho
la esperanza del bien: sólo amargura
me guarda el mundo ingrato,
y el cáliz del dolor mi labio apura.

(1822)

T 32 V 65 [reescritura] NY 25 V 68 y en mi feliz delirio la abrazara

T 32 V 70 llenas de tu ilusión?] NY 25 V 73 vienes ¡ay! a halagar?

T 32 V 71 crüel] NY 25 V 74 cruel

T 32 V 73 me guarda el mundo ingrato] NY 25 V 76 me guarda por do quiera el mundo ingrato

A LOLA EN SUS DÍAS

Vuelve a mis brazos, deliciosos lira,
en que de la beldad y los amores
el hechizo canté. Sobrado tiempo
de angustias y dolores
5 el eco flébil fuera
mi quebrantada voz. ¿Cómo pudiera
no calmar mi agonía
este brillante día
que a LOLA vio nacer? ¡Cuán deleitosa
10 despunta en oriente la luz pura
del natal de una hermosura!
Naciste, LOLA, y Cuba
al contemplar en ti su bello adorno,
aplaudió tu nacer. Tu dulce cuna
15 meció festivo Amor: tu blanda risa
nació bajo su beso: complacido
la recibió, y en inefable encanto
y sin igual dulzura
tus labios inundó: tu lindo talle

T 32 V 1 deliciosa lira] NY 25 V 1 sonora lira

T 32 V 2 en que de la beldad] NY 25 V 2 con que de la hermosura

T 32 V 3 el hechizo canté. Sobrado tiempo] NY 25 V 3 canté un tiempo el poder, cuando dichoso

T 32 VV 4-5 [sustitución] NY 25 VV 4-6 aún no experimentaba los rigores/ de horrenda ingratitud.

Sobrados días/ sonó el dolor de mi infelice labio.

T 32 V 6 mi quebrantada voz.] NY 25 V 7 Hoy resuena el placer

T 32 V 7 [sustitución] NY 25 V 8 no templarse el horror de mis pesares

T 32 V 8 este brillante] NY 25 V 9 en el hermoso

T 32 V 9 que a LOLA vio nacer?] NY 25 V 10 en que Lola nació?

T 32 V 10 [sustitución] NY 25 V 11 es la memoria al corazón sensible

T 32 V 11 del natal de una hermosa!] NY 25 V 12 del día feliz en que nació una hermosa!

T 32 V 12 Naciste, LOLA, y Cuba] NY 25 V 13 Naciste, Lola, y la natura entera

T 32 V 14 aplaudió tu nacer] NY 25 V 15 se gozó en tu nacer

T 32 V 15 Amor: tu blanda] NY 25 V 16 Amor; tu primer

T 32 V 16 complacido] NY 25 V 17 él complacido

T 32 V 18 y sin igual] NY 25 V 19 y en sin igual

T 32 V 19 inundó: tu lindo talle] NY 25 V 20 empapó. Tu lindo

20 de gallarda hermosura
Venus ornó con ceñidor divino,
y, tal vez envidiosa, contemplaba
tu celestial figura.

25 Nace bárbaro caudillo,
que con frenética guerra
debe desolar la tierra,
y gime la humanidad.

30 Naciste, LOLA, y el mundo
celebró tu nacimiento,
y embelesado y contento
adoró Amor tu beldad.

Feliz aquel a quien afable miras,
que en tu hablar se embebece, y a tu lado
admira con tu talle delicado
35 la viva luz de tus benignos ojos.
¡Venturoso mortal! ¡en cuanta envidia
mi corazón enciendes...! — LOLA hermosa,
¿quién a tanta beldad y a tantas gracias
pudiera resistir, ni que alma fría
40 con la expresión divina de tus ojos

T 32 V 22 y, tal vez envidiosa, contemplaba] NY 25 V 23 y se gozó mil veces, contemplando

T 32 V 23 tu celestial figura] NY 25 V 24 el candor celestial de tu figura

T 32 V 24 Nace bárbaro caudillo] NY 25 V 25 Nace un rey, o un héroe fiero

T 32 V 25 frenética] NY 25 V 26 espantosa

T 32 V 26 debe desolar] NY 25 V 27 deberá asolar

T 32 V 28 Naciste, lola] NY 25 V 29 Naciste, Lola

T 32 V 29 celebró tu nacimiento] NY 25 V 30 se gozó en tu nacimiento

T 32 V 32 aquel a quien afable] NY V 33 aquel, a quien si afable

T 32 V 33 que en tu hablar se embebece, y a tu lado] NY 25 V 34 se embebece en tu hablar puesto a tu lado,

T 32 V 34 admira] NY 25 V 35 y admira

T 32 V 35 benignos] NY 25 V 36 celestes

T 32 V 37 enciendes...! —LOLA] NY 25 V 38 enciendes...! Lola

T 32 V 40 con la expresión divina de tus ojos] NY 25 V 41 al relucir de tus ardientes ojos

no se inflama de amor? El alma mía
se abrasó a tu mirar... Eres más bella
que la rosa lozana,
del zéfiro mecida
45 al primer esplendor de la mañana.

Si en un tiempo más bello y felice
tantas gracias hubiera mirado,
¡ah! tú fueras objeto adorado
de mi fina y ardiente pasión.

50 Mas la torpe doblez, la falsía,
que mi pecho sensible rasgaron,
en su ciego furor me robaron
del placer la dichosa ilusión.

¡Ángel consolador! tu beldad sola
55 el bárbaro rigor de mis pesares
a mitigar alcanza,
y en tus ojos divinos
bebo rayos de luz y de esperanza.
¡Conviértelos a mí siempre serenos,
60 abra tus labios plácida sonrisa,
y embriégame de amor...!

T 32 V 41 no se inflama de amor?] NY 25 V 42 no se siente encender...?

T 32 V 42 Eres más bella] NY 25 43 Tú eres más bella

T 32 V 47 tantas gracias] NY 25 V 48 yo tus gracias

T 32 V 50 falsía.] NY 25 V 51 falsía

T 32 V 52 me robaron] NY 25 V 53 le robaron

T 32 V 53 dichosa] NY 25 V 54 halagüeña

T 32 V 56 a mitigar alcanza.] NY 25 V 57 y amargas penas mitigar podría.

T 32 VV 56-57 [una sola estrofa]

T 32 V 57 y en tus ojos divinos] NY 25 V 58 Al lucir de tus ojos celestes,

NY 25 VV 59-61 [supresión] y de tu habla divina al encanto, / se aliviaron mis penas un tanto, / y esperanza a mis ojos brilló.

T 32 V 58 [sustitución] NY 25 V 62 ¡Alma pura y feliz! ¡Divina Lola!

T 32 V 59 ¡Conviértelos a mí siempre serenos.] NY 25 V 63 Vuelve a mí afable los serenos ojos;

T 32 V 60 abra tus labios plácida] NY 25 V 64 brille en tus labios celestial

Acepta grata

por tu ventura mis ardientes votos.
¡Ah! tú serás feliz: ¿cómo pudiera
sumir el cielo en aflicción y luto
65 tanta y tanta beldad? Si despiadado
el feroz infortunio te oprimiere,
¡ay! ¡no lo mire yo! Baje a la tumba
sin mirarte infeliz; o bien reciba
los golpes de la suerte,
70 y de ellos quedes libre, y generoso
si eres dichosa tú, seré dichoso.

Me oyes, LOLA, placentera,
llena de fuerza y de vida...
¡Ay! mi juventud florida
75 el dolor marchita ya.
Cuando la muerte me hiera,
y torne tu día sereno,
acuérdate de FILENO,
di su nombre suspirando,
80 y en torno de ti volando
mi sombra se gozará.

(Marzo de 1822)

T 32 V 61 y embriégame de amor...!] NY 25 V 65 y yo seré feliz...

T 32 V 62 por tu ventura mis ardientes votos.] NY 25 V 66 del pecho mío los ardientes votos,

NY 25 V 67 [supresión] que al cielo se alzan por la dicha tuya.

T 32 V 63 ¡Ah! tú serás feliz: ¿cómo pudiera] NY 25 V 68 ¡Ah! tú serás feliz... ¿cómo pudiera

T 32 V 64 en aflicción y luto] NY 25 V 69 entre dolor y llanto

T 32 V 65 Si despiadado] NY 25 V 70 Si cruel un día

T 32 V 66 feroz] NY 25 V 71 odioso

T 32 V 67 ¡ay!, ¡no lo mire yo! Baje a la tumba] NY 25 V 72 ¡ay!, ¡no lo mire yo! Baje al sepulcro

T 32 V 68 infeliz;] NY 25 V 73 infeliz,

T 32 V 69 los golpes de la suerte] NY 25 V 74 los duros golpes de la adversa suerte

T 32 V 72 LOLA] NY 25 V 77 Lola

T 32 V 74 ¡Ay! mi juventud] NY 25 V 79 ¡Ay!, mi juventud

T 32 V 78 FILENO] NY 25 V 83 Fileno

AUSENCIA Y RECUERDOS

- ¿Qué tristeza profunda, qué vacío
siente mi pecho? En vano
corro la margen del callado río,
que la celeste LOLA
5 al campo se partió. Mi dulce amiga,
¿por qué me dejas? ¡Ay! con tu partida
en triste soledad mi alma perdida
verá reabierta su profunda llaga,
que adormeció la magia de tu acento.
10 El cielo, a mi penar compadecido,
de mi dolor la fiel consoladora
en ti me deparó: la vez primera
(¿te acuerdas, LOLA?) que los dos vagamos
del Yumurí tranquilo en la ribera,
15 me sentí renacer: el pecho mío
rasgaban los dolores.

T 32 V 1 ¿Qué tristeza profunda] NY 25 V 1 ¿Qué tristeza insufrible

T 32 V 2 mi pecho? En vano] NY 25 V 2 mi corazón! En vano, en vano

T 32 V 3 corro la margen del callado río.] NY 25 V 3 la fresca margen del callado río

T 32 V 4 que la celeste LOLA] NY 25 V 4 recorro ardiente, que la bella Lola

T 32 V 8 verá reabierta tu profunda llaga.] NY 25 V 8 sólo gemir sabrá. La antigua llaga

T 32 V 9 que adormeció la magia de tu acento.] NY 25 V 9 abriase otra vez entre mi pecho,

T 32 V 10 El cielo.] NY 25 V 19 El cielo

NY 25 VV 11-18 [supresión] y del dolor la enfurecida mano / la volverá a rasgar. Querida amiga, / tú mi dolor y tormento insano / supiste consolar: la dulce magia / de tu divino hablar, de tu sonrisa, / a mi pecho llagado, aridecido, / fue bálsamo feliz. La hermosa fuente / del sentimiento en mí sentí reabrirse, / y en dulce llanto se mojó mi pecho.

T 32 V 12 primera] NY 25 V 21 primera,

T 32 V 13 (¿Te acuerdas, LOLA?) que los dos vagamos] NY 25 V 22 (¿te acuerdas, Lola?) que los dos paseamos.

NY 25 V 23 [supresión] a la luz melancólica y sublime

T 32 V 14 del Yumurí tranquilo en la ribera.] NY 25 VV 24-25 [fusión] de la callada luna, en la ribera / del apacible y sosegado río,

T 32 V 16 rasgaban los dolores] NY 25 V 27 desgarraban entonces los dolores

Una beldad amable, amante, amada
con ciego frenesí, puso en olvido
mi lamentable amor. Enfurecido,
20 torvo, insociable, en mi fatal tristeza
aún odiaba el vivir: desfiguróse
a mis lánguidos ojos la natura;
pero vi tu beldad por mi ventura,
y ya del sol el esplendor sublime
25 volviome a parecer grandioso y bello:
volví a admirar de los paternos campos
el risueño verdor. Sí; mis dolores
se disiparon como el humo leve,
de tu sonrisa y tu mirar divino
30 al inefable encanto.
¡Ángel consolador! yo te bendigo
con tierna gratitud: ¡cuán halagüeña
mi afán calmaste! De las ansias mías,
cuando serena y plácida me hablabas,
35 la agitación amarga serenabas,
y en tu blando mirar me embebecías

T 32 VV 17-18 [sustitución] NY 25 VV 28-29 Una hermosura infiel que fuera un día / mi encanto y mi placer y mis amores,

NY 25 V 30 [supresión] que pagara mi afecto, al fin vendiome

T 32 V 19 mi lamentable amor. Enfurecido,] NY 25 V 31 con horrenda traición: yo enfurecido

NY 25 VV 32-36 [supresión] juré entonces no amar, y delirante / vine a ocultar aquí mi cruda pena. / Mi alma sensible, de amargura llena, / gimió afligida hasta el dichoso instante / en que vi tu beldad encantadora.

T 32 V 20 torvo] NY 25 V 37 Torvo

T 32 V 21 aun odiaba el vivir] NY 25 T 38 odiaba aun el vivir

T 32 V 23 pero vi tu beldad] NY 25 V 40 mas vi tu hermosa faz

T 32 V 27 Sí; mis dolores] NY 25 V 44 Sí, dulce amiga;

NY 25 VV 45-46 [supresión] sí; los dolores que en tropel confuso / mi atormentado pecho desgarraban

T 32 V 28 se disiparon] NY 25 V 47 se disiparon,

T 32 V 30 al inefable encanto] NY 25 V 49 al dulce hechizo, al inefable encanto

T 32 V 36 y en tu blando] NY 25 V 55 y en tu dulce

¿Por qué tan bellos días
 fenecieron? ¡Ay Dios! ¿Por qué te partes?
 Ayer nos vio este río en su ribera
 40 sentados a los dos, embebecidos
 en habla dulce, y arrojando conchas
 al líquido cristal, mientras la luna
 a mi placer purísimo reía,
 y con su luz bañaba
 45 tu rostro celestial. Hoy solitario,
 melancólico y mustio errar me mira
 en el mismo lugar, quizá buscando
 con tierna languidez tus breves huellas.
 Horas de paz, más bellas
 50 que las cavilaciones de un amante,
 ¿dónde volasteis? —LOLA, dulce amiga,
 di, ¿por qué me abandonas,
 y encanta otro lugar tu voz divina?
 ¿No hay aquí palmas, agua cristalina,
 55 y verde sombra y soledad...? Acaso
 en vago pensamiento sepultada,
 recuerdas ¡ay! a tu sensible amigo.
 ¡Alma pura y feliz! Jamás olvides

T 32 V 40 embebecidos] NY 25 V 59 y embebecidos

T 32 V 41 en habla dulce, y arrojando] NY 25 V 60 en dulce platicar, tirando

T 32 V 42 al líquido cristal, mientras la luna] NY 25 V 61 a su corriente, en tanto que la luna

T 32 V 44 su luz] NY 25 V 63 su grata luz leda

T 32 V 45 tu rostro celestial] NY 25 V 64 tu rostro divinal

T 32 V 47 quizá buscando] NY 25 V 66 tal vez buscando

T 32 V 49 Horas de paz, más bellas] NY 25 V 68 Horas de dulce paz, horas más bellas

T 32 V 50 amante.] NY 25 V 69 amante

T 32 V 51 [fusión] NY 25 VV 70-71 venturoso y sensible, ¿do volasteis? / Lola, mi dulce, Lola, amable amiga

T 32 VV 52-53 [reescritura] NY 25 VV 72-73 ¿por qué lejos de mí vas a sumirte / en triste soledad, y me abandonas?

T 32 V 54-55 [adición]

T 32 V 56 en vago pensamiento sepultada] NY 25 V 74 Tal vez ahora en vagos pensamientos

T 32 V 57 ¡ay! a tu sensible amigo.] NY 25 V 75 ¡ay! a tu sensible amigo.

a un mortal desdichado que te adora,
60 y cifra en ti su gloria y su delicia.
Mas el afecto puro
que me hace amarte, y hacia ti me lleva,
no es el furioso amor que en otro tiempo
turbó mi pecho; es amistad.

Do quiera

65 me seguirá la seductora imagen
de tu beldad. En la callada luna
contemplaré la angelical modestia
que en tu serena frente resplandece:
veré en el sol tus refulgentes ojos,
70 en la gallarda palma, la elegancia
de tu talle gentil: veré en la rosa
el purpúreo color y la fragancia
de la boca dulcísima y graciosa,
do el beso del amor riendo posa:
75 así do quiera miraré a mi dueño
y hasta las ilusiones de mi sueño
halagarán su imagen deliciosa.

(Mayo de 1822)

T 32 V 60 delicia] NY 25 V 78 delicias

T 32 V 61 Mas el afecto puro] NY 25 V 79 Aqueste afecto delicioso y dulce,

T 32 V 64 turbó mi pecho; es amistad.

Do quiera.] NY 25 VV 82-83 [fusión] turbó mi corazón: este
más puro / sólo le inspira la amistad. Do quiera

T 32 V 65 la seductora] NY 25 V 84 tu encantadora

NY 25 V 85 [supresión] y el universo hermoseará a mis ojos.

T 32 V 66 de tu beldad. En la callada] NY 25 V 86 Allá en la noche, en la callada

T 32 V 68 resplandece:] NY 25 V 88 resplandece.

NY 25 V 89 [supresión] Del sol ardiente en la radiosa lumbre

T 32 V 69 veré en el sol tus refulgentes ojos,] NY 25 V 90 veré la luz de tus celestes ojos:

T 32 V 70 en la gallarda palma, la elegancia] NY 25 V 91 veré en la bella palma la elegancia

T 32 V 77 halagará] NY 25 V 98 hermoseará

EL RUEGO

De mis pesares
duélete, hermosa
y cariñosa
paga mi amor.

5 Mira cual sufro
por tu hermosura
angustia dura
pena y dolor.

10 ¿Quién ¡ay! resiste
cuando le miras,
y fuego inspiras
al corazón?

15 Cuando tu seno
blando palpita,
¿en quién no excita
plácido ardor?

20 Secreto afecto
me enardeciera
la vez primera
que yo te vi.

Tu habla divina
sonó en mi oído,

T 32 V3 y cariñosa] NY 25 V3 y generosa
NY 25 VV 4-5 [una sola estrofa]
NY 25 VV 12-13 [una sola estrofa]
NY 25 VV 20-21 [una sola estrofa]

y conmovido
me estremecí.

25 De amor el fuego
corre en mis venas...
Sí... de mis penas
ten ¡ay! piedad.

30 Tenla... un afecto
puro, sencillo,
revela el brillo
de la beldad.

(1822)

NY 25 VV 29-20 [una sola estrofa]
T 32 V 30 puro, sencillo] NY 25 V 30 dulce y sencillo

EL CONVITE

Ven a mi ardiente seno,
deliciosa beldad, ven: cariñosa
ciñe tus brazos de mi cuello en torno,
y bésame otra vez... Al contemplarte
5 huyen mis penas, como niebla fría
del sol... Mírame, hermosa,
y Amor aplauda con festiva risa,
batiendo alegre las divinas palmas.
¡Mil veces infeliz el que no sabe
10 como FILENO amar! Su árido pecho,
cerrado a la alma voz de la natura,
nunca supo gozar de sus favores;
y muy más infeliz quien no ha gozado
una amante cual tú, cuya ternura
15 en su pecho abrasado
funde trono inmortal a sus amores.

Tú, adorada, mi llanto enjugaste,
consolando mi grave dolor:

T 32 V 1 Ven a mi ardiente seno] NY 25 V 1 Llega, llega a mis brazos
NY 25 VV 2-3 [supresión] objeto amable, que encantar supiste / mi tierno corazón: con faz serena
T 32 V 2 [adición] deliciosa beldad, ven: cariñosa
T 32 V 3 ciñe] NY 25 V 4 tiende
T 32 V 4 Al contemplarte] NY 25 V 5 ¡Oh! cuanto el alma
NY 25 V 6 [supresión] se llena de placer! Como al mirarte
T 32 V 5 como niebla] NY 25 V 7 cual niebla
T 32 V 6 del sol... Mírame, hermosa.] NY 25 V 8 al relucir del sol...! Nunca ¡oh amada!
NY 25 VV 9-11 [supresión] nunca podrá olvidar el alma mía / tu beldad y tu amor... Mírame,
hermosa, / y que otra vez al contemplar mi gloria
T 32 V 7 y Amor aplauda con festiva] NY 25 V 12 aplauda Amor entre festiva
T 32 V 10 amar!] NY 25 V 15 amar...!
T 32 V 13 gozado] NY 25 V 18 encontrado
T 32 V 15 abrasado] NY 25 V 20 abrasado,
T 32 V 16 funde trono inmortal a sus amores.] NY 25 V 21 funde un trono inmortal a los amores.
T 32 V 18 grave] NY 25 V 23 amargo

20 adoré tu beldad, me pagaste,
 y bendigo feliz al Amor.

Mas, ¡qué! ¿sobre mis hombros te reclinas
y tu cabello ondoso
cubre mi frente? La nevada mano
dame... ¿La mano mía
25 estrechas con la tuya,
y me juras amor, y en él me inflamas
con lánguido mirar...?
¡Oh dulce amiga
con fiel cariño conservar juremos
puro, constante amor. Ven, y sellemos
30 nuestro blando jurar con mil caricias...!

Nunca fui tan feliz: no devorado
me siento del amor ciego, furioso,
en que abrasó mi pecho una perjura,
menos bella que tú, menos amable.
35 ¡Pérfida! me vendió...! ¡Yo que rendido
por siempre la adoré...! — ¡Lejos empero

T 32 V 19 adoré tu beldad, me pagaste] NY 25 V 24 yo adoré tu beldad, tú me amaste

T 32 V 20 y bendigo feliz al Amor] NY 25 V 25 y aplaudió nuestras dichas Amor

T 32 V 21 ¡qué!] NY V 26 ¿qué?

T 32 V 23 La nevada] NY 25 V 28 Tu nevada

T 32 V 24 dame... ¿La mano mía] NY 25 V 29 tiende, hermosa, hacia mí... ¿Mi mano ardiente

T 32 V 25 estrechas con la tuya] NY 25 V 30 mórbida estrechas con la mano tuya

T 32 V 26 lánguido mirar] NY 25 V 32 tu ardiente mirar

T 32 V 28 con fiel cariño conservar juremos] NY 25 V 33 una vez, y otra, y mil los dos juremos

T 32 V 29 puro, constante amor] NY 25 V 34 no olvidarnos jamás

T 32 V 30 nuestro blando jurar con mil caricias...!] NY 25 V 35 nuestro ardiente jurar con mil caricias...

T 32 V 31 no devorado] NY 25 V 36 no arrebatado

T 32 V 32 me siento del amor ciego, furioso,] NY 25 V 37 hora me siento del amor furioso

T 32 V 33 en que abrasó mi pecho] NY 25 V 38 que encendiera en mi pecho

T 32 V 35 ¡Pérfida! me vendió...! ¡Yo que rendido] NY 25 V 40 ¡Infidel! ¡cuál me vendió...! ¡Yo que rendido

T 32 V 36 — ¡Lejos] NY 25 V 41 Lejos, empero,

memoria tan fatal...! — Ven, ¡oh querida!
Sienta yo palpitar bajo mi mano
tu corazón, y extático te escuche
40 suspirar de placer entre mis brazos;
y que al mirarte lánguido, me brindes
a coger en tus labios regalados
el dulce beso en que el Amor se goza;
y que al cogerlo, en tus divinos ojos
45 mi ventura y tu amor escritos mire,
y te bese otra vez, y luego expire.

T 32 V 37 memoria tan fatal...! — Ven, ¡oh querida!] NY 25 VV 42-43 [fusión] memoria tan fatal de hoy más la olvido / por adorarte a ti... Ven ¡oh querida!

T 32 V 39 tu corazón, y extático te escuche] NY 25 V 45 tu blando corazón, y torne a oírte

T 32 V 41 y que al mirarte lánguido, me brindes] NY 25 VV 47-48 [fusión] y que al mirarte en languidez envuelto, / tú con sonrisa plácida me brindes

T 32 V 43 Amor] NY 25 V 50 amor

T 32 V 44 divinos] NY 25 V 51 celestes

EL CONSUELO

¿Cómo, idolatrada mía,
cuando la noche agradable
a tus brazos me conduce,
gimes triste y anhelante?
5 Están ajadas y mustias
las rosas de tu semblante,
y en desorden tempestuoso
trémulo tu seno late.
En vano con tu sonrisa
10 pretendes ¡ay! halagarme;
triste y amarga sonrisa,
que no puede fascinarme.
¡Yo estar gozoso y tranquilo,
cuando padece mi amante!
15 ¡Oh! fuera, si lo estuviese,
el más vil de los mortales.
No, mujer idolatrada;
conmigo tus penas parte,
y llorarás en mi seno,
20 y el llanto sabrá aliviarte:
De esta luna silenciosa
a la luz grata y süave,
al susurro de las hojas,
que leve zéfiro bate,

T 32 V 1 ¿Cómo, idolatrada] NY 25 V 1 ;Ay! ¿por qué, adorada
T 32 V 3 a tus brazos me conduce] NY 25 V 3 nos convida a ser dichosos
T 32 V 8 trémulo tu seno] NY 25 V 8 tu seno trémulo
T 32 V 10 pretendes ¡ay! halagarme;] NY 25 V 10 te esfuerzas ¡ay! a halagarme...
T 32 V 11 triste] NY 25 V 11 ;Triste
T 32 V 12 fascinarme.] NY 25 V 12 fascinarme!
T 32 V 13 gozoso y tranquilo,] NY 25 V 13 contento y tranquilo
T 32 V 14 amante!] NY 25 V 14 amante...!
T 32 V 15 ¡Oh! fuera] NY 25 V 15 Yo fuera
T 32 V 17 No, mujer idolatrada;] NY 25 V 17 ¡Oh mujer idolatrada!

25 de tierna melancolía
siento el corazón llenarse,
y la voz oír me parece
de mi malogrado padre.
Un año ha que al frío sepulcro
30 me llevaban los pesares,
y mi juventud robusta
cual flor sentí marchitarse.
Fatigábame la vida;
y al ver la huesa delante,
35 quise abreviar mis dolores,
y en ella precipitarme.
¡Ay! si hubiera ejecutado
mis proyectos criminales,
ni gozara de tu vista,
40 ni de tu amor inefable.
¡Ángel de paz! Dios piadoso
te destinó a consolarme...
¿Cómo el hacer mi ventura
a la tuya no es bastante?
45 Deja, adorada, que el tiempo
la región impenetrable
del porvenir nos descubra,
y no angustiosa te afañes.
¿De la tórtola no escuchas
50 el arrullo lamentable,
que en noche tan calma y pura

T 32 V 25 de tierna melancolía] NY 25 V 25 también de melancolía

T 32 V 26 corazón] NY 25 V 26 pecho

T 32 V 29 al frío] NY 25 V 29 el frío

T 32 V 30 llevaban] NY 25 V 30 cavaban

T 32 V 33 Fatigábame la vida:] NY 25 V 33 Fatigado de la vida,

T 32 V 34 y al ver] NY 25 V 34 viendo

T 32 V 35 abreviar] NY 25 V 35 cortar

T 32 V 43 ¿Cómo el hacer mi ventura] NY 25 V 43 ¿El hacerme tan dichoso

T 32 V 44 la tuya] NY 25 V 44 tu dicha

dulce resuena en los aires?
Él manda amor: ven, querida,
y entre mis brazos amantes
55 olvida en tierno delirio
los cuidados y pesares.

(1822)

T 32 V 55 olvida en tierno delirio] NY 25 V 55 olvida, como yo olvido,

LA ESTACIÓN DE LOS NORTES

Téplase ya del fatigoso estío
el fuego abrasador: del yerto polo
del Septentrión los vientos sacudidos,
envueltos corren entre niebla oscura,
5 y a Cuba libran de la fiebre impura.

Ruge profundo el mar, hinchado el seno,
y en golpe azotador hiere las playas
sus alas baña Zéfiro en frescura,
y vaporoso, transparente velo
10 envuelve al Sol y al rutilante cielo.

¡Salud, felices días! A la muerte
la ara sangrienta derribáis que Mayo
entre flores alzó: la acompañaba
con amarilla faz la fiebre impía,
15 y con triste fulgor resplandecía.

Ambas veían con adusta frente
de las templadas zonas a los hijos
bajo este cielo ardiente y abrasado:
con sus pálidos cetros los tocaban,
20 y a la huesa fatal los despeñaban.

Mas su imperio finó: del Norte el viento,
purificando el aire emponzoñado,

T 32 V 1 Téplase ya del fatigoso] NY 25 V 1 Pasó volando del ardiente

T 32 V 6[reescritura] NY 25 V 6 Brama agitado el mar y se revuelve

T 32 V 8 sus alas baña] NY 25 V 8 baña sus alas Zéfiro

T 32 V 9 y vaporoso] NY 25 y en vaporoso

T 32 V 10 envuelve al sol y al rutilante] NY 25 V 10 se envuelve el sol y el rutilante

T 32 V 11 A la muerte] NY 25 V 11 Ya a la muerte

T 32 V 12 flores alzó] NY 25 V 12 flores la alzó

tiende sus alas húmedas y frías,
por nuestros campos resonando vuela,
25 y del rigor de Agosto los consuela.

Hoy en los climas de la triste Europa
del aquilón el soplo enfurecido
su vida y su verdor quita a los campos,
cubre de nieve la desnuda tierra,
30 y al hombre yerto en su mansión encierra.

Todo es muerte y dolor: en Cuba empero
todo es vida y placer: Febo sonrío,
más templado entre nubes transparentes,
da nuevo lustre al bosque y la pradera,
35 y los anima en doble primavera.

¡Patria dichosa! ¡tú, favorecida
con el mirar más grato y la sonrisa
de la divinidad! No de tus campos
me arrebaté otra vez el hado fiero.
40 Lúzcame ¡ay! en tu cielo el sol postrero.

¡Oh! ¡con cuánto placer, amada mía,
sobre el modesto techo que nos cubre
caer oímos la tranquila lluvia,
y escuchamos del viento los silbidos,
45 y del distante Océano los bramidos!

T 32 V 25 rigor] NY 25 ardor

T 32 V 26 Hoy en los climas] NY 25 V 25 Hora en los climas

T 32 V 30 yerto] NY 25 V 30 helado

T 32 V 32 Febo] NY 25 V 30 el sol

T 32 V 34 lustre] NY 25 V 34 brillo

T 32 V 36 dichosa] NY 25 V 36 adorada

T 32 V 39 me arrebaté otra vez] NY 25 V 39 me torne a arrebatarse

T 32 V 41 amada] NY 25 V 41 hermosa

Llena mi copa con dorado vino,
que los cuidados y el dolor ahuyenta:
él, adorada, a mi sedienta boca
muy más grato será de ti probado,
50 y a tus labios dulcísimos tocado.

Junto a ti reclinado en muelle asiento,
en tus rodillas pulsaré mi lira,
y cantaré feliz mi amor, mi patria,
de tu rostro y de tu alma la hermosura,
55 y tu amor inefable y mi ventura.

(Octubre de 1822)

T 32 V 46 Llena| NY 25 V 46 Hince

LOS RECELOS

- ¿Por qué, adorada mía,
mudanza tan crüel? ¿Por qué afanosa
evitas encontrarme, y si te miro,
fijas en tierra lánguidos los ojos,
5 y triste amarillez nubla tu frente?
¡Ay! ¿do volaron los felices días
en qué risueña y plácida me vías,
y tus ardientes ojos me buscaban,
y de amor y placer me enajenaban?
10 ¡Cuántas veces en medio de las fiestas,
de una fogosa juventud cercada,
me aseguró de tu cariño tierno
una veloz simpática mirada!
Mi bien, ¿por qué me ocultas
15 el dardo emponzoñado que desgarras
tu puro corazón...? Mira que llenas
mi existencia de horror y de amargura:
dime, dime el secreto que derrama
el cáliz de dolor en tu alma pura.
20 Mas, ¿aún callas? ¡Ingrata! Ya comprendo
la causa de tu afán: ya no me amas,

T 32 V 3 te miro] NY 25 V 3 te encuentro

T 32 V 5 nubla tu frente] NY 25 V 5 la faz cubierta

T 32 V 7 en que risueña y plácida me vías] NY 25 V 7 en que con faz risueña y amorosa

T 32 VV 8-9 [reescritura] NY VV 8-9 mis amores oías / y tus ardientes ojos me buscaban

NY 25 VV 15-17 [supresión] Mas cuanto entonces de placer sintiera, / hoy siento de dolor... Amada mía, / ¿temes acaso dividir tus penas?

T 32 V 14 Mi bien, ¿por qué me ocultas] NY 25 V 18 con tu amante infeliz, ¿Por qué me ocultas

T 32 VV 15-16 [reescritura] NY 25 VV 22-24 ¡Ay! dime, dime el bárbaro secreto / que causa tu aflicción... Mi incertidumbre / disipa de una vez...

Mas, ¿aún persistes?

T 32 V 20 Mas, ¿aún callas? ¡Ingrata! Ya comprendo] NY 25 V 25 en tu fatal silencio? Ya comprendo

T 32 V 21 [fusión] NY 25 VV 26-27 la causa abominable / de tu vaga inquietud: ya no me amas,

ya te cansa mi amor... ¡No, no; perdona!
 ¡Habla, y hazme feliz...! ¡Ay! yo te he visto,
 la bella frente de dolor nublada,
 25 alzar los ojos implorando al cielo.
 Yo recogí las lágrimas que en vano
 pretendiste ocultar; tu blanca mano
 estreché al corazón lleno de vida
 que por tu amor palpita, y azorada
 30 me apartaste de ti con crudo ceño:
 volví a coger tu mano apetedida,
 sollozando a mi ardor la abandonaste,
 y mientras yo ferviente la besaba,
 bajo mis labios áridos temblaba.
 35 ¿Te fingirás acaso
 delito en mi pasión? Hermosa mía,
 no temas al amor: un pecho helado,
 al dulce fuego del sentir cerrado,
 rechaza la virtud, a la manera
 40 de la peña que en vano
 riega a torrentes la afanosa lluvia,
 sin que fecunde su fatal dureza;

T 32 VV 22 ya te cansa mi amor... No, no; ¡perdona!] NY 25 V 28 ya te cansa mi amor... Por eso me huyes,

T 32 V 23 [supresión y fusión] NY 25 VV 29-36 o a tu pesar escuchas mis palabras / con tibio corazón y faz esquiva, / y los remordimientos vengadores / son los que agitan tu perjuro pecho... / Mas, no; perdona, amada: ¿yo insultarte? / ¿Yo dudar de tu fe...? ¡Nunca...! Mas oye: / por tu beldad, por nuestro amor te ruego / que calmes mi inquietud. Yo, yo te he visto

T 32 V 24 la bella frente] NY 25 V 37 la pura frente

T 32 V 25 implorando] NY 25 V 38 a implorar

T 32 V 26 pretendiste ocultar; tu blanca mano] NY 25 V 40 me quisiste ocultar; cogí tu mano

T 32 V 28 estreché] NY 25 V 41 la llevé

T 32 V 35 ¿Te fingirás] NY 25 V 48 ¿Tu tímida virtud te finge

T 32 v 36 delito de mi pasión?] NY 25 V 49 un crimen en mi amor?

NY 25 V 50 [supresión] disipa esa ilusión que te atormenta.

T 32 V 37 no temas al amor] NY 25 V 51 Amor es la virtud

NY 25 V 53 [supresión] nunca sabrá preciar los ricos dones

T 32 V 39 rechaza la virtud] NY 25 V 54 de la hermosa virtud

T 32 V 40 [reescritura] NY 25 V 55 del inmóvil peñasco, a quien en vano

y el amor nos impone
por ley universal naturaleza.

- 45 Rosa de nuestros campos, ¡ah! no temas
que yo marchite con aliento impuro
tu virginal frescor. ¡Ah! ¡te idolatro...!
Eres mi encanto, mi deidad, mi todo.
¡Único amor de mi sencillo pecho!
- 50 yo bajara al sepulcro silencioso
por hacerte feliz... Ven a mis brazos,
y abandónate a mí; ven, y no temas.
La enamorada tórtola tan sólo
sabe aqeste lugar, lugar sagrado
- 55 ya de hoy más para mí... ¿Su canto escuchas
que en dulce y melancólica ternura
baña mi corazón...? Déjame, amada,
sobre tu seno descansar... ¡Ay! vuelve...
Tu rostro con el mío
- 60 une otra vez, y tus divinos labios
impriman a mi frente atormentada
el beso del amor... Ídolo mío,

T 32 VV 43-44 [adición]

NY 25 VV 58-60 [supresión] ¿Y esta no es más de tu dolor la causa? / ¡Yo bendigo
al amor...! ¿Con que gemías? / ¿por qué obligada a odiarme te creías?

T 32 V 47 tu virginal frescor. ¡Ah! ¡te idolatro...! NY 25 V 63 tu frescor virginal: yo te idolatro...

T 32 V 48 Eres mi encanto] NY 25 V 64 tú eres mi encanto

T 32 V 57 baña mi corazón...? Déjame, amada] NY 25 V 74 baña mi corazón enamorado?

T 32 V 58 sobre tu seno descansar... ¡Ay vuelve...] NY 25 V Déjame descansar sobre tu seno

T 32 VV 59-62 [supresión y reescritura] NY 25 VV 76-83

de la ansiosa inquietud que te causara
tu obstinado silencio... Hermosa, ¡ay! ¡torna...!
Inclinando tu faz sobre la mía,
con tus labios dulcísimos y puros,
vuelve, imprime en mi frente atormentada
el beso del amor... ¡Yo te bendigo,
mi ángel consolador...! No me abandones,
o expirar me verás... Ídolo mío,

tu beso abrasador me turba el alma:
Toca mi corazón cual late ansioso
65 por volar hacia ti... Deja, adorada,
que yo te estreche en mis amantes brazos
sobre este corazón que te idolatra
¿Le sientes palpitar? ¿Ves cuál se agita
abrasado en tu amor? ¡Pluguiera al cielo
70 que a ti estrechado en sempiterno abrazo
pudiese yo expirar...! ¡Gozo inefable!
Aura de fuego y de placer respiro;
confuso me estremezco:
¡ay! mi beso recibe... yo fallezco...
75 recibe, amada mi postrer suspiro.

T 32 V 63 alma:] NY 25 V 84 alma.

T 32 V 66 te estreche] NY 25 V 87 te apriete

T 32 V 73 confuso] NY 25 V 94 agitado y confuso

T 32 V 74 ¡ay! mi beso recibe] NY 25 V 95 este beso recibe... ¡ay!

EN MI CUMPLEAÑOS

Gustavi... paululum mellis, et ecce morior

1. REG. XIV. 43

Volaron ¡ay! del tiempo arrebatados
ya diez y nueve abriles desde el día
que me viera nacer, y en pos volaron
mi niñez, la delicia y el tormento
5 de un amor infeliz...

Con mi inocencia
fui venturoso hasta el fatal momento
en que mis labios trémulos probaron
el beso del amor... ¡beso de muerte!
¡origen de mi mal y llanto eterno!
10 Mi corazón entonces inflamaron
del amor los furores y delicias,
y el terrible huracán de las pasiones
mudó en infierno mi inocente pecho,
antes morada de la paz y el gozo.
15 Aquí empezó la bárbara cadena
de zozobra, inquietudes, amargura
y dolor inmortal, a que la suerte
me ató después con inclemente mano.
Cinco años ha que entre tormentos vivo,

T 32 En mi cumpleaños] NY 25 En el día de mi cumpleaños

NY 25 V 4 [supresión] las risas, la inocencia y los solaces

T 32 V 4 mi niñez, la delicia y el tormento] NY 25 V 5-6 [fusión] de mi edad infantil, y las primicias,
/ los goces y tormentos

T 32 VV 5-6 de un amor infeliz... Con mi inocencia/ fui venturoso hasta el fatal momento]

NY 25 VV 7-10 [fusión] de un amor infeliz... ¡Cuán venturoso/ hubiera sido yo si no probara / la
emponzoñada copa / del deleite fatal...! Con mi inocencia.

NY 25 VV 11-12 [supresión] tranquilo, satisfecho y sin deseos, / en juventud risueña yo vivía,

T 32 V 7 en que mis labios trémulos probaron] NY 25 VV 13-14 [fusión] hasta el momento en que
los labios míos / trémulos ¡ay! probaron /

T 32 V 16 amargura] NY 25 V 23 amarguras,

20 cinco años que por do quier la arrastro,
sin que me haya lucido un solo día
de ventura y de paz. Breves instantes
de pérfido placer, no han compensado
el tedio y amargura que rebosa
25 mi triste corazón, a la manera
que la luz pasajera
del relámpago raudo no disipa
el horror de la noche tempestuosa.

El insano dolor nubló mi frente,
30 do el sereno candor lucir se vía,
y a mis amigos plácido reía;
marchitando mi faz, en que inocente
brillaba la expresión que Amor inspira
al rostro juvenil... Cuán venturoso
35 fui yo entonces ¡oh Dios! Pero la suerte
bárbara me alejó de mi adorada.
¡Despedida fatal! ¡Oh postrer beso!
¡Oh beso del amor...! Su faz divina
miré por el dolor desfigurada.

T 32 V 20 años que por do quier la arrastro] NY 25 V 27 años ha que por do quier la arrastro

T 32 V 22 paz. Breves] NY 25 V 29 paz: breves

T 32 V 23 de pérfido placer] NY 25 V 30 que gocé de placer

T 32 V 24 amargura que rebosa] NY 25 V 31 la amargura en que rebosa

T 32 V 27 raudo no disipa] NY 25 V 34 raudo, no disipa

T 32 VV 29-32 [reescritura] NY 25 VV 36-44 Sí, la mano fatal de la desgracia / se asentó sobre mí.

También un día / gozoso respiré: mi tersa frente / donde la dulce paz de mi alma pura / con su hermoso candor lucir se vía, / y a mis amigos con placer reía, / arrugó del dolor la áspera mano. / ¡El destino inhumano / mi rostro amarilló, que antes brillaba

T 32 V 33 brillaba la expresión que Amor] NY 25 V 45 con la dulce expresión que amor

T 32 V 35 Pero la suerte] NY 25 V 47 ¡Cómo encantaba.

NY 25 VV 48-50 [supresión] un amor infeliz mi tierno pecho! / ¿Por qué volaron las fugaces horas / de mi gloria y placer...? Cruel, inflexible

T 32 V 36 bárbara me alejó] NY 25 V 51 la suerte me arrancó

T 32 V 37 ¡Oh postrer] NY 25 V 52 ¡oh postrer

T 32 V 38 ¡Oh beso del amor...! Su faz divina] NY 25 V 53 ¡oh beso del amor...! Su faz hermosa

40 Díjome *¡Adiós!*; sus ayes
sonaron por el viento,
y *¡Adiós!* le dije en furibundo acento.

En Anáhuac mi fúnebre destino
guardábame otro golpe más severo.

45 Mi padre, ¡oh Dios! mi padre, el más virtuoso
de los mortales... ¡Ay! la tumba helada
en su abismo le hundió. ¡Triste recuerdo!
Yo vi su frente pálida, nublada
por la muerte fatal... ¡Oh! cuán furioso
50 maldije mi existencia,
y osé acusar de Dios la Providencia.

De mi adorada en los amantes brazos
buscando a mi dolor dulce consuelo,
quise alejarme del funesto cielo
55 donde perdí a mi padre. Moribundo
del Anáhuac volé por las llanuras,
y el mar atravesé. Tras él pensaba

T 32 V 40 *¡Adiós!*; NY 25 V 55 adiós:

T 32 V 42 *¡Adiós!* NY 25 V 57 *¡adiós!*

T 32 V 43 En Anáhuac mi fúnebre destino] NY 25 V 58 Partí, y en Anáhuac la suerte impía

T 32 V 44 guardábame otro golpe más severo] NY 25 V 59 me guardaba otros golpes más crueles

T 32 V 45 Mi padre, ¡oh Dios!] NY 25 V 60 Mi padre ¡oh Dios!

T 32 V 46 *¡Ay!*] NY 25 V 61 *¡ay!*

T 32 V 47 en su abismo le hundió] NY 25 V 62 en flor le devoró

T 32 V 48 Yo vi su frente pálida, nublada] NY 25 V 63 Yo vi, yo vi su frente enseñoreada

T 32 V 50 maldije mi existencia] NY 25 V 65 maldije entonces mi existir! ¡Oh! ¡nunca

T 32 VV 51-53 [sustitución] NY 25 VV 66-70 el triste fin de las personas que amo / me vuelva a atormentar...! ¡Antes el llanto / de mi triste familia y mis amigos / el polvo riegue de mi tumba yerta...! / Desesperado y delirante entonces

T 32 V 54 quise alejarme del funesto cielo] NY 25 V 71 quise apartarme del funesto clima

NY 25 VV 72-74 [supresión] donde dolor y muerte / miraba por do quier: de mi Adorada / en el seno amoroso hallar creía

T 32 V 55 [sustitución] NY V 75 consuelo a mi dolor. Enfurecido

T 32 V 56 del Anáhuac volé por las llanuras] NY 25 V 76 corrí del Anáhuac por las llanuras

T 32 V 57 y el mar atravesé. Tras él pensaba] NY 25 V 77 y el Océano salvé: tras él pensaba

haber dejado el dardo venenoso
que mi doliente pecho desgarraba;
60 mas de mi patria saludé las costas,
y su arena pisé, y en aquel punto
le sentí más furioso y ensañado
entre mi corazón. Hallé perfidia,
y maldad, y dolor...

Desesperado,
65 de fatal desengaño en los furores
ansié la muerte, detesté la vida:
¿qué es ¡ay! la vida sin virtud ni amores?
Solo, insociable, lúgubre y sombrío,
como el pájaro triste de la noche,
70 por doce lunas el delirio mío
gimiendo fomenté. Dulce esperanza
vislumbrome después: nuevos amores,
nueva inquietud y afán se me siguieron.
Otra hermosura me halagó engañosa,
75 y otra perfidia vil... ¿Querrá la suerte

T 32 V 59 que mi doliente pecho desgarraba;] NY 25 V 79 que mi afligido pecho desgarraba.

T 32 V 60 mas de mi patria] NY 25 V 80 Mas de mi patria

T 32 V 63-64 corazón. Hallé perfidia / y maldad, y dolor... Desesperado]

NY 25 VV 83-85 [fusión] corazón... Busqué consuelos / y hallé traiciones, y falaz perfidia, / y maldad y dolor Desesperado,

T 32 V 65 de fatal] NY 25 V 86 de mi cruel

T 32 V 66 ansié la muerte, detesté] NY 25 V 87 la muerte ansiaba, y detesté

T 32 V 67 la vida:] NY 25 V 88 la vida,

T 32 V 70 por doce lunas el delirio mío] NY 25 V 91 vagaba por do quier. Seis y seis lunas.

NY 25 VV 92-93 [supresión] errar me vieran sin consuelo: al cabo, / cansado del dolor, ya yo gozaba

T 32 V 71 gimiendo fomenté. Dulce] NY 25 V 94 melancólica paz: dulce

T 32 V 72 vislumbrome después] NY 25 V 95 a mis ojos lució

T 32 V 73 afán se me siguieron] NY 25 V 96 ardor sintió mi pecho

T 32 V 74 Otra hermosura] NY 25 V 97 Otra perjura

T 32 V 75 y otra perfidia vil... ¿Querrá] NY 25 V 98 y otra perfidia...; ¡Oh Dios! ¿Querrá

que haya de ser mi pecho candoroso
víctima de doblez hasta la muerte?

- ¡Mísero yo! ¿y he de vivir por siempre
ardiendo en mil deseos insensatos,
80 o en tedio insoportable sumergido?
Un lustro ha que encendido
busco ventura y paz, y siempre en vano.
Ni en el augusto horror del bosque umbrío,
ni entre las fiestas y pomposos bailes
85 que a loca juventud llenan de gozo,
ni en el silencio de la calma noche,
al esplendor de la callada luna,
ni entre el mugir tremendo y estruendoso
de las ondas del mar hallarlas pude.
90 En las fértiles vegas de mi patria
ansioso me espacié; salvé el Océano,
trepé los montes que de fuego llenos
brillan de nieve eterna coronados,
sin que sintiese lleno este vacío
95 dentro del corazón. Amor tan sólo
me lo puede llenar: él sólo puede
curar los males que me causa impío.

T 32 V 76 que haya de ser mi pecho candoroso] NY 25 V 99 que mi pecho sencillo y candoroso

NY 25 V 100 [supresión] eternamente sea

T 32 V 77 víctima de doblez hasta la muerte?] NY 25 V 101 víctima triste de doblez y engaño?

T 32 V 78 ¿y he de vivir por siempre] NY 25 V 102 ¿Por siempre vivir debo

T 32 V 82 busco ventura y paz, y siempre en vano] NY 25 V 106-107 [fusión] busco por donde
quiera / paz y felicidad, y siempre en vano.

T 32 V 87 al esplendor de la callada] NY 25 V 112 a la luz de la apacible

T 32 V 93 brillan de nieve eterna coronados] NY 25 V 118 de una nieve eternal están cargados

NY 25 VV 119-121 [supresión] vi tronar a mis pies las tempestades, / vi el Orizaba altísimo que
esconde / entre las nubes la soberbia frente,

T 32 V 94 sin que sintiese lleno] NY 25 V 122 sin sentir lleno nunca

T 32 V 95 dentro del corazón. Amor] NY 25 V 123 que hay en mi corazón... Amor

T 32 V 96 llenar: él sólo puede] NY 25 V 124 llenar... Él sólo puede

T 32 V 97 que me causa impío] NY V 125 que causara impío

Siempre los corazones más ardientes
melancólicos son: en largo ensueño
100 consigo arrastran el delirio vano
e impotencia crüel de ser dichosos.
El sol terrible de mi ardiente patria
ha derramado en mi alma borrascosa
su fuego abrasador: así me agito
105 en inquietud amarga y dolorosa.
En vano ardiendo, con aguda espuela
al generoso volador caballo
por llanuras anchísimas lanzaba,
y su extensión inmensa devoraba,
110 por librarme de mí: tan sólo al lado
de una mujer amada y que me amase
disfruté alguna paz. —LOLA divina,
el celeste candor de tu alma pura

NY 25 V 127 [supresión] vertió en mi alma agitada y borrascosa

T 32 VV 98-101 [adición]

T 32 V 103 ha derramado en mi alma] NY 25 V 127 vertió en mi alma agitada y

T 32 V 104 su fuego abrasador: así me agitó] NY 25 VV 128-129 [fusión] su fuego abrasador: así por siempre / me agito y me consumo

T 32 V 107 generoso volador] NY 25 generoso y volador

T 32 V 109 devoraba.] NY V 134 devoraba

T 32 V 110 por librarme de mí: tan sólo al lado] NY 25 V 135-137 [fusión] por salir de mí mismo, y libertarme / del dardo emponzoñado que desgarrar / mi triste corazón: tan sólo al lado

T 32 VV 112 disfruté alguna paz. —LOLA divina,] NY VV 139-140 [fusión] pude encontrar de paz algunas horas. / Oh Lola, Lola deliciosa amiga,

T32 VV 113-116 [reescritura] NY 25 VV 139-150

mi sensible amistad y mi cariño
nunca te olvidarán: tu amable trato,
y tu hechicera y plácida sonrisa,
y la beldad de tu alma candorosa,
me dejarán recuerdos dulces, puros,
inocentes cual tú, mientras yo exista.
Tu tierna voz sonando en mis oídos
mil veces disipó mis crudas penas.
¡Ah! vive y goza, idolatrada amiga,
y sé de nuestro suelo venturoso
la gloria, el ornamento y las delicias.

con tu tierna piedad templó mis penas,
115 me hizo grato el dolor... ¡Ah! vive y goza;
sé de Cuba la gloria y la delicia;
pero a mí, ¿qué me resta, desdichado,
sino sólo morir...?

Do quier que miro
el fortunado amor de dos amantes,
120 sus dulces juegos e inocente risa,
la vista aparto, y en feroz envidia
arde mi corazón. En otro tiempo
anhelaba lograr infatigable
de Minerva la espléndida corona.
125 Ya no la aprecio: *amor, amor* tan sólo
suspiro sin cesar, y congojado
mi corazón se oprime... ¡Cruel estado
de un corazón ardiente sin amores!

¡Ay! ni mi lira fiel, que en otros días
130 mitigaba el rigor de mis dolores,
me puede consolar. En otro tiempo

NY 25 VV 153-159 [supresión]

sino sólo morir? La tumba fría
es el único puerto asegurado
contra el furor de las pasiones locas
de la negra maldad y el torpe vicio.
En el sepulcro de silencio eterno
y soledad cercado
descansa el hombre al fin: sólo el malvado

T 32 V 118 sino sólo morir...?] NY 25 V 160 teme a la eternidad.

T 32 V 120 juegos e inocente risa] NY 25 V 162 burlas e inocentes risas

T 32 V 121 la vista aparto, y en feroz] NY 25 V 163 triste suspiro, y en rabiosa

T 32 V 122 corazón.] NY 25 V 164 corazón...

T 32 V 123 lograr] NY 25 V 165 alcanzar

T 32 V 124 de Minerva la espléndida corona] NY 25 V 166 de la augusta Minerva la corona

T 32 V 126 suspiro sin cesar, y congojado] NY 25 V 168 anhelo sin cesar, y acongojado

NY 25 169-170 [una sola estrofa]

T 32 V 129 ¡ay! ni mi lira] NY 25 V 171 Ya ni mi lira

T 32 V 131 me puede consolar] NY 25 V 173 me basta a consolar

yo con ágiles dedos la pulsaba,
y dulzura y placer en mí sentía,
y dulzura y placer ella sonaba.
135 En pesares y tedio sumergido
hoy la recorro en vano,
y sólo vuelve a mi anhelar insano
VOZ DE DOLOR Y CANTO DE GEMIDO.

(Diciembre de 1822)

T 32 V 134 sonaba.] NY 25 V 175 sentía, NY 25 VV 174-176 [una sola estrofa]

T 32 VV 135-138 [reescritura] NY 25 VV 177-182

¡Infelice de mí...! Dulces amigos,
venid, y ved las penas que me afligen:
vuestra tierna amistad puede aliviarlas.
¡Ah! sí, venid, y con amantes lazos
a mí estrechados en cariño eterno,
templaré mi dolor en vuestros brazos.

A RITA L***

¡Ay! ¿es verdad? ¿La delicada mano
que al dulce beso del amor convida,
y mi sed inflama el anhelante labio,
mis versos escribió; y este consuelo
5 al insano pesar que me devora
guardaba el justo cielo?

¡Encantadora joven! Más ufano
con favor tan precioso
que en su vil poder el ambicioso,
10 bendigo tu amistad, y satisfecho
por nada trocaría
mi humilde lira y mi sensible pecho.

Tal vez mientras su mano regalada
mis venturosos versos escribía,
15 allá en su alma agitada
mi destino infeliz compadecía,
y un suspiro, una lágrima preciosa

T 32 A Rita L***] NY 25 A una señorita que sacó copia de una de mis poesías para regalármela.

T 32 1823] NY 25 Octubre de 1823

T 32 V 3 y en sed inflama] NY 25 V 3 y en sed enciende

T 32 V 4 escribió; y este consuelo] NY 25 V 4 escribió? ¿Y este consuelo

T 32 V 5 devora] NY 25 V 5 devora,

NY 25 V 6 [supresión] y el cáliz del dolor vierte en mi vida,

T 32 V 6 el justo cielo] NY 25 V 7 al fin el apiadado cielo?

T 32 V 7 ¡Encantadora joven! Más ufano] NY 25 V 8 ¡Encantadora Rita! más ufano

T 32 V 9 su vil poder] NY 25 V 10 su alto poder

NY 25 V 11 [supresión] yo te bendeciré: con noble orgullo

T 32 V 10 bendigo tu amistad, y satisfecho] NY 25 V 12 de mis humildes versos satisfecho,

T 32 V 11 por nada trocaría] NY 25 V 13 por nada en este instante trocarí

T 32 V 12 mi humilde lira y mi sensible] NY 25 V 14 mi simple lira, y mi sensible

T 32 V 13 regalada] NY 25 V 15 apresurada

T 32 VV 17-18 [supresión y fusión] NY 25 VV 19-24

y al contemplar de mi alma la amargura,
movido de dulcísima ternura

a mí se consagró... Dulces delirios;
¡ay! no me abandonéis: goce en idea
20 lo que la dura suerte me ha vedado
conseguir... Sí, gustoso
con la mitad de mi existencia triste
comprara el bello instante
en que expresión divina de ternura
25 me halagase en tu cándido semblante.

¿Y condenado a perennal tormento
siempre habré de vivir? ¿Nunca mis ojos
en otros ojos hallarán ardiendo
la llama del amor? ¿Hasta la muerte
30 gemiré de mis bárbaros pesares
y tedio insoportable combatido?
¿No habrá un pecho clemente
que simpatice en su carrillo ardiente
con este joven triste y desquerido?

35 Papel precioso, entre las prendas más
ocupa tu lugar: mil y mil veces
mis labios encendidos
sobre ti buscarán la dulce huella
de la mano ligera y delicada
40 que se dignó escribirte: si la suerte

palpitó su albo seno,
y un suspiro piadoso,
y una preciosa lágrima en sus ojos
a mí me consagró... Gratos delirios,

T 32 V 21 conseguir... Sí, gustoso] NY 25 V 27 gozar en realidad... Sí, sí; gozoso

T 32 V 23 comparara el bello] NY 25 V 29 comprar quisiera el venturoso

T 32 V 24 en que expresión divina de ternura] NY 25 V 30 en que de la ternura el sentimiento

T 32 V 26 perenal tormento] NY 25 V 32 agitación eterna

T 32 V 32 un pecho] NY 25 V 38 una alma

T 32 V 34 con este joven] NY 25 V 40 con este Heredia

me oprime despiadada,
tú mi alivio serás: al contemplarte
mil plácidos recuerdos
me llenarán el alma
45 de celestial consuelo.
Cuando la muerte con funesto vuelo
tienda sus alas en mi triste frente,
recibirás sobre mi yerta boca
mi último beso y mi postrer suspiro.

(1823)

T 32 V 41 me oprime despiadada] NY 25 V 47 quiere oprimirme injusta y despiadada
T 32 V 42 contemplarte] NY 25 V 48 contemplarte,
T 32 V 43 mil plácidos recuerdos] NY 25 V 49 mil recuerdos de gloria en mí excitados
T 32 V 44 me llenarán el alma] NY 25 V 50 templarán mi dolor, llenando mi alma
T 32 V 45 de celestial consuelo.] NY 25 V 51 de un inocente y celestial consuelo:
T 32 V 47 tienda sus alas en mi triste frente] NY 25 V 53 sus alas tienda de mi frente en torno

LA LÁGRIMA DE PIEDAD

¡Cómo exalta y diviniza
el rostro de la hermosura
la expresión celeste y pura
de la sensibilidad!

5 ¡Cuán extático, mi amiga,
tu semblante contemplaba,
cuando en tus ojos temblaba
la lágrima de piedad!

10 Grata es la luz apacible
que occidente nos envía
cuando al expirante día
sepulta la eternidad.

15 Del crepúsculo es la hora
grata al alma pensativa;
pero muy más la cautiva
la lágrima de piedad.

20 Ved a la virgen amable
cuánto más bella se ostenta
si al pobre anciano alimenta
con modesta caridad.

NY 25 VV 4-5 [una sola estrofa]

T 32 V 11 al expirante] NY 25 V 11 el moribundo

T 32 V 12 sepulta la eternidad] NY 25 V 12 se pierde en la eternidad NY 25 VV 12-13 [Una sola estrofa]

T 32 V 14 pensativa;] NY 25 V 14 pensativa,

¡Y lo niega ruborosa!
¿Es un ángel, o una bella...?
¡Ved...! en sus ojos centella
la lágrima de piedad.

25 El delicioso rocío
que vierte nocturno cielo,
llanto es, y al árido suelo
torna fresca y beldad.

30 Cuajado sobre las flores,
¡cómo en la luz resplandece!
Pero su brillo oscurece
la lágrima de piedad.

35 ¡Cuánto es horrible la vida
al que ama desesperado!
¡Cómo del objeto amado
le atormenta la beldad!

40 ¡Una lágrima...! Bendigo
todo el rigor de mi suerte...
¿Es el amor quien la vierte,
o es lágrima de piedad?

NY 25 VV 20-21 [una sola estrofa]

T 32 V 21 ruborosa!] NY 25 V 21 avergonzada...!

T 32 V 23 Ved...! en sus ojos] NY 25 V 23 No sé... En sus ojos

T 32 V 26 que vierte nocturno cielo] NY 25 V 26 en las noches vierte el cielo

NY 25 VV 28-29 [una sola estrofa]

T 32 V 30 resplandece!] NY 25 V 30 resplandece...!

T 32 V 33 ¡Cuánto es horrible la vida] NY 25 V 33 ¡Oh! ¡cuán horrible es la vida

T 32 V 34 al que ama] NY 25 V 34 del que ama

T 32 V 35 ¡Cómo del objeto] NY 25 V 35 ¡Cómo de su objeto

NY 25 VV 36-37 [una sola estrofa]

T 32 V 38 suerte...] NY 25 V 38 suerte...!

¡Oh mi bien! ¡Ay...! No te ofenda
el escuchar que te adoro:
nos divide, no lo ignoro,
tirana desigualdad.

- 45 Nada exijo... ¿Por ventura
deberás negar impía
a la triste pasión mía
lágrimas ¡ay! de piedad?

T 32 V 42 el escuchar] NY 25 V 42 si te digo

T 32 V 45 ¿Por ventura] NY 25 V 45 Pero al menos

NY 25 VV 44-45 [una sola estrofa]

T 32 V 46 deberás] NY 25 V 46 no quieras

LA RESOLUCIÓN

¿Nunca de blanda paz y de consuelo
gozaré algunas horas? ¡Oh terrible
necesidad de amar...!

Del Océano

las arenosas y desnudas playas
5 devoradas del sol de mediodía,
son imagen terrible, verdadera
de mi agitado corazón. En vano
a ellas el padre de la luz envía
su ardor vivificante, que orna y viste
10 de fresca sombra y flores el otero.
Así el amor, del mundo la delicia,
es mi tormento fiero.
¿De qué me sirve amar sin ser amado?

15 Ángel consolador, a cuyo lado
breves instantes olvidé mis penas,
es fuerza huir de ti: tú misma diste
la causa... Me estremezco... Alma inocente,
¡ay! curar anhelabas las heridas

T 32 V 1 ¿Nunca de blanda paz y de consuelo] NY 25 V 1 ¿Nunca, nunca de paz y de consuelo

T 32 V 3 necesidad de amar...! / Del Océano] NY 25 VV 3-4 [fusión y supresión] necesidad de amar!

¡cómo atormentas / mi espíritu infeliz...! / Del Océano

T 32 V 6 son imagen terrible, verdadera] NY 25 V 7 son la imagen terrible y verdadera

T 32 V 7 corazón. En vano] NY 25 V 8 corazón: en vano

T 32 V 8 a ellas el padre de la luz envía] NY 25 V 9 el padre de la luz a ellas envía

T 32 V 9 su ardor vivificante, que orna y viste] NY 25 V 10 su vivífico ardor, que grato cubre

T 32 V 10 de fresca sombra y flores el otero] NY 25 V 11 de sombra y flores el tendido otero

T 32 V 12 es mi tormento fiero] NY 25 V 13 es mi inquietud y mi tormento fiero

T 32 V 16 es fuerza huir de ti: tú] NY 25 V 17 me es fuerza huir de ti... Tú

T 32 V 17 la causa... Me estremezco... Alma inocente,] NY 25 V 18 la causa... aún me estremezco...

¿No te acuerdas

NY 25 V 19 [supresión] de la tarde de ayer...? Alma inocente,

T 32 V 18 ¡ay! curar anhelabas] NY 25 V 20 tú curar intentabas

- que yo desgarró con furor demente.
- 20 La furia del amor entró en mi seno,
y el dulzor amargo de tus palabras,
y el bálsamo feliz tornó veneno.
- Me hablabas tierna: con afable rostro
y con trémulo acento
- 25 la causa de mi mal saber querías,
y la amargura de las penas mías
templar con tu amistad. ¡Cuánto mi pecho
palpitaba escuchándote...! Perdido,
a feliz ilusión me abandonaba,
- 30 y de mi amor el mísero secreto
entre mis labios trémulos erraba.
Alcé al oírte la abatida frente,
y te miré con ojos do brillaba
la más viva pasión... ¿No me entendiste?
- 35 ¿No eran bastantes ¡ay! a revelarla
mi turbación, de mi marchito rostro
la palidez mortal...? Mujer ingrata,
mi delirio crüel te complacía...!
¡Ay! nunca salga de mi ansioso pecho
- 40 la fatal confesión: si no me amas,
moriré de dolor, y si me amases...
¡Amarme tú...! Yo tiemblo... Alma divina,

T 32 V 19 que yo desgarró con furor] NY 25 V 21 que yo desgarró en mi furor

T 32 V 24 [sustitución] NY 25 V 26 y voz capaz de conmovier las peñas,

T 32 V 27 templar con tu amistad. ¡Cuánto mi pecho] NY 25 V 29 templar con tu amistad... ¡Cómo mi pecho

T 32 V 28 Perdido] NY 25 V 30 Encendido

NY 25 V 31 [supresión] de un porvenir de paz y de ventura

T 32 V 29 a feliz ilusión] NY 25 V 32 a la dulce ilusión

T 32 V 31 entre] NY 25 V 34 sobre

T 32 V 35 a revelarla] NY 25 V 38 para explicarla

T 32 V 36 de mi marchito rostro] NY 25 V 39 de mi marchita frente

T 32 V 38 mi delirio crüel te complacía] NY 25 V 41 tú en mi delirio cruel te complacías

SONETOS

I. A mi querida

Ven, dulce amiga, que tu amor imploro:
luzca en tus ojos esplendor sereno,
y baje en ondas al ebúrneo seno
de tus cabellos fúlgidos el oro.

5 ¡Oh mi único placer! ¡oh mi tesoro!
 ¡Cómo de gloria y de ternura lleno,
 extático te escucho, y me enajeno
 en la argentada voz de la que adoro!

10 Recíbate mi pecho apasionado:
 ven, hija celestial de los amores,
 descansa aquí, donde tu amor se anida.

 ¡Oh! nunca te separes de mi lado;
 y ante mis pasos de inocentes flores
 riega la senda fácil de la vida.

(1819)

T 32 V 3 y baje en ondas al ebúrneo seno] NY 25 V 3 mientras descende en ondas a tu seno
T 32 V 9 Recíbate mi pecho apasionado:] NY 25 V 9 ¡Oh! llégate a mi pecho apasionado;
T 32 V 12 lado:] NY 25 V 12 lado,

II. Para grabarse en un árbol

Árbol, que de FILENO y su adorada
velaste con tu sombra los amores,
jamás del can ardiente los rigores
dejen tu hermosa pompa marchitada.

5 Al saludar tu copa embovedada,
palpiten de placer los amadores,
y celosos frenéticos furoros
nunca profanen tu mansión sagrada.

10 Adiós, árbol feliz, árbol amado:
para anunciar mi dicha al caminante
guarde aquesta inscripción tu tronco añoso.

*Aquí moró el placer: aquí premiado
miró FILENO al fin su ardor constante:
sensible amó, le amaron, fue dichoso.*

T 32 V 1 Árbol, que] NY 25 V1 Árbol que]

III. Recuerdo

Despunta apenas la rosada aurora:
plácida brisa nuestras velas llena;
callan el mar y el viento, y sólo suena,
el rudo hendir de la cortante prora.

5 Yo separado ¡aymé! de mi señora,
gimo no más en noche tan serena:
dulce airecillo, mi profunda pena
lleva al objeto que mi pecho adora.

10 ¡Oh! ¡cuántas veces, al rayar el día,
ledo y feliz de su amoroso lado
salir la luna pálida me vía!

Huye, ¡memoria de mi bien pasado!
¿Qué sirves ya? Separación impía
la brillante ilusión ha disipado.

T 32 V 2 plácida brisa] NY 25 V 2 brisa apacible

T 32 V 7 dulce airecillo, mi profunda pena] NY 25 V 7 vuela, airecillo, y mi profunda pena

T 32 V 8 lleva al objeto] NY 25 V 8 di al dulce objeto

T 32 V 9 lleva al objeto que mi pecho adora.] NY 25 V 9 ¡Oh! cuántas veces al llegar el día,

T 32 V 10 amoroso] NY 25 V 10 apacible

T 32 V 13 ¿Qué sirves ya? Separación] NY 25 V 13 huye, y no amargues más la ausencia

T 32 V 14 la brillante ilusión ha disipado] NY 25 V 14 que al abismo del mal me ha despeñado

IV. Renunciando a la poesía

Fue tiempo en que la dulce Poesía
el eco de mi voz hermo­seaba,
y amor, virtud y libertad cantaba
entre los brazos de la amada mía.

5 Ella mi canto con placer oía,
caricias y placer me prodigaba,
y al puro beso que mi frente hollaba
muy más fogosa inspiración seguía.

10 ¡Vano recuerdo! En mi destierro triste
me deja Apolo, y de mi mustia frente
su sacro fuego y esplendor retira.

Adiós, ¡oh Musa! que mi gloria fuiste:
adiós, amiga de mi edad ardiente:
el insano dolor quebró mi lira.

(Boston, 1823)

T 32 V 1 Fue tiempo en que la dulce poesía—] NY 25 V 1 Tiempo fue en que la dulce poesía

T 32 V 6 caricias y placer me prodigaba] NY 25 V 6 con sus tiernas caricias me pagaba

T 32 V 12 gloria] NY 25 V 12 encanto

T 32 V 14 el insano dolor] NY 25 V 14 la mano del dolor

A LA SEÑORA MARÍA PAUTRET

Hija de la beldad, ninfa divina,
¿cuál es el alma helada
que al girar de tu planta delicada
no se embriaga en placer? La orquesta suena,
5 y al compás de sus ecos presurosos,
de florida beldad y gracias llena
te lanzas tú veloz... ¡Oh! ¿Quién podría
tu elegancia, viveza inimitable
y tu hechizo pintar? La lira mía
10 no expresa el vivo ardor que mi alma siente;
la arrojó despechado...
el pecho que palpita contrastado
es en su agitación más elocuente.

¡Ninfa del Betis claro! Si en los días
15 de la Grecia feliz brillado hubieras,
más espléndido triunfo consiguieras.
El pueblo enajenado,
al verte de ese cuerpo regalado
en el baile ostentar las formas bellas,
20 que llaman ¡ay! los besos y caricias,
la Musa de la danza te juzgara,
y en su incienso quemara
en tus altares de oro. Sus delicias
fueras y su deidad.

Cuando serena
25 vuelas girando, como el aura leve,
¿cuál me arrebatas...! Trémulo, suspenso,
me embriaga la sonrisa
de tu rosada boca,
que el dulce beso del amor provoca;
30 y extático, embebido,

cuando tiendes los brazos delicados,
mostrando los tesoros de tu seno,
mis infortunios, mi penar olvido;
y en el soberbio pecho estremecido
35 de aplauso universal retumba el trueno.

Óyelo, goza, y en tu gloria pura
el galardón de tu talento hermoso
grata recibe. México te aclama
hermana de Tersícore sublime,
40 y su delicia y su deidad te llaman.
De la danza fugaz reina y señora,
el himno escucha que mi voz te canta:
vuela, Ninfa gentil, vuela y encanta
al pueblo que te aplaude y que te adora

(1826)

EN LA REPRESENTACIÓN DE ÓSCAR

De un amor delincuente devorado
el infeliz ÓSCAR se agita y gime.
¡Ay! sus combates y dolor sublime
¿quién podrá contemplar su pecho helado?
5 Vedle temblar y reprimirse al lado
de MALVINA, y volar a los desiertos
a ocultar su vergüenza y sus furores.
Le es insufrible de Morven la estancia,
do ve a MALVINA, y dobla su tormento:
10 *¿A qué apurar con importuno acento
su ya débil y lánguida constancia?*
¡Oh! Dejadle morir: la tumba sola
puede apagar la inextinguible hoguera
de tan funesto amor...! Ya no resiste,
15 y enfurecido y ciego
su espantosa pasión revela el triste.

¡Y DERMIDIO, su amigo...! *¡su asesino!*
lleva a sus labios áridos la copa
de pérfido placer; mas al instante
20 se la arrebatata... Su alma delirante
por el mortal veneno
de amor celoso gime contrastada;
provoca, lidia, y la fatal espada
del amigo infeliz clava en el seno.

25 Víctima infausta de feroz delirio
vagar le miro luego
por la fúnebre selva. Todo calla:
le cercan los sepulcros silenciosos:
¡Salvadme! grita, *¡y oponed piadosos*
30 *entre el crimen y ÓSCAR una muralla...!*

¡Vano anhelar...! Las manos homicidas
tiene empapadas del amigo en sangre,
y le sigue doquier su sombra yerta:
para colmo de horror cobra el sentido;
35 ve su crimen atroz, y confundido
se hunde en la tumba que le aguarda abierta.

¡ÓSCAR! ¡Mísero ÓSCAR! ¡Ah! yo no ignoro
lo que es una pasión desesperada,
y en torno miro de la frente amada
40 los tristes rayos del poder y el oro.
¡Oh! ¡cuánto es duro la abrasada frente
fingir serenidad, ahogar el llanto,
y en lucha eterna y en dolor eterno
agitarse y gemir...! ¡Ay! fatigada
45 advierto mi razón, y bien conozco
que turbándose va. —Mísero TASO,
seré tal vez tu igual en desventura,
pero en gloria ¡jamás...! —¡Ah! mi locura
me arrastra... ¿Do fue ÓSCAR...?

GARAY, mi amigo,
50 sublime actor, Melpómene severa
te presta su puñal: con mano fiera
víbralo tú, y en poderoso encanto
al pueblo estremecido que te admira
con tu talento irresistible inspira
55 terror profundo, compasión y llanto.

(1826)

A LA ESTRELLA DE VENUS

Estrella de la tarde silenciosa,
luz apacible y pura
de esperanza y amor, salud te digo.
En el mal de occidente ya reposa
5 la vasta frente el sol, y tú en la altura
del firmamento solitaria reinas.
Ya la noche sombría
quiere tender su diamantado velo,
y con pálidas tintas baña el suelo
10 la blanda luz del moribundo día.
¡Hora feliz y plácida cual bella!
Tú la presides, vespertina estrella.

Yo te amo, astro de paz. Siempre tu aspecto
en la callada soledad me inspira
15 de virtud y de amor meditaciones.
¡Qué delicioso afecto
excita en los sensibles corazones
la dulce y melancólica memoria
de su perdido bien y de su gloria!
20 Tú me la inspiras. ¡Cuántas, cuántas horas
viste brillar serenas
sobre mi faz en Cuba...! Al asomarse
tu disco puro y tímido en el cielo,
a mi tierno delirio daba rienda
25 en el centro del bosque embalsamado,
y por tu tibio resplandor guiado
buscaba en él mi solitaria senda.

Bajo la copa de la palma amiga,
trémula, bella en su temor, velada
30 con el mágico manto del misterio,
de mi alma la señora me aguardaba.
En sus ojos afables me reían
ingenuidad y amor: yo la estrechaba
a mi pecho encendido,
35 y a mi rostro feliz al suyo unido,
su balsámico aliento respiraba.

¡Oh goces fugitivos
de placer inefable! ¡Quién pudiera
del tiempo detener la rueda fiera
40 sobre tales instantes...!
Yo la admiraba extático: a mi oído
muy más dulce que música sonaba
el eco de su voz, y su sonrisa
para mi alma era luz. ¡Horas serenas,
45 cuya memoria cara
a mitigar bastara
de una existencia de dolor las penas!

¡Estrella de la tarde! ¡cuántas veces
junto a mi dulce amiga me mirabas
50 saludar tu venida, contemplarte,
y recibir en tu amorosa lumbre
paz y serenidad...!

Ahora me miras
amar también, y amar desesperado.
Huir me ves al objeto desdichado

55 de una estéril pasión, que es mi tormento
con su belleza misma;
y al renunciar su amor, mi alma se abisma
en el solo y eterno pensamiento
de amarla, y de llorar la suerte impía,
60 que por siempre separa
su alma del alma mía.

(1826)

ADIÓS

¡Belleza de dolor, en quien pensaba
fijar mi corazón, y hallar ventura,
adiós te digo, adiós! —Cuando miraba
respirar en tu frente calma y pura
5 el ingenuo candor, y en tu sonrisa
y en tus ojos afables
brillar la inteligencia y la ternura,
necio me aluciné. Mi fantasía
a la imagen de amor siempre inflamable,
10 en tu bello semblante me ofrecía
facciones que idolatro; y embebido
en esperanza dulce y engañosa,
pensaba en ti cobrar mi bien perdido.

Mas ¡ay! veloz desapareció cual niebla
15 mi halagüeña ilusión. En vano ansiaba
en tu pecho encontrar la fuente pura
del delicado amor, del sentimiento.
Tan sólo caprichosa en él domina
triste frivolidad, que me arrastrara
20 de tormento en tormento
a un abismo de mal, llanto y ruína.
¡Qué suplicio mayor que amar de veras,
y mirar profanado, envilecido,
el objeto que se ama, y que pudiera
25 ser amor de la tierra, si estuviera
de pudor y modestia revestido!
¡Pérfida semejanza...! Si tu pecho,
como tu faz imita la que adoro,
de prendas y virtud igual tesoro
30 en su seno guardara,
¡cuál yo fuera feliz! ¡Cómo te amara

con efusión inmensa de ternura,
y a labrar tu ventura
mi juventud ardiente consagrara...!

- 35 Caminas presurosa
por la senda funesta del capricho
a irreparable mal y abismo fiero
de ignominia y dolor... ¡Mísero! en vano
en mi piedad ansiosa
- 40 he querido tenderte amiga mano.
La esquivaste orgullosa... — ¡Adiós! yo espero
que al fin vendrás a conocer con llanto
si era fino mi afecto, si fue pura
y noble mi piedad. — Ya te desamo,
- 45 que es imposible amar a quien no estima,
y sólo en compasión por ti me inflamo.

- ¡No te maldigo, no! ¡Pueda lucirte
sereno el porvenir, y de mi labio
el vaticinio fúnebre desmienta!
- 50 A mi pecho agitado
será continuo torcedor la vista
de tu infausta beldad, y desolado
tu suerte lloraré. Si acaso un día
sufres del infortunio los rigores,
- 55 y a conocerme aprendes, en mi pecho
encontrarás no amor, pero indulgencia,
y el afecto piadoso de un amigo.
¡Belleza de dolor! ADIÓS te digo.

(1826)

A MI AMANTE

Es media noche: vaporosa calma
y silencio profundo
el sueño vierte al fatigado mundo,
y yo velo por ti, mi dulce amante.
5 ¡En qué delicia el alma
enajena tu plácida memoria!
Único bien y gloria
del corazón más fino y más constante,
¡cuál te idolatro! De mi ansioso pecho
10 la agitación lanzaste y el martirio,
y en mi tierno delirio
lleno de ti contemplo el universo.
Con tu amor inefable se embellece
de la vida el desierto,
15 que desolado y yerto
a mi tímida vista parecía,
y cubierto de espinas y dolores.
Ante mis pasos, adorada mía,
riégalo tú con inocentes flores.

20 ¡Y tú me amas! ¡Oh Dios! ¡Cuánta dulzura
siento al pensarlo! De esperanza lleno,
miro lucir el sol puro y sereno,
y se anega mi ser en su ventura.
Con orgullo y placer alzo la frente
25 antes nublada y triste, donde ahora
serenidad respira y alegría.
Adorada señora
de mi destino y de la vida mía,
cuando yo tu hermosura
30 en un silencio religioso admiro,
el aire que tú alientas y respiro
es delicia y ventura.

Si pueden envidiar los inmortales
de los hombres la suerte,
35 me envidiarán al verte
fijar en mí tus ojos celestiales
animados de amor, y con los míos
confundir su ternura.
O al escuchar cuando tu boca pura
40 y tímida confiesa
el inocente amor que yo te inspiro:
por mí exhalaste tu primer suspiro,
y a mí me diste tu primer promesa.

¡Oh! ¡luzca el bello día
45 que de mi amor corone la esperanza,
y ponga el colmo a la ventura mía!
¡Cómo, de gozo lleno,
inseparable gozaré tu lado,
respiraré tu aliento regalado,
50 y posaré mi faz sobre tu seno!

Ahora duermes tal vez, y el sueño agita
sus tibias alas en tu calma frente,
mientras que blandamente
sólo por mí tu corazón palpita.
55 Duerme, objeto divino
del afecto más fino,
del amor más constante;
descansa, dulce dueño,
y entre las ilusiones de tu sueño
60 levántese la imagen de tu amante.

(Abril de 1827)

LA AUSENCIA

Cuando angustiado gimo
en esta ausencia impía,
escucha, amada mía,
la voz de mi dolor.

5 Y cuando aquestos versos
repitas con ternura,
júrame en tu alma pura
fino y eterno amor.

10 ¿Quién me quitó tu vista?
¿quién ¡ay! tu dulce lado?
objeto idolatrado,
¿quién me te arrebató?

Mientras otros prodigan
en vicios su riqueza,
15 la bárbara pobreza
de ti me separó.

De ella con mis afanes
alcanzaré victoria,
y entre placer y gloria
20 a ti me reuniré.

Te estrecharé a mi seno,
te llamaré mi esposa,
y en unión deliciosa
contigo viviré.

25 Si no muda mi suerte,
si aún me persigue el hado,

nunca, dueño adorado,
mis votos burlarán.

30 Pues pobre te haré mía,
y de ventura lleno
te acostaré en mi seno,
te haré comer mi pan.

35 Mas no; dulce esperanza
me halaga en lo futuro,
y de tu amor seguro
pongo mi vida en ti.

40 Cuando suspiro triste,
sé que en aquel instante
tu corazón amante
palpita fiel por mí.

Sufre, cual yo, y espera,
objeto a quien adoro,
mi gloria, mi tesoro,
divinidad mortal.

45 Piensa en mi amor constante;
y la esperanza amiga
alivie la fatiga
de ausencia tan fatal.

(Julio de 1827)

A MI ESPOSA, EN SUS DÍAS

¡Oh! ¡cuán puro y sereno
despunta el sol en el dichoso día
que te miró nacer, ESPOSA mía!
Heme de amor y de ventura lleno.

5 Puerto de las borrascas de mi vida,
objeto de mi amor y mi tesoro,
¡con qué afectuosa devoción te adoro,
y te consagro mi alma enternecida!
Si la inquietud ansiosa me atormenta,
10 al mirarte recobro
gozo, serenidad, luz y ventura;
y en apacibles lazos
feliz olvido en tus amantes brazos
de mi poder funesto la amargura.

15 Tú eres mi ángel de consuelo,
y tu celestial mirada
tiene en mi alma enajenada
inexplicable poder.

20 Como el iris en el cielo
la fiera tormenta calma,
tus ojos bellos del alma
disipan el padecer.

Y ¿cómo no lo hicieran,
cuando en sus rayos lánguidos respiran
25 inocencia y amor? Quieran los cielos
que tu día feliz siempre nos luzca
de ventura y de paz, y nunca turben
nuestra plácida unión de los torpes celos.

30 Esposa la más fiel y más querida,
siempre nos amaremos,
y uno en otro apoyado, pasaremos
el áspero desierto de la vida.

35 Nos amaremos, ESPOSA,
mientras nuestro pecho aliente:
pasará la edad ardiente,
sin que pase nuestro amor.

40 Y si el infortunio vuelve
con su copa de amargura,
respete tu frente pura,
y en mí cargue su furor.

(Noviembre de 1827)

ATALA

Desde que te miré joven hermoso,
sentado a par de la luciente hoguera,
por mis venas corrió fuego dichoso,
que no puedo explicar. ¡Quién a tu lado
5 siempre vivir pudiera,
y consolar tus males,
y tu gozo partir! ¡Fuérame dado
romper osada tu cadena dura,
y en la profundidad de los desiertos
10 gozar contigo sin igual ventura!
Mas ¡ay! no la gozara, que al mirarte
me siento estremecer: quédanse yertos
mis miembros todos, y azorado late
mi corazón en el ansioso pecho.
15 ¡Cuán extraña es mi suerte!
en tu presencia tiemblo, y si te partes
ansío, me agito por volver a verte.

Al punto que te miro,
gallardo prisionero,
20 huir de tu vista quiero,
y no te puedo huir.

Con languidez suspiro
al verte que suspiras,

T 32 V 1 Desde que te miré joven hermoso] NY 25 V 1 Des que te vide, prisionero hermoso,
T 32 V 5 siempre vivir] NY 25 V 5 vivir siempre
T 32 V 6 y consolar tus males] NY 25 V 6 y consolarte en tus amargos males
T 32 V 9 y en la profundidad de los desiertos] NY 25 V 9 y a tu lado corriendo a los desiertos,
T 32 V 11 Mas ¡ay! no la gozará] NY 25 V 11 Pero no la gozará
T 32 V 13 todos, y azorado late] NY 25 V 13 todos, y con furia bate
T 32 V 14 mi corazón en el ansioso pecho] NY 25 V 14 mi ansioso corazón dentro del pecho
T 32 V 16 En tu presencia tiemblo] NY 25 V 16 Tiemblo cuando te miro

25 y lánguido me miras,
y pienso yo morir.

Ayer tarde le vi junto a la fuente
a mi lado correr: temblé, y ardiente
estrechando mi mano, así me dijo:
30 “Desde que te miré la voz primera,
”el sueño huyó de mis ardientes ojos.
” La memoria feliz de tu hermosura
” en mi pecho se iguala
” con la memoria dulce y lisonjera
” de la cabaña en que nací... ¡Oh ATALA!
35 ” Mal puede responder a tus amores
” un corazón que aguarda los horrores
” del suplicio fatal...”

¡Cielos! mi amado
sin mí perecerá...! Salvarle es fuerza,
y en su fuga seguirle...
40 ¿Qué han menester los hijos de los bosques
para vivir? En su follaje verde
felice techo nos dará la encina.
Saldrá el brillante sol, y a par sentados
al margen de torrente bullicioso,
45 veremos con placer su luz divina.
O a la sombra de un álamo frondoso,

T 32 V 28 estrechando] NY 25 V 28 apretando

T 32 V 30 “el sueño] NY 25 V 30 el sueño

T 32 V 32 “en mi pecho] NY 25 V 32 en mi pecho

T 32 V 33 “con la memoria] NY 25 V 33 a la memoria

T 32 V 34 “de la cabaña] NY 25 V 34 de la cabaña

T 32 V 35 “Mal] NY 25 V 35 Mal

T 32 V 36 “un corazón] NY 25 V 36 un corazón

T 32 V 37 “del suplicio fatal...”

¡Cielos! mi amado] NY 25 V 37 del suplicio y la muerte.” —Ay, sí, mi amado

T 32 V 39 y en su fuga seguirle...] NY 25 V 39 y seguirle también; sí, sí, seguirle.

T 32 V 41 para vivir? En su follaje] NY 25 V 41 para vivir?... En su ropaje

T 32 V 42 felice techo nos dará la encina] NY 25 V 42 morada nos dará la antigua encina

T 32 V 44 al margen de torrente] NY 25 V 44 al borde de un torrente

los dos triscando en deliciosa fiesta,
miraremos pasar la ardiente siesta,
y él me dirá palabras misteriosas,
50 y yo responderé con tierno acento:
“¡Oh CHACTAS! ¡oh mi amor! Tu bello rostro
”es más grato de ATALA al blando pecho
” que la sombra del bosque a mediodía,
” o los silbidos del furioso viento,
55 ” cuando sacuden la cabaña mía
” en medio de la noche silenciosa.”
Así diré: me estrecharán sus brazos,
me llamará su esposa;
y escuchará el desierto mis amores,
60 y alegres repitiendo el canto mío,
CHACTAS y ATALA volverá la selva,
CHACTAS y ATALA el resonante río.

¡Oh placer sin igual...! Pero mi madre...
¡Oh memoria de horror! ¡Funesto lazo!
65 ¡Oh temerario voto detestable!
¡Ay! la sombra implacable
de mi madre infeliz do quier me sigue,
y en pavorosa voz me anuncia muerte.
Yo no la temo, no: venga, termine

T 32 V 51”¡Oh CHACTAS! ¡Oh mi amor! Tu bello rostro] NY 25 V 51 “¡Oh Chactás! ¡Oh mi amor! Tu rostro hermoso

T 32 V 52 “es más grato] NY 25 V 52 es más grato

T 32 V 53 “que la sombra del bosque a mediodía] NY 25 V 53 que la sombra del bosque al mediodía

T 32 V 54 “o los silbidos] NY 25 V 54 o los silbidos

T 32 V 55 “cuando] NY 25 V 55 cuando

T 32 V 56 “en medio] NY 25 V 56 en medio

T 32 V 57 Así diré: me estrecharán sus brazos] NY 25 V 57 Así diré: me estrechará en sus brazos

T 32 V 58 me llamará su esposa;] NY 25 V 58 llamándome su esposa,

T 32 V 61 “CHACTAS Y ATALA”,] NY 25 V 61 Chactás y Atala

T 32 V 62 “CHACTAS Y ATALA”,] NY 25 V 61 Chactás y Atala

T 32 V 64 ¡Oh memoria de horror! ¡Funesto] NY 25 V 64 ¡Oh recuerdo de horror! ¡Horrible

T 32 V 65 ¡Oh temerario voto detestable] NY 25 V 65 ¡Oh voto temerario y detestable

T 32 V 69 Yo no la temo, no: venga, termine] NY 25 V 69 ¡Muerte! Termine de una vez su brazo

- 70 el horror de mi suerte.
Evítame ¡ay! El bárbaro martirio
de adorar a CHACTAS, y abandonarle.
¡Abandonarle! ¡oh Dios! El blanco lirio
cuando con majestad sobre su tallo
- 75 mécele fácil apacible brisa,
no es más gallardo y bello que mi amante.
El olor de la rosa
es menos grato al corazón de ATALA
que de su boca el encendido aliento.
- 80 ¿Y le habré de olvidar...? Vuela al colibrí
de un bosque al otro, y su pequeña esposa
parte rauda tras él... ¡Mi suerte impía
volar me niega la prenda mía...!

T 32 V 75 mécele fácil apacible] NY 25 V 75 muévele fácil la ligera

T 32 V 77 El olor de la rosa] NY 25 V 77 El puro olor de la encendida rosa

T 32 V 80 ¿Y le habré de olvidar...?] NY 25 V 80 ¡Ay! ¿y le he de olvidar?

NY 25 V 83 [supresión] me hace más infeliz, pues en su saña.

T 32 V 83 niega tras la prenda mía ...!] NY 25 V 84 impide tras la prenda mía!

NY 25 VV 85-105 [supresión]

¿Quién me lo veda? ¡Dios! ¿Y por ventura?
ese Dios es un bárbaro, que fiero
se goza en mi dolor, y ve agrado
de mi entendido pecho los tormentos?
¿Le deleitan acaso los acentos
de desesperación, más que los himnos
de hermosa gratitud, que una alma pura,
inocente y feliz, férvida eleva
hasta los pies de su perenne trono?
¡Ah! ¿por qué de Chactás a la ternura
que pague con rigor duro me ordena?
¿Por qué permite que a Chactás yo adore?
¡Oh madre! ¡Oh madre! tu irritada sombra
callar me ordena, y que a Chactás olvide.
No le puedo olvidar: a Dios pluguiera
que posible me fuera
tus ansias sosegar ¡oh madre tierna!
¡Ah! perdona clemente mis errores:
no más me aterres... no... Con alma mía
Pide a tu Dios... que borre... ¡Nunca sea...!
¡Oh Chactás! ¡Oh gran Dios! ¡Oh madre mía!



IMITACIONES

PLAN DE ESTUDIOS

¿A Minerva te consagras?
Perdone Amor tu imprudencia:
advierte que tanta ciencia
no es propia de la beldad.

5 No: tu sencillez conserva,
y esa feliz ignorancia
que la deliciosa infancia
te recuerdan sin cesar.

10 Sigue la antigua creencia;
y tu culto candorosa
rinde al ara venturosa
del omnipotente Amor.

15 Aquese dios indulgente
profesa la tolerancia;
y a la pérfida inconstancia
reserva el crudo rigor.

T 32 V 1 [¿A Minerva te consagras?] NY 25 V 1 De esos proyectos de estudio
T 32 V 2 Perdone Amor tu imprudencia] NY 25 V 2 te repruebo la imprudencia
T 32 V 4 no es propia de la beldad] NY 25 V 4 no conviene a la beldad
T 32 V 6 y esa feliz ignorancia] NY 25 V 6 y aquesa amable ignorancia
NY 25 VV 9-16 [supresión]

Sí, amada; ya el dios del gusto
te instruyera cuidadoso
en el arte delicioso
que Tersícure inventó.
Sabes de amor las canciones,
y sabes con ágil mano
unir los sonos del piano
a tu dulce y tierna voz.

Ya del Gusto el dios amable
te reveló cuidadoso
el arte voluptuoso
20 que Tersícore inventó.

Sabes de amor gratos himnos,
y juntas con ágil mano
los acentos del piano
a tu deliciosa voz.

25 En el mapa nunca busques
los climas tristes, lejanos,
que de Griegos y Romanos
vieron el bélico ardor.

No busques al Samoyedo,
30 que en clima de hielo eterno
sufre de perenne invierno
la tristeza y el horror.

Busca en él a Idalia bella,
dónde la Diosa de amores
35 brinda a sus adoradores
inestimable favor.

T 32 V 17 Ya del Gusto el dios amable] NY 25 V 9 Sí, amada; ya el dios del gusto
T 32 V 18 te reveló] NY 25 V 10 te instruyera
T 32 V 19 el arte voluptuoso] NY 25 V 11 en el arte delicioso
T 32 V 21 Sabes de amor gratos himnos] NY 25 V 13 Sabes de amor las canciones
T 32 V 22 y juntas] NY 25 V 14 y sabes
T 32 V 23 los acentos del piano] NY 25 V 15 unir los sonos del piano
T 32 V 24 deliciosa] NY 25 V 16 dulce y tierna
T 32 V 28 vieron el bélico ardor] NY 25 V 20 ven las lides y el furor
T 32 V 30 que en clima de hielo eterno] NY 25 V 22 que sumido en hielo eterno
T 32 V 33 Busca en él a Idalia bella] NY 25 V 25 Conoce a Pafos y a Idalia,
T 32 V 36 inestimable] NY 25 V 28 su inestimable

No lejos yacen las playas
do Leandro expiró rendido,
y en que la mísera Dido
40 fui víctima del Amor.

De la política historia
en la cansada lectura
crimen, furor y locura
tus ojos fatigarán.

45 No: la crónica de Pafos
aprenderás en Ovidio,
librándote del fastidio
que los otros te darán.

50 La ciencia más importante
es la de ser venturosa;
conmigo, joven hermosa
queriendo la aprenderás.

Mucho adelantado tienes,
pues que supiste agradarme:
55 yo te amo... Sabiendo amarme,
no quieras aprender más.

(1822)

T 32 V 37 No lejos yacen las playas] NY 25 V 29 Conoce las tristes playas
T 32 V 40 fue víctima del Amor] NY 25 V 32 víctima fue de su amor
T 32 V 41 De la política historia] NY 25 V 33 Te aconsejo que no emprendas
T 32 V 42 en la cansada lectura] NY 25 V 34 de la historia la lectura
T 32 V 43 crimen, furor] NY 25 V 35 do crímenes
T 32 V 45 No: la crónica de Pafos] NY 25 V 37 Sólo la historia de Pafos
T 32 V 46 aprenderás en Ovidio,] NY 25 V 38 aprende en el dulce Ovidio
T 32 V 47 librándote] NY 25 V 39 y líbrate
T 32 V 51 conmigo, joven hermosa] NY 25 V 43 y aquesa ciencia preciosa
T 32 V 52 queriendo] NY 25 V 44 conmigo
T 32 V 54 pues que supiste] NY 25 V 46 pues has sabido
T 32 V 55 Sabiendo] NY 25 V 47 en sabiendo

EN EL ÁLBUM DE UNA SEÑORITA

Cual suele en mármol sepulcral escrito
un nombre detener al pasajero,
pueda en aquesta página mi nombre
fijar tus ojos ¡ay! por los que muero.

- 5 Míralo, cuando ya de ti apartado
no te pida mi amor más recompensa:
de mí te acuerda como muerto, y piensa
que aquí mi corazón queda enterrado.

EL MANZANILLO⁴

- “¡Cuán dulce será en tu boca,
”ZARINA, el beso de amor!”
Así a la bella cubana
habla el cacique feroz.
5 “¡Oh NELUSKO!” ella responde,
trémula ya de pavor,
“tu prepotencia respeto,
”mas mi cariño es de AZOR.”
En el pecho del cacique
10 despierta la indignación,
y furibundo la dice:
“Yo te amo, y soy tu señor.
”Aquesta noche en la playa
”me aguardarás”; y partió.
15 ZARINA, desesperada
en tan cruda situación,
debajo de un manzanillo
la triste cita esperó.
“Ven ¡Oh NELUSKO!” cantaba
20 con desfallecida voz,
“pues cierras el duro pecho
”al grito de mi dolor.
”De las cumbres se desata
”el huracán bramador,
25 ”y el mar y agitada selva
”le saludan con horror.
”¡Ay! pronto las palmas tiernas
”destrozará su furor,
”cual tú desgarras impío

⁴ T 32 *Este hermoso árbol crece junto al mar en Cuba y en las otras Antillas. Su frescura y olor suave convidan al descanso en el ardor del día. El que seducido se reclina bajo su magnífica sombra, cae presto en un sueño apacible, y este sueño, según dicen, es la muerte.*

30 "mi pecho y el de mi Azor.
"Ven; satisface inhumano
"tu tiránica pasión,
"mas será helada y sombría
"esta noche de tu amor.
35 "Y tú, de un tirano fiero
"víctima triste, cual yo,
"objeto de mi cariño,
"en otro mundo mejor
"te espero, do nadie diga:
40 "*Yo te amo, y soy tu señor.*"

Sus párpados lagrimosos
iba cerrando veloz
la muerte, cuando a sus plantas
llega rápido su AZOR.
45 Afanoso la buscaba:
apenas reconoció
el funesto árbol, se llena
de sorpresa y de terror.
De la mortífera sombra
50 en sus brazos la sacó:
"¿Qué ibas a hacer, infelice...?"
"—Sacrificarme a tu amor".
Él con ardientes caricias
serena su corazón;
55 entonces llega NELUSKO,
Y fiero le dice AZOR:
"Tengo arco, flechas, macana,
"robusto brazo y valor,
"y el que a ZARINA pretenda,
60 "espere la destrucción."
El atónito cacique
le oye con mudo furor,

y cede, al ver del amante
la firme resolución.

65 Así el torrente que inunda
los campos asolador,
en la base de ancha peña
quiebra el ímpetu feroz.

LA CAÍDA DE LAS HOJAS

De Otoño el viento la tierra
llenaba de hojas marchitas,
y en el valle solitario
mudo el ruiseñor yacía.
5 Solo y moribundo un joven
lentamente recorría
el bosque donde jugaba
en sus niñeces floridas.

“Adiós, adorado bosque;
10 ”voy a morir”, le decía,
”y mi fin desventurado
”tus hojas ¡ay! vaticinan.
”La enfermedad que mi seno
”está devorando impía,
15 ”pálido, cual flor de otoño,
”hacia el sepulcro me inclina.
”Apenas breves instantes
”disfruté la dulce vida,
”y siento mi primavera
20 ”cual sueño desvanecida.
”Caed, efímeras hojas;
”y por el suelo tendidas,
”a mi desolada madre
”ocultad mi tumba fría.
25 ”Mas si mi amante velada
”viene en la tarde sombría
”a llorar en mi sepulcro,
”agitándoos conmovidas,
”despertad mi triste sombra
30 ”y su fiel llanto reciba.”

¡Dijo, y partió... para siempre!
Murió, y al tercero día
la sepultura le abrieron
bajo la árida encina.
35 Su madre (¡ay! por poco tiempo)
vino a llorarle afligida;
pero no su infiel amante,
como el infeliz creía.
40 Sólo del pastor los pasos
en aquella selva umbría
perturban hoy el silencio
en torno de sus cenizas.

VERSOS ESCRITOS EN EL GOLFO DE AMBRACIA

Del cielo aislada en el azul profundo,
brilla de Accio en el mar la luna hermosa:
en estas olas por Cleopatra odiosa
perdióse el cetro del antiguo mundo.

5 De ambición el frenético demonio
dio aquí sepulcro a miles de Romanos,
y tantos sacrificios hizo vanos
por seguir a su amada el vil Antonio.

10 Perdona, LISI: que mi voz severa
no excite de tu pecho los enojos:
perder no puedo un mundo por tus ojos,
mas ni por todo un mundo te perdiera.

RECUERDOS TRISTES

Salve, asilo solitario,
de mis amores testigo,
cuando en tu techo conmigo
la triste LAURA vivió.

5 ¡Ay! esta joven, objeto
de mi dolor y ternura,
descansa en la sepultura
que sus gracias devoró.

10 En esta calle sombrosa
a mi lado paseaba,
y con delicia pensaba
que nos íbamos a unir.

15 Con ceguedad la infelice
condenada por la suerte,
ya en los brazos de la muerte
me hablaba de porvenir.

20 Una lánguida sonrisa
vagaba por su semblante,
y disipaba un instante
su profunda palidez.

Y yo triste, desolado,
viendo con terror su calma,
en el fondo de mi alma
lloraba ya mi viudez.

25 Mas entre los matorrales;
del alto bosque en la orilla

resuena la campanilla...
¡oh recuerdos de dolor!

30 Es la cabra, que muy tarde
a su seno desecado
un bálsamo regalado
en su leche prodigó.

35 Guárdala, cabra querida,
de toda extranjera mano:
un día, tal vez ya cercano,
de ti necesitaré.

40 Marchita siento inclinarse
la flor de mi vida triste:
el favor que a LAURA hiciste
lánguido te pediré.

Pero ya baja la noche,
y su tenebroso velo
envuelve la tierra y cielo
en silencio y en horror.

45 En la oscuridad profunda
aún la casa ver quisiera
donde ya nadie me espera,
donde no habita mi amor.

LA FLOR

Flor solitaria y modesta,
que del valle fuiste honor,
tus restos vagan marchitos
al soplo del Aquilón.

5 Igual suerte nos oprime;
cedemos al mismo Dios;
una hoja te quita el viento,
y un placer me dice adiós.

Ayer la bella pastora
10 viendo tu fresco verdor,
que su hermosura realzaras
envanecida esperó.

Mas ¡ay! sobre el mustio tallo
te inclinaste con dolor,
15 y su amante cuidadoso
encontrarte no logró.

A su vuelta suspiraba:
no te aflijas, ¡oh pastor!
aún vive tu fiel amante;
20 sólo perdiste la flor.

¡Mísero! mi dulce amiga
como una sombra pasó,
y la dicha de mi vida
cual sueño se disipó.

25 Bella fue, joven y amable:
su brillo se marchitó,

y tres veces en su tumba
la yerba reverdeció.

30 ¡Ay! escuchar imagino
su dulce argentada voz,
y que me dice: *Te aguardo:*
¿olvidaste ya mi amor...?

LA NOVIA DE CORINTO

Vino un joven de Atenas a Corinto
a celebrar el plácido himeneo
que desde su niñez le preparaban
sus padres y los padres de una joven,
5 por amistosos vínculos unidos.

El veneno fatal de la sospecha
turbaba de su amor las ilusiones.
Él y sus padres conversaban fieles
su antigua fe: la joven y los suyos
10 la fe de los cristianos profesaban.
Y ¿no será el rigor del nuevo culto
al dulce premio de su amor contrario?
¿No hará temer sus votos encendidos,
cual aroma de flor emponzoñada?

15 Llegó en la noche: la afanosa madre
velaba sola, y recibíole atenta.
En el mismo aposento hospitalario
le dio cena frugal y retiróse,
deseándole reposo y blando sueño.

20 Este recibimiento no disipa
del joven la inquietud; pero vencido
por la fatiga se adormece al cabo.
Cerró el sueño sus párpados apenas,
cuando escucha rumor, la puerta se abre,
25 y apacible visión se le presenta.

A la luz de su lámpara sombría
ve atónito llegarle una joven
con lentos pasos: blanco y largo velo

“Mi corazón no miente:
”eres mi esposa, y lo serás. El cielo
”no acepta, no, tu temerario voto,
”ni dispensa los sacros juramentos
65 ”de nuestros padres”.
“¡Mísera...! — Te engañas.
”Tuya no puedo ser, amable joven.
”Condenada a gemir, cedo a mi hermana
”con tu precioso amor, los bellos días
”que un hado más feliz me destinaba.
70 ”Piensa al menos en mí: piensa en la triste
”a quien sus penas y tu amor devoran;
”que te idolatra fiel, cuando en la tumba
”a sepultarse va”.
“¡Nunca! ¡lo juro
”por nuestro fino amor! Tú serás mía;
75 ”y pues el mismo cielo nos reúne,
”vamos a celebrar el himeneo”.

Ella se ablanda, y truecan amorosos
de la jurada fe visibles prendas.
Recibe el joven de su cara esposa
80 una cadena de oro, y él la brinda
una copa de plata. “No la acepto”,
ella le dice; “no; de tus cabellos
”un rizo tomaré”.

La triste hora
de los manes llegábase, y la joven
85 tranquilizarse pareció: con ansia
llevó a sus labios pálidos un vino
de sangriento color, que aman los muertos;
mas a pesar del ruego de su amado
el pan rehusó: la copa le presenta

- 90 libada por sus labios, que él apura.
Al fin, aquella cena silenciosa
la hoguera del amor en él inflama.
Quiere al lecho nupcial llevar su esposa,
y ella resiste, y consolarle intenta.
- 95 “Me aflige tu dolor; mas si tocaras
”en desnudez mis miembros, temblarías
”al ver lo que te cubre aqueste velo.
”Blanca cual nieve, y como nieve yerta
”es la infeliz que quieres por esposa”.
- 100 “Aun en la tumba misma”, dice el joven,
”te reanimara con mi amor: mi aliento
”el tuyo inflamará, y el beso mío
”de ardiente vida llenará tu seno.
”¿No sientes, di, la hoguera que me abrasa?”
- 105 Al corazón la estrecha: dulce llanto
se une a su ardor: sus almas encendidas
ya se confunden, y la triste prueba
el sublime placer de verse amada.
Pero el esposo en su feliz delirio
- 110 no siente palpitar contra su seno
otro seno.

La madre de la joven
oye rumor, acércase, y percibe
los juramentos del amor más fino,
de una mutua pasión las efusiones.

- 115 “¡Ay! por desgracia nuestra”; se decían,
”el gallo matinal canta la aurora.
”Separémonos, pues; pero mañana
”la noche fiel nos reunirá”, y escucha
del postrimero adiós el dulce beso.

120 No puede contener su justa ira,
y entra resuelta a confundir la esclava,
que en los brazos del joven suponía.
Se acerca, y asombrada reconoce...
¡cielo! ¡a su hija infeliz...!

El Ateniense,

125 lleno de turbación, quiere ocultarla;
mas ella lo resiste, y convertida
en aéreo fantasma, se alza y crece
hasta llegar al techo.

“Madre mía”,

con un acento sepulcral exclama,
130 “¿por qué turbáis la noche de himeneo?
”¿No os bastaba tan joven sepultarme?
”Irresistible fuerza me ha sacado
”del fúnebre ataúd: las bendiciones
”de vuestros sacerdotes no han podido
135 ”volver la paz a mis errantes manes.
”¿Acaso el agua y sal son poderosas
”a helar de amor y juventud el fuego,
”cuando ni de la tierra el peso frío
”lo pudo conseguir...? A aqueste joven
140 ”prometisteis mi fe, cuando humeaba
”en el altar de Venus el incienso.
”Vos el sagrado vínculo rompisteis.
”Por extranjero culto seducida,
”formar osasteis imposible voto;
145 ”y yo he salido yerta de la tumba
”a reclamar mi bien, amar mi amante,
”y sellar nuestra unión en otro mundo.

”Tú poco vivirás, esposo mío.

”De nuestro amor recíproco las prendas

- 150 "nos ligan ya con vínculos eternos.
"Tu infausta unión a la hija del sepulcro
"a vejez prematura te condena,
"y sólo a par de la que fiel te adora
"recobrarás la juventud.
"¡Oh madre!
- 155 "escuchad y cumplid mi último voto.
"Una pira elevad, abrid mi tumba,
"y los cuerpos reunid de los amantes.
"Al estallar la resonante llama,
"nuestras cenizas mezclaranse ardientes,
- 160 "y volaremos al Elíseo juntos".

MELANCOLÍA

Hoja solitaria y mustia,
que de tu árbol arrancada,
por el viento arrebatada,
triste murmurando vas,

5 ¿do te diriges? —Lo ignoro
De la encina que adornaba
este prado, y me apoyaba,
los restos mirando estás.

10 Bajo su sombra felice
las zagalas y pastores
cantaban, y sus amores
contenta escuchaba yo.

15 NISE, la joven más bella
que jamás ornó este prado,
tal vez pensando en su amado,
en el tronco se apoyó.

20 Mas contrastada la encina
por huracán inclemente,
abatió su altiva frente,
dejándose despojar.

Desde entonces cada día
raudo el viento me arrebatá,
y aunque feroz me maltrata,
ni aun oso quejarme dél.

25 Voy, de su impulso llevada,
del valle a la selva umbrosa,
do van las hojas de rosa,
y las hojas de laurel.

EL MÉRITO DE LAS MUJERES⁵

- Canto las dulces gracias y virtudes
que ornán a la mujer. Emilia bella,
honor y gloria de tu sexo hermoso,
admite con agrado el homenaje
5 de mi fina amistad, y sé mi Musa.
Yo lograré feliz la única gloria,
el solo premio a que en mi canto aspiro,
si tierna me consagras un suspiro
y un lugar de cariño en tu memoria.
- 10 Era la nada, y el informe caos
en silenciosa oscuridad giraba.
Mas Dios habló, y al eco poderoso
de la criadora voz, vierais del caos
nuestro globo salir. Vierais al punto
15 cómo el Criador las aguas de la tierra

⁵ NY 25 *Este poema, imitado del francés de Legouvé, se imprimió en la Habana en 1821 y se imprimió en México. Después he visto una traducción fiel de Legouvé, en versos de ocho sílabas, que, a la verdad, no es digna del elegante autor de la Opinión. Me animo a incluir este ensayo en mi colección, esperando que las correcciones que lleva lo hagan menos indigno de la benignidad del público. En su primera edición lo dediqué a mi dulce amigo D. Bias Osés, en prendas del afecto tierno que nos profesamos, y que está ya a prueba de la ausencia, del tiempo y del infortunio.*

T 32 V 1 Canto las dulces gracias y virtudes] NY 25 V 1 Yo canto las virtudes y atractivos

T 32 V 2 [reescritura] NY 25 V 2 que adornan gratos del linaje humano

T 32 V 3 honor y gloria de tu sexo hermoso] NY 25 V 3 a la amable mitad. Belisa hermosa

NY 25 VV 5-8 [supresión] que rindo a tu beldad: tu faz de rosa / vuelve apacible a mí: logré a lo menos / una sonrisa tuya, una mirada

T 32 V 5 de mi fina amistad, y sé mi Musa.] NY 25 V 9 tu encendido cantor. Tú eres la Musa

NY 25 VV 10-11 [supresión] que preside a los sonos de su lira / cuando celebra tu beldad amada.

T 32 V 8 si tierna me consagras un suspiro] NY 25 V 14 si me consagras plácida un suspiro,

T 32 V 9 y un lugar de cariño] NY 25 V 15 y un recuerdo agradable

T 32 V 11 en silenciosa oscuridad] NY 25 V 17 entre espantosa oscuridad

T 32 V 13 del caos] NY 25 V 19 al caos

NY 25 VV 20-21 [supresión] airado revolverse y tempestuoso, / y de sus senos pálidos, oscuros,

T 32 V 14 nuestro globo salir. Vierais] NY 25 V 22 a la tierra lanzar: vierais

- con un soplo apartó, y alzó los montes,
tendió los valles, y con larga mano
cubrió los bosques de verdor sombroso,
y al hombre crió, del orbe soberano.
- 20 En la dulce BELDAD, su obra postrera,
se detuvo el Criador: ¡noble destino,
que abrió a su gloria la feliz carrera!
¿La mano del Señor al orbe diera
más adorable objeto, más divino?
- 25 Aquella frente celestial y pura,
en que el pudor y dignidad respiran;
la boca llena de sin par dulzura,
que turba los humanos corazones
con sonrisa de amor; aquellos ojos,
- 30 donde refleja el sol etérea llama,
y en delicioso ardor al pecho inflama;
aquel cabello, que en dorados rizos
orna su faz; el delicado talle,
de gentileza lleno y gallardía;
- 35 el seno voluptuoso, en que su nido
asentaron triscando los amores;

T 32 V 16 con un soplo] NY 25 V 24 con su soplo

T 32 V 19 y al hombre crió, del orbe soberano] NY 25 V 27 y para ser del orbe soberano
NY 25 VV 28-29 [supresión] con prodigio mayor al hombre hiciera. / Tras obras tan espléndidas y
hermosas

T 32 V 20 ¡En la dulce beldad, su obra postrera.] NY 25 V 30 hizo de la Beldad su obra postrera.

NY 25 V 31 [supresión] En esta obra maestra de sus manos

T 32 V 23 orbe] NY 25 V 34 mundo

T 32 V 26 en que el pudor y dignidad respiran] NY 25 V 37 donde el pudor y dignidad se miran

T 32 V 29 con sonrisa de amor, aquellos ojos.] NY 25 V 40 con sonrisa apacible: aquellos ojos

T 32 V 30 donde refleja el sol etérea llama] NY 25 V 41 donde brilla del sol la activa llama

NY 25 V 42 [supresión] cuyo mirar sereno y sin enojos

T 32 V 31 y en delicioso ardor al pecho inflama;] NY 25 V 43 en delicioso ardor al hombre inflama:

T 32 V 32 cabello.] NY 25 V 44 cabello

T 32 V 33 orna su faz; el delicado talle.] NY 25 V 45 baja a adornar su faz: el lindo talle

T 32 V 34 gallardía;] NY 25 V 46 gallardía:

T 32 V 35 voluptuoso, en que su nido] NY 25 V 47 voluptuoso do su nido

el tejido que forma sangre pura
bajo alabastro cándido, a los hombres
bastan a seducir: mas la hermosura,
40 para doblar su imperio,
une también a las divinas gracias
el hechizo feliz de los talentos.

¿Los pintaré? Del clave a los acentos
Cloris une su voz fácil y dulce,
45 y yo la escucho extático y pasmado.
Su canto hermoso me penetra el alma,
me enajena feliz, y arrebatado
en sublime placer, tiemblo y la adoro.

Sigue baile al concierto. Allí Lucinda,
50 Laura y Melisa, como rosas bellas,

T 32 V 38 bajo alabastro cándido, a los hombres] NY 25 V 50 bajo alabastro limpio y transparente.

NY 25 V 51 [supresión] Sin duda que atractivos tan amables

T 32 V 39 seducir: mas] NY 25 V 52 seducir; mas

T 32 V 40 para doblar] NY 25 V 53 para doblar y prolongar

T 32 V 41 une también a las divinas] NY 25 V 54 sabe agregar a tan divinas

T 32 V 42 el hechizo feliz] NY 25 V 55 el encanto feliz

T 32 V 43 Del clave NY 25 V 56 De un clave

T 32 V 47 arrebatado] NY 25 V 60 arrebatado,

T 32 V 48 en sublime placer.] NY 25 V 61 y envuelto entre placer

NY 25 VV 62-69 [supresión]

Mas ¡ay! que cesa Cloris: su maestro
con más velocidad, con mayor fuerza
el clave hace sonar: tiene más ciencia,
mas ¿tiene tanta gracia como Cloris?
¿Ofrece acaso a mi encantada vista
aquellos brazos que el amor torneara,
ni aquel rubor que al resonar los vivas
cubre de Cloris divina cara?

T 32 V 49 baile al concierto. Allí Lucinda] NY 25 V 70 un baile al concierto: allí Lucinda

T 32 V 50 como rosas bellas] NY 25 V 71 cual la rosa bellas,

NY 25 VV 72-73 [supresión] en la flor de su edad, cubiertas todas / de oro y de flores en feliz tejido,

al compás de la música girando
con planta ligerísima, semejan
a lirios por el zéfiro mecidos;
y confiesan los jóvenes que Momo
55 para agradar, a Cipris necesita.
Y ¿qué fueran sin ella del teatro
las funciones espléndidas? Sin duda
el rival de Racín, tierno y sublime
supo expresar de *Zaira* los dolores:
60 mas de Gaussin⁶ el órgano divino
hizo correr más lágrimas que el genio
de su inmortal autor.

¡Oh bellas artes!

Vuestra magia sublima la hermosura.

Admirad a Genlis: leed a *Malvina*,⁷

T 32 V 51 girando] NY 25 V 74 agitando

T 32 V 52 con planta ligerísima] NY 25 V 75 su talle gentilísimo

T 32 V 53 a lirios por el zéfiro mecidos;] NY 25 V 76 al lirio por el zéfiro mecido.

T 32 V 54 y confiesan los jóvenes que Momo] NY 25 VV 77-78 [fusión] De su beldad los jóvenes
prendados, / y de su amable gracia, ven que Momo

T 32 V 55 a Cipris] NY 25 V 79 de Cipris

NY 25 VV 82-83 [supresión] por la belleza de Orosman adora / a toda alma sensible interesando

T 32 V 58 el rival de Racín] NY 25 V 84 de Racine el rival

T 32 V 59 *Zaira*] NY 25 V 85 *Zaira*

⁶ T 32 *Célebre actriz francesa*.

T 32 V 61 hizo correr más lágrimas] NY 25 V 87 la conquistó más lágrimas,

NY 25 VV 89-97 [supresión]

empleando la mujer vuestros secretos,
os hace más amables: de las flores
por Valayer regadas sobre el lienzo,
tiéndose fácil mi engañada mano
los tallos a coger: una y mil veces
encantado imagino que respiran
los retratos preciosos de la mano
de Lebrun inmortal: las mismas Gracias
su pincel delicioso dirigieron.

T 32 V 63 [adición]

⁷ T 32 *Novelas de Madama Cottin, que sólo al autor de Julia cede la palma en el arte de pintar la más tierna de las pasiones*.

- 65 *Clara, Matilde, Amelia: de Corina* ⁸
Amor pintó los elocuentes cuadros.
Si la mujer con varonil delirio
no supo henchir la trompa de Tirteo,
bajo sus dedos plácida suspira
70 la flauta pastoril.
Graves sensores
de la mujer, negad sus beneficios.
Ella carga en el seno doloroso
el tierno fruto de la unión que acaso
labró su desventura. Largo tiempo
75 sobre lecho crüel desfallecida
gime doliente: moribunda al cabo
le pone en los umbrales de la vida;
y al nuevo débil ser ya consagrada,
mil cuidados amantes le prodiga.
80 ¡Oh maternal amor! Si el niño duerme,

⁸ T 32 *Obra de la ilustre Madama Staël*.

T 32 VV 64-65 [sustitución] NY 25 VV 98-99 Leed a Genlis, a Gálvez y a Corina; / ved las obras preciosas que escribieron:

T 32 V 66 los elocuentes] NY 25 V 100 tan halagüeños

T 32 V 67 con varonil] NY 25 V 101 en varonil

T 32 V 68 no supo henchir la trompa de Tirteo] NY 25 VV 102-103 [fusión] hacer que por su labio henchida, / la trompa de Tirteo resonase,

NY 25 V 104 [supresión] ha sabido probar que sin esfuerzo

T 32 V 69 bajo sus dedos plácida suspira] NY 25 VV 105-106 [fusión] bajo sus dedos ágiles, ligeros, / fácil suspira sin esfuerzo alguno

NY 25 VV 109-112 [supresión] imaginarios son tan ricos dones. / ¡Ah! pues que sus talentos no os encantan, / al menos sus servicios repetidos / desarmaros sabrán: con nuestra vida

T 32 V 71 mujer, negad sus beneficios] NY 25 V 113 mujer empiezan los afanes

T 32 V 72 Ella carga en el seno] NY 25 V 114 Ella lleva en su seno

T 32 V 73 el tierno fruto de la unión que acaso] NY 25 V 115 al fruto de himeneo que mil veces

T 32 V 74 labró su desventura. Largo tiempo] NY 25 V 116 es para ella infeliz: por largo tiempo

T 32 V 75 lecho crüel] NY 25 V 117 un lecho crüel

T 32 V 76 doliente: moribunda] NY 25 V 118 doliente, y moribunda

T 32 V 78 nuevo débil ser ya consagrada] NY 25 V 120 tierno y nuevo ser ya consagrada

T 32 V 79 mil cuidados amantes le prodiga.] NY 25 V 121 los cuidados amantes le prodiga

NY 25 V 122 [supresión] a la infancia del hombre necesarios.

T 32 V 80 ¡Oh maternal amor! Si el niño] NY 25 V 123 ¡Cuán preciosos cuidados! Cuando

con vigilante oído
de las tinieblas al silencio atiende.
O si Morfeo la adormece un punto,
al más leve rumor abre de nuevo
85 los agravados párpados, y pronta
a la cuna del hijo ansiosa vuela;
por largo rato le contempla inmóvil,
la paz disfruta de su blando sueño,
y a su lecho se vuelve, aún no tranquila.
90 Mas si despierta el niño,
le brinda grata en el ebúrneo seno
vida, fuerza y salud en leche pura.
¿Qué importa la fatiga a su ternura?
En su hijo existe, y al esposo amante
95 se muestra muy más bella
con él al seno suspendido.

El niño
adelanta en el curso de la vida.
La madre va con él: su tierna mano
sirve a su planta trémula de guía,

T 32 V 81 con vigilante oído] NY 25 V 124 aplica sin cesar el cauto oído,
T 32 V 82 de las tinieblas] NY 25 V 125 y de las sombras
T 32 V 85 los agravados] NY 25 V 128 sus agravados
T 32 V 86 del hijo ansiosa] NY 25 V 129 de su hijo inquieta
T 32 V 87 por largo rato le contempla inmóvil] NY 25 V 130 inmóvil le contempla largo rato
T 32 V 88 disfruta de su blando] NY 25 V 131 gozando de su dulce
T 32 V 89 y a su lecho se vuelve] NY 25 V 132 y a su cama se torna
T 32 V 90 Mas si despierta el niño.] NY 25 V 133 Si el niño se despierta, en el instante
T 32 V 91 le brinda grata en el ebúrneo seno] NY 25 V 134 presentándole plácida su seno,
T 32 V 92 vida, fuerza y salud] NY 25 V 135 le vierte la salud
T 32 V 94 En su hijo existe, y al esposo amante] NY 25 V 137 Existe en su hijo, y a los tiernos ojos
T 32 V 95 se muestra] NY 25 V 138 del esposo se muestra
T 32 V 97 adelanta en el curso de la vida] NY 25 V 140 de la vida adelanta en la carrera
T 32 V 98 La madre va con él: su tierna mano] NY 25 V 141 Su madre está con él: su mano amante,
NY 25 V 142 [supresión] sostiene, ayuda sus primeros pasos:
T 32 V 99 sirve a su planta trémula de guía,] NY 25 V 143 ella fue su nodriza, y es su guía
NY 25 V 144 [supresión] Al punto que su voz temblando empieza

- 100 y al desatar su lengua, *madre mía*
es la primer palabra que le enseña.
A duros preceptores entregado
presto gime infeliz. ¿Cuál es el seno
donde su corazón despedazado
- 105 corre a buscar alivio a sus tormentos?
El de su madre: dulce y halagüeña
sus lágrimas enjuga, y afanosa
vuelve la paz a su agitado pecho,
tomando su defensa.
- Edad hermosa,
- 110 huyes ¡ay! cual relámpago, y el hombre
deja la infancia, y al amor despierta.
En su frente serena está pintado
el tímido rubor: lánguida llama
brilla en sus ojos vivos: inflamado
- 115 su tierno corazón se eleva y gime,
y el insufrible peso que le oprime
no puede sacudir: anhela ardiente
una felicidad desconocida,
y le perturba luego de repente
- 120 misterioso terror: su alma encendida
no puede hallar descanso...

T 32 V 100 y al desatar su lengua, madre mía] NY 25 V 145 a articular sonidos, *madre mía*,
T 32 V 102 A duros preceptores] NY 25 V 147 A preceptores duros
T 32 V 103 infeliz.] NY 25 V 148 infeliz...
T 32 V 106 dulce y halagüeña] NY 25 V 151 de ternura lleno
NY 25 V 152 [supresión] su labio fiel con plácidos acentos
T 32 V 107 sus lágrimas enjuga, y afanosa] NY 25 VV 153-154 [fusión] disipa su dolor, su llanto
enjuga, / le da lindos juguetes, y afanosa
T 32 V 108 vuelve] NY 25 V 155 torna
T 32 V 110 huyes ¡ay!] NY 25 V 157 ¡ay! pasas
T 32 V 112 En su frente] NY 25 V 159 Ya en su frente
T 32 V 113 el tímido rubor: lánguida] NY 25 V 160 un tímido rubor: húmeda
T 32 V 119 y le perturba luego] NY 25 V 166 y siéntese turbado
T 32 V 120 misterioso terror] NY 25 V 167 por secreto terror

De este modo
sufrí también; pero te vi, adorada,
y pensé ver a un dios. Estremecido,
con débil planta, respirando apenas
125 y en confusión dulcísima perdido
me sentí a tu mirar... ¡Horas felices!
¡Oh languidez sublime y deliciosa!
¡Oh! ¡cuánto fui feliz! ¡Cuánto, mi hermosa,
mi sangre ardió, cuando a tus labios puros
130 el beso arrebaté...! Cual desgraciado
en tinieblas nacido, a quien el arte
hiciera ver la luz, arrebatado
a otro universo entonces me creyera:
hablar contigo, verte y adorarte
135 mi ocupación y mi delicia fuera.
Tú encantaste mis horas: la carrera
de mi vida feliz ornaste en flores:
por ti la paz, la risa y los amores
en torno de mi frente revolaban,
140 y gratos alejaban
los cuidados, angustias y dolores.
¡Oh! ¡cuánto padecí cuando arrancado

T 32 V 121 no puede hallar descanso...

De este modo] NY 25 V 168 no puede hallar reposo. —De

este modo

T 32 V 123 dios. Estremecido] NY 25 V 170 dios: estremecido

T 32 V 124 con débil planta, respirando] NY 25 V 171 débil la planta, y respirando

NY 25 V 172 [supresión] palpitándome el pecho acelerado,

T 32 V 128 ¡Oh! ¡cuánto] NY 25 V 176 ¡Oh! ¡Cuánto

T 32 V 129 mi sangre ardió] NY 25 V 177 sentí mi sangre arder

T 32 V 131 en tinieblas nacido, a quien] NY 25 V 179 que en tinieblas naciera, y luego

T 32 V 132 hiciera ver la luz] NY 25 V 180 le hiciera ver el sol

T 32 V 134 contigo, verte] NY 25 V 182 contigo y verte

T 32 V 137 flores:] NY 25 V 185 flores;

T 32 V 140 y gratos alejaban] NY 25 V 188 y gratos y afanosos ahuyentaban

T 32 V 141 angustias y dolores] NY 25 V 189 la angustia y los dolores

T 32 V 142 ¡Oh! ¡cuánto padecí] NY 25 V 190 Y, ¿cuál fue mi dolor

- me vi a tu dulce amor y a tu presencia!
Dilo tú ¡oh noche! que testigo fuiste
145 de mi acerbo penar, de mis furores.
Cuenta cómo mi llanto recibías,
compasiva mis quejas escuchabas,
y en tu grato silencio mitigabas
el tormentoso horror de aquellos días.
- 150 Levantábase el sol, y al universo
la claridad tornaba y alegría,
mas no a mi corazón; sobre alta roca
del mar bañada con furiosa espuma,
salvaba mi agitada fantasía
155 el insondable espacio que tendido
me apartaba de ti: mi pecho ardía
y en alas del amor arrebatado
llegaba, y palpitaba, y te veía.
Canté los males de la ausencia fiera
160 al eco incierto, al áspero silbido
del viento bramador; mas aun entonces
con placer melancólico, inefable,

T 32 V 143 presencia!] NY 25 V 191 presencia?

T 32 V 145 de mi acerbo penar, de mis furores.] NY 25 V 193 de mi amargo penar, de mis furores:

T 32 V 146 Cuenta] NY 25 V 194 cuenta

T 32 V 148 y en tu grato silencio mitigabas] NY 25 V 196 y en tu silencio plácido aliviabas

T 32 V 150 Levantábase] NY 25 V 198 Pero alzábase

T 32 V 151 y alegría] NY 25 V 199 y la alegría

T 32 V 152 corazón; sobre] NY 25 V 200 corazón: sobre

T 32 V 153 del mar bañada] NY 25 V 201 que el mar bañaba

T 32 V 154 salvaba mi agitada] NY 25 V 202 salvaba con la ardiente

T 32 V 155 el insondable espacio] NY 25 V 203 el espacio insondable

NY 25 VV 207-208 [supresión] Mas la razón desvaneció severa / tan dichosa ilusión; ¡cuán triste entonces

T 32 V 159 Canté los males de la ausencia fiera] NY 25 V 209 canté los males de la ausencia fiera!

T 32 V 160 al eco] NY 25 V 210 Al eco

T 32 V 161 bramador; mas aun entonces] NY 25 V 211 bramador sonó mi canto,

NY 25 VV 212-213 [supresión] y el viento bramador llevó mi llanto / al turbulento mar: mas aun entonces

tu beldad recordaba,
y mis ardientes lágrimas amaba.

- 165 A Delio ved con su Melisa unido:
vedle: ya es padre. ¡Amante afortunado!
sientes que otro TÚ MISMO te acaricia.
¡Con qué pura delicia
estrechas una prenda tan preciosa
170 al seno paternal, y tus facciones
atento buscas en su faz graciosa!
Con la dichosa madre le comparas,
y duplica tu amor su fiel retrato.
Si sale de tus brazos, conmovido
175 sus acciones contemplas, y mirando
correr, jugar, crecer tu imagen viva,
por sus inclinaciones ya le juzgas
gloria y honor de tu vejez dichosa.
- ¡Felicidad tan alta disfrutaras
180 viviendo sin amor y sin esposa?

T 32 V 165 A Delio ved con su Melisa unido:] NY 25 V 217 Mas ved a Delio que a Melisa unido
T 32 V 166 vedle: ya es padre. ¡Amante afortunado!] NY 25 V 218 fue en himeneo feliz. Vedle: ya
es padre.
NY 25 V 219 [supresión] ¡Oh venturoso amante! ¡Con qué gozo
T 32 V 167 Sientes que otro tú mismo te acaricia.] NY 25 V 220 sientes que otro tú mismo te acaricia!
T 32 V 168 ¡Con qué pura delicia] NY 25 V 221 ¡Ah! ¡cuán fuera de ti, con qué pura delicia
T 32 V 169 estrechas una prenda] NY 25 V 222 estrechas esa prenda
T 32 V 170 al seno paternal] NY 25 V 223 sobre tu corazón
T 32 V 171 atento buscas] NY 25 V 224 hallar pretendes
T 32 V 172 Con la dichosa madre] NY 25 V 225 Con su madre afectuoso
T 32 V 173 y duplica tu amor su fiel retrato] NY 25 V 226 y más te la hace amar si es su retrato
T 32 V 175 sus acciones contemplas] NY 25 V 228 sigues sus movimientos
T 32 V 176 correr, jugar] NY 25 V 229 jugar, correr

De una esposa el afecto, la dulzura,
do quier del hombre templan la fatiga.
Del grave arado con la reja dura
despedazando el rústico la tierra,
185 sobre los surcos el sudor prodiga.
A la tarde retírase agobiado:
gime, va a sucumbir a tanto peso;
mas ve a su esposa y siéntese aliviado.
El ministro imperioso
190 que a reinos manda con altiva frente,
de su consorte al seno delicioso
huye de su poder, y al fin olvida
los cuidados, el tedio, que atormentan
del cortesano mísero la vida.
195 Por amor del orgullo distraído,
respira a par de su sencilla esposa
del peso y esplendor de sus honores.
Si yerto, solitario y sin amores
le hubiera hecho vivir la suerte avara,
200 ¿dónde su corazón descanso hallará?

T 32 V 181 De una esposa el afecto, la dulzura,] NY 25 V 234 ;Una esposa! Su vista y su dulzura

T 32 V 182 templan] NY 25 V 235 alivian

T 32 V 183 Del grave arado con la reja] NY 25 V 236 Allá fogoso con la esteva

T 32 V 184 despedazando el rústico] NY 25 V 237 rompiendo el labrador

T 32 V 187 gime, va a sucumbir] NY 25 V 240 gime, y va a sucumbir

T 32 V 188 mas ve a su esposa y siéntese aliviado] NY 25 V 241 mas vio a su esposa, y se sintió aliviado

T 32 V 189 El ministro imperioso] NY 25 V 242 Allí el ministro vano y orgulloso

T 32 V 190 a reinos manda con altiva frente] NY 25 V 243 del monarca a par alza la frente

NY 25 VV 244-245 [supresión] en su poder supremo, inútilmente / anhela ser feliz: triste, sombrío,

T 32 V 192 huye de su poder, y al fin olvida] NY 25 V 247 viene a huir de sí mismo, y allí olvida

T 32 V 193 los cuidados, el tedio, que atormentan] NY 25 V 248 el tedio, las sospechas que a los Grandes

T 32 V 194 del cortesano mísero la triste] NY 25 V 249 emponzoñan sin fin la triste

T 32 V 197 esplendor de sus honores.] NY 25 V 252 resplandor de sus honores:

T 32 V 198 Si yerto, solitario] NY 25 V 253 si solitario, yerto

Dejemos al amor; sin él existe
la feliz amistad, que une las almas.
Pero es en la mujer mucho más dulce;
es del amor la deliciosa hermana:
205 entonces obtenemos el cariño
que el hombre con el hombre nunca supo
sino a medias tener, y poseemos
menos que amante, pero más que amigo.
¿Tenéis algún proyecto? Os es muy grato
210 confiarlo a una mujer. ¿La suerte impía
os condena al dolor? Bálsamo dulce
a vuestra alma será que a vuestras penas
responda una mujer: tierna, sensible,
más bien que el hombre duro
215 toma el tono simpático, apacible,
que serena las ansias y dolores,
y une mejor sus lágrimas al llanto
del que sufre del hado los rigores.

Mas si el placer nos brinda y los amores,
220 al templo de la Gloria nos sublima.

T 32 V 201 Dejemos al amor sin él existe] NY 25 V 256 Mas dejemos a amor: sin él tenemos
T 32 V 202 la feliz amistad] NY 25 V 257 un lazo encantador
NY 25 VV 258-259 [supresión] Es la pura amistad: tierna sin celos, / la vida de los hombres hermosea.
T 32 V 203 Pero es en la mujer mucho más dulce] NY 25 V 260 Pero en una mujer es muy más dulce
T 32 V 204 es del amor la deliciosa] NY 25 V 261 entonces es de amor la bella
T 32 V 205 entonces obtenemos el cariño] NY 25 V 262 entonces venturosos obtenemos
NY 25 V 263 [supresión] las complacencias gratas, los cuidados
T 32 V 210 mujer ¿La suerte impía] NY 25 V 268 mujer, pesar con ella
NY 25 VV 269-270 [supresión] lo que tiene de cierto y de dudoso / ¿El infortunio en su furor odioso
T 32 V 211 os condena al dolor NY 25 V 271 os sume entre dolor
T 32 V 213 tierna, sensible] NY 25 V 273 tierna y sensible
T 32 V 214 más bien] NY 25 V 274 sabe tomar mejor
T 32 V 215 toma el tono] NY 25 V 275 aquel tono
T 32 V 218 que serena las ansias] NY 25 V 276 que calma los pesares
T 32 V 217 y une mejor sus lágrimas] NY 25 V 277 y sabe unir mejor su llanto
T 32 V 220 al templo de la Gloria nos sublima] NY 25 V 280 también nos lleva de la gloria al templo

Ved aquel joven, cuyo genio anima
el ansia de agradar: sus bellos versos
declama sabio actor, y del teatro
el soberbio artesón estremecido
225 retumba con su nombre y los aplausos;
y gozando su triunfo, conmovido,
“¡Oh mujeres!” prorrumpe, “sí; a vosotras
”debo aqueste placer, aquesta gloria”.

¿Por qué ese joven, antes ignorado,
230 corre a buscar al campo la victoria?
Porque a los ojos bellos que idolatra,
ojos que muchos idolatran fieles,
parecerá más bello y más amable
si le adornan de Marte los laureles.
235 ¿Quién más valor que la beldad inspira?
¿A una heroica mujer no vio Palmira
de Roma contrastar a los furios?
Otra, junto al Éufrates sometido,
como conquistador lidió valiente,
240 y cual rey gobernó. Mil y mil otras

T 32 V 221 joven, cuyo] NY 25 V 281 aquel joven cuyo

T 32 V 222 bellos versos] NY 25 V 282 versos bellos

T 32 V 223 declama sabio actor, y del teatro] NY 25 V 283 ya declama el actor, y del teatro

T 32 V 224 el soberbio artesón estremecido] NY 25 V 284 vífrase el artesón, y estremecido

T 32 V 227 “¡Oh mujeres!” prorrumpe, “sí; a vosotras] NY 25 V 287 *¡Oh mujeres!* exclama, *sí; a vosotras*

T 32 V 228 “debo aqueste placer, aquesta gloria”] NY 25 V 288 *debo aqueste placer y aquesta gloria*

T 32 V 229 antes ignorado] NY 25 V 289 hasta aquí ignorado,

T 32 V 235 ¿Quién más valor que la beldad inspira?] NY 25 V 295 ¿Quién mejor que una hermosa inspirar puede

NY 25 V 296 [supresión] a un guerrero valor? Y ¿no se ha visto

T 32 V 236 ¿A una heroica mujer no vio] NY 25 V 297 a una mujer grande hombre allá en

T 32 V 237 de Roma contrastar] NY 25 V 298 oponerse de Roma

T 32 V 238 Otra, junto] NY 25 V 299 Otra junto

T 32 V 240 y cual rey gobernó. Mil y mil otras] NY 25 V 301 y gobernó cual rey. Pero ¿qué digo?

NY 25 VV 302-307 [supresión] ¿Sólo las reinas pueden la alta frente / ceñirse de laurel? Mil y mil otras / o generales o soldados siendo, / sus cuerpos delicados estrecharon / con el hierro durfísimo, y

revestidas de acero, a lid de muerte
los miembros expusieron
que a lid más dulce destinó la suerte.⁹

cubriendo / con el yelmo su frente encantadora,
T 32 V 241 revestidas de acero] NY 25 V 308 y empuñando la espada
NY 25 VV 311-345 [supresión]

Gimió al verlas Amor.

Tened la planta,
hermosas, por piedad: ¡qué! ¿no os espanta
de Marte aterrador la faz odiosa?
No con sangre manchéis las blancas manos
que destinará Amor a las caricias:
Vuestro dulce mirar cause delicias,
no pavor, cual los hombres inhumanos.
Ese horroroso asolador torrente
arroyo fue una vez: entonces al suelo
con su serena y plácida corriente
llenaba de placer: junto a sus aguas
el césped matizábase de flores,
y a su dichosa margen los pastores
contra el rigor del abrasado cielo
encontraban asilo, y los amores
en torno a las zagalas revolando
la hicieran su mansión... Hora furioso
en remolino raudo arrebatando
chozas, ganado, y perros, y pastores,
mieses destruye, y en angustia y duelo
inunda la comarca. Pavorido
huye su encuentro aquel, mientras su amada
en la corriente férvida arrastrada
implora en vano su favor. Herido
responde el alto monte a los lamentos
y del agua al bramar... — Siempre ¡oh hermosas!
dulces y tiernas sed: ¿no os satisfacen
la adoración del hombre y de la tierra?
¿Queréis también que os tema y os maldiga,
y con mano enemiga
marchite esa beldad...? — Mas no me escuchan,
y ardiendo en ciega cólera y enojos,
a las rabiosas lides alanzadas,
allí victorias duplicadas
con el brazo valiente y con los ojos.

⁹ T 32 Véase la variante al fin. [Una variante anterior a esta se reproduce aquí, inmediatamente después del “Mérito a las Mujeres”, respetando la indicación de Heredia.]

- Díganlo tus hazañas generosas,
245 Telésila¹⁰ sublime:
dígallo tu valor, que a los franceses
defendió, Juana d'Arc. De tu cabaña
a la lid arrojándote animosa
cuando el inglés a Orleans amenazaba,
250 apareciste, y asombrado el campo
creyó mirar un ángel del Eterno,
que del empíreo vengador bajaba.
Fiera combates, y el inglés vencido
huye atónito al mar: a Orleans libertas;
255 a Francia salvas de extranjero yugo;
y al pueblo de Reims, aún admirado
de tu alta inspiración y tu osadía
tornas el rey, que mudo y aterrado,
el yermo trono al vencedor cedía.
- 260 ¡Oh destino feliz del sexo amable!
Triunfa do quier, pero tu ruego y llanto
más dulces armas son, más poderosas.
¡Cedan el hierro y fuego a las hermosas!
Asuero atroz, el déspota persiano,

¹⁰ T 32 *Célebre poetisa y guerrera de Argos.*

T 32 V 245 sublime:] NY 25 V 347 arrogante y afamada;

T 32 V 247 Juana d'Arc. De tu cabaña] NY 25 V 349 Juana de Arc: de la cabaña

T 32 V 248 a la lid arrojándote animosa] NY 25 V 350 a las lides lanzándote animosa

T 32 V 252 vengador bajaba] NY 25 V 354 en su favor bajaba

T 32 V 253 Fiera combates, y el inglés vencido] NY 25 V 355 Combates, y el inglés pierde su orgullo,

T 32 V 254 huye atónito al mar:] NY 25 V 356 y huye aterrado al mar;

T 32 V 255 a Francia salvas] NY 25 V 357 salvas a Francia

T 32 V 256 Reims, aún admirado] NY 25 V 358 Reims aún admirado

T 32 V 257 de tu alta inspiración y tu osadía] NY 25 V 359 de tus hazañas que mirado había,

T 32 V 258 que mudo y aterrado] NY 25 V 360 que mudo y asombrado

T 32 V 261 Triunfa doquier, pero tu ruego y llanto] NY 25 VV 363-364 [fusión] Triunfa doquier, pero tal vez la espada / no le sienta muy bien: su ruego y llanto

T 32 V 264 Asuero atroz, el déspota persiano.] NY 25 V 367 El cruel Asuero, el déspota persiano

- 265 fiero proscrib[e] a la nación hebrea:
 vuela por Israel pálido espanto,
 y el afilado alfanje centellea.
 Pero Ester, de tus lágrimas ornada,
 perdón demanda, y el perdón obtiene:
- 270 y de Judá las vírgenes gozosas
 su númen tutelar tiernas la llaman,
 y con sonora voz cantando claman:
¡Cedan el hierro y el fuego a las hermosas!

Coriolano tremendo

- 275 fulmina destrucción a Roma ingrata,
 que con destierro vil pagó su gloria.
 Viejos, tribunos, cónsules, vestales
 y pontífices sacros, vanamente
 se postran a sus pies: los dioses mismos
- 280 bajan la faz ante su altiva frente...
 Y todo en vano: ¡el héroe sólo escucha
 de venganza la voz, vibra la espada,
 y Roma vaciló...! — Su noble madre,
 Veturia, por la patria idolatrada

T 32 V 265 fiero proscrib[e] a la nación hebrea:] NY 25 V 368 feroz proscrib[e] a la nación hebrea.

T 32 V 266 vuela por Israel pálido] NY 25 V 369 Tiéndese en Israel el mudo

T 32 V 268 Pero Ester, de sus lágrimas ornada,] NY 25 V 371 Pero Ester de sus lágrimas ornada

T 32 V 269 obtiene:] NY 25 V 372 obtiene;

T 32 V 270 y de Judá] NY 25 V 373 y de Israel

T 32 V 274 Coriolano tremendo] NY 25 V 377 Armado de venganza Coriolano

T 32 V 275 fulmina destrucción a Roma ingrata] NY 25 V 378 viene fiero a destruir la ingrata Roma

T 32 V 276 vil pagó su gloria] NY 25 V 379 le pagó sus triunfos

T 32 V 277 Viejos, tribunos] NY 25 V 380 Tribunos, viejos,

T 32 V 279 se postran a sus pies: los dioses mismos] NY 25 V 382 se arrojan a sus pies: sus dioses mismos

T 32 V 280 frente...] NY 25 V 383 frente.

T 32 V 281 Y todo en vano: ¡el héroe] NY 25 V 384 Más todo en vano; el héroe

T 32 V 282 de venganza la voz, vibra] NY 25 V 385 la voz de su furor, y alza

T 32 V 283 vaciló...! — Su noble madre,] NY 25 V 386 va a caer... Mas ve a su madre

T 32 V 284 Veturia, por la patria idolatra] NY 25 V 387 Veturia noble por la patria amada

NY 25 V 388 [supresión]: olvidando la injuria de su hijo,

285 implora al vencedor, que gime, cede,
y la salud de Roma
al sacro llanto maternal concede.

En vano Eduardo al bárbaro verdugo
quiere entregar con vengativa mano
290 los seis guerreros de Calés rendida,
y ensangrentar insano su victoria.
Margarita, su esposa, enternecida,
por ellos ruega, los defiende, y salva
a ellos la vida, al vencedor la gloria.

295 Abre tus puertas, infeliz albergue,
do el enfermo indigente y afligido
lucha con el dolor: allí mujeres¹¹
de hermanas¹² con el santo y dulce nombre
su caridad y afanes le prodigan.

300 Al cielo invocan, y a la tierra sirven;
desde el altar sagrado,
vuelan a socorrer al triste hermano,

T 32 V 287 que gime, cede] NY 25 V 389 que gime, y cede

T 32 V 286 y la salud de Roma] NY 25 V 390 y el llanto de Veturia a Roma salva.

T 32 V 287 [adición]

T 32 V 290 rendida.] NY 25 V 393 rendida.

T 32 V 291 [adición]

NY 25 VV 395-397 [supresión] defiende a los magnánimos franceses, / y ganando una espléndida victoria / de su ciego furor, salva en un punto

T 32 V 293 [adición]

T 32 V 295 puertas, infeliz albergue] NY 25 V 399 puertas ya, recinto triste

T 32 V 296 y afligido] NY 25 V 400 y sin asilo

¹¹ T 32 *Hermandades de la Caridad, destinadas en Francia al servicio de los hospitales.*

T 32 V 297 lucha con el dolor] NY 25 V 401 va lánguido a gemir:

T 32 V 298 de hermanas con el santo y dulce nombre] NY 25 V 402 que de hermanas distingue el dulce nombre,

¹² NY 25 *Alude a las sœurs grises que cuidan en Francia los hospitales.*

T 32 V 299 su caridad y afanes le prodigan] NY 25 V 403 le prodigan su celo y su cuidado.

T 32 V 301 desde el] NY 25 V 405 y el pie dejando del

T 32 V 302 a socorrer al triste] NY 25 V 406 piadosas al doliente

y son del Dios de amor dignas esposas
para celeste alivio del humano.

- 305 ¡Mujeres adorables! Valerosas
fuisteis de amor al imperioso acento.
¿Por qué verdugos bárbaros en Tebas
con muerte atroz a Antígone inmolando
viva la entierran en caverna oscura?
- 310 Porque dando a su hermano sepultura,
honró el triste cadáver, que a los buitres
el rencor inclemente destinaba.
La ley atroz Antígone sabía;
mas ve a su Polinice idolatrado,
- 315 que de la tumba y de su honor privado
el favor postrimero la pedía,
y le sepulta, y muere... — Y Eponina
¿qué crimen cometió? ¿Por qué al cadalso
la miro conducir? — En la caverna
- 320 do huyó Sabino al vencedor contrario,
sufrió con él sus males y peligros

T 32 V 303 del Dios] NY 25 V 407 de un Dios

T 32 V 304 para celeste alivio del humano] NY 25 V 408 para aliviar al infeliz humano

T 32 V 305 Valerosas] NY 25 V 409 ¿cual mintiera

NY 25 VV 410-411 [supresión] quién tímidas os dijo! Valerosas / sois a la voz de vuestros nobles pechos.

T 32 V 306 [adición]

T 32 V 307 bárbaros en Tebas] NY 25 V 412 viles allá en Tebas

T 32 V 309 viva la entierran en caverna] NY 25 V 414 la entierran viva en una gruta

NY 25 V 416 [supresión] con mano religiosa honrar quisiera

T 32 V 311 honró el triste cadáver] NY 25 V 417 el mísero cadáver

T 32 V 312 el rencor inclemente destinaba] NY 25 V 418 la venganza inclemente prometiera

T 32 V 313 La ley atroz Antígone sabía;] NY 25 V 419 No la cruel Antígone ignoraba,

T 32 V 314 ve a su Polinice] NY 25 V 420 vio a su Polinice

T 32 V 319 — Y Eponina] NY 25 V 423 — Y ¿cuál el crimen

T 32 V 318 qué crimen cometió? ¿Por qué] NY 25 V 424 de esa Eponina fue? Porque

T 32 V 319 — En la caverna] NY 25 V 425 Porque en la cueva

T 32 V 321 sufrió con él sus males] NY 25 V 427 vino a sufrir sus males

- un lustro y otro más... ¡Heroico ejemplo
de virtud conyugal! Tan triste asilo
fue por ella de Amor felice templo.
- 325 Ella para Sabino embellecía
aquel antro funesto y pavoroso,
trocando en lecho de himeneo dichoso
la peña que sus miembros recibía.
- En nuestro tiempo, cuando a Francia triste
- 330 abrumaban con cetro ensangrentado
decenviros atroces, ¿no han probado
con mil rasgos sublimes
su magnanimidad? El mudo espanto
sobre la Francia mísera volaba:
- 335 el francés del francés no fiel hermano
sino enemigo fiero se mostraba.
Ellas, empero, firmes arrojaron
de los tiranos el furor: aquella

T 32 V 322 más... ¡Heroico ejemplo] NY 25 V 428 más. ¡Oh heroico ejemplo
T 32 V 323 de virtud conyugal! Tan triste asilo] NY 25 V 429 del amor conyugal! Tan triste estancia
T 32 V 324 fue por ella de Amor felice] NY 25 V 430 para ella fue de la ventura el templo
T 32 V 325 para sabino embellecía] NY 25 V 431 hermosteó a los ojos de Sabino
NY 25 VV 432-434 [supresión] la caverna espantosa; / su dulce voz sonando Melodiosa / con el canto
de amor puro, divino,
T 32 V 326 aquel antro funesto y pavoroso,] NY 25 V 435 supo encantar los ecos pavorosos
NY 25 VV 436-438 [supresión] que la honda cueva con horror volvía, / y cuando al orbe la callada
noche / en plácido silencio adormecía,
T 32 V 327 trocando] NY 25 V 439 trocaba
T 32 V 328 la peña que sus miembros] NY 25 V 440 la áspera roca que a ambos
NY 25 V 441 [supresión] Y ¿por qué allá en los tiempos apartados
T 32 V 329 En nuestro tiempo, cuando a Francia triste] NY 25 VV 442-443 [fusión] los modelos
buscar? En nuestros días, / cuando sobre la Francia desolada
T 32 V 330 abrumaban con cetro] NY 25 V 444 feroz pesaba el cetro
T 32 V 331 decenviros atroces] NY 25 V 445 de decenviros crueles
T 32 V 332 sublimes] NY 25 V 446 espléndidos, sublimes,
T 32 V 334 mísera] NY 25 V 448 atónita
T 32 V 338 furor: aquella] NY 25 V 452 furor. Aquella

desde el alba robándose al reposo,
340 con invicta paciencia
sentada en el umbral de sus palacios,
aguardaba constante su presencia.
Aquella con el oro desarmando
de un alcaide insensible los furoros,
345 en calabozo lúgubre, sombrío,
consolaba el afán del triste padre,
o al objeto infeliz de sus amores;
y si estos caminaban a la muerte,
insultando a los bárbaros verdugos,
350 alcanzaba feliz la misma suerte.
Todas, apoyo del francés cuitado,
por él tiernas, ardientes suplicaban,
o con él se inmolaban.

Cuando fatal persecución en Cuba
355 turbó la dulce paz con sus furoros,
¿olvidarte podré, celeste EMILIA,
que habitabas el techo hospitalario
donde a la proscripción enfurecida
oculté, a mi pesar, mi amarga vida?
360 ¡Oh! ¡cómo la piedad, hija del cielo,

T 32 V 339 robándose] NY 25 V 453 arrancándose

T 32 V 340 [adición]

T 32 V 345 en calabozo lúgubre, sombrío.] NY 25 V 458 a un calabozo fúnebre y sombrío

T 32 V 346 consolaba el afán del triste] NY 25 V 459 bajaba a consolar al triste

T 32 V 347 amores;] NY 25 V 460 amores.

T 32 V 348 y si estos caminaban] NY 25 V 461 Otra, si estos marchaban

T 32 V 349 insultando a los bárbaros verdugos] NY 25 V 462 insultaba furiosa a sus verdugos

T 32 V 350 alcanzaba] NY 25 V 463 y lograba

T 32 V 352 tiernas, ardientes] NY 25 V 465 tiernas y ardientes

T 32 V 353 o con él se inmolaban] NY 25 V 466 o con él generosas

T 32 VV 355-356 [adición]

T 32 V 356 ¿olvidarte podré, celeste emilia.] NY 25 V 467 Y ¿olvidarte podré, joven sensible,

T 32 V 358 donde a la proscripción] NY 25 V 469 do a la persecución

T 32 V 360 piedad, hija del cielo.] NY 25 V 471 piedad hija del cielo

en tu divina frente disipaba
de tu amigo proscrito los dolores!
¡Ángel de dulce paz y de consuelo!
tu plácida memoria, que embellece
365 de mi destierro las cansadas horas,
hasta el sepulcro bajará conmigo,
y en su yelo no más podrá entibiarse
la gratitud ardiente de tu amigo.

Tal brilla la mujer en sus virtudes.
370 En su piedad el infeliz reposa,
y aun el feliz la debe
el colmo de su suerte venturosa.
Ella su abril entre placer corona.
Cuando el tiempo veloz ruga su frente,
375 cuando le oprime la vejez amarga,
alivia la mujer su triste carga.
En las yertas orillas del sepulcro
puede coger temblando algunas flores,
y al cerrar ya sus ojos a la vida,
380 miran a la que endulza sus dolores.

T 32 V 363 ¡Ángel de dulce paz y de consuelo!] NY 25 V 474 Ángel de dulce paz y de consuelo,
T 32 V 364 tu plácida memoria] NY 25 V 475 tu memoria preciosa
T 32 V 366 hasta el sepulcro] NY 25 V 477 a mi sepulcro
T 32 V 370 En su piedad el infeliz reposa] NY 25 V 484 Siempre sobre ella el infeliz reposa
NY 25 VV 481-483 [supresión] Si bajo nuestra planta vacilante / abre la varia suerte un precipicio, /
se arroja con nosotros, o nos salva.
T 32 V 371 el feliz la debe] NY 25 V 485 aquel que es feliz, sólo a ella debe
T 32 V 373 corona.] NY 25 V 487 adorna:
T 32 V 374 Cuando] NY 25 V 488 cuando
T 32 V 375 la vejez amarga] NY 25 V 489 ancianidad amarga
NY 25 V 490 [supresión] gracias a sus cuidados, siente menos
T 32 V 376 alivia la mujer su triste] NY 25 V 491 de la yerta vejez la odiosa
T 32 V 377 En las yertas orillas] NY 25 V 492 En las mismas
T 32 V 379 y al cerrar ya] NY 25 V 494 y al cerrarse
T 32 V 380 endulza] NY 25 V 495 alivia

De la mujer insanos enemigos,
 ¿podréis negarlo? —Pero ya os contemplo
 que a la avara pintáis, a la soberbia,
 a la vil caprichosa, la inconstante,
 385 a la infausta celosa,
 azote del esposo, del amante.
 ¿Somos nosotros ángeles acaso?
 Pero nada escucháis, y más severos
 me presentáis a Erífle, a Medea,
 390 con su furor a Colcos aterrando;
 a Mesalina y Médicis... —¿Mas ellas
 abominable harán el sexo entero?
 En la callada noche centelleando
 mil estrellas y mil pueblan el cielo.
 395 Algunas hay seguidas en su curso
 de peste y huracanes, cuyo aspecto
 nos anuncia desdichas y dolores.

T 32 V 381 De la mujer insanos] NY 25 V 496 Del bello sexo eternos

T 32 V 382 ¿podréis negarlo? —Pero ya os contemplo] NY 25 V 497 ¿qué tenéis que oponerme? Ya os contemplo

T 32 V 383 pintáis a la soberbia] NY 25 V 498 pintáis, y la soberbia,

T 32 V 384 a la vil caprichosa.] NY 25 V 499 la varia caprichosa y la inconstante

T 32 V 385 a la infausta] NY 25 V 500 a la megera sin cesar

T 32 V 386 del esposo, del amante.] NY 25 V 501 de su esposo o de su amante

T 32 V 387 acaso?] NY 25 V 502 acaso

NY 25 VV 503-504 [supresión] para osar reprenderlas? ¿No tenemos / esos defectos, sin tener sus gracias?

T 32 V 388 nada escucháis] NY 25 V 505 no me escucháis

T 32 V 390 aterrando;] NY 25 V 507 espantando:

NY 25 V 508 [supresión] el crimen de las Lesbianas inhumanas:

T 32 V 391 y Médicis... —¿Mas ellas] NY 25 V 508 impúdica, ordenando

NY 25 VV 510-514 [supresión] saturnales horribles; a la odiosa / Médicis fiera, aconsejando al hijo / de los franceses la feroz matanza./ ¿Y quién como vosotros no detesta / a esas mujeres bárbaras? Mas, ellas

T 32 V 392 abominable harán el sexo] NY 25 V 515 deben hacer odioso al sexo

T 32 V 393 En la callada noche] NY 25 V 516 Sobre nuestras cabezas

T 32 V 395 seguidas en su curso] NY 25 V 518 que tras su curso arrastran

T 32 V 396 de peste y huracanes, cuyo] NY 25 V 519 la peste, las borrascas, y su aspecto

T 32 V 397 desdichas] NY 25 V 520 desgracias

- Y ¿por eso tal vez la vista mía
negaré a las demás, que me consuelan
400 del vasto luto de la noche umbría?
Adórnanse los campos de mil flores:
y ¿por qué algunas pérfidas ofrecen
ponzoñosa vil a la feroz venganza,
menos bellas las otras aparecen?
405 ¿Nos hace respirar menos placeres
su balsámico aliento? Las mujeres,
a despecho del odio y sus furores,
son las estrellas y apacibles flores
que adornan el desierto de la vida.
410 Tú que las menosprecias, ¿olvidaste
que tienes una madre? — Sal, ¡oh ciego!
sal de tu error, y al bello sexo adora,
mientras mi boca, de su amor movida,
su loores canta, y su favor implora.

T 32 V 398 tal vez la vista mía] NY 25 V 521 no más la vista mía

T 32 V 399 negaré a las demás] NY 25 V 522 no alzaré a las demás

T 32 V 401 Adórnase los campos] NY 25 V 524 Órnase nuestros campos

T 32 V 403 ponzoñosa vil] NY 25 V 526 negra ponzoñosa

T 32 V 404 aparecen?] NY 25 V 527 nos parecen?

NY 25 VV 528-530 [supresión] ¿Las menospreciaremos cuando brillan / con colores variados e inocentes, / y desparciendo delicioso aroma

T 32 V 405 ¿Nos hace respirar menos] NY 25 V 531 nos hace respirar puros

T 32 V 407 a despecho del odio] NY 25 V 533 de la envidia a pesar

T 32 V 410 ¿olvidaste] NY 25 V 536 ¿no te acuerdas

T 32 V 411 qué tienes una madre? — Sal,] NY 25 V 537 de qué una madre tienes? — Torna

T 32 V 412 sal de tu error] NY 25 V 538 de tal error

T 32 V 414 canta, y su favor] NY 25 V 540 canta y su favor

VARIANTE

Pág. 184 [nota 9]

“Que a lid más dulce destinó la suerte.”

[Después de este verso, decían las ediciones anteriores:]

Gimió al verlas Amor.

Tened la planta,
hermosas, por piedad. ¡Qué! ¿no os espanta
de Marte aterrador la faz odiosa?
No con sangre manchéis las blancas manos
5 que destinó el Amor a las caricias:
vuestro dulce mirar cause delicias,
no pavor, cual los hombres inhumanos.
Ese horroroso asolador torrente
arroyo fue una vez: entonces al suelo
10 con su serena y plácida corriente
llenaba de placer: junto a sus aguas
el césped matizábase de flores,
y a su dichosa margen los pastores
contra el rigor del abrasado cielo
15 encontraban asilo, y los amores
en torno a las zagalas revolando
la hicieron su mansión... Ahora furioso
en remolino raudo arrebatando
chozas, ganado, perros, y pastores,
20 mieses destruye, y en angustia y duelo
inunda la comarca. Pavorido
huye su encuentro aquel, mientras su amada
en la corriente férvida arrastrada
implora en vano su favor. Herido
25 responde el alto monte a los lamentos

y del agua al bramar...

Siempre, ¡oh hermosas!
dulces y tiernas sed: ¿no os satisface
la adoración del hombre? —No me escuchan,
y ardiendo en ciega cólera y enojos,
30 a las rabiosas lides alanzadas,
logran allí victorias duplicadas
con el brazo valiente y con los ojos.

PLACERES DE LA MELANCOLÍA. FRAGMENTOS¹³

*Yo lloraré, pero amaré mi llanto,
y amaré mi dolor.*

QUINTANA

¹³ NY 25 Publico estos fragmentos porque el poema ya no ha de acabarse. Otros cuidados, que deben ocuparme exclusivamente, no me dejan el ocio de espíritu que exigen las Musas. Por eso imprimo mis versos tales como están. Salgan, pues, y tengan su día de vida, ya que no deben esperar de mí ni revisión ni aumento.

Sólo deseo que este cuaderno excite alguna emulación saludable en nuestra juventud. ¿Por qué no tiene Cuba grandes poetas, cuando sus hijos están dotados de órganos perfectos, de imaginación viva, cubiertos por el cielo más puro, y cercados de la naturaleza más bella?

Mis amigos echarán menos en esta colección algunos poemas publicados ya: pero éstos y otros inéditos irán en una edición separada.

I.

- No es dado al hombre de su débil frente
las penas alejar y los dolores,
ni por campos de mirtos y de flores
dirigir el torrente de la vida.
- 5 De las pasiones el aliento ardiente
le enajena tal vez, y breves horas
en ilusiones férvidas perdido
osa creerse feliz. ¿Quién no ha sufrido
la fiebre del amor, ni qué alma helada
- 10 no probó la dulzura emponzoñada
que el beso fatal vierte Cupido?
Yo adoré la beldad: cual sol de vida
lució a mis ojos, y bebí encendido
el cáliz del amor hasta las heces.
- 15 Mi alma fogosa, turbulenta y fiera,
en todos sus placeres y deseos
al extremo voló: tibias pasiones
nunca en ella cupieron... Mas ¡ay! pronto
siguió a los goces y delirio mío
- 20 la saciedad, el tedio devorante,
como sigue de otoño al sol brillante
el del invierno pálido y sombrío.

T 32 V 12 cual sol de vida] NY 25 V 12 ella luciera

T 32 V 13 lució a mis ojos, y bebí encendido] NY 25 V 13 cual sol de vida a mis turbados ojos,

T 32 V 14 el cáliz del amor hasta las heces.] NY 25 V 14 y el cáliz del amor hasta las heces

NY 25 V 15 [supresión] encendido y frenético bebiera.

T 32 V 15 fogosa] NY 25 V 16 agitada

T 32 V 17 al extremo voló] NY 25 V 18 voló a la extremidad

T 32 V 18 Mas ¡ay! pronto] NY 25 V 19 Pero pronto

T 32 V 19 delirio] NY 25 V 20 al delirio

Tal es la suerte del mortal cuitado:
agitarse y sufrir, después que siente
25 el vigor de su pecho quebrantado
por su excesivo ardor, que al fin agota
del sentimiento de la preciosa fuente.
¿Qué hará el triste? Las flores de la vida
al sople abrasador de las pasiones
30 marchitas sentirá. Do quier que mire
será el mundo a sus ojos un desierto,
y el misterioso abismo de la tumba
será de su esperanza único puerto.
Así el piloto en tempestosa noche
35 sólo distingue entre su denso velo
el mar furioso y el turbado cielo.

Entonces tú, gentil MELANCOLÍA,
serás bálsamo dulce que suavice
su árido corazón y le consuele,
40 más que el plácido llanto de la noche
a la agostada flor. Yo tus placeres
voy a cantar, y tu favor imploro.
Ven: tonos blandos a mi voz inspira;
enciéndala tu aliento, y de mi lira
45 tiembla con languidez las cuerdas de oro.

¿Quién en adversa o próspera fortuna
no se abandona al vago pensamiento

T 32 V 25 el vigor de su pecho] NY 25 V 26 el resorte de su alma

T 32 V 26 al fin agota] NY 25 V 27 que al cabo agota

T 32 V 33 será de su esperanza único puerto] NY 25 V 34 sólo será de su esperanza el puerto

T 32 V 34 Así el piloto] NY 25 V 35 Tal el piloto

T 32 V 37 MELANCOLÍA] NY 25 V 38 Melancolía

T 32 V 40 el plácido llanto] NY 25 V 41 el llanto precioso

T 32 V 43 Ven:] NY 25 V 44 Ven;

T 32 V 44 enciéndala tu aliento] NY 25 V 45 enciéndela en tu aliento

cuando suspira de la tierra el viento,
y de Cuba en el mar duerme la luna?
50 ¿Quién no ha sentido entonces dilatarse
su corazón, y con placer llevarse
a mil cavilaciones deliciosas
de ventura y amor? ¡Con qué deleite
en los campos bañados por la luna
55 siguen nuestras miradas pensativas
la sombra de las nubes fugitivas
en océano de luz puro y sereno!
¿Qué encanto hay en la calma de la noche,
del hondo mar en la distante furia,
60 y halaga al corazón? MELANCOLÍA,
tú respiras allí: tu faz amable,
velada entre vapores transparentes,
sonríe con ternura al que en tu seno
busca la paz, y al que de penas lleno
65 se acoge a ti, con mano compasiva
del rostro enjugas el sudor y llanto.
Mas la disipación furiosa en tanto
en sus bailes y juegos y festines
hace beber de tedio triste copa
70 a los que por su halago seducidos
buscan entre sus pérfidas caricias
gozo y felicidad. Mustios, rendidos,

T 32 V 56 la sombra de las nubes fugitivas] NY 25 V 57 las sombras de las nubes fugitivas,
T 32 V 57 en océano] NY 25 V 58 en medio a un mar
T 32 V 58 en la calma de la noche] NY 25 V 59 de la noche en el silencio
T 32 V 60 y halaga al corazón? MELANCOLÍA] NY 25 V 61 que halaga al corazón? Melancolía
T 32 V 62 vapores] NY 25 V 63 las nubes
T 32 V 66 y llanto] NY 25 V 67 y el llanto
T 32 V 67 en tanto] NY 25 V 68 en tanto
T 32 V 68 en sus bailes] NY 25 V 69 en los bailes
T 32 V 69 triste] NY 25 V 70 amarga
T 32 V 72 Mustios, rendidos,] NY 25 V 73 Presto rendidos

maldecirán al sol, y a sueño ansioso
la frente atormentada reclinando,
75 la suerte trocarán del bello día.
¡Ansia falaz, funesta como impía
me desecaste el corazón! ¡Oh tiempo
de ceguedad y de furor...! Insano
en tormento sin fin buscaba dicha,
80 paz en eterna turbación... —Empero
a mis ojos el sol brilla más puro
desde que ya, más cuerdo, no alimento
de mi sangre el ardor calenturiento
soñado gozos y placer futuro.
85 De la grata ilusión perdí el encanto,
pero hallé de la paz el bien seguro.

T 32 V 73 maldecirán al sol, y a sueño ansioso] NY 25 VV 74-75 [fusión] del nuevo sol los
vencedores rayos / con odio mirarán, y a inquieto sueño

T 32 V 76 ¡Ansia falaz, funesta como impía] NY 25 V 78 ¡Ansia amarga y fatal! ¡Oh! como impía

T 32 V 78 de furor...! Insano] NY 25 V 80 de furor! ¡Cuán necio

T 32 V 79 buscaba] NY 25 V 81 quise hallar

T 32 V 80 turbación... —Empero] NY 25 V 82 agitación...! Empero

T 32 V 83 calenturiento] NY 25 V 85 calenturiento,

T 32 V 85 De la grata ilusión perdí] NY 25 V 87 De la ilusión tal vez perdí

II.

DULCE en la soledad, en que su trono
asienta la feliz MELANCOLÍA.
Desde la infancia venturosa mía
90 era mi amor. Aislado, pensativo,
gustábame vagar en la ribera
del ancho mar. Si los airados vientos
su seno hinchaban en tormenta fiera,
mil pensamientos vagos, tumultuosos,
95 me agitaban también, pero tenía
deleite inexplicable, indefinido,
aquella confusión. Cuando la calma
reinaba en torno, y el espejo inmenso
del sol en occidente reflejaba
100 la noble imagen en columna de oro,
yo en éxtasis feliz la contemplaba,
y eran mis escondidos pensamientos
dulces, como el cielo de los campos
de la luna en la luz. Y los pedantes,
105 azotes de la infancia, que querían
subyugar mi razón a sus delirios,
fieros amenazándome decían:

T 32 V 87 DULCE en la soledad, en que su trono] NY 25 V 89 Dulce es la soledad, donde su trono

NY 25 V 92 [supresión] fuera mi amor. Aislado, pensativo,

T 32 V 88 MELANCOLÍA] NY 25 V 90 Melancolía

T 32 V 90 era] NY 25 V 92 fuera

T 32 V 92 del ancho mar. Si los airados] NY 25 V 94 del vasto mar: si los airados

T 32 V 98 en torno] NY 25 V 100 inmóvil

T 32 V 100 noble] NY 25 V 102 ardiente

T 32 V 104 Y los pedantes] NY 25 V 106 Mas los pedantes

T 32 V 105 infancia, que querían] NY V 25 107 infancia, que, querían

*Este niño holgazán y vagabundo
siempre necio ha de ser. Y yo temblaba,*
110 *mas no los maldecía,*
sino de ellos huía,
y en mi apacible soledad lloraba.

T 32 V 109 *siempre necio ha de ser.*] NY 25 V 111 *siempre un necio ha de ser.*
T 32 V 111 *sino de ellos huía*] NY 25 V 113 *sino azorado de su vista huía*

III.

- ¡Oh! ¡Si Dios de mis males apiadado
las alas de un espíritu me diera!
- 115 ¡Cuál por los campos del espacio huyera
de este mundo tan bello y desdichado!
¡Oh! si en él a lo menos me ofreciera
una mujer sensible, que pudiera
fijar mi corazón con sentimientos
- 120 menos vivos tal vez, menos violentos
que los que enciende Amor, pero más dulces
y duraderos. En su ingenua frente
el candor y la paz me sonreirían:
de este exceso de vida que me agobia
- 125 me aliviará su amor. Su voz piadosa
de aqueste pecho en la profunda herida
bálsamo de consuelo derramara,
y su trémulo acento disipara
las tinieblas de mi alma entristecida.
- 130 ¡Encarnación de mi ideal esposa,
como te adoraré...! No por más tiempo
me hagas ansiarte y suspirar en vano:
mira que vuela mi verdor lozano.
¡Ay! ¡Ven, y escucha mi rogar piadosa...!

T 32 V 118 que pudiera] NY 25 V 120 en quien pudiera

T 32 V 119 corazón con sentimientos] NY 25 V 121 corazón, con sentimientos

T 32 V 123 sonreirían:] NY 25 V 125 sonreirían.

T 32 V 124 de este exceso] NY 25 V 126 De este exceso

T 32 V 127 bálsamo de consuelo] NY 25 V 129 su bálsamo precioso

T 32 V 131 como te adoraré...!] NY 25 V 133 ¡oh! como te amaré...!

T 32 V 134 ven, y escucha mi rogar piadosa...!] NY 25 V 136 ven y atiende a mi rogar piadosa.

IV.

- 135 ¿Quién placer melancólico no goza,
al ver al tiempo con alada planta
los días, los años y los siglos graves
precipitar en el abismo oscuro
de lo que fue? Las épocas brillantes
140 recorro de la historia... ¡Qué furoros!
¡Cuadro fatal de crímenes y errores!
Do quier en sangre tññense las manos:
los hombres fascinados o furiosos
ya son juguetes viles de facciosos,
145 ya siervos miserables de tiranos.
Pueblos a pueblos el dominio ceden;
y del orbe sangriento, desolado,
desaparecen, como en mar airado
las olas a las olas se suceden.
- 150 De Babilonia, Ménfis y Palmira
entre los mudos restos el viajero
se horroriza de ver en su estrago fiero,

T 32 V 136 al ver al tiempo con alada] NY 25 V 138 mirando al tiempo, cuya alada

T 32 V 138 precipitar] NY 25 V 140 despeña y hunde

T 32 V 140 recorro] NY 25 V 142 veo pasar

T 32 V 141 Cuadro fatal de crímenes y errores!] NY 25 V 143 Por do quiera maldad, do quiera errores.

T 32 V 143 los hombres fascinados o furiosos] NY 25 V 145 siempre los pueblos ciegos o furiosos,

T 32 V 144 ya son juguetes] NY 25 V 146 o son juguetes

T 32 V 145 ya siervos] NY 25 V 147 o siervos

T 32 V 146 el dominio ceden;] NY 25 V 148 el lugar ya ceden,

T 32 V 147 sangriento, desolado] NY 25 V 149 confuso, ensangrentado

T 32 V 148 como en mar airado] NY 25 V 150 cual del mar turbado

T 32 V 150 De Babilonia, Menfis] NY 25 V 152 Por Babilonia y Menfis

NY 25 V 153 [supresión] paseara el tiempo su hoz irresistible,

T 32 V 151 entre los mundos] NY 25 V 154 y entre sus mudos

T 32 V 152 de ver en su estrago fiero] NY 25 V 155 al mirar su estrago fiero

- y con profunda lástima suspira.
¡Campos americanos! en vosotros
155 lágrimas verterá. ¿Qué pueblo ignora
vuestro nombre y desdicha? Circundado
por tenebrosa nube en hemisferio,
ocultábase al otro: más osado
forzó Colón el borrascoso imperio
160 del Océano feroz. La frágil nave
por los yermos de un mar desconocido
en silencio volaba: la vil chusma
pálida, yerta, con terror profundo,
a la patria querida
165 tornaba ya la resonante prora
cuando a sus ojos refulgente aurora
las playas reveló del nuevo mundo.

- ¡Hombres feroces! La severa historia
en páginas sangrientas eterniza
170 de sus atrocidades la memoria.
Al esfuerzo terrible de su espada

T 32 V 155 ¿Qué pueblo ignora] NY 25 V 158 ¿Quién no conoce

T 32 V 156 vuestro nombre y desdicha] NY 25 V 159 su nombre y sus desdichas

T 32 V 157 por tenebrosa nube] NY 25 V 160 de oscuridad profunda

T 32 V 158 ocultábase al otro: más osado] NY 25 V 161 al otro se ocultaba: un hombre osado

T 32 V 159 forzó Colón el borrascoso imperio] NY 25 V 162 del Océano forzando el vasto imperio,

T 32 V 160 del Océano feroz] NY 25 V 163 al fin le reveló

T 32 V 163 pálida, yerta, con terror] NY 25 V 166 trémula, herida de terror

T 32 V 164 [adición]

T 32 V 165 tornaba ya la resonante] NY 25 V 167 a España iba a volver la férrea

T 32 V 166 ojos refulgente aurora] NY 25 V 168 ojos, con la nueva aurora,

T 32 V 167 las playas reveló del nuevo] NY 25 V 169 entre el cielo y el mar se alza otro

T 32 V 168 ¡Hombres feroces! La severa historia] NY 25 V 170 ¡Hombres feroces...! La irritada historia

T 32 V 169 en páginas sangrientas eterniza] NY 25 V 171 en sus sangrientas páginas aún guarda.

T 32 V 170 de sus atrocidades] NY 25 V 172 de sus hechos horribles

cayó el templo del sol, y el trono altivo
de Acamapich.... Las infelices sombras
de los reyes aztecas olvidados
175 a evocar me atreví sobre sus tumbas,
y del polvo a mi voz se levantaron,
y su inmenso dolor me revelaron.
¿Do fue la raza candorosa y pura
que las Antillas habitó? —La hiere
180 del vencedor el hierro furibundo,
tiembla, gime, perece,
y como niebla al sol desaparece.

Sediento de saber, infatigable,¹⁴
del Tíber, del Jordán y del Eurotas
185 las aguas beberé, y en sus orillas
asentado en escombros solitarios
de quebrantadas míseras naciones,
me daré a meditar: altas lecciones,
altos ejemplos sacaré mi mente
190 de su desolación: ¡cuánto es sublime
la voz de los sepulcros y ruínas!
Allí tu inspiración pura y solemne,

T 32 V 173 Las infelices] NY 25 V 175 Las majestosas

c VV 178-182 [adición]

T 32 V 183 Sediento de saber, infatigable] NY 25 V 180 A Europa y Asia volaré Incansable

¹⁴ T 32 *Esto se escribía en principios de 1825, hallándose el autor próximo a emprender un viaje largo por algunos países de Europa y Asia.*

T 32 V 184 del Tíber, del Jordán y del Eurotas] NY 25 V 181 y del Jordán, del Tíber y el Eurotas

T 32 V 186 asentado en escombros] NY 25 V 183 sentado sobre escombros

T 32 V 188 meditar: altas] NY 25 V 185 meditar. Altas

T 32 V 190 desolación: ¡cuánto] NY 25 V 187 desolación. ¡Cuánto

T 32 V 191 y ruínas] NY 25 V 188 y las ruinas

¡oh Musa del saber! mi voz anime.
Y tú también, genial MELANCOLÍA,
195 me seguirás do quiera suspirando,
o en mi lecho tu frente reclinando,
harás a mi descanso compañía.

T 32 V 194 genial MELANCOLÍA] NY 25 V 191 mi fiel Melancolía
T 32 V 195 me seguirás do quiera] NY 25 V 192 seguirás mis pisadas
NY 25 VV 195-202 [supresión]

Genio de Libertad, que me llenabas
de inexplicable y de sublime gozo,
cuando sentado en la agitada popa,
vi a mi bajel del viento arrebatado
romper con furia las turbadas olas
del irritado mar, y por sus campos
leve volar cual despedida flecha,
¿no es tu madre también Melancolía?

V.

¡Cuánto es plácida y tierna la memoria
de los que amamos, cuando ya la muerte
200 a nuestro amor arrancó! La tumba
encierra las inmóviles cenizas;
los ligeros espíritus pasean
en el aire sereno de la noche
en torno de los que aman, y responden
205 a sus dulces recuerdos y suspiros
en misteriosa comunión. Creedme;
no lo dudéis: por esto son tan dulces
las solitarias lágrimas vertidas
en la tumba del padre, del esposo
210 o del amante, y el herido pecho
ama su llanto y su dolor piadoso.

¡Oh tú, que para mí fuiste en la tierra
de Dios Augusta imagen! ¡Cuántas horas
desde el momento que cerró tu vida
215 por mí pasaron, llenas de amargura
y de intenso dolor! Sombra querida

T 32 V 198 ¡Cuánto es plácida y tierna] NY 25 V 203 ¡Oh! cuánto es dulce y grata
T 32 V 200 a nuestro amor arrancó?] NY 25 V 205 los arrebató a nuestro amor!
T 32 V 201 las inmóviles cenizas:] NY 25 V 206 sus inmóviles cenizas,
T 32 V 202 los ligeros espíritus pasean] NY 25 V 207 mas sus leves espíritus pasean
T 32 V 205 dulces] NY 25 V 210 tiernos
T 32 V 206 en misteriosa] NY 25 V 211 en invisible
T 32 V 207 dudéis: por esto son tan dulces] NY 25 V 212 dudéis. Por esto son tan dulces
T 32 V 212 tú, que para mí fuiste] NY 25 V 217 tú que para mí fuiste
T 32 V 213 de Dios Augusta imagen! ¡Cuántas horas] NY 25 V 218 de Dios la imagen! Cuántas,
cuántas horas
T 32 V 214 que cerró tu vida] NY 25 V 219 que te hundió en la tumba

del mejor de los padres, en el cielo
recibe de mi pecho lastimado
la eterna gratitud. Mi dócil mente
220 con atención profunda recogía
de tu boca elocuente en las palabras
el saber, la verdad: aun de tu frente
en la serena majestad leía
altas lecciones de virtud. Tus pasos,
225 tus miradas, tu voz, tus pensamientos
eran paz y virtud. ¡Con qué dulzura
de mi pecho impaciente reprimías
el ardimiento, la fiereza...! El cielo
contra el ciego furor de los malvados
230 sirviéndote de asilo, me dejara
entre borrascas mil... ¡Ay! a lo menos
iré a morir en tu sepulcro, y junto
a tu polvo sagrado
reclinaré mi polvo atormentado,
235 que al eco de tres sílabas funestas
aun allí temblará. Mas tu memoria
será, mientras respire, mi consuelo,

T 32 V 217 del mejor de los padres, en el cielo] NY 25 V 222 del padre que lamento, hora entre gloria
T 32 V 218 recibe de mi pecho lastimado] NY 25 V 223 tus ojos inmortales leen mi pecho,
T 32 V 219 la eterna gratitud] NY 25 V 224 y ven cuánto te amé
T 32 V 222 la verdad: aun de tu frente] NY 25 V 227 la verdad. Aun de tu frente
T 32 V 223 magestad leía] NY 25 V 228 majestad, leía
T 32 V 225 tu voz] NY 25 V 230 tu hablar
T 32 V 227 de mi pecho impaciente] NY 25 V 232 de mi impaciente pecho
T 32 V 230 sirviéndote de asilo, me dejara] NY 25 V 235 te dio un asilo, y solo me dejara
T 32 V 231 ¡Ay! a lo menos] NY 25 V 236 ¡Cuál me lanzara
NY 25 VV 237-239 [supresión] al sepulcro tras ti, si no temiese / que de mi ciega furia se ofendiese
/ la sombra paternal! Pero a lo menos

y grato y dulce el solitario llanto
que la consagre, más que gozo alguno
240 del miserable suelo.
¡No me abandones, PADRE, desde el cielo!

T 32 V 239 que la consagre] NY 25 V 247 que a ella consagre

T 32 V 240 del miserable suelo] NY 25 V 248 que me pueda ofrecer el bajo suelo

T 32 V 241 PADRE, desde el cielo!] NY 25 V 249 padre, desde el cielo.

VI.

- ¡Patria...! ¡Nombre cual triste delicioso
al peregrino mísero, que vaga
lejos del suelo que nacer le viera!
- 245 ¡Ay! ¿Nunca de sus árboles la sombra
refrescará su dolorida frente?
¿Cuándo en la noche el músico ruído
de las palmas y plátanos sonantes
vendrá feliz a regalar mi oído?
- 250 ¡Cuántas dulzuras! ¡ay! ¡se desconocen
hasta perderse! No: nunca los campos
de Cuba parecieron a mis ojos
de más beldad y gentileza ornados,
que hoy a mi congojada fantasía.
- 255 ¡Recuerdo triste de maldad y llanto!
Cuando esperaba paz el alma mía,
redobló la Fortuna sus rigores,
y de persecución y de furores
pasó tronando el borrascoso día.
- 260 Desde entonces mis ojos anhelantes
miran a Cuba, y a su nombre solo

¹⁵ [En T 32 se agregó el señalamiento tipográfico de una nueva sección.]

T 32 V 243 al peregrino mísero, que vaga] NY 25 V 251 al peregrino mísero que vaga

T 32 V 245 ¡Ay! ¡Nunca de sus árboles la sombra] NY 25 V 253 ¿Cuándo del árbol paternal la
sombra

T 32 V 246 refrescará su dolorida] NY 25 V 254 volverá a refrescar su árida

T 32 V 247 ruído] NY 25 V 255 ruido

T 32 V 249 vendrá feliz] NY 25 V 257 vendrá apacible

NY 25 V 259 [supresión] hasta que sin piedad la suerte fiera

T 32 V 251 hasta perderse! No: nunca los campos] NY 25 V 260 nos las roba! Jamás, jamás los
campos

T 32 V 254 congojada] NY 25 V 263 acongojada

T 32 V 255 ¡Recuerdo triste] NY 25 V 264 ¡Triste recuerdo

T 32 V 256 esperaba] NY 25 V 265 iba a gozar

T 32 V 257 la Fortuna] NY 25 V 266 el infortunio

de lágrimas se arrasan. Por la noche
entre el bronco rugir del viento airado
suenan el himno infeliz del desterrado.
265 O si el Océano inmóvil se adormece
de Junio y Julio en las ardientes calmas,
ansioso busco en la distante brisa
la voz de sus arroyos y sus palmas.

¡Oh! no me condenéis a que aquí gima,
270 como en huerta de escarchas abrasada
se marchita entre vidrios encerrada
la planta estéril de distinto clima.
Mi entusiasmo feliz yace apagado,
en mis manos ¡oh lira! te rompiste.
275 ¿Cuando sopla del Norte el viento triste,
puede algún corazón no estar helado?
¿Do están las brisas de la fresca noche,
de la mágica luna inspiradora
el tibio resplandor, y del naranjo
280 y del mango suavísimo el aroma?
¿Dónde las nubecillas, que flotando
en el azul sereno de la esfera,
islas de paz y gloria semejaban?
Tiende la noche aquí su oscuro velo;
285 el mundo se adormece inmóvil, mudo,
y el aire punza, y bajo el filo agudo

T 32 V 263 viento airado] NY 25 V 272 mar airado

T 32 V 264 suenan] NY 25 V 273 se oye

T 32 V 265 O si el Océano inmóvil se adormece] NY 25 VV 274-275 [fusión] O si el Océano
inmóvil / en la callada noche se adormece

T 32 V 267 ansioso busco] NY 25 V 277 oír me parece

T 32 V 273 Mi entusiasmo feliz yace apagado.] NY 25 V 283 De mi alma el entusiasmo se ha apagado:

T 32 V 278 de la mágica luna] NY 25 V 288 adónde de la luna

T 32 V 279 resplandor, y del naranjo] NY 25 V 289 resplandor? ¿Do del naranjo

del yelo afinador centella el cielo.
Brillante está a los ojos, pero frío,
frío como la muerte. Yo lo admiro,
290 mas no lo puedo amar, porque me mata,
y por el sol del trópico suspiro.

Vuela, viento del Norte, y a los campos
de mi patria querida
lleva mi llanto, y a mi madre tierna,
295 murmura mi dolor...

T 32 V 293 querida] NY 25 V 303 adorada
NY 25 V 305 [supresión] y al más digno, al más fiel de los amigos

VII.

A ti me acojo, fiel MELANCOLÍA.
Alivia mi penar: a ti consagro
el resto de mi vida miserable.
Siempre eres bella, interesante, amable,
300 ya nos renueves los pasados días,
ya tristemente plácida sonrías
en la pálida frente de una hermosa,
cuando la enfermedad feroz anuble
su edad primaveral. Benigna diosa,
305 tu bálsamo de paz y de consuelo
vierte a mi alma abatida,
hasta que vaya a descansar al cielo
de este delirio que se llama vida.

T 32 V 296 fiel MELANCOLÍA.] NY 25 V 307 fiel Melancolía:

T 32 V 297 Alivia] NY 25 V 308 alivia

T 32 V 298 el resto de mi vida] NY 25 V 309 de mi existencia el resto

T 32 V 301 ya tristemente] NY 25 V 312 ya amargamente

T 32 V 303 cuando] NY 25 V 314 a quien

T 32 V 305 tu bálsamo de paz y de consuelo] NY 25 V 316 tu bálsamo dichoso de consuelo

T 32 V 306 a mi alma abatida] NY 25 V 317 en mi alma afligida

TOMO II



Toluca, 1832



**POESÍAS
DEL CIUDADANO**

JOSÉ MARÍA HEREDIA
MINISTRO DE LA AUDIENCIA DE MÉXICO

SEGUNDA EDICIÓN
CORREGIDA Y AUMENTADA

TOMO II

TOLUCA: 1832

IMPRESA DEL ESTADO, A CARGO DE JUAN MATUTE



APÉNDICE

LA INMORTALIDAD

Poema,
por el ciudadano
José María Heredia

Non omnis morier.

HORAC.

¡Oh Dios, cuya inefable Providencia
abarca la creación y la dirige,
y cuyo ardiente espíritu la inflama,
y extiende aún más allá su noble imperio;
5 tú, de la eternidad señor agosto,
oye mi humilde voz! Llame mi canto
la celestial inspiración, y pueda
con enérgico tono irresistible
revelar a los hombres el tesoro
10 de su inmortalidad. Glorioso tema,
de infinita importancia, y muy más grato
al que te ama mejor y más te adora.

Naturaleza, tu hija misteriosa,
de ti, INMUTABLE, mutación eterna
15 recibiera por don, y al hombre instruye
con oráculo mudo y elocuente.
Ella en revolución perpetua gira:
todo cambia sin fin; nada perece.
Sigue la noche al refulgente día,
20 y a noche oscura nuevo sol: los astros
salen, se ponen, y a mostrarse vuelven,
y la tierra también, y a ejemplo suyo,
aspecto muda y formas. El Verano,
de verdura brillante revestido

25 y coronado con risueñas flores,
cede al Otoño pálido. El Invierno
sigue después de yelos erizado,
al dulce Otoño y a sus áureos frutos
hace desaparecer, y reina impío,
30 hasta que la florida Primavera,
con aliento genial y delicioso,
templa sus iras y restaura el mundo.
Cuánto vegeta y vive se marchita
para reflorcer; y cual en rueda
35 que gira con violencia, todo baja
para subir. ¡Emblema fiel del hombre,
que se altera, se oculta, y no parece!

Naturaleza en círculo constante
por siempre gira; mas el hombre vuela
40 en línea inmensurable. Su alma sube
trémula, ardiente, cual etérea llama:
la humilde fe y el cielo fervoroso
sus alas son para subir al cielo.
El mundo material en varias formas
45 muere revive, y en perenne giro
lo tienen y tendrán la vida y muerte;
pues ni siquiera un átomo invisible,
que una vez existió, vuelve a la nada,
imprevisión mostrando en el Eterno.

50 Si la materia es inmortal ¿acaso
la esencia inmaterial, el alma pura,
el pensamiento, la razón, podrían
en el inerte polvo aniquilarse?
¿Pudiera la sustancia más impura
55 a la más noble preferir? ¿Y el hombre
para quién todo muere y resucita,

será el único ser que para siempre
se abisme en el sepulcro tenebroso?
¿Será él solo sembrado en el suelo estéril,
60 menos feliz que el grano y la semilla
por Dios a su aliento destinados?
El solo y noble ser a quien el cielo
atribuyó la facultad sublime
de amar la vida y de temer la muerte,
65 ¿a irrevocable fin fue destinado
por severo capricho de la suerte?

Si de Natura el orden perdurable
favorece mi tema, en voz más alta
su gradación universal depone.
70 Mirad los grados de su inmensa escala
en que un ser intermedio siempre liga
al superior y al inferior. Inerte
la materia tal vez, dormida aguarda
celeste aliento que la inspire vida.
75 El vegetal combina misterioso
la muerte y la existencia: luego un bruto
existe y siente, y otro más felice
un leve rayo a la razón usurpa,
que con pleno fulgor brilla en el hombre.
80 Pero ¿cómo se alarga la cadena
hasta los reinos de incorpórea vida,
que excluyen el dominio de la muerte?
Su postrero eslabón es el humano,
que une al visible el invisible mundo.
85 Medio mortal, medio inmortal, etéreo
por la razón, terrestre en los sentidos,
las bestias a los ángeles enlaza.

Así Natura por do quier publica
de la inmortalidad el dogma santo.
90 ¿Y el incrédulo, sordo a sus clamores,
aún osa desmentir su testimonio,
por no violar su alianza con la muerte;
y a la razón frenético renuncia,
por no apartarse de su polvo amado,
95 y no exponerse a conquistar el cielo?
¡Mísera ceguedad! ¡Atroz insulto
a la sublime dignidad del hombre!

Pero el sabio feliz, iluminado
por la luz de la fe, con noble tono,
100 ajeno de temor, dice a la muerte:
“Cúmplase en mí la voluntad divina:
disuélvase la tierra, y desquiciados
de sus lejanas órbitas descendan
los astros graves, y la tornen polvo.
105 En su inmortalidad mi alma segura
saldrá gloriosa del futuro caos.
Sobre la inmensa universal ruina
se asentará como en soberbio trono,
predominando, cual etérea llama,
110 la pira funeral del universo”.

Recorramos la tierra, y con asombro
hallaremos espléndidos prodigios,
que casi eclipsan la beldad del cielo.
Campos inmensos, que do quiera cubren
115 opimos frutos, deliciosas flores;
mares hendidos por soberbias naos,
do el hombre truena, o generoso vierte
goces, riqueza, en apartados climas.
El fuego, el mar, los vientos y planetas,

120 cual instrumentos dóciles le sirven,
por su profundo genio sojuzgados.
Aun las eternas inflexibles rocas
ceden a su poder: allana montes,
los precipicios colina, y por do quiera
125 mil ciudades magníficas erige,
aun en medio del mar, que en vasto espejo
su noble pompa y esplendor retrata.
Soberbios templos álzanse a las nubes
con misteriosa majestad: los ríos
130 corren suspensos por el aire vano,
en mares se convierten las llanuras,
o canales profundos atraviesan
de mar a mar, y las remotas aguas
se confunden atónitas. El hombre
135 desentraña la tierra tenebrosa
o mide audaz el ámbito del cielo,
y nuevos elementos, nuevos astros
feliz descubre; la creación ensancha,
y cede a su poder Naturaleza.

140 ¡Espléndido, glorioso monumento
del humano saber! ¡Cuadro sublime,
en qué Inmortalidad sentó su sello!
¿Pudiera al barro impuro, deleznable,
elevarse a tan altas concepciones,
145 o desplegar tan generoso vuelo?

Mas si los argumentos de Natura
aparecieran frívolos y vanos,
aun se hallarán más fuertes en el hombre.
¡Ay! Si te duerme y cierra los oídos
150 a la enérgica voz del universo,
¿puede cerrarlos al interno grito

de su agitado corazón? El necio
que la inmortalidad combate insano,
su sentencia fatal lleva consigo,
155 como nuevo infeliz Belerofonte.
Quien examine cauto el propio seno,
en él encontrará pruebas sensibles
de vida eterna; o la falaz Natura
despiadada burlándose del hombre,
160 con la misma verdad quiso engañarle.

Descontento, inquietud, vago deseo
turban por siempre el corazón humano,
y de él destierran el sereno gozo.
El rey bajo los áureos artesores,
165 y el vil pastor en su cabaña humilde,
distintos en la suerte, en pena iguales,
ansian, anhelan, y a la par suspiran.

¿Será tal vez porque el visible mundo
satisfacer no puede con sus dones?
170 Mirad esos rebaños inocentes
pastar la yerba, que mojó la lluvia,
con un placer purísimo, perfecto,
y ved si anhelan más. ¿Por qué motivo
se niega a su señor igual contento?
175 Porque el centro glorioso de las almas
no está en la tierra; y el sediento humano,
por frívolos objetos seducido,
cuanto disfruta más, más apetece.
¿Menos benigna al hombre que a los brutos
180 fue Natura tal vez? No: de las almas
el alimento más precioso y puro,
en el empíreo, su celeste patria,
el Criador Soberano les reserva.

Por él suspiran con feliz instinto:
185 bajo el dolor se oculta su grandeza,
y el perdurable afán que los agita
es de inmortal segura prenda.

Es progresiva la razón del hombre;
mas el instinto nace con el bruto
190 en plena perfección, y aunque viviera
un siglo y otro siglo, no saldría
del círculo seguro que lo estrecha.
Mas si el hombre del sol contemporáneo
hubiera sido, su ánimo insaciable
195 aunque aprender y meditar tuviera.
¿Por qué, Naturaleza, con el hombre
tan dura fuiste ya? ¿Por qué incompleta
salió la mejor obra de tus manos,
cuando las otras, menos importantes,
200 con asombrosa perfección puliste?
O si al hombre imperfecto destinabas
a prematuro fin, sin permitirle
que fijase la esfera de su genio,
¿por qué dar a su pecho acongojado
205 el terror ponzoñoso de la muerte?
¿Por qué le diste previsión infausta
del futuro dolor? ¿Por qué le hiciste
víctima de su ciencia lastimosa,
y más que en rango, superior en penas?
210 ¡Ah! La Inmortalidad tan sola puede
revelar el enigma inexplicable,
y compensar sus males y dolores.

Sí; la Inmortalidad tan sola puede
resolver el enigma tenebroso
215 de la esperanza humana; el más oscuro,

si al expirar morimos para siempre.
La esperanza frenética y ansiosa,
de nuestro gozo rápido asesina,
todo presente bien huella y devora.
220 ¿Por qué la posesión, ya conseguida,
es siempre menos pura y deliciosa
que la pintaba en sueños el deseo,
y a férvido anhelar el tedio sigue?
Porque a distancia inmensa de nosotros
225 oculta la región de lo futuro
el único inmortal, sublime objeto
digno del hombre, y su Hacedor augusto
allá dirige nuestro ardiente anhelo.

Es otro enigma la virtud. Mil veces
230 la huella fiero el insolente crimen;
y si todo se acaba en el sepulcro,
si no hay reparación en otra vida,
¿cuán necios son sus mártires! En vano
la formidable voz de la conciencia
235 manda que la sigamos. ¿Pudo el cielo
inculcar la virtud a sus criaturas,
si es decepción? ¿O la justicia eterna
quiso burlarse del humano triste,
haciéndole adorar vano fantasma?
240 No: la conciencia, y la razón nos mienten,
o el alma es inmortal, y en otro mundo
glorioso, galardón, terrible pena
a la virtud y al crimen se prepara.

Cuando en sueño balsámico adormida
245 yace la tierra, y sólo me acompañan
en ardiente vigilia centellando
las estrellas sin fin que en torno adoran

de media noche el silencioso trono,
yo en soledad augusta me consagro
250 a conversar con los ilustres muertos.
¡Cuántos modelos de virtud sublime
y de patrio valor! ¡De cuántos genios
en las gloriosas páginas alienta
espíritu inmortal! Y ¿tales almas,
255 de la divinidad emanaciones,
dejaron de existir? ¿Tan sólo fueron
como fugaz fulgente meteoro,
que arde, luce un momento, y se disipa
en el nocturno espacio tenebroso?

260 Cuando seguimos al sepulcro triste
los restos de mortales afamados
por su ciencia o virtud, por cuanto estima
y alaba el hombre, ¿imaginar podemos
que no existen sus almas generosas,
265 o que en inmunda corrupción terminen?
La ciencia, la virtud, son nombres sacros,
que respeta y aplaude y diviniza
universal instinto generoso.
Mas ¡ay! si los espíritus perecen,
270 sólo son dignas de piedad. El sabio
sólo aviva sus ojos penetrantes
para ver más miserias y delitos;
y la noble virtud, timbre glorioso
que une la tierra con el cielo puro
275 es dañosa ilusión, delirio, vano...
¿Engañará la voz del Universo?

Mientras más penetramos en el hombre,
se ve más clara la impresión profunda
de un sello universal, augusto, eterno.

280 En el fondo del alma, firme base
de todo lo demás, siempre notamos
de saber y de amar instinto puro,
afectos esenciales al humano,
como luz y calor al sol divino.
285 ¿Y de qué sirven, si las almas mueren?
Con mil y mil afanes alcanzamos
imperfecto saber, y las más veces
responde a nuestro amor desdén helado
o pérvida traición. ¿Por qué Natura
290 tan angélicos puros apetitos
satisfacer nos veda plenamente,
y a los brutos benigna satisface?
¿Es el hombre mejor más infelice?

No: de saber y de amar en el humano
295 la ilimitada facultad y anhelo,
nos demuestran objetos infinitos.
Del Criador la inefable providencia,
por ley universal de la Natura,
proporciona el objeto al apetito
300 y al poder de gozar. ¿Y el hombre solo
será triste excepción de ley tan sabia?
Si no le aguarda eternidad futura,
si aqúeste asilo burla su esperanza,
el hombre es monstruo, del Criador afrenta,
305 ominoso lunar, fúnebre nube
de la Natura en el brillante aspecto.
—Quien la inmortalidad niega del alma,
al mismo Dios frenético blasfema.

Aun las pasiones, que al humano débil
310 con su furor funesto descarrían
de la santa virtud, y en su tumulto

a la razón y a la verdad acallan,
de su inmortalidad son testimonio.

Recorrámoslas, pues, y comencemos
315 por la ambición, a la que siempre agita
fogoso anhelo de brillante fama.
¡Pero con cuánto afán lo disimula!
Si mira sus designios revelados,
aunque al más noble objeto se dirijan,
320 repentino rubor cubre su frente,
porque su dueño es inmortal. La sangre
subiendo así con misterioso instinto,
reprende al hombre que insensato busca
fugaz reputación, fútil elogio
325 en este vano y transitorio mundo
y olvida ciego su inmortal destino.

La insaciabilidad del ambicioso
no es menos elocuente. Si de fama
la inextinguible sed su alma devora,
330 la admiración de un siglo menosprecia,
y ansia que los aplausos de su gloria,
por mil generaciones repetidos,
al porvenir lejano se difundan.
Eternizar ansiamos nuestro nombre:
335 ¡vano delirio, que jamás turbara
del hombre el corazón, si el alma suya
también no fuese indestructible, eterna!
Así el instinto previsor anuncia
un futuro interés; más el humano
340 embrutecido su clamor desoye,
o vana sombra por sustancia sigue.

- De la inmortalidad sombra es la fama,
y sombra es en sí misma. Preguntadlo
al ambicioso, y os dirá que siempre
345 a su estéril afán huye impalpable.
“¿Es todo aquesto?” preguntaba César,
del poder en la cumbre fastidiado,
viendo a sus pies el universo y Roma.
Así con vano ardor el ambicioso
350 la tierra inunda en lágrimas y sangre,
y le avergüenza al fin su misma gloria;
porque gloria más alta y perdurable
ser el objeto espléndido, sublime,
de su inmortal espíritu debiera.
- 355 Mas aunque mil peligros y pesares
pérfida la ambición prodigue al hombre,
nadie del corazón puede arrancarla
do firme la plantó Naturaleza.
Absurdo fuera el célebre consejo
360 que a Pirro dio el filósofo, pues antes
domar pudiera su valor el mundo,
que la grave razón su alma fogosa.
Una constante actividad interna,
un elástico impulso al hombre agita
365 por distinción en tronos y cabañas;
porque el señor y el siervo son iguales
en inmortalidad, y el alma eterna
siempre ambiciona el oropel o el oro,
la estimación mortal, o la del cielo.
- 370 El insaciable afán del triste avaro
ofrece igual irresistible prueba,
cuando con privaciones prolongadas,
sin escuchar de la razón el eco,

aun en el borde mismo del sepulcro
375 guarda tesoros con errado instinto,
buscando eternidad sobre la tierra.

Mas la sensualidad embrutecida,
aunque se burla de futuros goces,
y audaz prometo al hombre fascinado
380 convertir en Edén aqieste mundo,
prueba no menos mi glorioso tema.
¿Por qué nuestro deleite máspreciado,
el goce del amor, que tan fogoso
turba, embelesa, exalta los sentidos,
385 siempre va del rubor acompañado,
busca la grata sombra del misterio
y con el manto del pudor se cubre?
Este rubor, inspiración del cielo,
nos anuncia que el hombre se degrada
390 aun en el colmo de terrestre dicha;
y aunque dormida la razón callase,
aqieste solo instinto generoso
nuestra inmortalidad revelarí.

Sí; la Inmortalidad explica sola
395 del hombre los misterios, y sin ella
son sus instintos pavoroso enigma,
y sus virtudes miserable sueño.
Aun sus propios errores y delitos
prueban su dignidad. Su sed eterna
400 de oro, deleites y brillante fama,
dice que para objetos infinitos
fue destinado. Sus pasiones fieras,
para las cuales el visible mundo
es estrecho teatro, le presagian

405 existencia mejor, vuelo más noble,
y acreditan sus títulos al cielo.

Detén aquí tu canto laborioso,
¡Musa de la verdad! La antorcha pura
de la razón, que tus humildes pasos
410 ha dirigido, penetrar no puede
el velo de tiniebla misteriosa
que el invisible mundo nos oculta,
ni enseñarte sus gozos y dolores.
No al celestial Espíritu debiste
415 inspiración profética. La muerte,
de lodo impuro desatando el alma,
muy más allá del sol y las estrellas
la hará subir sobre las ígneas alas
de su inmortalidad, y el grande arcano
420 revelará de su futura suerte.

MEDITACIÓN MATUTINA

Pasé la noche tranquila
en el sueño sepultado,
y por la luz despertado,
saludo el sereno albor.
5 ¡Como si naciese ahora
siento y gozo la existencia:
mi alma cobra su potencia,
y a ti se eleva, SEÑOR!

Tu mano sabia me guíe
por el arduo laberinto
10 en cuyo triste recinto
vagará mi incierto pie.
Y protéjame tu escudo
del crimen y sus furores,
de los peligros y errores
15 que débil arrostraré.

Presto cerrará mis ojos
otro sueño más profundo;
noche más larga, del mundo
el cuadro me velará.
20 Pero siempre mi flaqueza
sostendrá tu mano fuerte,
y aún más allá de la muerte
piadosa me salvará.

Ese sueño misterioso
25 debe terminar un día,
y esa tiniebla sombría
disipará tu esplendor.
Me inundará luz eterna,

30 rasgado el fúnebre velo,
y las delicias del cielo
me dará tu inmenso amor.

HEREDIA.



**POESÍAS FILOSÓFICAS, MORALES
Y DESCRIPTIVAS**

A

DOMINGO DELMONTE

EN TESTIMONIO
DE INALTERABLE AFECTO,

SU TIERNO AMIGO

JOSÉ MARÍA HEREDIA

A LA RELIGIÓN

Sobrado tiempo con dorada lira,
canté de juventud la ilusiones,
y en ligeras y fútiles canciones
los efectos vertí que Amor inspira.

5 Hoy, santa RELIGIÓN, quiero cantarte,
y con piadoso anhelo
mostrar tu gloria refulgente al suelo.

Musa de la verdad que en ígneo trono
con tu solemne inspiración solías

10 animar el acento de Isaías,
o del profeta rey en noble tono,
oye mi voz humilde que te implora;
mi tibio pecho inspira,
y haz fulminar las cuerdas de mi lira.

15 Cuando con tanta estrella desparcida
brilla sin nubes el nocturno cielo,
quisiera suspirando alzar el vuelo,
y a su perenne luz juntar mi vida.
Este secreto instinto me revela

20 en soledad y calma
que no es la tierra el centro de mi alma.

Entre nube de luz serena y pura
vela el Criador su ceño majestoso,
y circundan su trono misterioso

25 la eternidad pasada y la futura.
Compadece del hombre la miseria,
y su acento profundo
por la revelación instruye al mundo.

30 ¡Augusta RELIGIÓN! de luz cercada
bajas al mundo, que el error oprime,
mostrando el cielo en ademán sublime,
y con la santa cruz tu diestra armada.
Cubre tus ojos venda misteriosa,
y majestosamente
35 brilla la eternidad sobre tu frente.

Tu trono es el empíreo. De su altura
tú nos anuncias el primer pecado,
al hombre por su mal degenerado,
y la inefable redención futura.
40 Viene al mundo Jesús, de los humanos
(¡venturoso destino!)
reparador y redentor divino.

Su pura, simple y celestial doctrina,
la feroz impiedad tachar no puede:
45 la voz de los profetas le precede,
y el universo atónito se inclina.
Enfrénase a su voz el mar airado,
y a su mandato fuerte
su presa con pavor suelta la muerte.

50 Del justo Dios para templar la ira,
y de su inmenso amor víctima santa,
entre tormentos cuyo horror espanta,
pálido el Hombre-Dios gime y expira.
Núblase el sol, y yerta se estremece
55 la tierra oscurecida,
en sus eternos ejes conmovida.

Por su propia virtud resucitado
triunfa Jesús y con glorioso vuelo

60 sube después al esplendente cielo,
vencedor de la muerte y del pecado.
¡Milagros inefables! Confundido
¡Oh Cristo! yo te adoro,
te confieso mi Dios, gimo, y te imploro.

65 Mas persecución fiera fulmina
del infierno frenético lanzada,
y con su pura sangre derramada
sellan mártires mil su fe divina.
Triunfas ¡Oh RELIGIÓN! y al vasto mundo
sojuzgas con presteza,
70 nacida en la ignorancia y la pobreza.

El mísero mortal entre dolores
al borde tiembla del sepulcro helado,
que a la luz de tu antorcha contemplado
la mitad perderá de sus horrores.
75 Ya la escena del mundo ve cerrada
por la muerte severa,
y tenebrosa eternidad espera.

Tu influjo bienhechor allí le alcanza:
al terminar su vida borrascosa,
80 enciendes la tumba misteriosa
luz de inmortalidad y de esperanza;
y su afligido corazón llenando
de inefable consuelo,
le haces entrar por el sepulcro al cielo.

85 Yo vi mil veces al tirano impío
de hierro asolador el brazo armado
teñirlo en sangre y de terror cercado
en crímenes fundar su poderío;

90 y despreciando audaz a tierra y cielo
con sonrisa ominosa,
vile insultar la humanidad llorosa.

Hollando altivo a la virtud, gobierna
la tierra alguna vez el crimen fiero;
mas es breve su imperio y pasajero:
95 la justicia de Dios vigila externa.
De la virtud y la maldad existe
un inmortal testigo.
Hay otra vida y Dios, premio y castigo.

¡Dogma sublime! ¡Celestial consuelo,
100 que al hombre justo en el dolor sustenta!
Al sucumbir a la opresión sangrienta,
eterno galardón busca el cielo.
Fija la vista en él, y abroquelado
con Dios y su conciencia
105 opone al crimen firme resistencia.

Triunfas, ¡oh RELIGIÓN! De tu victoria
irritados los genios infernales,
preparan las serpientes y puñales
para manchar tu refulgente gloria.
110 Núblase el aire ya, retiembla el suelo,
y del Orco agitado
lánzase al mundo el Fanatismo armado.

Cubre su horror con tu brillante velo;
brama, blande el puñal con su faz umbría,
115 y el humo negro de la hoguera impía
la pura luz oscureció del cielo.
Víctima suya el hombre te maldice,

y con grito blasfemo
feroz insulta al Hacedor Supremo.

120 ¡Bárbara Inquisición! Cueva de horrores,
descubre al universo tus arcanos,
y de tus sacerdotes inhumanos
los crímenes revela y los furores.
¡Cuántas víctimas ¡ay! atormentadas
125 en tu infernal abismo,
apelaban a Dios del Fanatismo!

¡Divina RELIGIÓN! Tú que veías
al insolente monstruo dominando,
y en tu nombre la tierra devorando,
130 en el seno de Dios tierna gemías.
Él te escuchó. Retumbará la esfera
con su decreto eterno,
y el Fanatismo volverá al infierno.

Cobrarás la pureza de tu cuna,
135 como después del huracán violento
en el atormentado firmamento
con más cándida faz brilla la luna;
y el mundo te verá desengañado
dictar con dulce tono
140 leyes de paz y amor desde tu trono.

Y libre al fin del duro cautiverio
del odio y la fanática venganza,
se abrirá el corazón a la esperanza,
y adorará tu celestial imperio,
145 que ha de sobrevivir cuando se aduerma
el tiempo fatigado
en escombros del mundo aniquilado.

POESÍA

Alma del universo, ¡Poesía!¹⁶
tu aliento vivifica, y semejante
al soplo abrasador de los desiertos,
en su curso veloz todo lo inflama.
5 ¡Feliz aquel que la celeste llama
siente en su corazón! Ella le eleva
al bien, a la virtud: ella a su vista
hace que rían las confusas formas
del gozo por venir: contra el torrente
10 del infortunio bárbaro le escuda,
haciéndole habitar entre los seres
de su creación: con alas encendidas
osada le arma, y vuela
al invisible mundo,
15 y los misterios de su horror profundo
a los hombres atónitos revela.

¡Sublime inspiración! ¡Oh! ¡cuántas horas
de inefable deleite
concediste benigna al pecho mío!
20 En las brillantes noches del estío
grato es romper con la sonante prora,
largo rastro de luz tras sí dejando,
del mar las ondas férvidas y oscuras:

¹⁶ NY 25 *¿Se tendrá por extravagante esta tentativa para expresar el espíritu poético?*

T 32 V 1 universo, Poesía!] NY 25 V 1 universo es la Poesía,

T 32 V 2 tu aliento vivifica] NY 25 V 2 ardiente en su entusiasmo

T 32 V 3 al soplo] NY 25 V 3 al viento

T 32 V 4 en su curso veloz todo lo inflama] NY 25 V 4 que cuanto toca en su carrera inflama

T 32 V 5 la celeste] NY 25 V 5 que su divina

grato es trepar los montes elevados,
25 o a caballo volar por las llanuras.
Pero a mi alma fogosa es muy más grato
dejarme arrebatado por tu torrente,
y ornada en rayos la soberbia frente,
escuchar tus oráculos divinos,
30 y repetirlos; como en otro tiempo
de Apolo a la feliz sacerdotisa
Grecia muda escuchaba,
y ella de sacro horror se estremecía,
y el fatídico acento repetía
35 del dios abrasador que la agitaba.

Hay un genio, un espíritu de vida
que llena el universo: él es quien vierte
en las bellas escenas de natura
su gloria y majestad: él quien envuelve
40 con su radioso manto a la hermosura,
y da a sus ojos elocuente idioma,
y música a su voz: él quien la presta
el hechizo funesto, irresistible,
que embriaga y enloquece a los mortales
45 en su sonrisa y su mirar: él sopla
del mármol yerto las dormidas formas,
y las anima, si el cincel las hiera.
Él en *Fedra*, en *Tancredo* y en *Zoraida*
nos despedaza el corazón: o blando
50 con Anacreón y Tíbulo y Meléndez
del deleite amoroso nos inspira
la languidez dulcísima: o tronando
nos arrebatado en Píndaro y Herrera
y el ilustre Quintana, a las alturas

T 32 V 24 elevados] NY 25 V 24 escarpados

T 32 V 50 y Meléndez] NY 25 V 50 o Meléndez

- 55 de la virtud sublime y de la gloria.
Por él Homero al furibundo Aquiles
hace admirar, Torcuato a su Clorinda,
y Milton, más que todos elevado,
a su ángel fiero, de diamante armado.
- 60 Por do quiera este espíritu reside,
más invisible. Del etéreo cielo
baja, y se manifiesta a los mortales
en la nocturna lluvia y en el trueno.
Allí le he visto yo: tal vez sereno
- 65 vaga en la luz del sol, cuando éste inunda
al cielo, tierra y mar en olas de oro:
de la música tiembla en el acento:
ama la soledad: escucha atento
de las aguas con furia despeñadas
- 70 el tremendo fragor. Por el desierto
los vagabundos Árabes conduce,
soplando entre sus pechos agitados
un sentimiento grande, indefinido,
de agreste libertad. En las montañas
- 75 se sienta con placer, o de su cumbre
baja, y se mira del Océano inmóvil
en el hondo cristal, o con sus gritos
anima las borrascas. Si la noche
tiende su puro y centellante velo,
- 80 en la alta popa reclinado inspira
al que extático mira
abajo al mar, sobre su frente el cielo.

T 32 V 56 al furibundo] NY 25 V 56 al impetuoso

T 32 V 57 hace admirar, Torcuato] NY 25 V 57 me hace admirar, y el Taso

T 32 V 60 reside,] NY 25 V 60 reside;

T 32 V 61 más invisible. Del etéreo cielo] NY 25 V 61 pero oculto tal vez: tal vez del cielo

T 32 V 65 vaga en la luz] NY 25 V 65 vuela en la luz

T 32 V 74 de agreste libertad] NY 25 V 74 de paz y libertad

Es el ansia de gloria noble y bella:
yo de su lauro en el amor palpito,
85 y quisiera en el mundo que hoy habito
de mi paso dejar profunda huella.
De tu favor, espíritu divino,
puedo esperarlo, que tu aliento ardiente
vive eterno, y da vida: los mortales
90 a quienes genio dispensó el destino,
ansiosos corren a la sacra fuente
que tu fogosa inspiración recibe.
El mundo a sus afanes apercibe
indigno galardón. Cuando los cubre
95 vestidura mortal, vagan oscuros
entre indigencia y menosprecio: acaso
de sacrílega mofa son objeto.
Al cabo mueren, y sus almas tornan
a la fuente de luz de que salieron,
100 y entonces a despecho de la envidia,
un estéril laurel brota en sus tumbas.
Brot a, crece, y ampara las cenizas
con su sombra inmortal; pero no enseña
a los hombres justicia, y cada siglo
105 ve repetir el drama lamentable,
sin piedad ni rubor. ¡Divino Homero,

T 32 V 88 puedo esperarlo] NY 25 V 88 puedo obtenerlo

T 32 V 89 los mortales] NY 25 V 89 de él tocados

T 32 V 90 a quienes genio dispersó el destino,] NY 25 V 90 mil genios poderosos

T 32 V 91 ansiosos corren a la sacra] NY 25 V 91 se arrojan a beber en la alta

T 32 V 92 fogosa] NY 25 V 92 sagrada

T 32 V 93 El mundo a sus afanes apercibe] NY 25 V 93 Empero a sus afanes se apercibe

T 32 V 94 galardón. Cuando los cubre] NY 25 V 94 galardón: mientras los cubre

T 32 V 96 menosprecio: acaso] NY 25 V 96 menosprecio, acaso

T 32 V 97 son objeto] NY 25 V 97 siendo objeto

T 32 V 98 Al cabo mueren, y sus almas tornan] NY 25 V 98 Más mueren, y sus almas se arrebatan

T 32 V 100 entonces a despecho] NY 25 V 100 entonces, a despecho

T 32 V 102 Brot a, crece, y ampara las cenizas] NY 25 V 102 Brot a, y crece, y ampara sus cenizas

T 32 V 105 drama lamentable,] NY 25 V 105 lamentable drama

Milton sublime, Taso desdichado,
vosotros lo diréis!

- Empero el genio
al infortunio arrostra: sus oídos
110 halagan los aplausos que su canto
recibirá feliz en las regiones
del porvenir. Su gloria, su desgracia
excitarán la dulce simpatía
en la posteridad de los crüeles
115 que a miseria y dolor le condenaron.
Desde la tumba reinará: las bellas
con respeto y ternura suspirando,
pronunciarán su nombre: ya centella
a sus ojos la lágrima preciosa
que arrancarán sus páginas ardientes
a la sensible hermosa.
120 La ve, palpita, se enternece, y fuerte
de la cruel injusticia se consuela,
y esperando su triunfo de la muerte,
al seno del Criador gozoso vuela.

- ¡Dulcísima ilusión! ¿Quién ha podido
125 defenderse de ti, si no ha nacido
yerto, como los mármoles y troncos?
¡Oh! ¡Yo te abrazo con ardor! ¡Lo espero...!

T 32 V 107 Milton sublime, Taso desdichado] NY 25 V 107 Cervantes, Taso, Taso desdichado
T 32 V 108 ¡vosotros lo diréis!

Empero] NY 25 V 108 ¡oh! decidlo por mí. Mas noble

T 32 V 109 al infortunio arrostra: sus oídos] NY 25 109 sin desmayar padece: en sus oídos

T 32 V 110 halagan los aplausos que su canto] NY 25 V 110 resuenan los aplausos que a su canto

T 32 V 111 recibirá feliz] NY 25 V 111 se darán largamente

T 32 V 112 su desgracia] NY 25 V 112 sus desgracias

T 32 V 114 en la posteridad de los crüeles] NY 25 V 114 de los últimos nietos de los crueles

T 32 V 118 que arrancarán] NY 25 V 118 que han de beber

T 32 V 119 a la sensible hermosa] NY 25 V 119 de los ojos sensibles de una hermosa

T 32 V 127 ¡Lo espero...!] NY 25 V 127 Espero

Algunas efusiones de mi Musa
me sobrevivirán, y mi sepulcro
130 no ha de guardarme entero.
Tal vez mi nombre, que el rencor proscribe,
resonará de Cuba por los campos
de la Fama veloz en la trompeta.

Al ver cómo su lienzo se animaba,
135 el Correggio exclamaba:
¡Yo también soy pintor! —¡Yo soy poeta!

T 32 VV 128-129 [reescritura] NY 25 VV 128-129 que algunas líneas que escribió mi mano, / me sobrevivirán; que mi sepulcro

T 32 V 130 entero.] NY 25 V 130 entero;

T 32 V 133 Tal vez mi nombre, que el rencor proscribe.] NY 25 V 133 y que el nombre del joven ignorado

T 32 V 134 resonará de Cuba por los campos] NY 25 V 134 sonará por su patria conmovida

T 32 V 135 de la Fama veloz en la trompeta] NY 25 V 135 de la Fama gloriosa en la trompeta

AL ARCO IRIS

- Arco sublime de triunfo,
que adornas el vasto cielo,
cuando su confuso velo
recoge la tempestad;
- 5 no al oráculo severo
de la alma filosofía
pregunta la mente mía
la causa de tu beldad.
- Paréceme como en tiempo
10 de mi niñez deliciosa,
cuando tu frente radiosa
parábame a contemplar;
 y estación te imaginaba
para que entre tierra y cielo
15 descansara de su vuelo
del justo el alma inmortal.
- ¿Pueden los ópticos fríos
explicar tu forma bella
para agradarme con ella
20 cual mi ignorancia feliz?
 En lluvia fugaz convierten
el espléndido tesoro
de perlas, púrpura y oro,
que ardiente soñaba en ti.
- 25 Cuando a natura la ciencia
quita el misterioso encanto,
¡cuánto disminuye, cuánto,
el brillo de su beldad!
 ¡Cuál ceden a yertas leyes

30 mil deliciosas visiones!
¡Cuán plácidas ilusiones
miramos ¡ay! disipar!

Pero el mismo Omnipotente
nos revela, Arco divino,
35 tu origen y tu destino
con su palabra inmortal.

Al dibujarse tu frente
en el cielo y mar profundo,
al cano padre del mundo
40 fuiste sagrada señal.

Cuando tras fiero diluvio
la verde tierra te amaba,
cada madre a su hijo alzaba
a ver el arco de Dios.

45 El campo te daba incienso
y aroma puro la brisa,
cuando en tu luz la sonrisa
del cielo resplandeció.

Y como entonces brillabas,
50 sereno brillas ahora,
y cual del mundo la aurora,
su fin tremendo verás:

que Dios, fiel a su promesa,
intacta guarda tu gloria,
55 para perpetua memoria
de que a la tierra dio paz.

De la música primera
sonó en tu honor el acento,
y del primer poeta el viento

60 oyó la mágica voz.

Sigue, pues, siendo mi tema,
símbolo de la esperanza,
fiel monumento de alianza
entre los hombres y Dios.

AL SOL

Yo te amo, SOL: tú sabes cuán gozoso,
cuando en las puertas del Oriente asomas,
siempre te saludé. Cuando tus rayos
nos arrojas fogoso
5 desde tu trono en el desierto cielo,
del bosque hojoso entre la sombra grata
me deleito al bañarme en la frescura
que los zéfiros vierten en su vuelo;
y me abandono a mil cavilaciones
10 de inefable dulzura
cuando reclinás la radiosa frente
en las trémulas nubes de Occidente.

Empero el opulento en su delirio
sólo de vicios y maldad ansioso,
15 rara vez alza a ti su faz ingrata.
Tras el festín nocturno crapuloso
tu luz sus ojos lánguidos maltrata,
y tu fuego le ofende,
tu fuego puro, que en tu amor me enciende.
20 ¡Oh! si el oro fatal cierra las almas
a admirar y gozar, yo le desprecio;
disfruten otros su letal riqueza,
y yo contigo mi feliz pobreza.

T 32 V 3 saludé. Cuando] NY 25 V 3 saludé: cuando

T 32 V 5 [sustitución] NY 25 V 5 con gloria alzado en la mitad del cielo,

T 32 V 8 vuelo;] NY 25 V 8 vuelo,

T 32 V 10 [sustitución] NY 25 V 10 de dulce y melancólica ternura

T 32 V 13 su delirio] NY 25 V 13 sus delirios

T 32 V 14 sólo de vicios y maldad] NY 25 V 14 de vicios sólo y de maldad

T 32 V 19 tu fuego puro, que en tu amor] NY 25 V 19 tu fuego hermoso que en tu amor

T 32 V 22 disfruten otros en su letal riqueza,] NY 25 VV 22-23 [fusión] Codícienco Insensatos /
gocen de su riqueza,

¡Oh! ¡cuánto en el Anáhuac
25 por tu ardor suspiré! Mi cuerpo helado
mirábase encorvado
hacia la tumba oscura.
En el invierno rígido, inclemente,
me viste, al contemplar tu tibio rayo,
30 triste acordarme del fulgor de Mayo,
y alzar a ti la moribunda frente.
“¡Dadme!”, clamaba, “¡dadme un sol de fuego,
”y bajo el agua, sombras y verdura,
”y me veréis feliz...!” Tú, SOL, tú solo
35 mi vida conservaste: mis dolores
cual humo al Aquilón desaparecieron,
cuando en Cuba tus rayos bienhechores
en mi pálida faz resplandecieron.

Mi patria... ¡Oh SOL! Mi suspirada Cuba
40 ¿a quién debe su gloria,
a quién su eterna virginal belleza?
Sólo a tu amor. Del Capricornio al Cáncer
en giro eterno recorriendo el cielo,
jamás de ella te apartas, y a tus ojos
45 de cocoteros cúbrese y de palmas,
y naranjos preciosos, cuya pompa
nunca destroza el inclemente yelo.
Tus rayos en sus vegas

T 32 V 24 [fusión] NY 25 VV 25-26 ¡Oh! ¡cuántas veces lejos de mi patria, / del Anáhuac sobre las yertas cumbres

T 32 V 25 por tu ardor suspiré! Mi cuerpo helado] NY 25 V 27 suspiré por tu ardor! Mi cuerpo débil NY 25 VV 28-29 [supresión] de tu influjo benéfico privado, / y a enfermedad ligado,

T 32 V 27 hacia la tumba oscura] NY 25 V 30 ya se encorvaba hacia la tumba oscura

T 32 V 31 la moribunda] NY 25 V 34 mi moribunda

T 32 V 32 clamaba] NY 25 V 35 exclamaba

T 32 V 34 sol] NY 25 V 37 Sol

T 32 V 37 [fusión] NY 25 V 40-41 cuando los campos de mi hermosa patria / tus rayos bienhechores

T 32 V 44 jamás de ella te apartas] NY 25 V 48 nunca de ella te alejas

- desenvuelven los lirios y las rosas,
50 maduran la más dulce de las plantas,
y del café las sales deliciosas.
Cuando en tu ardor vivífico la viertes
larga fuente de vida y de ventura,
¿no te gozas ¡Oh SOL! en su hermosura?
- 55 Mas a veces también por nuestras cumbres
truenas la tempestad. Entristecido
velas tu pura faz, mientras las nubes
sus negras olas por el aire ardiente
resuelven con furor, y comprimido
60 ruge el rayo impaciente,
estalla, luce, hiere, y un diluvio
de viento y agua y fuego se desata
sobre la tierra trémula, y el caos
amenaza tornar... Mas no, que lanzas
65 ¡oh SOL! tu dardo irresistible, y rompe
la confusión de nubes, y a la tierra
llega a dar esperanza. Ella con ansia
le recibe, sonrío, y rebramando
huye ante ti la tempestad. Mas puro
70 centella tu ancho disco en occidente.
Respira el mundo paz: bosque y pradera
se ornan de nuevas galas,
mientras al cielo con la tierra uniendo
el iris tiende sus brillantes alas.

T 32 V 55 Mas a veces también por nuestras cumbres] NY 25 V 59 Pero a veces también en nuestras cimas

T 32 V 56 truenas] NY 25 V 60 ruge

T 32 v 60 ruge el rayo] NY 25 V 64 el rayo por brotar zumba

T 32 V 65 SOL] NY 25 V 69 Sol

T 32 V 71 bosque y pradera] NY 25 V 75 el prado y bosque

NY 25 V 76 [supresión] en prismas mil tu luz descomponiendo

T 32 V 74 el iris tiende] NY 25 V 79 despliega el iris

75 ¡Alma de la creación! Cuando el Eterno
 de primitivo caos
 con imperiosa voz sacó la tierra,
 ¿qué fue sin tu presencia? Yermo triste,
 do inmóviles reinaban
80 frialdad, silencio, oscuridad... Empero
 la voz omnipotente
 dijo: *¡Enciéndase el Sol!* y te encendiste,
 y brotaste la luz, que en raudo vuelo
 pobló los campos del desierto cielo.

85 ¡Oh! ¡cuán ardiente, al recibir la vida,
 al curso eterno te lanzaste luego!
 ¡Cómo, al sentir tu delicioso fuego,
 se animó la creación estremecida!
 La sombra de los bosques,
90 el cristal de las aguas,
 las brisas y las flores,
 y el rutilante cielo y sus colores
 a una mirada tuya parecieron,
 y el placer y la vida
95 su germen inmortal desarrollaron.

T 32 V 76 [reescritura] NY 25 V 81 del turbulento incompresible caos

T 32 V 77 con imperiosa] NY 25 V 82 con su imperiosa

T 32 V 78 qué fue] NY 25 V 83 qué era

T 32 V 79 do inmóviles reinaban] NY 25 V 84 donde entre horror inmóviles reinaban

T 32 V 81 la voz] NY 25 V 86 el labio

T 32 V 83 luz, que] NY 25 V 88 luz que

T 32 V 85 ¡cuán ardiente, al recibir la vida,] NY 25 V 90 ¡cuán noble al sentir tu nueva vida

T 32 V 89 La sombra] NY 25 V 94 Las sombras

T 32 V 92 y el rutilante cielo y sus colores] NY 25 V 97 y del mágico cielo los colores,

T 32 V 93 parecieron] NY 25 V 98 aparecieron

- Y esos planetas, tu feliz corona,
te obedecen también: raudos giraban
sin órbita ni centro
del éter en las vastas soledades.
- 100 El Criador soberano sujetolos
a tu poder, y les pusiste rienda,
a tu fuerte atracción los enlazaste,
y en derredor de ti los obligaste
a que siguiesen inerrable senda.
- 105 Y tú sigues la tuya, que eres sólo
criatura como yo, y estrella débil,
(como las que arden por la noche umbría
en el cielo sin nubes), en presencia
de tu Hacedor y mi Hacedor, que eterno,
- 110 omniscio, omnipotente, dirigiendo
con designios profundos
tantos millones férvidos de mundos,
reina en el corazón del universo.
- Espejo ardiente en que el Señor se mira,
- 115 ya nos dé vida en tu fulgor sereno,
ya con el rayo y espantoso trueno

T 32 V 96 feliz] NY 25 V 101 inmortal

T 32 V 97 raudos] NY 25 V 102 vagos

T 32 V 98 [reescritura] NY 25 V 103 sin dirección ni freno

T 32 V 99 del éter en las vastas soledades.] NY 25 V 104 del espacio en las vastas soledades;

T 32 V 100 El Criador soberano sujetolos] NY 25 V 105 y los viera el Criador, abandonolos

T 32 V 102 a tu fuerte atracción los enlazaste] NY 25 V 107 a tu vasta atracción los sujetaste

T 32 V 103 obligaste] NY 25 V 108 los contemplaste

T 32 V 104 a que siguiesen inerrable senda] NY 25 V 109 seguir furiosos su inerrable senda

T 32 V 107 por la noche] NY 25 V 112 en la noche

T 32 V 108 sin nubes), en presencia] NY 25 V 113 sin nubes) en presencia

T 32 V 111 designios] NY 25 V 116 sus ojos

T 32 V 116 Señor se mira] NY 25 V 119 criador se mira

T 32 V 115 fulgor] NY 25 V 120 esplendor

al mundo lance su terrible ira;
gloria del universo,
del empíreo señor, padre del día,
120 ¡SOL! oye: si mi mente
alta revelación no iluminara,
en mi entusiasmo ardiente
a ti, rey de los astros, adorara.

Así en los campos de la antigua Persia
125 resplandeció tu altar; así en el Cuzco
los Incas y su pueblo te acataban.
¡Los Incas! ¿Quién, al pronunciar su nombre,
si no nació perverso,
podrá el llanto frenar...? Sencillo y puro,
130 de sus criaturas en la más sublime
adorando al autor del universo
aquel pueblo de hermanos,
alzaba a ti sus inocentes manos.

¡Oh dulcísimo error! ¡Oh SOL! Tú viste
135 a tu pueblo inocente
bajo el hierro inclemente
como pálida mies gemir segado.
Vanamente sus ojos moribundos
por venganza o fervor a ti se alzaban:
140 tú los desatendías,
y tu carrera eterna proseguías,
y sangrientos y yertos expiraban.

T 32 V 117 al mundo lance su terrible ira] NY 25 V 122 lance en la tierra su tremenda ira

T 32 V 119 del Empíreo] NY 25 V 124 de los cielos señor

T 32 V 120 ¡SOL! Oye] NY 25 V 125 Sol, oye

T 32 V 127 ¡Los Incas! ¿Quién,] NY 25 V 132 Los Incas... ¿Quién

T 32 V 129 frenar...?] NY 25 V 134 frenar?

T 32 V 134 SOL! Tú viste] NY 25 V 139 Sol! tú viste

T 32 V 139 alzaban:] NY 25 V 144 alzaban;

CONTRA LOS IMPÍOS

Si Dios no existe, o si de mí se olvida,
y tan sólo al azar debo la vida
para pasar el mundo,
cual nube tempestuosa el Océano
5 a merced de los vientos,
bien podéis disolveros, elementos,
que en mí formasteis con acuerdo vano
turbado pulso y visionaria mente.
Vuestra beldad perezca, dulces flores,
10 emblemas ¡ay! de mi funesta suerte:
vuestras lámparas bellas
en el cielo apagad, puras estrellas,
si habéis de iluminar mi eterna muerte.
Virtud, de los tiranos enemiga,
15 y del hombre de bien sublime amiga,
eres vana ilusión, y yo te abjuro,
si el alma que tú elevas,
y al bien y gloria llevas,
se hunde y perece en el sepulcro oscuro.

20 ¡Doctrina pavorosa!
¿Para lograr tan triste resultado
analizó la ciencia laboriosa
la tierra y mar, y audaz se ha levantado
hasta el etéreo cielo,
25 que ha recorrido con triunfante vuelo,
para traernos en horrible fallo
la desesperación? — Sofistas duros.
¡jamás amasteis..! Vuestra sien corone
con seca rama el árbol de la muerte.
30 El sanguinoso lauro que insolente
la torpe adulación ciñe al tirano,

no es tan injusto y vil como el que insano
del incrédulo audaz orna la frente.

35 ¡Oh mundo misterioso,
que no ilumina el sol ni el tiempo mide!
La fe sobre tu abismo pavoroso
divina luz despide;
y en sus alas ardientes conducida
el alma del cristiano,
40 al salir la tierra lagrimosa,
al seno del Criador vuela dichosa.

Así el fiero cometa,
del Empíreo gigante,
precipita su carro de diamante
de planeta en planeta,
45 y atrevido se lanza
donde ni el pensamiento ya le alcanza.
Mas en algún lugar su curso expira;
y con mayor violencia
al sol de que partió volviendo gira.

A LOS GRIEGOS EN 1821

Jamás puede un tirano
la cadena cargar al pueblo fuerte
que enfurecido se alza, lidia, triunfa,
o sufre noble muerte.
5 ¡Pueblos famosos de la antigua Grecia,
vosotros lo decís! En el orgullo
de su inmenso poder jura Darío
a torpe servidumbre someterlos,
o a la desolación: estremecida
10 yace la tierra, y en silencio yerto
aguarda el yugo en estupor hundida.

Más alza Atenas la sublime frente,
e impávida resiste
al furibundo asolador torrente,
15 que en su valor el ímpetu quebranta.
¡Campo inmortal de Maratón! Tú viste
de Milciades magnánimo la gloria;
y luego en Salamina y en Platea

NY 25 [título] Al alzamiento de los griegos contra los turcos en 1821

T 32 V 2 al pueblo fuerte] NY 25 V 2 a un pueblo

T 32 V 3 triunfa] NY 25 V 3 y triunfa

T 32 V 4 o sufre noble muerte] NY 25 V 4 o sufre noble y envidiable muerte

T 32 V 5 ¡Pueblos] NY 25 V 5 Pueblos

T 32 V 6 decís! En el orgullo] NY 25 V 6 decís: en el delirio

T 32 V 7 jura Darío] NY 25 V 7 Darío se lanza,

T 32 V 8 [sustitución] NY 25 V 8 y hordas y hordas sin número de esclavos

T 32 V 9 o a la desolación] NY 25 V 9 corren ciegas en pos

T 32 V 10 yace la tierra, y en silencio yerto] NY 25 V 10 calla la tierra, y en silencio mudo

T 32 V 11 aguarda el yugo en estupor] NY 25 V 11 el yugo aguarda en desaliento

T 32 V 12 Mas alza Atenas la sublime frente] NY 25 V 12 Pero Atenas y Esparta alzan la frente

T 32 V 13 e impávida resiste] NY 25 V 13 y con pechos impávidos resisten

T 32 V 14 al furibundo asolador torrente,] NY 25 V 14 aquel tremendo asolador torrente

T 32 V 15 que en su valor el ímpetu quebranta] NY 25 V 15 que en ellas quiebra su ímpetu sañudo

T 32 V 16 ¡Campo inmortal de Maratón! Tú viste] NY 25 V 16 ¡Campos de Maratón! Vosotros visteis

20 Temístocles, Aristides, Pausanias,
triumfan, y en Grecia truena
de libertad el grito y de victoria.

¡Tierra de semidioses! ¿Cómo pudo
cargarte el musulmán la vil cadena,
que cuatro siglos mísera sufriste?
25 Raza degenerada,
¿no el nombre Leónidas oíste?
¿O el despotismo audaz ha devorado
las páginas de luz en que la historia
consagra los recuerdos
30 de tu antigua virtud y de tu gloria?

Mirad cómo se acerca enfurecido
el segundo Mahomet, y precedido
marcha de sangre y devorante de fuego:
en vez de apercibirse a los combates,
35 ¡ved cuán pálido tiembla el débil griego!
¡Ignominia! ¡Baldón! Su negro manto
por Grecia desolada

T 32 V 20 en Grecia truena] NY 25 V 20 y suena por la Grecia alzada

T 32 V 22 ¡Tierra de semidioses! ¿Cómo pudo] NY 25 V 22 ¿Cómo pudo después, pueblo infelice,

T 32 V 23 cadena,] NY 25 V 23 cadena

T 32 V 24 mísera sufriste] NY 25 V 24 sin horror sufriste

T 32 V 25 [sustitución] NY 25 V 25 Generación cobarde y degradada.

T 32 V 27 ¿O el despotismo audaz ha devorado] NY 25 V 27 ¿O tu fiero opresor rasgó insolente

T 32 V 28 luz en que la historia] NY 25 V 28 brillantes de la historia,

T 32 V 29 consagra] NY 25 V 29 que guardan

T 32 V 30 antigua virtud] NY 25 V 30 virtud antigua

T 32 V 31 Mirad cómo se acerca] NY 25 V 31 Ved, ved cómo se lanza NY 25 V 32 [supresión] de los campos del Asia enfurecido

T 32 V 33 fuego:] NY 25 V 34 fuego,

T 32 V 34 en vez de apercibirse] NY 25 V 35 y en vez de apercibirse

T 32 V 35 ¡ved cuán pálido tiembla el débil griego!] NY 25 V 36 ved cuán pálido tiembla el débil griego.

T 32 V 36 ¡Ignominia! ¡Baldón!] NY 25 V 37 ¡Oh ignominia! ¡Oh baldón!

T 32 V 37 por Grecia desolada] NY 25 V 38 por la Grecia asolada

- tiende la esclavitud, y el templo santo
profana el musulmán con sus furores.
- 40 Europa consternada se estremece
cuando la media luna destructora
a Bizancio domina, y vencedora
cual fúnebre cometa resplandece.
- ¿Dónde la Grecia fue? ¿Dónde se ocultan
45 de la brillante Atenas
y de la fiera Esparta y de Corinto
el pasado esplendor? Miseria, sangre,
y muda esclavitud presenta sólo
por cuatro siglos la moderna Grecia.
- 50 Sus vírgenes adornan el serrallo
de vil Bajá: la yerba solitaria
crece en el Partenón abandonado.
El viajero, en escombros reclinado,
en vano busca suspirando ahora
55 la patria de las ciencias y las artes,
de Roma y de la tierra la instructora.
¡Ay! todo pereció: su triste anhelo
halla tan sólo de la Grecia antigua
el aire puro y refulgente cielo.

T 32 V 40 consternada] NY 25 V 41 amenazada

T 32 V 41 destructora] NY 25 V 42 aterradora

T 32 V 42 a Bizancio domina, y vencedora] NY 25 V 43 se levanta en Bizancio, y triunfadora

T 32 V 43 cual fúnebre] NY 25 V 44 cual pálido

T 32 VV 44-46 [reescritura] NY 25 VV 45-46 ¿Dónde la Grecia fue? ¿Dónde de Atenas, / de Esparta
y de Corinto se ocultara

T 32 V 47 sangre,] NY 25 V 47 sangre

T 32 V 48 y muda esclavitud presenta sólo] NY 25 V 48 y esclavos tristes sólo presentara

T 32 V 51 de vil Bajá] NY 25 V 51 del vil bajá

T 32 V 53 en escombros] NY 25 V 53 en sus ruinas

T 32 V 54 en vano busca suspirando ahora] NY 25 V 54 en vano busca ahora

T 32 V 57 ¡Ay! todo pereció: su triste anhelo] NY 25 V 57 Todo desapareció: con hondo duelo

T 32 V 58 halla tan sólo] NY 25 V 58 tan sólo encuentra

T 32 V 59 refulgente cielo] NY 25 V 59 el brillante cielo

- 60 Pero amanece del destino el día,
y Grecia es libre ya. Se alzan sus hijos,
que ha poco la olvidaban,
o en languidez imbecil suspiraban
por el socorro infiel del extranjero.
- 65 Su genio majestoso,
el de Aristogitón y Harmodio fiero,
deja la tumba, su radiosa frente
en el cabo de Ténaro levanta,
exclama ¡*Libertad!* ardiendo en ira,
70 esperanza y ardor el griego inspira,
y al feroz musulmán yela y espanta.
Los númenes antiguos
se agitan bajo el mármol mutilado,
que murmura confuso ¡*Guerra!* ¡*Guerra!*
75 cual se oye por los senos de la tierra
vagar trueno profundo y dilatado.

Ya vuelan por la Grecia estremecida
de ¡*Libertad!* y ¡*Gloria!* y de ¡*Venganza!*
furibundos clamores:

- 80 levántense oprimidos y opresores,
y ruge la matanza.
¡Nobles Griegos, valor! ¡Que vuestros hijos

T 32 V 61 es libre ya. Se alzan] NY 25 V 61 torna a ser. Se alzan

T 32 V 67 deja la tumba, su radiosa frente] NY 25 V 67 se alza, se agita, la radiosa frente

T 32 V 69 ¡*Libertad!*] NY 25 V 69 ¡*libertad!*

T 32 V 70 esperanza] NY 25 V 70 y esperanza

T 32 V 74 ¡*Guerra!* ¡*Guerra!*] NY 25 V 74 ¡*guerra!* ¡*guerra!*

T 32 V 75 por los senos] NY 25 V 75 en las entrañas

T 32 V 76 vagar] NY 25 V 76 rodar

T 32 V 78 de ¡*Libertad!* y ¡*Gloria!* y de ¡*Venganza!*] NY 25 V 78 de *libertad* y *gloria* y de *venganza*

T 32 V 79 furibundos clamores:] NY 25 V 79 los furiosos clamores,

T 32 V 80 levántanse oprimidos] NY 25 V 80 y levántanse opresos

T 32 V 81 y ruge la matanza] NY 25 V 81 y arde do quiera la feroz matanza

T 32 V 82 ¡Que vuestros] NY 25 V 82 A vuestros

hereden libertad! Con fuerte mano
 la barbarie frenad de ese vil pueblo,
 85 crudo enemigo del linaje humano.
 No invoquéis a los príncipes de Europa:
 de su ambición en el furor celoso
 los esfuerzos de un pueblo generoso
 con ceño miran y rencor insano.
 90 En un déspota o rey ven un hermano,
 y es déspota el Sultán... Pero vosotros
 armados de valor y alta constancia
 sin ellos triunfaréis. Cuando los padres,
 al morir en el campo de batalla,
 95 a sus hijos encargan
 sangrienta herencia de venganza y gloria,
 aunque la lucha prolongarse puede,
 segura es la victoria.

Mas ¿qué vago rumor hiere mi oído,
 100 cual sordo trueno en nube tempestosa
 por los valles dilata su bramido?
 ¡Ved las sombras augustas de los héroes
 abandonar las tumbas do gemían

T 32 V 83 hereden libertad! Con fuerte mano] NY 25 V 83 dejad la libertad: con fuerte mano

T 32 V 86 No invoquéis] NY 25 V 86 No miréis

T 32 V 87 furor celoso] NY 25 V 87 delirio odioso

T 32 V 89 con ceño miran y rencor insano] NY 25 V 89 sólo excitan su ceño y su odio insano

T 32 V 94 al morir] NY 25 V 94 expirando

T 32 V 95 a sus hijos encargan] NY 25 V 95 encargan a sus hijos

T 32 V 97 aunque la lucha prolongarse puede] NY 25 V 97 puede tal vez la lucha prolongarse

T 32 V 98 segura] NY 25 V 98 pero segura al fin

T 32 V 99 hiere mi oído] NY 25 V 99 viene a mi oído

T 32 V 100 nube tempestosa] NY 25 V 100 nubes tempestosas

T 32 V 101 por los valles dilata] NY 25 V 101 revuelve por los valles

T 32 V 102 ¡Ved las sombras augustas de los héroes] NY 25 VV 102-103 [fusión]; Ved! De los héroes fuertes que brillaron / antes en Grecia las augustas sombras,

T 32 V 103 abandonar las tumbas do gemían] NY 25 V 104 cual dejan los sepulcros do gimieran

su abandono fatal! Arma sus frentes
105 profunda indignación: brillan sus ojos,
bien como rayo entre tormenta umbría,
y en sus diestras armadas
resplandecen vibrando las espadas.

“Imitadnos”, prorrumpen, “¡o atrevidos”
110 ”nuestra gloria eclipsad! La liza abierta
”os llama a combatir. La tiranía
”por vuestros campos con aliento impuro
”de fuego y sangre verterá un torrente;
mas no olvidéis que secará la fuente
115 ”a un diluvio de lágrimas futuro.
”¿Cederéis? ¡No! ¡Jamás! Ventura, gloria
”y libertad os guarda la victoria,
”y la derrota esclavitud o muerte.
“En vuestros jefes nuestro aliento fuerte
120 ”invisibles pondremos,
”y a sus pasos do quier presidiremos”.

Y os inspiran, caudillos vengadores,
que al griego conducís a los combates

T 32 V 104 fatal! Arma sus frentes] NY 25 V 105 fatal: ved en sus frentes
T 32 V 106 rayo entre tormenta umbría] NY 25 V 107 rayo en tormenta sombría
NY 25 V 108 [supresión] con pálido esplendor que saña enciende,
T 32 V 109 prorrumpen] NY 25 V 111 os dicen
T 32 V 110 “¡nuestra gloria eclipsad! La liza] NY 25 V 112 nuestra gloria eclipsad: la liza
T 32 V 111 combatir. La tiranía] NY 25 V 113 combatir: la tiranía
T 32 V 112 con aliento] NY 25 V 114 con su aliento
T 32 V 113 torrente;] NY 25 V 115 torrente,
T 32 V 115 ”a un diluvio] NY 25 V 117 de un diluvio
T 32 V 116 ”¿Cederéis? ¡No! ¡Jamás!] NY 25 V 118 ¿Cederéis...? ¡Oh! ¡jamás!
T 32 V 118 ”y la derrota esclavitud o muerte] NY 25 V 120 y la derrota esclavitud y muerte
T 32 V 120 ”invisibles pondremos] NY 25 V 122 nosotros soplaremos
T 32 V 122 Y os inspiran, caudillos vengadores] NY 25 V 124 Así os inspiran, hombres generosos
T 32 V 123 que al griego conducís] NY 25 V 125 a quienes sigue el griego

- de ardor sublime y esperanza lleno.
 125 ¡Magnánimo Ipsilanti!
 ¡Noble Cantacuzeno!
 Haced la independencia de la Grecia,
 y haced su libertad. La Grecia libre
 supo arrostrar de Xerxes y Darío
 130 el inmenso poder: la Grecia esclava
 al musulman cedió... ¡Lección terrible,
 que aprovechar debéis! Europa entera
 y de la noble América los hijos
 guirnalda tejen de laurel y rosas
 135 que os adornen las frentes generosas.
 Vuestro puro patriótico ardimiento
 a nuestros nietos contará la historia,
 y en el augusto templo de la Gloria
 de Washington a par tendréis asiento.
- 140 ¡Oh! ¿No lo veis? De Grecia las montañas
 fuego desolador va recorriendo,
 y el Eurotas sonante y el Pamiso

T 32 V 124 sublime] NY 25 V 126 hermoso

T 32 V 125 ¡Magnánimo Ipsilanti!] NY 25 V 127 ¡Oh ilustres Ipsilantis!

T 32 V 126 Noble] NY 25 V 128 Oh sublime y feliz

T 32 V 129 de Xerxes y Darío] NY 25 V 131 del déspota persiano

T 32 V 130 el inmenso poder] NY 25 V 132 las iras y el poder

NY 25 V 133 [supresión] de emperadores viles y perversos,

T 32 V 131 al musulmán cedió... ¡Lección] NY 25 V 134 sucumbió al musulmán... Lección

T 32 V 132 debéis! Europa entera] NY 25 V 135 debéis. Europa entera,

T 32 V 133 noble América] NY 25 V 136 libre América

T 32 V 134 guirnalda tejen] NY 25 V 137 tejen coronas

T 32 V 135 que os adornen las frentes] NY 25 V 138 que adornen vuestras sienas

T 32 V 136 puro] NY 25 V 139 hermoso

T 32 V 140 ¡Oh! ¿No lo veis? De Grecia las montañas] NY 25 V 143 ¡Ay! ¡ay! Ya por los campos de la Grecia

T 32 V 141 fuego desolador va recorriendo] NY 25 V 144 el fuego de la guerra va corriendo

escuchan retumbar en sus orillas
de áspera lid el tormentoso estruendo.
145 El grito *¡Libertad!* los aires llena,
y el Bósforo agitado
hasta Bizancio *¡Libertad!* resuena.

Del Sultán el mortífero decreto
se lanzan los jenízaros... Miradlos
150 del griego vengador bajo la espada
desparecer, como al furor del fuego
la yerba de los campos desecada.
Salamina repítese y Platea.
Mas ¿qué valen? ¡Oh Dios! ¿Nunca se agota
155 el torrente de bárbaros...? ¡Oh! ¡vedlo
cuál se renueva sin cesar, y corre
como el flujo feroz del Océano,

T 32 V 143 en sus orillas] NY 25 V 146 por sus orillas
T 32 V 144 áspera] NY 25 V 147 ardua
T 32 V 145 ¡Libertad!] NY 25 V 148 ¡libertad!
T 32 V 146 agitado] NY 25 V 149 receja, y asordado
T 32 V 147 ¡Libertad!] NY 25 V 150 ¡libertad!
NY 25 VV 151-161 [supresión]

A este clamor que aterra a los tiranos,
el imbécil Sultán, adormecido
en la molicie, pálido despierta,
de sorpresa y horror estremecido.

Pero alza en el Diván la adusta frente
el bárbaro Visir, y torvo exclama:
“¡Alzad, creyentes! el Profeta os llama.
¡Dios y la eternidad! De esos rebeldes
enfrenad la altivez y la osadía,
y en la Grecia asolada
brille la media luna ensangrentada”.

T 32 V 148 Del Sultán al mortífero decreto] NY 25 V 162 De su boca mortífera al acento
T 32 V 153 repítese] NY 25 V 167 renuévase
T 32 V 154 ¡Oh Dios! ¿Nunca se agota] NY 25 V 168 ¡oh Dios! ¿Jamás se agota?
T 32 V 157 Océano,] NY 25 V 171 Océano

violento, asolador, irresistible...!
¡Oh ceguedad funesta, incomprensible,
160 de matar y morir por un tirano!

¡Cuánta sangre y furor! Reyes de Europa,
¿cómo en vuestros oídos
no suenan los tremendos alaridos
con que asordado el Bósforo retumba?
165 ¡Oh! ¿Ser podéis fríamente espectadores
de la lucha de Grecia y sus horrores?
¿Esperáis de ese pueblo generoso
el exterminio...? —Refrenad la furia
del musulmán fanático, y lanzadlo
170 a los desiertos de Asia, donde viva
sin matar ni oprimir. Aquesta guerra
útil, noble, sagrada,
aceptarán con gozo las naciones;

T 32 V 158 asolador, irresistible...!] NY 25 V 172 arrasador, irresistible...

T 32 V 160 tirano!] NY 25 V 174 tirano...!

NY 25 V 175 [supresión] Pocos los griegos son, aunque esforzados...

T 32 V 161 furor! Reyes] NY 25 V 176 horror...! —Reyes

T 32 V 164 asordado] NY 25 V 179 agitado

T 32 V 165 Ser podéis] NY 25 V 180 ser podéis

T 32 V 167 Esperáis] NY 25 V 182 Anheláis

T 32 V 168 el exterminio...? —Refrenad la furia] NY 25 VV 183 el exterminio o que la vida implore

NY 25 VV 184-191 [supresión]

y se ponga a merced de sus tiranos?

Decid, ¿hombres no sois? ¿No sois cristianos?

Tú, poderosa Albión, del mar señora,

de la infernal política desoye

un momento la voz, y sólo escucha

a tu aliento magnánimo, y el brazo

tiende, y decide la sangrienta lucha.

Reyes de Europa, alzad: frenad la furia

T 32 V 170 a los desiertos de Asia] NY 25 V 193 del Asia a los desiertos

T 32 V 172 útil, noble, sagrada.] NY 25 V 195 tan justa y tan sagrada

T 32 V 173 aceptarán con gozo las naciones;] NY 25 V 196 aplaudirán de Europa las naciones,

del mundo excitaréis las bendiciones,
175 y el culto de la Grecia libertada.

¡Ay! mis ojos ¡oh Grecia vengadora!
tu gloria no verán. La muerte fiera
de mi edad en la dulce primavera,
cual flor por el arado atropellada,
180 va a despeñarme en la región sombría
del sepulcro fatal. ¡Oh lira mía!
Éstos serán los últimos acentos
que haga salir de ti mi débil mano.
Mas el hado no heló mi fantasía,
185 y en sus alas fogosas conducido
vivo en el porvenir. Como en espectro,
del sepulcro en el borde suspendido,
dirijo al cielo mi postrero voto
por que triunfes ¡oh Grecia! Ya te miro
190 lanzar a los tiranos indignada,
y a la alma Libertad servir de templo,
y al mundo escucho que feliz aplaude
victoria tal y tan glorioso ejemplo.

T 32 V 174 del mundo excitaréis] NY 25 V 197 y del mundo obtendréis

T 32 V 175 y el culto] NY 25 V 198 y el amor

T 32 V 177 verán. La muerte fiera] NY 25 V 200 verán; enfurecida

NY 25 VV 201-203 [supresión] la dolencia mortal que me devora, / seca ya en mí las fuentes de la vida, / y me agobia cruel. La muerte fiera,

T 32 V 184 Mas el hado no heló mi fantasía] NY 25 VV 210-211 [fusión] Pero el hado tirano / no heló mi fantasía

T 32 V 185 sus alas fogosas conducido] NY 25 V 212 su fogoso vuelo arrebatado

NY 25 V 213 [supresión] yo a los siglos futuros me transporto,

T 32 V 188 mi postrero voto] NY 25 V 216 mis postreros votos

T 32 V 189 Ya te miro] NY 25 V 217 y ya te miro

T 32 V 190 a los tiranos] NY 25 V 218 a tus tiranos

T 32 V 191 Libertad] NY 25 V 219 libertad

T 32 V 192 feliz] NY 25 V 220 gozoso

AL COMETA DE 1825

Planeta de terror, monstruo del cielo,
errante masa de perennes llamas,
que iluminas e inflamas
los desiertos del éter en tu vuelo;
5 ¿qué universo lejano
al sistema solar hora te envía?
¿Te lanza del Señor la airada mano
a que destruyas en tu curso insano
del mundo la armonía?

10 ¿Cuál es tu origen, astro pavoroso?
El sabio laborioso
para seguirte se fatiga en vano,
y más allá del invisible Urano
ve abismarse tu carro misterioso.

15 ¿El influjo del Sol allá te alcanza,
o una funesta rebelión te lanza
a ilimitada y férvida carrera?
Bandido inaquietable de la esfera,
¿ningún sistema habitas,

20 y tan cerca del Sol te precipitas
para insultar su majestad severa?

Huye su luz, y teme que indignado
a su vasta atracción ceder te ordene,
y entre Jove y Saturno te encadene
25 de tu brillante ropa despojado.
Mas si tu curso con furor completas,
y le hiere tu disco de diamante,
arrojarás triunfante
al sistema solar nuevos planetas.

30 Astro de luz, yo te amo. Cuando mira
tu faz el vulgo con asombro y miedo,
yo, al contemplarte ledó,
elévome al Criador: mi mente admira
su alta grandeza, y tímida le adora.
35 Y no tan sólo ahora
en mi alma dejas impresión profunda.
Ya de la noche en el brillante velo,
de mi niñez en los ardientes días,
40 a mi agitada mente parecías
un volcán en el cielo.¹⁷

El ángel silencioso
que hora inocente dirección te inspira,
se armará del Señor con la palabra,
45 cuando en el libro del Destino se abra
una sangrienta página de ira.
¡Entonces furibundo
chocarás con los astros, que lanzados
volarán de sus órbitas, hundidos
50 en el éter profundo;
y escombros abrasados
de mundos destruidos,
llevarán el terror a otro sistema...!
Tente, Musa: respeta el velo oscuro
55 con que Dios la majestad suprema
envuelve la región de lo futuro.
Tú, Cometa fugaz, ardiente vuela,
y a millones de mundos ignorados
el Hacedor magnífico revela.

¹⁷ T 32 *Aquí se supone que el cometa de 1825 es el mismo que con tanto brillo apareció en el año 1811.*

EN EL *TEOCALLI* DE CHOLULA¹⁸

¡CUÁNTO es bella la tierra que habitaban
los Aztecas valientes! En su seno
en una estrecha zona concentrados
con asombro se ven todos los climas
5 que hay desde el polo al ecuador. Sus llanos
cubren a par de las doradas mieses
las cañas deliciosas. El naranjo
y la piña y el plátano sonante,
hijos del suelo equinoccial, se mezclan
10 a la frondosa vid, al pino agreste,
y de Minerva al árbol majestuoso.
Nieve eternal corona las cabezas
de Iztaccíhuatl purísimo, Orizaba
y Popocatépec; sin que el invierno
15 toque jamás con destructora mano
los campos fertilísimos, do ledo
los mira el indio en púrpura ligera
y oro teñirse, reflejando el brillo
del sol en occidente, que sereno
20 en yelo eterno y perennal verdura
a torrentes vertió su luz dorada,

NY 25 [título] Fragmentos mexicanos de un poema mexicano.

¹⁸ NY 25 *Este poema se hallará entero en las poesías americanas.*

T 32 V 1 ¡Cuánto es bella! NY 25 V 1 ¡Oh! ¡cuán bella

T 32 V 2 Aztecas] NY 25 V 2 aztecas

T 32 V 4 se ven] NY 25 V 4 veréis

T 32 V 5 llanos] NY 25 V 5 campos

T 32 V 7 naranjo] NY 25 V 7 naranjo,

T 32 V 14 Popocatépec; sin que el invierno] NY 25 V 14 Popocatépet: pero el invierno

T 32 V 15 toque jamás con destructora] NY 25 V 15 nunca aplicó su destructora

T 32 V 16 los campos fertilísimos, do] NY 25 V 16 a los fértiles campos, donde

T 32 V 18 reflejando el brillo] NY 25 V 18 a los postreros rayos

T 32 V 19 sereno] NY 25 V 19 al alzarse

T 32 V 20 en yelo eterno y perennal verdura] NY 25 V 20 sobre eterna verdura y nieve eterna

y vio a naturaleza conmovida
con su dulce calor hervir en vida.

Era la tarde: su ligera brisa
25 las alas en silencio ya plegaba,
y entre la yerba y árboles dormía,
mientras el ancho sol su disco hundía
detrás de Iztaccíhuatl. La nieve eterna
cual disuelta en mar de oro, semejaba
30 temblar en torno de él: un arco inmenso
que del empíreo en el zénit finaba,
como espléndido pórtico del cielo,
de luz vestido y centellante gloria,
de sus últimos rayos recibía
35 los colores riquísimos. Su brillo
desfalleciendo fue: la blanca luna
y de Venus la estrella solitaria
en el cielo desierto se veían.
¡Crepúsculo feliz! Hora más bella
40 que la alma noche o el brillante día,
¡cuánto es dulce tu paz al alma mía!

Hallábame sentado en la famosa
cholulteca pirámide. Tendido
el llano inmenso que ante mí yacía,

T 32 V 23 con su dulce] NY 25 V 23 a su dulce
T 32 V 24 tarde: su ligera] NY 25 V 24 tarde. La ligera
T 32 V 25 las alas] NY 25 V 25 sus alas
T 32 V 30 de él: un arco] NY 25 V 30 dél: un arco
T 32 V 32 espléndido pórtico] NY 25 V 32 pórtico espléndido
T 32 V 35 Su brillo] NY 25 V 35 su brillo
T 32 V 37 de Venus la estrella solitaria] NY 25 V 37 dos o tres estrellas solitarias
T 32 V 42 en la famosa] NY 25 V 42 de Cholula
T 32 V 43 cholulteca pirámide] NY 25 V 43 en la antigua pirámide
T 32 V 44 ante mí yacía] NY 25 V 44 a mis pies

45 los ojos a espaciarse convidaba.
 ¡Qué silencio! ¡qué paz! ¡Oh! ¿quién diría
 que en estos bellos campos reina alzada
 la bárbara opresión, y que esta tierra
 brota mieses tan ricas, abonada
 50 con sangre de hombres, en que fue inundada
 por la superstición y por la guerra...?

Bajó la noche en tanto. De la esfera
 el leve azul, oscuro y más oscuro
 se fue tornando: la movable sombra
 55 de las nubes serenas, que volaban
 por el espacio en alas de la brisa,
 era visible en el tendido llano.
 Iztaccíhuatl purísimo volvía
 del argentado rayo de la luna
 60 el plácido fulgor, y en el oriente,
 bien como puntos de oro, centellaban
 mil estrellas y mil... ¡Oh! ¡yo os saludo,
 fuentes de luz, que de la noche umbría
 ilumináis el velo,
 65 y sois del firmamento poesía!

T 32 V 45 los ojos] NY 25 V 45 mis ojos

T 32 V 47 en estos bellos] NY 25 V 47 en medio de estos bellos

T 32 V 50 hombres, en que fue inundada] NY 25 V 50 hombres...?

T 32 V 51 [adición]

T 32 V 54 tornando: la movable] NY 25 V 53 tornando. La ligera

T 32 V 57 era] NY 25 V 56 fue ya

T 32 V 59 del argentado rayo] NY 25 V 58 de los trémulos rayos

T 32 V 60 plácido fulgor, y en el] NY 25 V 59 plateado fulgor, mientras en

T 32 V 61 puntos de oro, centellaban] NY 25 V 60 chispas de oro, retemblaban

T 32 V 62 mil... ¡Oh! yo os saludo] NY 25 V 61 mil. ¡Oh! Yo os saludo

T 32 V 64 ilumináis el velo] NY 25 V 63 centelleáis en el velo

T 32 V 65 y sois del firmamento poesía!] NY 25 VV 64-65 [fusión] ¡y sois a un tiempo del profundo
 cielo / la magia, y el amor, y la poesía.

Al paso que la luna declinaba,
y al ocaso fulgente descendía,
con lentitud la sombra se extendía
del Popocatepec, y semejaba
70 fantasma colosal. El arco oscuro
a mí llegó, cubriome, y su grandeza
fue mayor y mayor, hasta que al cabo
en sombra universal veló la tierra.

Volví los ojos al volcán sublime,
75 que velado en vapores transparentes,
sus inmensos contornos dibujaba
de occidente en el cielo.
¡Gigante del Anáhuac! ¿cómo el vuelo
de las edades rápidas no imprime
80 alguna huella en tu nevada frente?
Corre el tiempo veloz, arrebatando
años y siglos, como el Norte fiero
precipita ante sí la muchedumbre
de las olas del mar. Pueblos y reyes
85 viste hervir a tus pies, que combatían
cual hora combatimos, y llamaban
eternas ciudades, y creían
fatigar a la tierra con su gloria.
Fueron: de ellos no resta ni memoria.
90 ¿Y tú eterno serás? Tal vez un día

T 32 V 67 fulgente] NY 25 V 67 por grados

T 32 V 68 con lentitud] NY 25 V 68 poco a poco

T 32 V 69 Popocatepec, y semejaba] NY 25 V 69 Popocatépet, que semejaba

T 32 V 70 fantasma colosal] NY 25 V 70 un nocturno fantasma

T 32 V 71 su grandeza] NY 25 V 71 avanzando

T 32 V 72 mayor y mayor] NY 25 V 72 mayor, y mayor

T 32 V 78 ¡Gigante del Anáhuac!] NY 25 V 78 Gigante de Anáhuac! ¡oh!

T 32 V 80 alguna] NY 25 V 80 ninguna

T 32 V 81 veloz] NY 25 V 81 feroz

de tus profundas bases desquiciado
caerás; abrumará tu gran ruína
al yermo Anáhuac; alzaránse en ella
nuevas generaciones, y orgullosas
95 que fuiste negarán...

Todo perece
por ley universal. Aun este mundo
tan bello y tan brillante que habitamos,
es el cadáver pálido y deforme
de otro mundo que fue...

100 En tal contemplación embebecido
sorprendiome el sopor. Un largo sueño
de glorias engolfadas y perdidas
en la profunda noche de los tiempos,
descendió sobre mí. La agreste pompa
105 de los reyes aztecas desplegóse
a mis ojos atónitos. Veía
entre la muchedumbre silenciosa
de emplumados caudillos levantarse
el déspota salvaje en rico trono,
110 de oro, perlas y plumas recamado;
y son de caracoles belicosos
ir lentamente caminando al templo

T 32 V 91 profundas bases] NY 25 V 91 bases profundas

T 32 V 92 caerás; abrumará tu gran ruína] NY 25 V 92 caerás, y al Anáhuac tus vastas ruinas

T 32 V 93 al yermo Anáhuac; alzaránse en ella] NY 25 V 93 abrumarán: levantaránse en ellas

T 32 V 94 nuevas] NY 25 V 94 otras

T 32 V 95 Todo perece] NY 25 V 95 ¿Quién afirmarme

T 32 V 96-97 [separación / adición] por ley universal. Aun este mundo / tan bello y tan brillante que habitamos,] NY 25 V 96 podrá que aqueste mundo que habitamos

T 32 V 98 es el cadáver NY 25 V 97 no es el cadáver pálido y deforme

T 32 V 99 fue...] NY 25 V 98 fue...?

T 32 V 103 profunda noche] NY 25 V 102 noche profunda

T 32 V 104 mí. La agreste pompa] NY 25 V 103 mí...

T 32 VV 103 [adición] [La agreste pompa] – 151

la vasta procesión, do la aguardaban
sacerdotes horribles, salpicados
115 con sangre humana rostros y vestidos.
Con profundo estupor el pueblo esclavo
las bajas frentes en el polvo hundía,
y ni mirar a su señor osaba,
de cuyos ojos férvidos brotaba
120 la saña del poder.

Tales ya fueron
tus monarcas, Anáhuac, y su orgullo,
su vil superstición y tiranía
en el abismo del no ser se hundieron.
Sí, que la muerte, universal señora,
125 hiriendo a par al déspota y esclavo,
escribe la igualdad sobre la tumba.
Con su manto benéfico el olvido
tu insensatez oculta y tus furores
a la raza presente y la futura.
130 Esta inmensa estructura
vio a la superstición más inhumana
en ella entronizarse. Oyó los gritos
de agonizantes víctimas, en tanto
que el sacerdote, sin piedad ni espanto,
135 les arrancaba el corazón sangriento;
miró el vapor espeso de la sangre
subir caliente al ofendido cielo,
y tender en el sol fúnebre velo,
y escuchó los horrendos alaridos
140 con que los sacerdotes sofocaban
el grito del dolor.

Muda y desierta
ahora te ves, Pirámide. ¡Más vale
que semanas de siglos yazcas yerma,
y la superstición a quien serviste

145 en el abismo del infierno duerma!
A nuestros nietos últimos, empero,
sé lección saludable; y hoy al hombre
que ciego, en su saber fútil y vano
al cielo, cual Titán, truena orgulloso,
sé ejemplo ignominioso
150 de la demencia y del furor humano

(Diciembre de 1820)

LA VISIÓN. IMITACIÓN DE LORD BYRON

Un sueño tuve fúnebre y extraño.
Extinguirse vi el sol, y las estrellas
en el espacio eterno silenciosas,
extraviadas y pálidas giraban.
5 La tierra helada, ennegrecida y ciega
en la pesada atmósfera dormía,
y las cansadas horas se arrastraban,
sin que en sus alas lánguidas trajeran
la vuelta de la luz. Los hombres todos
10 sus míseras pasiones e intereses
sepultaron al fin en el abismo
de universal desolación. Vivían
al esplendor de hogueras, y los tronos,
los palacios de reyes coronados
15 y las chozas humildes consumieron
por procurarse luz. Grandes ciudades
así desaparecieron, y los hombres
en torno a sus hogares abrasados
para mirarse por la vez postrera
20 se congregaban. Los antiguos bosques
se incendiaron también: hora tras hora
consumidos cayendo se apagaban.
De aquella luz al lúgubre reflejo
los hombres azorados parecían
25 espectros yertos, pálidos: algunos
los ojos encubriéndose lloraban:
otros, corriendo por do quier, miraban
con desesperación al yermo cielo,
que tenebroso y mudo, parecía
30 el paño funeral del mundo muerto.
Con blasfemias feroces a la tierra
luego inclinaban los cansados ojos,

rechinando los dientes, y morían.
Los pájaros silvestres por do quiera
35 atónitos vagaban, y la tierra
con sus alas inútiles batían.
Las bestias más agrestes y feroces,
en trémulas y mansas convertidas,
mezclábanse a los hombres. Las serpientes
40 entre la multitud se deslizaban
sin ofender, con lamentable silbo,
y aquel hambriento pueblo devorolas.
La guerra, en el principio sosegada,
rugió más furibunda: las comidas
45 compráronse con sangre; cada uno,
perdido en las tinieblas, engullía
su mezquina porción. Se disolvieron
del afecto los lazos, y la tierra
en sólo el pensamiento se abismaba
50 de inminente, fatal y oscura muerte.
El hambre las entrañas consumía:
expiraban los hombres, y sus huesos
quedaban, cual sus carnes, insepultos.
Los flacos a los flacos devoraban,
55 los perros a sus amos embestían,
exceptuando uno solo, que un cadáver
guardando estaba con doliente aullido,
y al fin murió, lamiéndole la mano.
Dos de una gran ciudad sobrevivieron,
60 y eran inmortales fieros enemigos.
Junto a un altar del fuego devorado
vinieron a encontrarse; con sus manos
descarnadas y yertas revolviendo
las brasas moribundas y cenizas,
65 alzaron débil momentánea llama,
y al verse con su luz al uno al otro,

gritaron de terror, y perecieron.
Quedó el mundo vacío, despojado
de árboles, yerbas, hombres y de vida,
70 sin tiempo ni estaciones, mudo caos.
Los ríos, lagos y mares sumergidos
en un silencio fúnebre yacían,
y en sus profundidades cavernosas
ningún ser animado se agitaba.
75 Acabaron las férvidas mareas
al expirar la luna, su señora;
los vientos en la atmósfera estancados
se consumieron, y también las nubes,
y tinieblas informes, silenciosas,
80 remplazaron del todo al universo.

A MI PADRE ENCANECIDO.
EN LA FUERZA DE SU EDAD

Es el sepulcro puerta de otro mundo:
los sabios y los buenos
así lo afirman, y de espanto llenos
tiemblan los malos a su horror profundo.

5 ¡Verdad sublime! ¡Oh PADRE! Bastaría
 tu dolor elocuente
 a demostrarla, y a fijar mi mente
 en los tormentos de la duda impía.

10 Deja que vil calumnia se prepare,
 porque has obedecido
 el acento del Dios que ha prometido
 Piedad y amor a quien piedad usare.

15 Los pueblos te bendicen: ellos fueron
 de tu virtud testigos,
 y cargan a tus torpes enemigos
 la justa execración que merecieron.

NY 1825 [título] A mi padre encanecido en la flor de su edad.

T 32 V 4 a su horror] NY 25 V 4 de su horror

T 32 V 5 ¡oh padre!] NY 25 ¡Oh Padre!

T 32 V 6 dolor elocuente] NY 25 V 6 infortunio elocuente

T 32 V 7 a demostrarla, y a fijar mi mente] NY 25 V 7 a probarla, y librar mi débil mente

T 32 V 8 en los tormentos] NY 25 V 8 de los tormentos

T 32 V 9 Deja que la vil calumnia se prepare.] NY 25 V 9 Deja que la calumnia se dispare.

T 32 V 10 [reescritura] NY 25 V 10 La doctrina has seguido

T 32 V 11 el acento del Dios] NY 25 V 11 del Dios de paz y amor

T 32 V 12 *Piedad y amor a quien piedad]* NY 25 V 12 *Paz y clemencia al que clemencia*

T 32 V 13 Los pueblos te bendicen: ellos fueron] NY 25 V 13 Y los pueblos que te aman, y que fueron

T 32 V 15 y cargan a tus torpes] NY 25 V 15 cargan a tus cobardes

T 32 V 16 la justa execración] NY 25 V 16 el desprecio y baldón

No tus canas fijó del tiempo el vuelo,
sí noble desventura...
—¡Contempla ese volcán! ¿Su nieve pura
20 no prueba, di, su inmediatez al cielo...?

T 32 V 17 No tus canas fijó del tiempo el vuelo,] NY 25 V 17 Tus penas son tu gloria, y de tu pelo

T 32 V 18 sí noble desventura...] NY 25 V 18 la temprana blancura,

T 32 V 19 —Contempla ese volcán! ¿Su nieve pura] NY 25 V 19 como de Iztaccíhuatl la nieve pura,

T 32 V 20 no prueba, di, su . al cielo...?] NY 25 V 20 sólo prueba cuán cerca estás
del cielo.

ATENAS Y PALMIRA

Al contemplar las áticas llanuras
en la serena cumbre del Himeto,
espectáculo espléndido se goza.
Véñese grupos de palmas, que otro tiempo
5 oyeron de Platón la voz divina,
y entre masas brillantes de verdura
alza el olivo su apacible frente.
Cubre la viña el ondulante suelo
de esmeraldas y púrpura, y los valles
10 en diluvio de luz el sol inunda.
Entre tantas bellezas, majestosa
con marmóreo esplendor domina Atenas.
En sus dóricos templos y columnas
juega la luz rosada,
15 y con mágica tinta
el contorno fugaz colora y pinta.

¡Cuadro admirable y delicioso! Empero
goza placer más puro y más sublime
el solitario y pensador viajero
20 que a la luz del crepúsculo sombrío,
entre un océano de caliente arena
contempla el esqueleto de Palmira,
de alto silencio y soledad cercado.
¡Desolación inmensa! El obelisco,
25 cual roble anciano, se levanta al cielo
con triste majestad, y el cardo infausto,
brotando en grietas del marmóreo techo,
al viento sirio silba. En los salones
do la elegancia y el poder moraron
30 hoy la culebra solitaria gira.
En el suelo de templos quebrantados

crecen los pinos y en las anchas calles,
que antes hirvieron en rumor y vida.
se mira ondear la yerba silenciosa.

35 Do quier yacen columnas derribadas
unas sobre otras, y en la gran llanura
incontables parecen los despojos
de la grandeza y del poder pasado.
Arcos, palacios, templos y obeliscos

40 forman un laberinto pavoroso
en que inmóvil se asienta
el silencioso genio de las ruinas,
y altas verdades, máximas divinas
de su frente el dolor al sabio cuenta.

CARÁCTER DE MI PADRE

Integetr vitæ, scelerisque purus.

HORAT.

Candorosa virtud meció su cuna.
Fiole Clío su pincel sagrado;
su espada Temis. Contrastó indignado
al sangriento poder y la fortuna.

5 Siempre fue libre. De su frente pura
el ceño augusto fatigó al tirano,
cuya cobarde y vengativa mano
vertió en su vida cáliz de amargura

10 Humanidad fue su ídolo. Piadoso
le hallaron el opreso, el desvalido:
fue hijo tierno, patriota esclarecido,
buen amigo, buen padre y buen esposo.

Hombres que de ser libres hacéis gloria,
él adoraba en vuestro altar augusto:
15 el polvo respetad de un hombre justo
y una lágrima dad a su memoria.

T 32 [Epígrafe: adición]

T 32 V 1 Candorosa virtud meció su] NY 25 V 1 Virtud meciera su inocente

T 32 V 3 Contrastó indignado] NY 25 V 3 Contrastara osado

T 32 V 4 al sangriento poder] NY 25 V 4 a la opresión sangrienta

T 32 V 7 cuya cobarde] NY 25 V 7 que con cobarde

T 32 V 10 le hallaron el opreso, el desvalido:] NY 25 V 10 le halló siempre el opreso, el desvalido.

T 32 V 11 fue hijo tierno, patriota esclarecido] NY 25 V 11 Fue hijo tierno, patriota esclarecido

A SILA

Triunfante Sila, cuyo carro fiero
en las ruedas giró de la fortuna,
la antigua libertad desde tu cuna
fue tu divinidad, tu amor primero.

5 Pero la Roma vil en que viviste
no era ya la de Curcio y Cincinato
y Fabricio y Scipión: su pueblo ingrato
demandaba opresión, y se la diste.

De su antigua virtud sin el tesoro
10 el senado magnífico de reyes
que al orbe sometido impuso leyes,
prostituyó el poder, vendiose al oro.

Roma, víctima inmensa de facciones,
capaz de esclavitud, no de obediencia,
15 enmudeció temblando en tu presencia
a fuerza de furor y proscripciones.

No fuiste vil por opresor: en vano
quisieras libertad: sólo veías
crimen y esclavos. — En tan negros días
20 yo hubiera sido como tú tirano.

Con todo tu furor, romano fuiste,
porque la alzaste al fin libre y señora,
y con una sonrisa aterradora
más que mortal diadema depusiste.

25 Si tu brazo feroz a Roma oprime,
la liberta tu esfuerzo generoso:

tú no faltaste a tu valor glorioso,
faltó tu siglo a tu virtud sublime.

30 Abdicaste el poder. Tu única gloria
terror profundo en su grandeza inspira,
y a los ojos del mundo que te admira
aislado te alzas en la vasta historia.

35 Diste con tanta sangre a los romanos
saludable lección. Así tu nombre,
que vivirá inmortal, tremendo asombre
a facciosos, cobardes y tiranos.

José María Heredia y Heredia

EN UN RETRATO.
DEL AUTOR PROSCRIPTO, A SU MADRE

No extrañes de mi frente la tristeza:
cuando el pincel copiaba mi semblante,
en ti pensaba, y en aquel instante
me mandaba sentir naturaleza.

EN UNA TEMPESTAD

Huracán, huracán, venir te siento,
y en tu soplo abrasado
respiro entusiasmado
del señor de los aires aliento.

- 5 En las alas del viento suspendido
vedle rodar por el espacio inmenso,
silencioso, tremendo, irresistible,
en su curso veloz. La tierra en calma
siniestra, misteriosa,
10 contempla con pavor su faz terrible.
¿Al toro no miráis? El suelo escarban
de insoportable ardor sus pies heridos:
la frente poderosa levantando,
y en la hinchada nariz fuego aspirando,
15 llama la tempestad con sus bramidos.

- ¡Qué nubes! ¡qué furor! El sol temblando
vela en triste vapor su faz gloriosa,
y su disco nublado sólo vierte
luz fúnebre y sombría,
20 que no es noche ni día...
¡Pavoroso color, velo de muerte!
Los pajarillos tiemblan y se esconden

NY 25 [título] Versos escritos en una tempestad.

T 32 V 8 en su curso veloz] NY 25 V 8 como una eternidad

T 32 V 9 [sustitución] NY 25 V 9 funesta, abrasadora,

T 32 V 11 ¿Al toro no miráis? El suelo NY 25 V 11 Al toro contemplad... La tierra

T 32 V 12 de insoportable ardor sus pies heridos:] NY 25 V 12 de un insufrible ardor sus pies heridos;

T 32 V 13 la frente poderosa] NY 25 V 13 la armada frente al cielo

T 32 V 18 y su disco nublado] NY 25 V 18 y entre sus negras sombras

T 32 V 20 no es noche ni día...] NY 25 V 20 ni es noche ni día,

T 32 V 21 [reescritura] NY 25 V 21 y al mundo tiñe de color de muerte.

T 32 V 22 tiemblan y se esconden] NY 25 V 22 callan y se esconden,

al acercarse el huracán bramando,
y en los lejanos montes retumbando
25 le oyen los bosques, y a su voz responden.

Llega ya... ¿No le veis? ¡Cuál desenvuelve
su manto aterrador de majestoso...!
¡Gigante de los aires, te saludo...!
En fiera confusión el viento agita
30 las orlas de su parda vestidura...
¡Ved...! ¡en el horizonte
los brazos rapidísimos enarca,
y con ellos abarca
cuanto alcanzo a mirar, de monte a monte!

35 ¡Oscuridad universal...! ¡Su soplo
levanta torbellinos
el polvo de los campos agitado...!
En las nubes retumba despeñado
el carro del Señor, y de sus ruedas
40 brota el rayo veloz, se precipita,

hiere y aterra al suelo,
y su lívida luz inunda el cielo.

T 32 V 23 [reescritura] NY 25 V 23 mientras el fiero huracán viene volando,

T 32 V 26 Llega ya... ¿No le veis?] NY 25 V 26 Ya llega... ¿no le veis...?

T 32 V 29 [sustitución] NY 25 V 29 Ved cómo en confusión vuelan en torno

T 32 V 30 vestidura...] NY 25 V 30 vestidura.

T 32 V 31 ¡Ved...! ¡en el horizonte] NY 25 V 31 ¡Cómo en el horizonte

T 32 V 32 los brazos rapidísimos enarca] NY 25 V 32 sus brazos furibundos ya se enarcan

T 32 V 33 y con ellos abarca] NY 25 V 33 y tendidos abarcan

T 32 V 35 ¡Su soplo!] NY V 35 su soplo

T 32 V 37 agitado...!] NY 25 V 37 agitado.

T 32 V 38 En las nubes retumba despeñado] NY 25 V 38 ¡Oíd...! Retumba en las nubes despeñado

T 32 V 41 hiere y aterra al suelo] NY 25 V 41 hiere, y aterra al delincuente suelo

T 31 V 42 y su lívida] NY 25 y en su lívida

¿Qué rumor? ¿Es la lluvia...? Desatada
cae a torrentes, oscurece el mundo
45 y todo es confusión, horror profundo.
Cielo, nubes, colinas, caro bosque,
¿do estáis...? Os busco en vano:
desparecisteis... La tormenta umbría
en los aires revuelve un océano
50 que todo lo sepulta...
Al fin, mundo fatal, nos separamos:
el huracán y yo solos estamos.

¡Sublime tempestad! ¡cómo en tu seno,
de tu solemne inspiración henchido,
55 al mundo vil y miserable olvido,
y alzo la frente, de delicia lleno!
¿Do está el alma cobarde
que teme tu rugir...? Yo en ti me elevo
al trono del Señor: oigo en las nubes
60 el eco de su voz; siento a la tierra
escucharle y temblar. Ferviente lloro

desciende por mis pálidas mejillas,
y su alta majestad trémulo adoro.

(Septiembre de 1822)

T 32 V 43 ¿Qué rumor? ¿Es la lluvia...? Desatada] NY 25 V 43 ¿Qué rumor...? ¿Es la lluvia...?
Enfurecida

T 32 V 44 torrentes, oscurece] NY 25 V 44 torrentes y oscurece

T 32 V 45 confusión, horror] NY 25 confusión y horror

T 32 V 46 Cielo, nubes, colinas] NY 25 V 46 Cielos, colinas, nubes

T 32 V 47 ¿do estáis...? Os busco] NY 25 V 47 ¿dónde estáis? ¿dónde estáis? os busco

T 32 V 51 nos separamos:] NY 25 V 51 nos separamos;

T 32 V 61 temblar. Ferviente] NY 25 V 61 temblar: ardiente

T 32 V 63 su alta majestad trémulo adoro] NY 25 V 63 a su alta majestad tiemblo y le adoro

EN EL SEPULCRO DE UN NIÑO

Al brillar la razón a su alma pura,
miró los males del doliente suelo:
gimió; y los ojos revolviendo al cielo,
voló buscando perennal ventura.

NY 25 [título] Inscripción para el sepulcro de mi hermano.

T 32 V 1 Al brillar la razón a su alma pura] NY 25 V 1 Al brillar la razón en su alma pura

CONTEMPLACIÓN

¡Cuán inmenso te tiendes y brillante
firmamento sin límites! Do quiera
en el puro horizonte iluminado
por la argentada lumbre de la luna,
5 te asientas en el mar. Las mansas olas
del viento de la tierra al blando soplo
levemente agitadas, en mil formas
vuelven la luz serena que despide
la bóveda que esplendente, y el silencio
10 y la quietud que reina en el profundo,
llevan el alma a meditar.

¡Oh cielo,
fuente de luz, eternidad y gloria!
¡Cuántas altas verdades he aprendido
al fulgor de tus lámparas eternas!
15 De mi niñez en los ardientes días
mi padre venerable me contaba
que Dios, presente por do quier, miraba
del hombre las acciones, y en la noche
el cielo de los trópicos brillante
20 contemplando con éxtasis, creía
que tantas y tan fúlgidas estrellas
eran los ojos vivos, inmortales
de la Divinidad.

Cuando la vista
a la región etérea levantamos,
25 atónitos en ella contemplamos
del Hacedor sublime la grandeza.
En el fondo del alma pensativa
se abre un abismo indefinible: el pecho
con suspirar involuntario invoca
30 una felicidad desconocida,

un objeto lejano y misterioso,
que del mundo visible en los confines
no sabe designar. La fantasía
al recorrer la multitud brillante
35 de soles y sistemas enclavados
en su gloriosa eternidad, se humilla
ante el Criador, y tímida le adora.

Las leyes inmortales que encadenan
esta celeste fábrica, y astros
40 en elíptico giro precipitan,
no desdeñan del hombre la miseria,
y con profundo universal acento
le dictan su deber. En todo clima,
del polo al ecuador, su voz augusta
beneficencia y paz impone al hombre,
45 que de pasiones fieras agitado
turba con su furor el triste globo,
y a error, venganza y ambición erige
sangrientos y sacrílegos altares.

Alma sublime, universal del mundo,
50 que en los humanos pechos colocaste
la semilla del bien, la mente mía
de la santa virtud por el sendero
dígnate dirigir: abre mi oído
al grito del dolor; haz que mi seno
55 de la tierna piedad guarde la fuente,
y a la opresión; al crimen insolente,
pueda arrostrar con ánimo sereno.

A MI PADRE EN SUS DÍAS

Cuando feliz tu familia
se dispone, caro PADRE,
a solemnizar la fiesta
de tus plácidos natales,
5 yo, el primero de tus hijos,
también el primero en lo amante,
hoy lo mucho que te debo
con algo quiero pagarte.
¡Oh! ¡cuán gozoso repito
10 que tú de todos los padres
has sido para conmigo
el modelo inimitable!
De mi educación el peso
a cargo tuyo tomaste,
15 y nunca a manos ajenas
mi tierna infancia fiaste.
Amor a todos los hombres,
temor a Dios me inspiraste,
odio a la atroz tiranía
20 y a las intrigas infames.
Oye, pues, los tiernos votos
que por ti FILENO hace,
y que de su labio humilde
hasta el Eterno se parten.
25 Por largos años el cielo
para la dicha te guarde

T 32 VV 1-2 [reescritura] NY 25 VV 1-2 Ya tu familia gozosa / se prepara, amado padre,

T 32 V 4 plácidos natales,] NY 25 V 4 felices natales.

T 32 V 5 yo] NY 25 V 5 Yo

T 32 V 9 repito] NY 25 V 9 confieso

T 32 V 13 De mi educación el peso] NY 25 V 13 Tomastes a cargo tuyo

T 32 V 14 a cargo tuyo tomaste] NY 25 V 14 el cuidado de educarme

T 32 V 20 fileno] NY 25 V 22 Fileno

de la esposa que te adora
y de los hijos amantes.
Puedas ver a tus biznietos
30 poco a poco levantarse,
como los verdes renuevos
en que árbol noble renace,
cuando al impulso del tiempo
la frente sublime abate.
35 Que en torno tuyo los veas
triscar y regocijarse,
y entre cariño y respeto
inciertos y vacilantes,
halaguen con labio tierno
40 tu cabeza respetable.
Deja que los opresores
osen faccioso llamarte,
que el odio de los perversos
da a la virtud más realce.
45 En vano blanco te hicieron
de sus intrigas cobardes
unos reptiles impuros,
sedientos de oro y de sangre.
¡Hombres odiosos punto...! Empero
50 tu alta virtud depuraste,
cual oro al crisol descubre
sus finísimo quilates.
A mis ojos te engrandecen

T 32 V 29 ver a tus biznietos] NY 25 V 29 mirar tus biznietos
T 32 V 31 verdes renuevos] NY 25 V 31 bellos retoños
T 32 V 32 árbol noble renace,] NY 25 V 32 un viejo árbol renace
T 32 V 34 sublime abate] NY 25 V 34 orgullosa abate
T 32 V 37 entre cariño] NY 25 V 37 y que entre amor
T 32 V 38 inciertos] NY 25 V 38 dudosos
T 32 V 45 te hicieron] NY 25 V 45 te hicieran
T 32 V 47 impuros] NY 25 V 47 oscuros

esos honrosos pesares,
55 y si fueras más dichoso,
me fueras menos amable.
De la triste Venezuela
oye al pueblo cuál te aplaude,
llamándote con ternura
60 su defensor y su padre.
Vive, pues, en paz dichosa:
jamás la calumnia infame
con hálito pestilente
de tu honor la luz empañe.
65 Entre tus hijos te vierta
salud bálsamo süave,
y Amor te brinde risueño
las caricias conyugales.

(Noviembre de 1819)

T 32 V 57 triste Venezuela] NY 25 V 57 mísera Caracas

T 32 V 61 dichosa] NY 25 V 61 serena

T 32 V 64 la luz] NY 25 V 64 el brillo

T 32 V 65 [reescritura] NY 25 V 65 Dete en medio de tus hijos

T 32 V 66 bálsamo] NY 25 V 66 su bálsamo

T 32 V 67 y Amor te brinde] NY 25 V 67 y bríndete amor

PROGRESOS DE LAS CIENCIAS. FRAGMENTO

- La Física incansable, indagadora,
analiza la gran naturaleza.
Elevándose al éter Galileo
entre persecuciones y peligros,
5 de inquisidor fanático a despecho
consagrados errores disipando,
su libertad reivindicó a la mente.
Armó de nuevos ojos al humano,
la noble frente a Júpiter sublime
10 coronó de satélites, y a Febo
sentó en inmóvil refulgente trono.
- El volador cometa vagabundo,
de siglo en siglo iluminaba el cielo
con siniestro fulgor, vaticinando
15 fúnebre porvenir. La ciencia osada
midió por fin su elíptico sendero,
anunció su venida, despojole
de usurpado terror, y el astro humilde
obedeció del sabio los decretos.
- 20 Torricelli, Pascal, su peso miden
a la impalpable atmósfera: encerrado
en férreo tubo el aire se desata,
y feroz ante sí lanza la muerte.
Hijo del sol el septiforme rayo
25 por cristalino prisma dividido,
entre la oscuridad que le circunda,
hace brillar del iris los colores.
En el convexo lente deja dócil
su fulgente corona, y concentrado

30 se arma feroz de innumerables puntas,
y a los metales y al diamante muerde.

En primorosa imitación la esfera
rueda en sus ejes, dividiendo el año,
hace girar en su órbita la Tierra,
35 y de ella en pos a la inconstante luna.
A la vista Saturno aproximado
revuelve sus anillos misteriosos,
que oculta o muestra: Júpiter eclipsa
sus brillantes satélites, y el sabio
40 nota el momento, y las distancias mide.

El imanado acero en equilibrio
busca del Norte la querida estrella,
y en el inmenso mar, en negra noche,
fija su rumbo al navegante incierto.
45 El agua del calor atormentada,
o al choque de la eléctrica centella
en diferentes gases convertida,
a la llama voraz pábulo presta.

Con inocente estrépito a los ojos
50 estalla y luce simulado rayo,
que enseñó la atracción del verdadero,
y pudo el hombre desarmar las nubes.
Del Galvanismo al poderoso impulso
tiembla y se agita el pálido cadáver
55 con misteriosa convulsión, y casi
duda su triunfo atónita la muerte.

Fiero coloso el arador se torna
del microscopio mágico en el seno,
y en sus miembros y espalda cristalina

60 centenares de músculos se cruzan.
 En un grano de polvo imperceptible
 hierven insectos mil, y nuevos mundos
 a la asombrada vista se presentan.

 Entre los senos de la tierra ocultos
65 la Química sorprende a los metales,
 y su corriente sólida persigue.
 La acción devoradora de la llama
 hace brotar de calcinadas piedras
 el líquido mercurio, y resplandece
70 entre la arena vil pálido el oro.

 De blanda seda refulgente globo
 hinche ligero gas: en él suspenso
 deja la tierra el físico atrevido,
 con rápido volar hiende las nubes,
75 muy más allá de su región oscura
 bebe del sol purísima la lumbre,
 y sobre un horizonte ilimitado
 los desiertos del éter señorea.

SONETOS

I. INMORTALIDAD

Cuando en el éter fúlgido y sereno
arden los astros por la noche umbría,
el pecho de feliz melancolía
y confuso pavor siéntese lleno.

5 ¡Ay! ¡así girarán cuando en el seno
duerma yo inmóvil de la tumba fría...!
Entre el orgullo y la flaqueza mía
con ansia inútil suspirando peno.

10 Pero ¿qué digo? — Irrevocable suerte
también los astros a morir destina,
y verán por la edad su luz nublada.

Mas superior al tiempo y a la muerte
mi alma, verá del mundo la ruína,
a la futura eternidad ligada.

T 32 V 1 [reescritura] NY 25 V 1 ¿Quién al ver por el cielo tan sereno

T 32 V 2 arden los astros por la noche] NY 25 V 2 girar los astros en la noche

T 32 V 3 el pecho] NY 25 V 3 no siente

T 32 V 4 y confuso pavor siéntese lleno.] NY 25 V 4 y de augusto pavor su pecho lleno?

T 32 V 6 duerma yo inmóvil de] NY 25 V 6 me guarde inmóvil ya

T 32 V 7 Entre el orgullo] NY 25 V 7 ¿Cómo el orgullo

T 32 V 8 [sustitución] NY 25 V 8 en mi alma vierten perennal veneno!

T 32 V 13 verá del mundo la ruína] NY 25 V 13 de mundos mil verá la ruina

II. ROMA

Envuelta en sangre y pavoroso estrago
combate Roma con feroz anhelo:
llena el mundo su nombre, sube al cielo,
y las naciones tiemblan a su amago.

5 Su águila fiera por el aire vago
hiende las nubes con ardiente vuelo,
y apenas mira en el distante suelo
las ruinas de Corinto y de Cartago.

10 ¿Qué la valió? Carbón, Mario implacable,
y Sila vengador y César fuerte
huellan del orbe a la infeliz señora.

Y otros... ¡Oh Roma grande y miserable,
que ansiando lauros y poder de muerte,
no supo ser de sí reguladora!

T 32 V 1 pavoroso] NY 25 V 1 espantoso

T 32 V 2 con feroz] NY 25 V 2 en incansable

T 32 V 3 llena el mundo su nombre] NY 25 V 3 su nombre llena el orbe

T 32 V 4 y las naciones tiemblan] NY 25 V 4 y tiemblan los monarcas

T 32 V 6 con ardiente vuelo] NY 25 V 6 y en su ardiente vuelo

T 32 V 7 y apenas] NY 25 V 7 apenas

T 32 V 9 ¿Que la valió? Carbón, Mario implacable] NY 25 V 9 ¿Qué la valió...? Carbón, Mario execrable

T 32 V 10 vengador y César] NY 25 V 10 aterrador, y César

T 32 V 11 huellan del orbe] NY 25 V 11 huellan del mundo

T 32 V 12 Y otros... ¡Oh Roma grande y miserable] NY 25 V 12 Y otros, y otros—¡Oh Roma miserable

III. CATÓN

De Roma esclava defensor augusto,
de Útica en la ribera miserable
opónese CATÓN inexorable
a César vencedor y Jove injusto.

5 Ajeno de furor, libre de susto,
contempla su destino inevitable:
de la tierra el señor bríndale afable
su favor y amistad; mas él adusto.

10 “Desprecio”, clama, “tu piedad. Mi vida
”al Hado vil Justificar pudiera
”que tu ambición y crímenes corona”.

Dice, rasga su pecho: por la herida
indignada se lanza el alma fiera,
y el cadáver a César abandona.

T 32 V 1 De Roma esclava defensor augusto,] NY 25 V 1 De la alma libertad campeón augusto,
T 32 V 2 [sustitución] NY 25 V 2 entre ruinas de Roma miserable,
T 32 V 3 opónese catón inexorable] NY 25 V 3 Catón opone el pecho incontrastable
T 32 V 5 [sustitución] NY 25 V 5 No hay esperanza... Al opresor robusto
T 32 V 6 [reescritura] NY 25 V 6 ríe la fortuna con semblante afable...
T 32 V 7 [sustitución] NY 25 V 7 Fue Roma... Él su clemencia despreciable
T 32 VV 8-9 [reescritura] NY 25 VV 8-9 brinda, y le oye Catón con rostro adusto. / “Lejos, dice,” el
perdón! perdón...! Mi vida
T 32 V 10 [sustitución] NY 25 V 10 menos horrible la injusticia hiciera
T 32 V 11 [reescritura] NY 25 V 11 con que victoria al opresor corona”
T 32 V 12 Dice, rasga su pecho] NY 25 V 11 Dice, y rompe su pecho

IV. SÓCRATES

¡No, jueces, condenéis con ciega ira
de la augusta verdad al sabio amante...!
¡Cielos...! el vil Melito ya triunfante
la venganza logró porque suspira.

5 SÓCRATES firme con piedad le mira,
él se demuda, y con igual semblante
apurando el veneno devorante,
en brazos de Platón el sabio expira.

Presto a remordimientos dolorosos
10 Atenas siente, y su crueldad gimiendo
maldice, y sus fanáticos furores.

Temed, mortales, oprimir furiosos
a la virtud sagrada, persiguiendo
al que osa combatir vuestros errores.

T 32 V 3 ¡Cielos...! el vil] NY 25 V 3 Mas ¡ay! que el vil

T 32 V 5 sócrates] NY 25 V5 Sócrates

T 32 V 6 él se demuda] NY 25 V 6 y él palidece

T 32 V 7 apurando] NY 25 V 7 bebe el sabio

T 32 V 8 en brazos de Platón el sabio expira] NY 25 V 8 y en brazos de Platón tranquilo expira

T 32 V 13 sagrada, persiguiendo] NY 25 V 13 y al mérito, oprimiendo

V. NAPOLEÓN

Sin rey ni leyes, Francia desolada
de anárquico furor cayó en la hoguera:
salvola BONAPARTE: lisonjera
la gloria en cetro convirtió su espada.

5 Tembló a su voz Europa consternada:
reyes la dispensó con faz severa;
en Moscow, en Madrid su águila fiera,
en Roma y Viena y en Berlín vio alzada.

10 ¿Cómo cayó...? Vencido, abandonado,
en un peñasco silencioso expira,
dando ejemplo a los déspotas terrible.

Al contemplar su fin desventurado,
clama la Historia, que su genio admira:
¡No hay opresión por fuerte irresistible!

T 32 VV 1-4 [sustitución] NY 25 VV 1-4 Sin más recurso que su ardiente espada / de Carlomagno el trono reerigiera, / y en el sentose, y en su lecho viera / a la hija de los Césares amada.

T 32 VV 5-6 [reescritura] NY 25 VV 5-6 Árbitro fue de Europa amedrentada, / de sus trémulos tronos dispusiera,

T 32 V 7 en Moscow, en Madrid su águila fiera,] NY 25 V 7 y en Moscow y en Madrid su águila fiera

T 32 V 8 en Roma] NY 25 V 8 y en Roma

T 32 V 9 ¿Cómo cayó...? Vencido] NY 25 V 9 ¿Cómo cayó? Vendido

T 32 V 10 [reescritura] NY 25 V 10 sobre una roca en el océano expira,

T 32 V 12 Al contemplar su fin] NY 25 V 12 Y al ver su ruina y fin

T 32 V 13 [reescritura] NY 25 V 13 grita la Historia al mundo que se admira:

VI. A. D. DIEGO MARÍA GARAY. EN EL PAPEL DE JUNIO BRUTO

Cónsul, libertador, padre de Roma,
¿por qué nubla el dolor tu adusta frente,
y, en vano reprimido, llanto ardiente
a tus cargados párpados asoma?

5 Lanza Discordia su funesta poma,
y ansian tus hijos con furor demente
que Tarquino feroz rija insolente
al pueblo-rey, que a los tiranos doma.

10 Dictas fallo de muerte: el pueblo gime
entre piedad y horror... Con faz umbría
el alma cubres de tormentos llena...

—Tal respiraba en ti, GARAY sublime
Bruto, y fiero, terrible, parecía
el Dios que airado en el Olimpo truena.

T 32 V 1 [reescritura] NY 25 V 1 Prócer sublime de la libre Roma,
T 32 V 2 nubla el dolor tu adusta] NY 25 V 2 anubla el dolor tu augusta
T 32 V 3 llanto] NY 25 V 3 el llanto
T 32 V 6 y ansian] NY 25 V 6 y hasta
T 32 V 7 [reescritura] NY 25 V 7 quieren que el vil Tarquino holle insolente
T 32 V 8 pueblo-rey, que] NY 25 V 8 pueblo rey que
T 32 V 9 Dictas fallo de muerte] NY 25 V 9 Tú pronuncias su muerte
T 32 V 10 faz umbría] NY 25 V 10 faz sombría
T 32 V 11 cubres de tormentos] NY 25 V 11 ocultas de dolores
T 32 V 12 respiraba en ti, GARAY] NY 25 V 12 me mostraste tú, Garay
T 32 V 13 Bruto, y fiero, terrible] NY 25 V 13 a Bruto, que terrible
T 32 V 14 Dios] NY 25 V 14 dios

LOS SEPULCROS. A DON MANUEL ROBREDO

¿De lánguidos cipreses a la sombra,
y en urnas que el amor baña con llanto,
es más plácido el sueño de la tumba?
Cuando el sol a mis ojos extinguidos
5 no resplandezca ya, ni a mis oídos
llegue la dulce voz de la armonía,
ni el tierno amor mi corazón inflame,
ni el halagüeño porvenir me ría,
¿podrá darme consuelo yerta losa,
10 que distinga mis huesos de otros tantos
que en la tierra y el mar siembra la muerte?
No, querido MANUEL: aún la Esperanza,
diosa final, de los sepulcros huye:
el pavoroso indiferente olvido
15 lo envuelve todo en su profunda noche;
y el hombre, los sepulcros, y ruínas
de tierra y cielo, en insondable abismo
sepulta el tiempo con helada mano.

Más ¿para que los míseros mortales,
20 al tiempo anticipándose, destruyen
la piadosa ilusión que en los umbrales
de la huesa fatal detiene al muerto?
¿Aún no vive en la tumba, cuando puede
tras sí dejar recuerdos cariñosos,
25 o de útil gloria noble monumento?
Ésta de afectos comunión divina
es un celeste don a los humanos:
por ella con los muertos aún vivimos,
y con nosotros ellos. Sus reliquias
30 de la inclemencia y del profano vulgo
defiende la piedad. El caro nombre

conserva en mármol o la piedra humilde,
y árboles odoríferos, floridos,
con blanda sombra las cenizas bañan.

35 Sólo quien el amor negó su pecho,
se concentra en la tumba. Su alma triste
se precipita al tormentoso Averno,
o bien se acoge a las inmensas alas
de la clemencia celestial. Su polvo
40 cubren los cardos y ominosa ortiga;
que sobre las reliquias de los muertos
jamás brotaron apacibles flores,
si no las riega del afecto el llanto.

Do quier sociedad juntó a los hombres,
45 contra los elementos y las fieras
guardaron los cadáveres. Las tumbas
garantizaban los remotos fastos,
eran aras también, y fue temido
sobre el paterno polvo el juramento.
50 Los cedros, los cipreses y los sauces,
llenando el aire con efluvios puros,
sombra perenne y plácida tendían
sobre las urnas. Los amigos fieles
una centella al sol arrebataban
55 para alumbrar la subterránea noche
que en sepulcrales bóvedas reinaba;
porque siempre los ojos moribundos
buscan el sol, y el último suspiro
a la nublada luz todos exhalan.
60 De agua lustral murmuradoras fuentes
violetas y amarantos producían;
y los hijos, las madres, las esposas,
al obsequiar las adoradas tumbas

65 con láctea libación, en la fragancia
elíseo aroma respirar creían.

Las urnas de los sabios y los fuertes
patriótico valor, virtud respiran.
De Maratón las coronadas tumbas
los magnánimos pechos inflamaron
70 a los héroes de Grecia, y la semilla
de un bosque de laureles germinaron.
Al contemplar de Washington divino
el modesto sepulcro, nos llenamos
de amor de patria y libertad, y osamos
75 luchar con los tiranos y el destino.

A LA NOCHE

- Reina la noche: con silencio grave¹⁹
giran los sueños en el aire vano:
cándida, pura, el silencioso llano
viste la luna de su luz süave.
- 5 ¡Hora de paz...! Aquí, do a nadie miro,
en esta cumbre alzado
heme señor del mundo abandonado.
- ¡Cómo embelesa la quietud augusta
de la natura a la sensible alma
- 10 que oye su voz, y en deleitosa calma
de esta mansión y su silencio gusta!
Grato silencio, que interrumpe el río
distante murmurando,
o en las hojas el viento susurrando.
- 15 Ya de la noche con el fresco ambiente
gira en lánguidas alas el reposo,
que vela fiel bajo de cielo umbroso,

¹⁹ NY 25 *Debo esta canción al dulcísimo Pindemonte.*

T 32 V 1 noche: con silencio] NY 25 V 1 noche, y en silencio

T 32 V 2 giran los sueños en el aire vano:] NY 25 V 2 vuelan los sueños por el aire vano,

T 32 V 3 [reescritura] NY 25 V 3 y llena en su orbe, tiñe el bosque y llano

T 32 V 4 viste la luna de su luz] NY 25 V 4 la blanca luna de color

T 32 V 5 ¡Hora de paz...! Aquí do a nadie] NY 25 V 5 Todo calla: yo aquí a nadie

T 32 V 6 cumbre] NY 25 V 6 peña

T 32 V 7 heme] NY 25 V 7 me veo

T 32 V 8 ¡Cómo embelesa la quietud] NY 25 V 8 ¡Oh! ¡Cuánto es grata esta quietud

T 32 V 9 natura a la sensible alma] NY 25 V 9 naturaleza a la tierna alma

T 32 V 10 deleitosa] NY 25 V 10 apacible

T 32 V 13 [sustitución] NY 25 V 13 entre guijas saltando,

T 32 V 14 en las hojas el viento susurrando] NY 25 V 14 el viento entre las ramas murmurando

T 32 V 15 Ya de la noche] NY 25 V 15 Y de la noche

T 32 V 16 lánguidas alas el] NY 25 V 16 sordo volar grato

T 32 V 17 bajo de cielo] NY 25 V 17 bajo este cielo

y huye la luz del sol resplandeciente.
Invisible con él y misterioso
20 en llano y montes yace
el bello horror, que contristando place.

¡Cómo en el alma extática se imprime
el delicioso y triste pensamiento!
¡Cómo el cuadro feliz que admiro atento
25 es a par melancólico y sublime!
¡Ah! su paz de la música prefiero
al eco poderoso,
con que se anima el baile bullicioso.

Allí, en salón soberbio, por do quiera
30 terso cristal duplica los semblantes:
de oro vestida y perlas y diamantes
hermosura gentil danza ligera,
y con sus gracias y afectado hechizo,
de mil adoradores
35 lleva tras de sí los votos y loores.

¡Admirable es aquesto! Yo algún día,

T 32 V 18 y huye la luz del sol] NY 25 V 18 y se esconde del sol

T 32 V 19 [sustitución] NY 25 V 19 Yo lo disfruto embebecido, en tanto

T 32 V 20 en llano] NY 25 V 20 que en llano

T 32 V 21 contristando] NY 25 V 21 entristeciendo

T 32 V 24 el cuadro feliz que admiro atento] NY 25 V 24 este cuadro que contemplo atento

T 32 V 26 [sustitución] NY 25 V 26 Cierto es que de la música no se oyen

T 32 V 27 al eco poderoso] NY 25 V 27 los ecos poderosos

T 32 V 28 con que se anima el baile bullicioso] NY 25 V 28 como en medio a los bailes bulliciosos.

T 32 V 29 Allí, en salón soberbio] NY 25 V 29 Allí en grandes salones

T 32 V 30 terso cristal duplica los semblantes:] NY 25 V 30 vuelve el cristal la acción y los semblantes,

T 32 V 31 [reescritura] NY 25 V 31 y entre el oro y las piedras centellantes

T 32 V 32 hermosura] NY 25 V 32 la belleza

T 32 V 35 [reescritura] NY 25 V 35 la admiración excita y los loores.

T 32 V 36 Yo algún día,] NY 25 V 36 y yo ya un día,

de la simple niñez salido apenas,
en los bailes magníficos y cenas
de mi amor al objeto perseguía;
40 y atesoré con mágica ventura
de la joven amada
un suspiro fugaz, una mirada.

Mas ya por los pesares abatido,
y a languidez y enfermedad ligado,
45 muy más me place que salón dorado
este llano en la noche oscurecido;
a la brillante danza prefiriendo
el meditar tranquilo
bajo este cielo, en inocente asilo.

50 ¡Ah! bríllenme por siempre las estrellas
en un cielo tan puro como ahora,
y a la alta mano de mi ser autora
puédame yo elevar, mirando a ellas.
A ti, Dios de los cielos, en la noche

55 alzo en humilde canto
la dolorosa voz de mi quebranto.

T 32 V 37 simple niñez salido] NY 25 V 37 simple niñez saliendo

T 32 V 38 en los bailes magníficos y cenas] NY 25 V 38 del baile en los misterios y en las cenas

T 32 V 40 [reescritura] NY 25 V 40 y aprendí entre su estruendo la ventura

T 32 V 41 [reescritura] NY 25 V 41 que a una alma apasionada

T 32 V 42 un suspiro fugaz, una mirada NY 25 V 42 pueden dar un suspiro, una mirada

T 32 V 45 me place que salón NY 25 V 45 me agrada que el salón

T 32 V 46 oscurecido;] NY 25 V 46 oscurecido:

T 32 V 47 a la brillante danza prefiriendo] NY 25 V 47 y prefiero al estruendo de las danzas,

T 32 V 49 en inocente] NY 25 V 49 en mi apacible

T 32 V 56 la dolorosa voz de mi quebranto] NY 25 V 56 la voz de mi dolor y mi quebranto

Te saludo también, amiga luna:
siempre tierno te amé, reina del cielo:
siempre fuiste mi hechizo, mi consuelo,
60 en la adversa y la próspera fortuna.
Tú sabes cuántas veces anhelando
gozar tu compañía
maldije el brillo del ardiente día.

Asentado tal vez a las orillas
65 del mar, cuyo cristal te retrataba,
en cavilar dulcísimo pasaba
las leves horas en que leda brillas;
y recordando mi nublada gloria
mire tu faz serena,
70 y en tierno llanto desahugué mi pena.

Mas ¡ay! el pecho con dolor palpita
herido ya de consunción tirana,
y cual tú al esplendor de la mañana,
palidece mi rostro y se marchita.
75 Cuando caiga por fin, inunde al menos
esa luz calma y pura
de tu amigo la humilde sepultura.

T 32 V 57 Te saludo también] NY 25 V 57 Yo también te saludo

T 32 V 59 fuiste mi hechizo, mi consuelo,] NY 25 V 59 hiciste mi hechizo o mi consuelo

T 32 V 64 Asentado tal vez] NY 25 V 64 ¡Cuántas veces sentado

T 32 V 65 del mar, cuyo cristal] NY 25 V 65 del mar que en su cristal

T 32 V 66 en cavilar] NY 25 V 66 en meditar

T 32 V 68 y recordando mi nublada gloria] NY 25 V 68 y entre vagos recuerdos de mi gloria

T 32 V 69 miré tu faz] NY 25 V 69 miré a tu faz

T 32 V 70 y en tierno llanto desahugué mi pena] NY 25 V 70 y en llanto desahugué mi amarga pena

T 32 VV 71-72 [sustitución] NY 25 VV 71-72 Pero ¡ay! la enfermedad que cruel me Agita / me hace
mirar mi destrucción cercana,

T 32 V 73 esplendor] NY 25 V 73 resplandor

T 32 V 75 caiga por fin, inunde al menos] NY 25 V 75 caiga, visita con un rayo

T 32 V 76 esa luz] NY 25 V 76 de esa luz

- Mas ¿qué canto suavísimo resuena
del inmediato bosque en la espesura?
80 Es tu voz, ruiñeñor, que de ternura
en dulce soledad mi pecho llena.
Siempre te amé, porque debiste al cielo
genio triste y sombrío,
tierno y agreste, como el genio mío.
- 85 Perezca el que a tu nido te arrebatara,
y porque gimas gusta de oprimirte:
¿por qué no viene, como yo, a seguirte
del bosque espeso entre la sombra grata?
Salta libre y feliz de ramo en ramo,
90 en torno de tu nido,
que a nadie quiero esclavo ni oprimido.

- Noche, antigua deidad, que el caos profundo
produjo antes que al sol, y al sol postrero
has de sobrevivir, cuando severo
95 el brazo del Señor trastorne el mundo;
óyeme: tú serás mientras me dure
este soplo de vida
celebrada por mí, de mí querida.

- 100 Antes del primer tiempo, sepultada
del caos en el vórtice yacías:
inspirada tal vez, ya preveías

T 32 V 80 ternura] NY 25 V 80 dulzura

T 32 V 81 en dulce soledad] NY 25 V 81 siempre en la soledad

T 32 V 82 debiste al cielo] NY 25 V 82 te diera el cielo

T 32 V 85 nido te arrebatara] NY 25 V 85 bosque te arrebatara

T 32 V 87 [reescritura] NY 25 V 87 ¡Ay! ¿por qué como yo no viene a oírte

T 32 V 99 Antes del primer tiempo, sepultada] NY 25 V 99 En aquel primer tiempo sepultada

T 32 V 100 del caos en el vórtice yacías NY 25 V 100 en el caos inmenso en que yacías

T 32 V 101 preveías] NY 25 V 101 conocías

a tu beldad la gloria destinada;
y ociosa, triste, en el sombroso velo
tu frente rebozabas,
105 y en el futuro imperio meditabas.

A la voz del Criador, del océano
reina saliste, el cetro levantando,
de estrellas coronada, desplegando
el manto rico por el éter vano;
110 y al mundo silencioso deleitaba
en tu frente severa
de la alma luna la argentada esfera.

¡Cuántas altas verdades he aprendido
en tu solemne horror, sublime Diosa!
115 En el silencio de la selva umbrosa
¡cuántas inspiraciones te he debido!
En ti miro al Criador, y arrebatado
de fervoroso anhelo,
pulso mi lira y me levanto al cielo.

120 ¡Salve, gran Diosa! en tu apacible seno
déjame consolar y recrearme:

T 32 V 103 sombroso] NY 25 V 103 oscuro

T 32 V 104 tu frente] NY 25 V 104 la frente

T 32 V 106 océano] NY 25 V 106 Océano

T 32 V 108 desplegando] NY 25 V 108 y desplegando

T 32 V 110 y al mundo silencioso deleitaba] NY 25 V 110 y deleitado al silencioso mundo,

T 32 V 111 severa] NY 25 V 111 se viera

T 32 v 114 Diosa] NY 25 V 114 diosa

T 32 V 119 pulso] NY 25 V 119 cojo

T 32 V 120 ¡Salve, gran Diosa! en tu apacible seno] NY 25 V 120 Salve, gran diosa, salve: entre tu seno

tu bálsamo feliz puede aliviarme
el triste pecho de dolores lleno.
¡Noche, de los poetas y almas tiernas
125 dulce, piadosa amiga,
en blanda paz convierte mi fatiga!

T 32 V 122 tu bálsamo feliz puede aliviarme] NY 25 V 122 ven con tu grato bálsamo a aliviarme

T 32 V 124 ¡Noche] NY 25 V 124 Noche

T 32 V 125 dulce, piadosa] NY 25 V 125 dulce y piadosa

T 32 V 126 en blanda paz convierte mi fatiga!] NY 25 V 126 ¡ay! aduerme en tu calma mi fatiga

A WASHINGTON.
ESCRITA EN MONTE-VERNON

Primero en paz y en guerra,
primero en el afecto de tu patria
y en la veneración del universo,
viva imagen de Dios sobre la Tierra,
5 libertador, legislador y justo,
WASHINGTON inmortal, oye benigno
el débil canto, de tu gloria indigno,
con que voy a ensalzar tu nombre agosto.

¿Te pintaré indignado
10 a la voz de la patria dolorida
volar al arduo campo de la gloria,
y como Jove en el Olimpo armado
a la suerte mandar y a la victoria?
Magnánimo apareces;
15 ríndese Boston, y respira libre.
Vanamente el tirano
cuarenta mil esclavos lanza fiero
para extirpar el nombre americano.
Tú, sin baldón, al número cediste,
20 y acallando el espíritu guerrero,
a tu gloria la patria preferiste.
Así del pueblo eterno los caudillos
al vencedor Aníbal contemplaron
con inmutable frente,
25 y la invasión rugiente
a la Púnica playa rechazaron.

Mas luego, en noche de feliz memoria,
del Delawere el vacilante yelo
ofreció a tu valor y patrio celo

30 el camino del triunfo y de la gloria.
La soberbia británica humillada
es por último en York, y su caudillo
rinde a tus pies la poderosa espada.
El universo atónito saluda
35 a la triunfante América, y te adora,
mientras que la metrópoli sañuda
tu gloria bella y su baldón devora.
Mas cuando por la paz inútil viste
de Libertad la espada en tu alta mano,
40 el poder soberano
como insufrible carga deposiste.

Alzado a la primer magistratura,
de tu patria la suerte coronaste,
y en cimientos eternos afirmaste
45 la paz, la libertad sublime y pura.
De años y gloria y de virtud cargado,
con mano vencedora
regir te vieron el humilde arado.
Con Sócrates divino te asentaste
50 de la Fama en el templo,
y a la virtud, con inmortal ejemplo,
la fe del universo conservaste.

Cuando en noble retiro,
de oro y de crimen y ambición ajeno,
55 tu espléndida carrera coronabas,
en este bello asilo respirabas
pobre, modesto y entre libres libre.
¡Oh Potomac! del orgulloso Tibre
no envidies, no, la delincuente gloria,
60 que no recuerda un héroe como el tuyo
del orbe todo la sangrienta historia.

Por la Francia feroz amenazada
vuelve la patria del peligro al día,
y en unánime voto al Héroe fía
65 de Libertad y América la espada.
Los rayos de la gloria
vuelven a ornar su venerable frente...
Mas ¡ay! desapareció, volando al cielo,
como de nubes en brillante velo
70 hunde el sol su cabeza en occidente.

¡Oh WASHINGTON! Protegen tu sepulcro
las copas de los árboles ancianos
que plantaron tus manos,
y lo cubre la bóveda celeste.
75 Aun el aire que en torno se respira,
el que tú respirabas,
paz y santa virtud al pecho inspira.

En la tumba modesta,
que guarda tus cenizas por tesoro,
80 ni luce el mármol, ni centella el oro,
ni estallado laurel, ni palmas veo.
¿Para qué, si es un mundo
a tu gloria inmortal digno trofeo?
Con estupor profundo
85 por tu genio creador lo miro alzado
hasta la cumbre de moral grandeza.
Potente y con virtud; libre y tranquilo;
esclavo de las leyes;
del universo asilo;
90 asombro de naciones y de reyes.

(1824)

CALMA EN EL MAR

El cielo está puro,
la noche tranquila,
y plácida reina
la calma en el mar.

5 En su campo inmenso
el aire dormido
la flámula inmóvil
no puede agitar.

10 Ninguna brisa
llena las velas,
ni alza las ondas
viento vivaz.

15 En el oriente
débil meteoro
brilla y disípase
leve, fugaz.

20 Su ebúrneo semblante
nos muestra la luna,
y en torno la ciñe
corona de luz.

El brillo sereno
argenta las nubes,
quitando a la noche
su pardo capuz.

25 Y las estrellas
cual puntos de oro,
en todo el cielo
vense brillar.

Como un espejo

30 terso, bruñido,
las luces trémulas
refleja el mar.

La calma profunda
de aire, mar y cielo
35 al ánimo inspira
dulce meditar.

Angustias y afanes
de la triste vida,
mi llagado pecho
40 quiere descansar.

Astros eternos,
lámparas dignas,
que ornáis el templo
del Hacedor;
45 sedme la imagen
de su grandeza,
que lleve al ánima
santo pavor.

¡Oh piloto! la nave prepara:
50 a seguir tu derrota disparte,
que en el puro lejano horizonte
se levanta la brisa del Sur:
y la zona que oscura lo ciñe
cual la luz presurosa se tiende,
55 y del mar, cuyo espejo se hiende,
muy más bello parece el azul.

A NAPOLEÓN

Conjunto incomprensible y asombroso²⁰
de oscuridad y luz, de nada y gloria;
astro a par ominoso
a libertad y reyes, elevado
5 por una tempestad a tal altura,
por otra tempestad de ella lanzado,
que sólo has igualado
con tu desgracia inmensa tu ventura.

¡Divinidad mortal! Bajo tu planta
10 su alba cumbre los Alpes inclinando,
un camino triunfal te preparaban.
Tu señal aguardaban
los elementos, mientras disipando
las tempestades de lluviosa noche
15 para alumbrar tus fiestas,
el sol desde su carro te anunciaba.
Europa te miraba
con un horror profundo;
y de tu voz fatídica el acento,
20 de tus ojos bastaba un movimiento
a conmover el mundo.

Tu soplo animador del caos sacaba
las olvidadas leyes.

²⁰ NY 25 *Este poema es traducción libre de la última de las tres Messeniennes nouvelles publicadas ha pocos meses por Mr. Casimiro Delevingne. Emprendí la versión con el sólo objeto de distraer algunos ratos de tedio y tristeza. Me encontré con ella concluida y la agrego aquí, esperando que la novedad y nobleza de los pensamientos dé a otros el mismo placer que a mí.*

T 32 V 9 tu planta] NY 25 V 9 tus plantas

T 32 V 10 [reescritura] NY 25 V 10 las montañas sus frentes inclinando,

T 32 V 17 te miraba] NY 25 V 17 te admiraba

T 32 V 18 profundo;] NY 25 V 18 profundo,

A los vastos despojos de los reyes
25 tu imagen insultaba
sobre mil y mil bronces, que cautivos
al orbe tus hazañas referían.
A tu querer los cultos renacían,
de su fraternidad ya se pasmaban,
30 y en altares, que juntos humeaban,
por ti sus oraciones confundían.
“Conserva ¡oh Dios! decían,
”al héroe del Tabor: dale victoria!”
”Conserva ¡oh Dios! ¡al vencedor del Tíbre!”
35 ¡Por qué añadir entonces no pudieron
para colmar tu gloria:
“Conserva ¡oh Dios! al rey de un pueblo libre!”

Si quisieras, reinaras todavía.
Hijo de Libertad, la destronaste:
40 su exterminio juraste
en tu soberbia impía.
Mas la tumba que se abre
a la diosa inmortal, tarde o temprano
yela en su sombra fría
45 el necio orgullo del mayor tirano.

¿En tu ambición furiosa,
fe, justicia o derechos respetaste?
En vano ya te fuera
la España generosa

T 32 V 27 al orbe] NY 25 V 27 al cielo

T 32 V 28 A tu querer los cultos renacían] NY 25 V 28 Los cultos renacían

T 32 V 29 de su fraternidad ya se pasmaban NY 25 V 29 de su unión fraternal ya se asombraban,

T 32 V 30 que juntos] NY 25 V 30 que a la par

T 32 V 33 ”¡al héroe del Tabor: dale victoria!”] NY 25 V 33 ”¡al que diste en Tabor alta victoria!”

T 32 V 40 [reescritura] NY 25 V 40 la ruina de tu madre decretaste

T 32 V 48 En vano ya te fuera] NY 25 V 48 Vanamente en las lides ya te fuera

- 50 de gloria y de peligros compañera.
Esclava la anhelaste;
mas no quisiste unir otra diadema
a tu doble corona, y en su trono
un simulacro tuyo colocaste.
- 55 Mas no: sus sacerdotes y guerreros
a la lid mutuamente se excitaron.
Supersticiosos, fieros,
los pueblos al clamor se levantaron.
¡Presagio pavoroso! Las campanas,
60 por invisible mano sacudidas,
¡Alarma! resonaban.
Las estatuas antiguas retemblaban,
y llanto se veía
en sus ojos inmóviles: la sangre
65 del Salvador divino de la tierra
en sus yertas imágenes corría.
Por la noche los muertos vagueaban,
y los fúnebres gritos ¡Guerra! ¡Guerra!
do quiera los sepulcros exhalaban.

T 32 V 51 anhelaste;] NY 25 V 51 anhelaste,

T 32 V 52 mas no quisiste unir otra diadema] NY 25 VV 52- 53 [fusión] pero no te atreviste / a unir otra diadema

T 32 V 54 colocaste] NY 25 V 55 echar quisiste

T 32 V 55 Mas no] NY 25 V 56 Mas, no

T 32 V 59 ¡Presagio pavoroso!] NY 25 V 60 ¡Que fúnebres presagios!

T 32 V 60 sacudidas,] NY 25 V 61 sacudidas

T 32 V 61 ¡Alarma!] NY 25 V 62 ¡alarma!

T 32 V 65 Salvador] NY 25 V 66 salvador

T 32 V 66 en sus yertas] NY 67 de sus yertas

T 32 V 68 ¡Guerra! ¡Guerra!] NY 25 V 69 ¡guerra! ¡guerra!

T 32 V 69 do quiera los sepulcros exhalaban] NY 25 V 70 do quier de los sepulcros se exhalaban

70 Una noche... ¡Atended! Era la hora
en que los sueños lúgubres anuncian
del sepulcro sombroso
la triste voz; en que el segundo Bruto
vio a su genio enlutado
75 alzarse en el horror de la tinieblas;
en que el feroz Ricardo, atormentado
por sueño sin reposo,
los manes vio de su familia entera
maldecirle, y gritar: “¡Aquesta, impío,
80 ”es tu noche postrera!”

Solo, en silencio, NAPOLEÓN velaba:
la fatiga inclinaba
su frente poderosa
sobre la carta inmóvil, que sus ojos
85 sólo confusamente
miraban: tres guerreras, tres hermanas,
a su vista se ponen de repente.

Pobre y sin atavíos la primera,
una virgen romana parecía,
90 morena al brillo de abrasado cielo.
Su alta frente ceñía
simple ramo de encina: se apoyaba
en un roto estandarte, y recordaba
un día sublime de inmortal memoria.

T 32 V 70 ¡Atended!] NY 25 V 71 ¡Atended...!

T 32 V 71 anuncian] NY 25 V 72 explican

T 32 V 73 la triste voz] NY 25 V 74 la oscura voz

T 32 V 75 en el horror] NY 25 V 76 entre el horror

T 32 V 77 por sueño] NY 25 V 78 de un sueño

T 32 V 79 maldecirle, y gritar:] NY 25 V 80 maldecirle y gritarle.

T 32 V 81 NAPOLEÓN] NY 25 V 82 Napoleón

T 32 V 87 a su vista se ponen] NY 25 V 88 en su tienda parecen

T 32 V 90 al brillo de abrasado] NY 25 V 91 al fuego de su ardiente

95 Brillaban tres colores
en sus jirones al francés sagrados,
del humo ennegrecidos, destrozados,
pero por la Victoria.

“Te conocí soldado:
100 ¡salud! hete ya rey”, ella dijera.
“De Marengo la espléndida jornada
en tus fastos de gloria
después que yo se encuentra colocada.
Soy su hermana mayor; la que en Arcola
105 protegí tu carrera,
dictándote la voz airada, fuerte,
que el valor de los tuyos reanimara,
cuando tan grande te miró la muerte,
que en medio a rayos mil te respetara.

110 “Trocaste en cetro de hierro
mi bandera profanada
¡Tiembla! Tu estrella eclipsada
palidecer miro yo.
La fuerza no tiene apoyo
115 cuando sin freno se mira,
¡Adiós! Tu reinado expira,
y ya tu gloria pasó”.

Sobre su frente la segunda unía
a la brillante palma del desierto
120 los tesoros que encierra Alejandría.

T 32 V 98 Victoria] NY 25 V 99 victoria

T 32 V 101 la espléndida jornada] NY 25 V 102 terrible la jornada

T 32 V 103 después que yo] NY 25 V 104 después de mí

T 32 V 106 dictándote la voz airada, fuerte.] NY 25 V 107 y te dicté la voz sublime y fuerte

El fuego con que el sol a Egipto inunda
sus ojos encendía.
En los hijos de Omar ensangrentada
ostentaba su mano por trofeo
125 de Julio César la terrible espada,
y el ilustre compás de Tolomeo.

“Te conocí de Francia desterrado:
¡Salud! hete ya rey”, ella dijera.
“Del famoso Tabor la gran jornada
130 en tus fastos de gloria
después que yo se encuentra colocada.
Soy su hermana mayor: te debo el nombre
que al pie de las Pirámides obtuve.
¡Nombre inmortal! Del Nilo en las orillas
135 vi los turbantes de Ismael hollados
por tus caballos rápidos. Las artes
a sus hijos preciados
allí bajo tu égida colocaban,
cuando al polvo de Menfis y de Tebas
140 sus misterios augustos preguntaban.
Si te extraviaste entonces
en tu glorioso vuelo,
fue cual águila noble, que fijando
la vista al sol, y tras la luz volando,
145 en los desiertos piérdese del cielo.

T 32 V 121 a Egipto inunda] NY 25 V 122 su patria inunda

T 32 V 122 sus ojos encendía] NY 25 V 123 sus miradas ardientes encendía,

T 32 V 123 ensangrentada] NY 25 V 124 teñida en sangre

T 32 V 124 [fusión] NY 25 VV 125-126 su fuerte mano, a conquistar armada, / de su valor llevaba por trofeo

T 32 V 127 de Francia] NY 25 V 129 en un tiempo

T 32 V 129 “Del famoso] NY 25 V 131 “Del sublime

T 32 V 131 después que yo se encuentra] NY 25 V 133 después de mí se encuentra

T 32 V 140 misterios augustos] NY 25 V 142 secretos antiguos

T 32 V 143 fijando] NY 25 V 145 clavando

- “Bajo tu cetro de hierro
la quisiste ver ahogada.
¡Tiembra! tu estrella eclipsada
palidecer miro yo.
140 La fuerza no tiene apoyo
cuando sin freno se mira.
¡Adiós! Tu reinado expira,
y ya tu gloria pasó”.
- La postrera... ¡oh piedad! Sus manos bellas
155 cadenas oprimían. Con los ojos
clavados en la tierra, do sus pasos
dejaban ¡ay! ensangrentadas huellas,
se acercaba temblando,
¡PERECE, NO SE RINDE! murmurando
160 ¡Lejos de ella la pompa y los tesoros
con que feliz victoria se atavía!
pero cipreses, bellos cual laureles,
su noble frente coronaban fieles
como guirnalda fúnebre y sombría.
- 165 “¡No me conocerás hasta la hora
que dejes de reinar: ¡escucha, y tiembra!
Ninguna otra jornada
se ha de ver en tus fastos colocada
en pos de mí. Tampoco
170 tengo hermana mayor. Recuerdo amargo

T 32 V 156 tierra, do sus pasos] NY 25 V 158 tierra en que sus pasos

T 32 V 159 ¡PERECE, NO SE RINDE!] NY 25 V 161 *Perece y no se rinde*

T 32 V 161 feliz victoria] NY 25 V 163 la alta victoria

T 32 V 163 coronaban] NY 25 V 165 circundaban

T 32 V 164 como guirnalda] NY 25 V 166 con su corona

T 32 V 166 de reinar: ¡escucha y tiembra!] NY 25 V 168 de ser rey: escucha y tiembra.

T 32 V 168 se ha de ver en tus fastos] NY 25 V 170 ha de verse en tus fastos

T 32 V 169 en pos de mí. Tampoco] NY 25 V 171 después de mí: tampoco

seré a la tierra de valor y pena.
Libertaré a los reyes oprimidos,
a los pueblos pasando su cadena.
Los siglos dudarán, al ver tu historia,
175 si tus soldados fuertes,
de tanta y tanta hazaña escombros vivos,
compañeros antiguos de tu gloria,
más grandes parecieron
en un día solo que revés sufrieron,
180 o en veinte años de dicha y de victoria.

Yo al fin echaré del cielo
tu estrella triste, eclipsada,
y quebraré con tu espada.
tu cetro férreo y atroz.
185 La fuerza no tiene apoyo
cuando sin freno se mira.
¡Adiós! Tu reinado expira,
y ya tu gloria pasó”.

Dijo: las tres al cielo
190 encaminaban ya su raudo vuelo,
y aún el guerrero atónito escuchaba
el fatídico acento, que pesaba
sobre su alma oprimida.
Mas al redoble del tambor guerrero
195 se disipó su imagen importuna,

T 32 V 172 reyes oprimidos,] NY 25 V 174 reyes que hoy oprimes

T 32 V 174 dudarán, al ver tu historia,] NY 25 V 176 dudarán al leer tu historia

T 32 V 178 grandes parecieron] NY 25 V 180 ilustres se hicieron

T 32 V 180 veinte años] NY 25 V 182 treinta años

T 32 VV 189-190 [reescritura] NY 25 VV 191-192 Ya las tres hacia el cielo / habían alzado su ligero vuelo,

T 32 V 194 Mas el redoble] NY 25 V 196 Pero al redoble

cual la pálida lumbre de la luna
del sol ardiente al esplendor primero.

Creyendo haber domado
los hijos fieros de Pelayo fuerte,
200 sube otra vez al carro vagabundo
en que llevar pensaba por el mundo
la esclavitud y muerte.
De un salto pasa por su vasto imperio.
Sus caballos fogosos, anhelantes,
205 que se desfallecían
bajo el cielo del Sur fiero, abrasado,
para refrigerarse ya bebían
del Beresina helado.

Fiado en estrella infiel se adormecía
210 por lisonjeros viles fascinado,
y cuando ya caía,
de la tierra el imperio meditaba.
Abrió los ojos al fragor del rayo,
y ¿dónde se encontró? — Sobre una roca,
215 do a todos los monarcas inquietaba
con su vida importuna.
Mas presente do quier se le miraba,
grande, cual su desgracia, destronado,
pero inmutable, alzado
220 en los escombros ¡ay! de su fortuna.

Quedó Europa vacía,
y cubierta de luto la Victoria.
Así de falta en falta,
de tormenta en tormenta,

T 32 V 198 Creyendo] NY 25 V 200 Pensando

T 32 V 209 Fiado en estrella infiel] NY 25 V 211 Confiado en su astro infiel

225 vino a morir sobre el escollo estéril
do naufragó su gloria.
En torno de su tumba murmurando
el mar su pena ostenta.

Te recibió un peñasco
230 sin corona y sin vida,
cuando antes contenerte no pudiera
un imperio vastísimo. A la tumba
contigo descendieron
tu imperial porvenir, tu dinastía.

235 De tarde en ella el pescador reposa,
y sus pesadas redes levantando,
se aleja lentamente, cavilando
—en su trabajo del siguiente día.

T 32 V 232 A la tumba] NY 25 V 234 A tu tumba
T 32 V 233 descendieron] NY 25 V 235 descendieran

HOMERO Y HESÍODO

En la opulenta Cálcide Ganíctor
de Anfidamas la tumba levantaba,
y con solemnes juegos
la sombra paternal apaciguaba.
5 Ya por tres veces sucedido había
al estruendoso día
la sacra noche, y tras de su reposo
abren de nuevo el circo polvoroso.
Ármase el luchador de gesto grave,
10 y el óleo baña sus robustos miembros:
por caballos bizarros,
como el viento impelidos,
en giro circular vuelan los carros.

Mas el tercero día por la tarde
15 lucha más bella y apacible mira.
Los hijos de la lira,
HESÍODO joven y el anciano HOMERO
la palma se disputan
del canto armonioso.
20 HESÍODO empieza, y en su mano pura
agita un ramo de laurel gozoso.

HESÍODO

Del Parnaso feliz en las alturas,
joven yo, mi ganado apacentaba.
Las Musas, que me vieron y me amaron,
25 con el sagrado nombre de Poeta
al pastor inocente saludaron.

T 32 V 9 cesto [posible errata] [gesto]

HOMERO

Soñé una vez que el águila sublime
a la margen del Meles me arrancaba,
y de la tierra y cielo a los confines
30 llevándome en su vuelo,
con fulminante voz así me hablaba:
“¡Tuya es la tierra ya, tuyo es el cielo!”

HESÍODO

¡Oh dulces Musas, hijas de Memoria!
vuestro celeste amor mi pecho anima.
35 Oliva y palmas crecen en el clima
que protegéis, y danle paz y gloria.

HOMERO

¡A Júpiter honor! Cuanto supera
el Gárgaro sublime a los escollos
que oculta entre su seno el mar profundo,
40 cuanto el Olimpo al Tártaro domina,
así a los Dioses todos
en gloria vence y majestad divina
el rey del cielo y del inmenso mundo.

HESÍODO

Las Musas en su danza vespertina
45 con bello grupo el Helicón coronan;
o al Olimpo elevándose ligeras,
en la copa de Júpiter supremo
liban el néctar, y su elogio entonan.

HOMERO

Jove reina inmortal. El hecatombe
50 no regará con esparcida sangre
el mármol de su triste monumento;

y los caballos rápidos cual viento,
desbocados, feroces,
jamás harán volcar sobre su tumba
55 a los carros veloces.

HESÍODO

Y nosotros mortales, destinados
al reino de las sombras, bajaremos
a su oscura mansión, y allí veremos
60 al barquero infernal, y al triste río,
cuya corriente cenagosa y ciega
sola a los mares el tributo niega.

HOMERO

Con paso gigantesco me aproximo
el término forzoso:
tu plectro armonioso
65 *las Obras y los Días* ha cantado.
Anciano débil, yerto y amagado
por las Parcas impías,
acabo ya mis obras y mis días.

HESÍODO

¡Hijo de Meles! Tu divino acento
70 es el de cisne anciano y moribundo.
En el Olimpo habitas, y los Dioses
a su consejo con placer te admiten
e instruyen por tu voz al bajo mundo.
Mendigo empero, triste y desolado,
75 de palacio en palacio rechazado,
beberás del dolor la copa impía,
maldiciendo aquel día
en que con dulces lazos

de placer suspiró tu madre bella
80 del amoroso Meles en los brazos.

HOMERO

¡Heliconio Pontífice! Tus versos
dulces son, como el néctar y ambrosía
que Hebe derrama en el festín del cielo.
En la margen del Olmio Poesía
85 un panal de su miel puso en tu labio,
para pagar tu generoso anhelo.
Mas huye de Ariadna los festines:
¡teme al Amor! Cerca del mar Eubeo
tu fin verás. Por Diana requerido,
90 a la Parca fatal te ha prometido
el inflexible Júpiter Nemeo.

* * *

Callaban ya los vates: mas el pueblo
que inmóvil atendía
forzolos a seguir con sus aplausos
95 aquel bello certamen de armonía.

HOMERO entonces con sublime tono
cantó los tristes pueblos inmolados
a los caprichos bárbaros del trono;
a la Discordia sanguinaria, unciendo
100 los caballos al carro de Belona;
a la Injuria feroz y despiadada,
que con su planta férrea tala el mundo,
y a la Grecia gimiendo prosternada
a las plantas de Aquiles furibundo.

- 105 HESÍODO, con acento más süave,
cantó la Primavera deliciosa
enjugando el llorar de la Híadas;
a las trémulas Pléyades alzadas
sobre la frente del celeste Toro;
110 al noble Sol desde su carro de oro
en incansable vuelo
animando la tierra, el mar, el cielo;
y con giro veloz las Estaciones
volando en pos del año,
115 y en él vertiendo sus alegres dones;
de la virtud los cándidos placeres,
y el útil culto de la sabia Ceres.

- Ganíctor débil y en la paz criado,
los himnos de la paz premió gustoso.
120 Una oveja y dos trípodes pagaron
a HESÍODO lisonjero.
¡Del venerable HOMERO
un estéril laurel ciñó las canas...!

- El vencedor ante la turba inmensa
125 la oveja negra a Juno sacrifica,
y a las Musas trípodes ofrece.
Fútil murmullo de alabanzas vanas
sigue el cantor de Troya, que se aleja
por un niño indigente conducido,
130 y en el suelo más lejano
el pan de la piedad implora en vano.

NIÁGARA

Templad mi lira, dádmela, que siento
en mi alma estremecida y agitada
arder la inspiración. ¡Oh! ¡Cuánto tiempo
en tinieblas pasó, sin que mi frente
5 brillase con su luz...! Niágara undoso,
tu sublime terror sólo podría
tomarme el don divino, que ensañada
me robó del dolor la mano impía.

Torrente prodigioso, calma, calla
10 tu trueno aterrador: disipa un tanto
las tinieblas que en torno te circundan,
déjame contemplar tu faz serena,
y de entusiasmo ardiente mi alma llena.
Yo digno soy de contemplarte: siempre
15 lo común y mezquino desdeñando,
ansié por lo terrífico y sublime.
Al despeñarme el huracán furioso,
al retumbar sobre mi frente el rayo,
palpitando gocé: vi al Océano
20 azotado por austro proceloso,
combatir mi bajel, y ante mis plantas
vórtice hirviente abrir, y amé el peligro.
Mas del mar la fiereza

T 32 V 1 Templad] NY 25 V 1 Dadme

T 32 V 6 [reescritura] NY 25 V 6 sola tu faz sublime ya podría

T 32 V 9 calla] NY 25 V 9 acalla

T 32 V 12 déjame contemplar] NY 25 V 12 y déjame mirar

T 32 V 19 Océano] NY 25 V 19 océano

T 32 V 20 azotado por austro] NY 25 V 20 azotado del austro

T 32 V 22 vórtice hirviente] NY 25 V 22 sus abismos

T 32 V 23 Mas del mar la fiereza] NY 25 V 23 y sus iras amé: más su fiereza

en mi alma no produjo
25 la profunda impresión que tu grandeza.

Sereno corres, majestoso; y luego
en ásperos peñascos quebrantado,
te abalanzas violento, arrebatado,
como el destino irresistible y ciego.
30 ¿Qué voz humana describir podría
de la sirte rugiente
la aterradora faz? El alma mía
en vago pensamiento se confunde
al mirar esa férvida corriente,
35 que en vano quiere la turbada vista
en su vuelo seguir al borde oscuro
del precipicio altísimo: mil olas,
cual pensamiento rápidas pasando,
chocan, y se enfurecen,
40 y otras mil y otras mil ya las alcanzan,
y entre espuma y fragor desaparecen.

¡Ved! ¡Llegan, saltan! El abismo horrendo
devora los torrentes despeñados:
crúzanse en él mil iris, y asordados
45 vuelven los bosques el fragor tremendo.
En las rígidas peñas
rómpele el agua: vaporosa nube

T 32 V 24 produjo] NY 25 V 24 dejara

T 32 V 26 Sereno corres, majestoso;] NY 25 V 26 Corres sereno y majestoso,

T 32 V 33 vago pensamiento] NY 25 V 33 vagos pensamientos

T 32 V 34 mirar esa férvida] NY 25 V 34 contemplar la férvida

T 32 V 35 quiere] NY 25 V 35 quiera

T 32 V 36 al borde oscuro] NY 25 V 36 al ancho borde

T 32 V 42 ¡Ved! ¡llegan, saltan!] NY 25 V 42 Más llegan... saltan...

T 32 V 46 [reescritura] NY 25 V 46 A1 golpe violentísimo en las peñas

T 32 V 47 rómpele el agua: vaporosa nube] NY 25 V 47 rompese el agua, y salta, y una nube

con elástica fuerza
llena el abismo en torbellino, sube,
50 gira en torno, y al éter
luminosa pirámide levanta,
y por sobre los montes que le cercan
al solitario cazador espanta.

* * *

Mas ¿qué en ti busca mi anhelante vista
55 con inútil afán? ¿Por qué no miro
alrededor de tu caverna inmensa
las palmas ¡ay! las palmas deliciosas,
que en las llanuras de mi ardiente patria
nacen del sol a la sonrisa, y crecen,
60 y al soplo de las brisas del Océano,
bajo un cielo purísimo se mecen?

Este recuerdo a mi pesar me viene...
Nada ¡oh Niágara! falta a tu destino,
ni otra corona que el agreste pino
65 a tu terrible majestad conviene.
La palma, y mirto, y delicada rosa,
muelle placer inspiren y ocio blando
en frívolo jardín: a ti la suerte
guardó más digno objeto, más sublime.

T 32 V 48 [sustitución] NY 25 V 48 de revueltos vapores

T 32 V 49 llena el abismo en torbellino] NY 25 V 49 cubre el abismo en remolinos

T 32 V 50 y al éter] NY 25 V 50 y al cielo

T 32 V 51 luminosa pirámide levanta] NY 25 V 51 cual pirámide inmensa se levanta

T 32 V 52 montes] NY 25 V 52 bosques

T 32 V 55 inútil afán?] NY 25 V 55 inquieto afanar?

T 32 v 60 Océano] NY 25 V 60 océano

T 32 V 69 digno objeto, más sublime] NY 25 V 69 digno objeto y más sublime

70 El alma libre, generosa, fuerte,
viene, te ve, se asombra,
el mezquino deleite menosprecia,
y aun se siente elevar cuando te nombra.

75 ¡Omnipotente Dios! En otros climas
vi monstruos execrables,
blasfemando tu nombre sacrosanto,
sembrar error y fanatismo impío,
los campos inundar en sangre y llanto,
de hermanos atizar la infanda guerra,
80 y desolar frenéticos la tierra.
Vilos, y el pecho se inflamó a su vista
en grave indignación. Por otra parte
vi mentidos filósofos, que osaban
escrutar tus misterios, ultrajarte,
85 y de impiedad al lamentable abismo
a los míseros hombres arrastraban.
Por eso te buscó mi débil mente
en la sublime soledad: ahora
entera se abre a ti; tu mano siente
90 en esta inmensidad que me circunda,
y tu profunda voz hiera mi seno
de este raudal en el eterno trueno.

¡Asombroso torrente!
¡Cómo tu vista el ánimo enajena,
95 y de terror y admiración me llena!

T 32 V 70 generosa, fuerte,] NY 25 V 70 generosa y fuerte

T 32 V 72 el mezquino deleite menosprecia] NY 25 V 72 menosprecia los frívolos deleites

T 32 V 74 ¡Omnipotente Dios!] NY 25 V 74 ¡Dios, Dios de la verdad!

T 32 VV 75-82 [adición]

T 32 V 87 te buscó] NY 25 V 79 siempre te buscó

T 32 V 91 hiera mi seno] NY 25 V 83 baja a mi seno

T 32 V 94 el ánimo] NY 25 V 86 mi ánimo

¿Do tu origen está? ¿Quién fertiliza
por tantos siglos tu inexhausta fuente?
¿Qué poderosa mano
hace que al recibirte
100 no rebose en la tierra el Océano?

Abrió el Señor su mano omnipotente;
cubrió tu faz de nubes agitadas,
dío su voz a tus aguas despeñadas,
y ornó con su arco tu terrible frente.
105 ¿Ciego, profundo, infatigable corres,
como el torrente oscuro de los siglos,
en insondable eternidad...! ¿Al hombre
huyen así las ilusiones gratas,
los florecientes días,
110 y despierta al dolor...! ¿Ay! agostada
yace mi juventud, mi faz marchita,
y la profunda pena que me agita
ruga mi frente de dolor nublada.

Nunca tanto sentí como este día
115 mi soledad y mísero abandono
y lamentable desamor... ¿Podría
en edad borrascosa
sin amor ser feliz...? ¿Oh! ¿si una hermosa

T 32 VV 105-106 [reescritura] NY 25 VV 97-98 Miro tus aguas que inalcanzables corren, / como el largo torrente de los siglos

T 32 V 107 en insondable eternidad...! Al hombre] NY 25 V 99 rueda en la eternidad: así del hombre

T 32 V 108 [adición]

T 32 V 109 [reescritura] NY 25 V 100 pasan volando los floridos días,

T 32 V 110 ¿Ay! agostada] NY 25 V 101 ¿Ay! ya agostada

T 32 V 111 yace] NY 25 V 102 siento

T 32 V 115 mi soledad y mísero abandono] NY 25 V 106 mi mísero aislamiento, mi abandono,

T 32 V 116 y lamentable] NY 25 V 107 mi lamentable

T 32 V 117 [sustitución] NY 25 V 108 una alma apasionada y borrascosa

- mi cariño fijase,
120 y de este abismo al borde turbulento
mi vago pensamiento
y ardiente admiración acompañase!
¡Cómo gozara, viéndola cubrirse
de leve palidez, y ser más bella
125 en su dulce terror, y sonreírse
al sostenerla mis amantes brazos...!
¡Delirios de virtud...! ¡Ay! Desterrado,
sin patria, sin amores,
sólo miro ante mí llanto y dolores.
- 130 ¡Niágara poderoso!
¡Adiós! ¡Adiós! Dentro de pocos años
ya devorado habrá la tumba fría
a tu débil cantor. ¡Duren mis versos
cual tu gloria inmortal! ¡Pueda piadoso
135 viéndote algún viajero,
dar un suspiro a la memoria mía!
Y al abismarse Febo en occidente,
feliz yo vuela do el Señor me llama,
y al escuchar los ecos de mi fama,
140 alce en las nubes la radiosa frente.

(Junio de 1824)

T 32 V 119 [reescritura] NY 25 V 110 digna de mí me amase
T 32 V 122 [reescritura] NY 25 V 113 y mi andar solitario acompañase!
T 32 V 123 ¡Como gozara, viéndola cubrirse] NY 25 V 114 ¡Cual gozara al mirar su faz cubrirse
T 32 V 131 ¡Adiós! ¡Adiós! Dentro de pocos] NY 25 V 122 oye mi última voz: en pocos
T 32 V 134 ¡Pueda] NY V 125 Pueda
T 32 VV 135 viéndote algún viajero] NY 25 V 126 al contemplar tu faz algún viajero
T 32 V 136 mía!] NY 25 V 127 mía.
T 32 V 137 [reescritura] NY 25 V 128 Y yo, al hundirse el sol en occidente,
T 32 V 138 feliz yo vuela do el Señor] NY 25 V 129 vuela gozoso do el criador

LORD BYRON

Con dulce llanto bañarán gimiendo
el yerto corazón de CHILDE-HAROLD
las vírgenes de Grecia. Su cadáver
descansará en su patria, circundado
5 por los huesos de sabios y de fuertes.
Del Tiempo al curso volará ligado
su canto vencedor, mientras la Fama
contará ardimiento generoso
en socorrer el suelo más hermoso
10 que alumbra el sol; y la Piedad Augusta
cubrirá lo demás con velo eterno.

LOS COMPAÑEROS DE COLÓN

En los climas brillantes do Natura
más pródiga derrama sus tesoros,
habitaban los Indios ignorados;
y eternamente en derredor ceñido
5 por Océano profundo,
ocultábase un mundo al otro mundo.

Por un genio profético inspirado
le buscaba COLÓN. Embebecido
meditaba en su gloria venidera,
10 mientras del Este rápido impelida,
de destinos preñada,
iba cortando el mar su breve armada.

Pero de sus cobardes compañeros
va creciendo el pavor. Un mar furioso,
15 navegado jamás, de mil terrores
llena su atormentada fantasía.
Uno, el más atrevido,
les habla así con tono dolorido.

“¡Compañeros de afán! Cuarenta veces
20 hizo su giro el sol, sin que veamos
las costas de la tierra codiciada
que nos anuncia el infeliz piloto,
a quien ciegos creímos,
cuando anhelantes por el mar partimos.

25 En vez de las riquezas y la gloria
con que nos halagó su falsa lengua,
vemos muerte do quier. ¡Miseros! nunca
gozaréis las caricias filiales,

ni en languidez dichosa
30 el dulce beso de la casta esposa.

Do quiera vuelvo en derredor los ojos,
el horizonte vago recorriendo,
encuentra sólo mi turbada vista
de tempestades hórridas cargado
35 un cielo triste y denso,
y en este oscuro mar sepulcro inmenso.

Nunca, nunca la altura en que vagamos
miró ningún mortal. Ved cual se turba
ya trémulo el imán, y vacilando
40 a tanta inmensidad, nos abandona
bajo este ardiente cielo
a errar sin esperanza ni consuelo.

Y al cabo a perecer. Hambre rabiosa
sobre nosotros lanzarse presto
45 a finar en tormentos nuestra vida,
si antes no hallamos muerte menos dura
en escollos clavados,
o del fuego celeste fulminados.

Y ¿os obstináis en ceguedad funesta,
50 sordos ¡ay! a la voz del desengaño?
¡Vil seductor! ¿A su codicia insana
nos hemos de inmolar? — Alzad, amigos,
y la muerte evitemos,
y a la patria dulcísima tornemos.”

55 Dice, le aplauden, y sonando el eco
revuelve por el aire y Océano

el extraño clamor, mientras en la popa,
el cobarde murmurio despreciando
de la chusma impaciente,
60 alza COLÓN imperturbable frente.

HIMNO AL SOL.
ESCRITO EN EL OCÉANO

- En los yermos del mar, donde habitas,
alza ¡oh Musa! tu voz elocuente:
lo infinito circunda tu frente,
lo infinito sostiene tus pies.
- 5 Ven: al bronco rugir de las ondas
une acento tan fiero y sublime,
que mi pecho entibiado reanime,
y mi frente ilumine otra vez.
- Las estrellas en torno se apagan,
10 se colora de rosa el Oriente,
y la sombra se acoge a Occidente
y a las nubes lejanas del Sur:
y del Este en el vago horizonte,
que confuso mostrábase y denso,
15 se alza pórtico espléndido, inmenso
de oro, púrpura, fuego y azul.
- ¡Vedle ya...! Cual gigante imperioso
alza el SOL su cabeza encendida...
¡Salve, padre de luz y de vida,
20 centro eterno de fuerza y calor!
¡Cómo lucen las olas serenas
de tu ardiente fulgor inundadas!
¡Cuál sonriendo las velas doradas
tu venida saludan, oh SOL!
- 25 De la vida eres padre: tu fuego
poderoso renueva este mundo:
aun del mar el abismo profundo
mueve, agita, serena tu ardor.

Al brillar la feliz Primavera,
30 dulce vida recobran los pechos,
y en dichosa ternura deshechos
reconocen la magia de Amor.

Tuyas son las llanuras: tu fuego
de verdura las viste y de flores,
35 y sus brisas y blandos olores
feudo son a tu noble poder.

Aun el mar te obedece: sus campos
abandona huracán inclemente,
cuando en ellos reluce tu frente,
40 y la calma se mira volver.

Tuyas son las montañas altivas,
que saludan tu brillo primero,
y en la tarde tu rayo postrero
las corona de bello fulgor.

45 Tuyas son las cavernas profundas,
de la tierra insondable tesoro,
y en su seno el diamante y el oro.
reconcentran tu plácido ardor.

Aun la mente obedece tu imperio,
50 y al poeta tus rayos animan;
su entusiasmo celeste subliman,
y le ciñen eterno laurel.

Cuando el éter dominas, y al mundo
con calor vivificas intenso,
55 que a mi seno descienes yo pienso,
y alto numen despiertas en él.

¡SOL! Mis votos humildes y puros
de tu luz en las alas envía

al Autor de tu vida y la mía,
60 al SEÑOR de los cielos y el mar.
Alma eterna, do quiera respira,
y velado en tu fuego le adoro:
si yo mismo ¡mezquino! me ignoro,
¿cómo puedo su esencia explicar?

65 A su inmensa grandeza me humillo:
sé que vive, que reina y me ama,
y su aliento divino me inflama
de justicia y virtud en amor.
 ¡Ah! Si acaso pudieron un día
70 vacilar de mi fe los cimientos,
fue al mirar sus altares sangrientos
circundados por crimen y error.

(1825)

MISANTROPÍA²¹

*Yo vi del polvo levantarse audaces
a dominar y perecer, tiranos:
atropellarse efímeras las leyes,
y llamarse virtudes los delitos.*

MORATÍN

Entre deseos férvidos y penas
y tedio y duda fúnebre vagamos:
Tan sólo sé que todo le ignoramos,
dijo el mayor filósofo de Atenas.
5 Y dijo bien: el hombre miserable
nace para sufrir, y desmentida
queda la vana charla de los sabios
por el grito doliente que sus labios
lanzan en los umbrales de la vida.
10 Desde la cuna hasta el sepulcro yerto
por siempre lucha con dolor y crimen,
y está por mil deseos abrasado,
o bien suspira, por el tedio helado.
Ni el sangriento laurel de la victoria,
15 ni el engañoso brillo de la gloria
endulzan ¡ay! su lamentable suerte.
¡Hijo infeliz de incertidumbre y muerte!

Si finalmente deja fatigado
la triste decepción de los placeres,
20 y en la razón estéril apoyado
con vanas discusiones
establecer intenta sus deberes,
halla sólo do quier contradicciones,

²¹ Nota de la editora: [Este poema es original y diferente en el Tomo II de Toluca, al que se presenta en el Tomo I (NY 25) con el mismo título].

y decidir no puede con certeza
25 do acaba la virtud y el vicio empieza.
La misma inspiración modificada
es crimen o virtud, noble o perversa.
Así la llama del valor divina
que un semidiós eleva en Decio fuerte,
30 respira sangre, asolación y muerte
en la abominable Catilina.

Yo vi al pueblo furioso
de pérfido tirano
frenético besar la cruenta mano,
35 y bendecir su yugo pavoroso.
¡Ay! de sus defensores al suplicio
vile aplaudir con vértigo funesto,
apellidar flaqueza la templanza,
y sublime virtud y santo celo
40 por el honor del cielo
el odio vil y bárbara venganza.

Por estúpidos brazos manejadas
vi ¡oh baldón! a las armas vencedoras,
de independencia ya conquistadoras,
45 en discordia civil ensangrentadas.
Justicia, humanidad, atropelladas
vi de la patria en el sagrado nombre:
como tigres o furias irritadas,
do quier vi al hombre perseguir al hombre.
50 Do quier la demagogia sanguinosa,
cual hidra ponzoñosa,
la multitud escuálida subleva,
a desgarrar el seno de la patria
con furibunda ceguera la lleva;
55 y maldiciendo el yugo de los reyes,

cubre de fango, lágrimas y sangre
la Libertad y las holladas leyes.
De Californias al opuesto polo
pululan ¡ay! los crímenes insanos:
60 ¡veo cien mil demagogos, mil tiranos,
y ni un patriota solo...!

¡Oh Civilización! ven asentada
en el carro del Tiempo silencioso,
y reanime tu soplo delicioso
65 del mundo yerto la beldad ajada.
De opresores plebeyos y reales
caiga la destructora tiranía,
y al trono fiero y libertad impía.
no cerquen bayonetas y puñales.
70 Cuarenta siglos de furor y males
instruyan ¡ay! al hombre.
La santa Religión su voz anime,
y fulminado el iracundo Marte,
despliegue triunfadora el estandarte
75 de tolerancia y de moral sublime;
y en sus ejes eternos afirmado
con reposo profundo,
goce justicia y paz el triste mundo.

CANTO DEL COSACO.
IMITACIÓN DE BÉRANGER

Ven, amigo del libre Cosaco;
no más tiempo tu gloria dilate:
pronto al robo, arrojado al combate,
alas presta a la muerte fatal.

5 Yo en tu espalda sentado, a los pueblos
mostraré su semblante espantoso:
*Fiel caballo, relincha orgulloso,
que vas pueblos y reyes a hollar.*

Pobre fuiste, y es pobre tu dueño:
10 en tu freno y tu rústica silla
con adornos el oro no brilla,
más tesoros sabremos ganar.

Un palacio será mi guarida,
la Academia tu establo espacioso:
15 *Fiel caballo, relincha orgulloso,
que vas pueblos y reyes a hollar.*

En oscuros helados desiertos
otro tiempo tranquilo moraba,
y en feliz ignorancia pensaba
20 que era el mundo a mis campos igual.

Mas la guerra mostrome otros climas,
donde el sol reina siempre glorioso.
*Fiel caballo, relincha orgulloso,
que vas pueblos y reyes a hollar.*

25 Sacerdotes, monarcas y nobles
por el pueblo amagados temblaban:
“Nuestros amos seréis”, nos gritaban,
”y ayudadnos el pueblo a domar.”

Yo mi lanza empuñé, y humillaron
30 la cruz santa y el cetro fastoso.
*Fiel caballo, relincha orgulloso,
que vas pueblos y reyes a hollar.*

Y marché, y en el Sena lavaste
por dos veces tu cuerpo sangriento;
35 mas del déspota ruso el acento
a mis yelos mándome tornar.
¡Adiós, campos de luz y riqueza!
suspirar y partir fue forzoso.
*Fiel caballo, relincha orgulloso,
40 que vas pueblos y reyes a hollar.*

A esos climas volver es mi anhelo,
y gozar de sus frutos opimos:
si vencer a sus pueblos supimos,
los haremos al yugo doblar.
45 Los baluartes de Europa cayeron
al morir Napoleón generoso.
*Fiel caballo, relincha orgulloso,
que vas pueblos y reyes a hollar.*

Un fantasma sus ojos ardientes
50 en mis tiendas anoche fijaba,
y a occidente con su hacha mostraba,
exclamando: “¡Ya torno a reinar!”
Aquél era el espectro de Atila;
yo obedezco a su acento imperioso:
55 *Fiel caballo, relincha orgulloso,
que vas pueblos y reyes a hollar.*

El saber que a la Europa envanece,
y esas artes de frívolo adorno,

60 se hundirán en el polvo que en torno
van tus rápidos pies a elevar

¡Usos, leyes y ciencias y cultos
aniquile tu vuelo impetuoso...!

*¡Fiel caballo, relincha orgulloso,
que vas pueblos y reyes a hollar!*

MUERTE DEL TORO
(FRAGMENTO DESCRIPTIVO)

- Al clavar de los dardos inflamados
y agitación frenética del toro,
la multitud atónita se embebe,
como en el circo la romana plebe
5 atenta reprobaba o aplaudía
el gesto, el ademán y la mirada
con que sobre la arena ensangrentada
el moribundo gladiador caía.
- Suena el clarín, y del sangriento drama
10 se abre el acto final, cuando a la arena
desciende el matador, y al fiero bruto
osado llama, y su furor provoca.
Él, arrojando espuma por la boca,
con la vista devórale, y el suelo
15 hierre con duro pie; su ardiente cola
azota los ijares, y bramando
se precipita... El matador sereno
ágil se esquivo, y el agudo estoque
le esconde hasta la cruz dentro del seno.
- 20 Párase el toro, y su bramido expresa
dolor, profunda rabia y agonía.
En vana lucha con la muerte impía,
quiere vengarse aún; pero la fuerza
con la caliente sangre, que derrama
25 en gruesos borbotones, le abandona,
y entre el dolor frenético y la ira,
vacila, cae, y rebramando expira.

Sin honor el cadáver arrastrado
es en bárbaro triunfo: yertos, flojos,
30 vagan los fuertes pies, turbios los ojos
en que ha un momento centellar se vía
tal ardimiento, fuerza y energía,
y por el polvo vil huye arrastrado
el cuello, que tal vez bajo el arado
35 era de alguna rústica familia
útil sostenedor. —En tanto el pueblo
con tumulto alegrísimo celebra
del gladiador estúpido la hazaña
¡Espectáculo atroz, mengua de España!



**OINA-MORUL
POEMA DE OSIÁN**

ARGUMENTO

Después de un exordio dirigido a Malvina, refiere Osián su expedición a Fuarfed, isla de Escandinavia, la victoria que allí obtuvo, y su generosidad con el rey vencido.

Como inconstante sol huye ligero
sobre el collado de Larmón herboso,
así en la noche por mi mente pasan
las historias antiguas. Cuando al sueño
5 se abandonan los bardos, y las arpas
de Selma en el salón calladas penden,
viene una voz a OSIÁN, y poderosa
despierta su alma. De pasados años
es aquesta la voz: con sus proezas
10 ellos se desenvuelven a mis ojos:
yo tomo las historias a su paso,
y después en mi canto las refiero.
No es mi canto cual áspero sonido
de turbio arroyo, sino cual preludio.
15 en melodiosa música de Luta.
Luta de muchas cuerdas, tus peñascos
no yacen yertos en silencio triste
mientras la blanca mano de Malvina
ligerísima corre por el arpa.
20 Luz de los pensamientos nebulosos
que oscurecen tal vez el alma mía,
hija del gran Toscar, ¿el canto bello
quieres oír? Los años ya pasados
van a retroceder, joven de Luta.

25 En el tiempo del rey,²² cuando adornaba
la rubia juventud mi cabellera,
miraba yo de Concatlín²³ el brillo
del tenebroso mar sobre las ondas.
A la isla de Fuarfed era mi rumbo,
30 Fuarfed, del mar selvosa moradora.
Enviábame Fingal a dar auxilio

²² T 32 *Fingal, padre de Osián.*

²³ T 32 *Probablemente era la estrella polar.*

a Malorchol su rey: en torno suyo
rebramaba la lid, y a nuestros padres
fiel hospitalidad ligado había.

- 35 En Colcoiled mis velas aferrando,
envié mi espada a Malorchol. La seña
conoció de Albión, y su alegría
visible fue. De su salón soberbio
bajó a mi encuentro, y me tomó la mano,
40 diciendo con dolor: “¿Por qué ha venido
”el generoso nieto de los héroes
”a un abatido rey? Tontormod, jefe
”de muchas lanzas, de Sardronlo undosa
”es potente señor: amó a mi hija
45 ”la bella OINA-MORUL, de blanco seno,
”y me pidió su mano deliciosa;
”mas fueron nuestros padres enemigos,
”y yo se la negué. Desesperado
”vino a Fuarfed, lidiamos, y mi pueblo
50 ”arrollado cedió. ¿Por qué ha venido
”el generoso nieto de los héroes
”a un abatido rey?”

- “No vengo”, dije,
”como niño a mirar vuestra contienda.
”El gran Fingal a Malorchol no olvida,
55 ”ni su salón al extranjero abierto.
”Él a tu isla selvosa en otros días
”de las ondas bajó: tú en su presencia
”no fuiste nube de feroz orgullo,
”y le honraste con cánticos y fiestas.
60 ”Por eso voy a levantar la espada,
”y tal vez morirán tus enemigos.
”Aunque tan lejos nuestra tierra yace,

”nunca ingratos y viles olvidamos
”a los amigos que el peligro cerca.”

- 65 “Nieta del gran Trenmor, son tus palabras.
”cual la voz de Crutloda, poderosa
”moradora del cielo, cuando suena
”entre el rasgar de tempestuosa nube.
”Muchos en mis festines se alegraron,
70 ”mas todos hoy de Malorchol se olvidan.
”Miré a todos los vientos: por ninguno
”vi blanquear una vela... No lo extraño.
”Hoy en lugar de las alegres conchas
”resuena en mi salón el bronco acero.
75 ”Ven, nieto generoso de los héroes,
”ven a mi habitación, que se aproxima
”la noche, y tiende su sombroso manto.
”De la doncella de Fuarfed silvestre
”ven a escuchar las plácidas canciones”.

- 80 Entramos: en el arpa sonora
paseaba OINA-MORUL sus albas manos:
su historia melancólica salía
de entre las cuerdas trémulas. En tanto
yo extático en silencio la admiraba,
85 y ¡cómo en su beldad resplandecía
la hija de muchas islas! ¡Ay! Sus ojos
eran estrellas que lucir se miran
entre llovizna transparente: al cielo
el navegante mira, las contempla,
90 y el deleitoso resplandor bendice.

Junto al arroyo de Tormul sonante
fuimos a combatir al otro día.

Embistió furibundo el enemigo
al resonar su claveteado escudo
95 el fiero Tontormod: en ambas alas
Inflámase la lid; en su conflicto
conmigo choca Tontormod, deshecho
vuela su arnés, y ríndolo, y atado
lo entrego a Malorchol. Grande alegría
100 en el banquete de Fuarfed resuena
por la ruta final del enemigo,
y Tontormod avergonzado, triste,
su torva faz de OINA-MORUL aparta.

“Digno hijo de Fíngal”, agradecido
105 prorrumpió Malorchol, “de mí olvidado
”no partirás. En tu feliz navío
”luz apacible de beldad esparza
”OINA-MORUL, en cuyos tiernos ojos
”la deliciosa languidez respira.
110 ”Ella iluminará con puro gozo
”tu magnánimo espíritu, y en Selma,
”donde moran los reyes, olvidada
”no pasará la virgen”.

Por la noche

en el salón me recliné: cerraba
115 mis fatigados párpados el sueño,
cuando música tierna mis oídos
dulce halagó, como naciente brisa,
que los ásperos cardos agitando,
se debilita, y en la yerba muere.
120 Era la virgen de Fuarfed, que alzaba
el cántico nocturno: bien sabía
que mi alma noble, como fuente pura,
deslízase a la blanda melodía.

“¿Quién es el que contempla de su roca
125 ”el nebuloso mar?” ella cantaba.
”¡Ay! su cabello sobre el viento gira,
”como el ala del cuervo; majestoso
”es de sus pasos el dolor: el llanto
”nubla sus ojos, y su fuerte pecho
130 ”sobre doliente corazón palpita.
”Retírate, infeliz: de ti lejana
”veme vagar en ignorada tierra.
”Aunque raza de reyes me circunda,
”el alma tengo tenebrosa y triste.
135 ”¡Oh Tontormod, amor de las doncellas!
”¿Por qué se aborrecieron nuestros padres?”

“—De la isla undosa dulce voz”, la dije,
”¿por qué en la noche solitaria lloras?
”No es de alma negra de Trenmor la estirpe,
140 ”ni vagarás por ignorados ríos,
”celeste OINA-MORUL, de azules ojos.
”Entre este pecho hay una voz que sólo
”desciende a mis oídos, y me ordena
”que dé favor al triste desvalido
145 ”en su hora de penar. Dulce cantora.
”de la noche, retírate: en su peña
”no gemirá tu Tontormod amado”.

Por la mañana desaté al caudillo,
y tomando a la virgen de la mano,
150 hablé con Malorchol en sus salones.
”Rey de Fuarfed silvestre, ¿por qué quieres
”a Tontormod hacer desventurado?
”Su familia es heroica, y de ella digno
”es un rayo en la guerra. Vuestros padres
155 ”enemigos ya fueron; más ahora

”sus almas anubladas en la muerte
”se regocijan, y a la misma concha
”en Loda tienden sus aéreas manos.
”Olvidad vuestra cólera, guerreros,
160 ”pues pasó como nube de otros años”.

Tal era OSIÁN cuando en su tersa frente
la rubia juventud resplandecía.
Empero entonces la beldad amable
con su radioso manto revestía
165 a la hija de las islas deliciosa.

Ya del canto al poder, joven de Luta,
retroceden los años que pasaron.



FRAGMENTOS TRADUCIDOS DE OSIÁN

I. A LA LUNA

Hija del cielo, eres hermosa, y dulce
de tu faz el silencio. Te levantas
de amable risa y esplendor vestida.
En el oriente siguen las estrellas
5 tu azul camino: en tu presencia ¡oh LUNA!
se complacen las nubes animadas,
y sus pardos contornos iluminan.
¿Quién en el cielo puede compararse
a ti, luz de la noche silenciosa?
10 Tristes, avergonzadas las estrellas
separan ya sus ojos centellantes
de tu disco. Mas ¿dónde te retiras
cuando la oscuridad de tu semblante
creciendo va? ¿Salones anchurosos
15 tienes tú como OSIÁN, o te circunda
la sombra del dolor? ¿Del alto cielo
cayeron tus hermanas? ¿Ya no existen
las que contigo en la callada noche
de tu gozo gozaban? Sí, cayeron,
20 hermosa luz; por eso tantas veces
te apartas a llorar. Mas ¡ay! tú misma
una noche caerás. Tu azul camino
desierto y triste quedará en el cielo,
y las estrellas, que oscurece ahora
25 tu beldad superior, en tu caída
se regocijarán, la frente alzando.
Mas hoy aún triunfas de fulgor vestida.
Mira desde tus puertas por el cielo.
Rasga ¡oh viento! la nube, ¡y que su vista

30 la hija sublime de la noche tienda!
Resplandezcan heridos por su lumbré
los montes, y revuelva el Océano
en argentada luz sus blancas olas.

II. MORAR

Veloz eras, MORAR, bien como ciervo
que en el desierto piérdese; terrible,
cual ígneo meteoro: atroz tormenta
era tu saña, y en la lid tu espada
5 relámpago funesto parecía.
Era tu voz como torrente hinchado
tras gruesa lluvia: cual profundo trueno,
que retumba en los montes apartados.
A muchos derribó tu brazo fuerte;
10 los consumió la llama de tu ira.
Mas al volver de la feroz batalla,
¡cuán apacible y pura vi tu frente!
Era tu faz como del sol el disco
tras de la lluvia; cual brillante luna
15 en el silencio de la calma noche;
tranquila, bella, como el hondo lago,
cuando se acalla el viento estrepitoso.

Es hoy estrecha tu morada; oscuro
el lugar donde habitas. Con tres pasos
20 mido tu sepultura ¡oh tú, que fuiste
tan grande en otro tiempo! Cuatro piedras,
de pardo musgo en torno coronadas,
son única memoria de tus hechos.
Un árbol desecado, que ya apenas
25 una hoja tiene solitaria y mustia,
yerba larga, que silba al viento frío,
al cazador señalan el sepulcro
del potente MORAR. ¡MORAR! ¡humilde
yaces hoy, en verdad...! No tienes madre

30 que te llore, ni virgen que doliente
vierta llanto de amor en tu sepulcro.

* * *

¡Adiós, oh el más valiente de los hombres,
vencedor en el campo...! Mas el campo
ya no ve tu valor, ni el bosque umbrío
35 brillará de repente iluminado
por la vívida lumbre de tu acero.
Ninguna prole dejas; pero el canto
conservará tu nombre, y en sus ecos
lo escucharán los venideros años,
40 y del muerto MORAR sabrán la historia.

III. AL SOL

¡Oh tú, que giras por el yermo cielo,
vasto, redondo, bien como el escudo
de mis padres; ¡Oh SOL! ¿de dónde nacen
tus rayos? ¿Dónde, di, tiene su fuente
5 tu inagotable luz? Sales vestido
con sublime beldad, y las estrellas
en el cielo se esconden, y la luna
triste, pálida, yerta, se sumerge
de occidente en el mar. Tú solitario
10 al cielo subes. ¿Quién acompañarte
en tu carrera puede? Las encinas
caen en los montes, y los montes mismos
con el curso incansable de los años
se gastan lentamente: el Océano
15 baja, y sube otra vez: hasta la luna
se pierde a veces en el ancho cielo.
¡Mas tú por siempre eres el mismo, y siempre
en el fulgor de tu inmortal carrera
te regocijas! Cuando las borrascas
20 oscurecen al mundo, y en los montes
retumba el trueno pavoroso, y vuela
el vívido relámpago, tú miras
sereno entre las nubes, y te ríes
de la tormenta. Pero en vano miras
25 al triste OSÍAN, que tus divinos rayos
no verá más, ya vuela y resplandezca
en la nube oriental tu coma de oro,
ya tiembles en las puertas de occidente.
Más acaso, cual yo, tan sólo existes
30 por tiempo fijo, y tus brillantes días
llegarán a su fin. Entre las nubes,

desoyendo la voz de la mañana,
te adormirás.

 ¡Oh SOL! gózate ahora
en el fulgor sublime y en la fuerza
35 de tu edad juvenil. Ingrata, oscura
es la vejez, como la luz incierta
que da la luna entre rasgada nube,
mientras la niebla envuelve los collados.



CUATRO POEMAS²⁴

²⁴ Nota de la editora: [Esta categoría fue insertada por la responsable de la presente edición porque los cuatro textos que siguen no corresponden a la sección precedente, “Fragmentos traducidos de Osián” ni a la siguiente, “Poesías patrióticas”. Así, se evita cualquier ambigüedad en el índice.]

EN LA APERTURA DEL INSTITUTO MEXICANO

- Luce por fin el venturoso día
que con votos ardientes invocaban
los amantes del bien. Sobrado tiempo
de llanto, luto y de pavor cercada
5 reinó de Anáhuac en los yermos campos
guerra feroz. La Paz apetecida
ciñe de Libertad el ara santa
con sereno esplendor, y abre Minerva
a nuestra juventud su templo sacro.
- 10 ¡Día de bendición! ¡Qué dulce aurora
vemos lucir de gozo y esperanza!
¡Con qué vivo placer miro adunados
los alumnos ilustres de la ciencia
para abrir a los pueblos mejicanos
15 la fuente del saber! Arde en sus pechos
el patriotismo, la virtud, la fuerza,
el entusiasmo férvido que al hombre
arrebata hacia el bien, y largos frutos
producirá su generoso anhelo.
- 20 Aquí Naturaleza por do quiera
virgen, robusta, ostenta de su seno
los tesoros sin fin. Nuestros tiranos
de oro, de sangre y opresión sedientos,
su beldad no preciaban. Mas ahora
25 el celo y los afanes de Minerva
levantarán el velo que la cubre,
y en la alta majestad de su belleza
brillará, cual saliendo de las nubes
la blanca luna en el profundo cielo.
- 30 Y las Musas también su trono de oro
en Anáhuac pondrán: Naturaleza

- a nuestra juventud do quiera brinda
fuentes de inspiración. El panorama
del universo todo nos circunda.
- 35 En él se juntan bajo el mismo cielo
eterna nieve y perennal verdura,
y en un estrecho círculo se abrazan
los polos y los trópicos. Florida
se ostenta la beldad, y arde en sus ojos
- 40 del sol del ecuador la etérea llama.
¿Quién puede contemplar sin entusiasmo
los magníficos cuadros que Natura
nos prodiga en América? ¿Quién puede
indiferente ver las tempestades
- 45 vestir de oscuridad las anchas bases
de los Andes altísimos, en torno
hervir el rayo, retumbar el trueno,
a torrentes bajar la gruesa lluvia,
y encima descollar nevadas cumbres
- 50 y dibujarse en el desierto cielo
inundadas en luz; o lentamente
ver ir en majestad al Océano
ríos profundos, inmensos, que parecen
mares corrientes, o lanzarse airados
- 55 de un precipicio, y asordar la esfera
su tremendo fragor? ¡Oh! ¿Qué hombre frío
a vista de unos cuadros tan sublimes
no palpita, y se asombra, y en su pecho
no siente ardiendo levantarse el canto?
- 60 La más abominable tiranía
a par cargó con su cadena odiosa
los cuerpos y las almas. Luengos años
nos devoró. Su aliento ponzoñoso
convirtió los santuarios de Minerva

65 en guaridas de error. Así en los pechos
de nuestra juventud se sofocaba
el noble germen de mental grandeza
y elevación. Estúpida pasaba
una generación, y otra, ignorando
70 su fuerza y sus derechos, avezadas
a servidumbre y crímenes. Empero
colmose al fin la copa ensangrentada
del infortunio, y nos lucieron días
de gloria y libertad. La luz divina,
75 disipando las nieblas de ignorancia,
nos alza al rango que nos dio Natura.

Es la alma Libertad madre fecunda
de las artes y ciencias: ella rompe
la atroz cadena que al ingenio humano
80 los déspotas cargaron, y a la sombra
de su manto benéfico y su oliva
crece la ilustración: en el espacio
el genio vencedor tiende sus alas,
y la mente atrevida y generosa,
85 superando a las águilas en vuelo,
se levanta en los aires, y su vista
abarca tierra y mar, nubes y cielo.

¡Sagrada Libertad! ¡oh! ¡cómo siente
tu dulce influjo el pueblo americano
90 en los climas del Norte! Allí sereno
con impávida frente mira Franklin
venir tronando por el aire oscuro
la negra tempestad. Su mano fuerte
arranca el rayo a la cargada nube,
95 y le arroja a morir lejos del hombre.
Fulton allí con el vapor ardiente

osa quitar al caprichoso Eolo
el imperio del mar, y por su genio,
blasón glorioso del saber humano,
100 de América los rápidos navíos
contrastan la corriente de sus ríos
y el contrario furor del Océano.
Él mismo alza las flotantes fortalezas
de su patria en los mares, do segura
105 lidie la Liberad, e invulnerable
sobre siervos y déspotas fulmine.
Así América opone generosa
valor constante a la opresión injusta,
y el ingenio al poder. Obras sublimes,
110 que pálido contempla y despechado
el tirano del mar, cuando invisible
truenan el *torpedo*, y sus soberbias naves
saltan, se incendian, y en el mar ardiente
llueven armas, cadáveres y sangre.

115 Pronto de noble brillo circundados
se vestirán los hijos del Anáhuac
las alas del saber. Sabio Instituto,
vuestras serán la gloria y las fatigas
de empresa tan espléndida y sagrada.

120 Mi espíritu, del bien, fogoso amante,
de exultación sublime y esperanza
se inunda venturoso en vuestro seno,
y de entusiasmo y de delicia lleno,
en el brillante porvenir se lanza.

(1826)

LIBERTAD

Cuando el Criador con gigantesca mano
sobre sus ejes a la tierra puso,
¿tal vez formar al hombre se propuso
siervo cobarde o criminal tirano?
5 ¿Enseñole a doblar la vil rodilla?
No: el que oprime feroz y el que se humilla
del modelo inmortal se han separado.
El hombre vio la luz altivo y bello,
de Libertad con el augusto sello
10 sobre su frente varonil grabado.
Después hollando su feliz decoro
la infame tiranía,
le osó pesar en su balanza impía
con la plata insensible y con el oro.

15 ¿Y por siempre serás hombre oprimido,
un lunar en la frente de Natura?
¿Jamás la guerra impura
plegará su estandarte sanguinoso,
nuncio de asolación y horror profundo?
20 ¿Nunca los hombres vivirán hermanos?
¿los crímenes ¡oh Dios! y los tiranos
han de durar mientras que dure el mundo?

No, fieros opresores; vanamente
queréis ver quebrantado
25 el gran resorte de la humana mente.
¿Podéis adormecer el viento alado,
o de los astros enfrentar el vuelo,
o encadenar la furia de Océano?
Pues el ingenio humano
30 es fuerte como el mar y el viento y cielo.

Profética esperanza me asegura
que han de salir mil genios de la mar
a inundar a la tierra despertada
en luz intelectual celeste y pura.
35 ¡Un nuevo sol dominará la esfera,
y el incendio que vibre
destruirá la opresión y los errores,
prodigando sus rayos bienhechores
al siervo libertad, virtud al libre!

PROYECTO

De un mundo débil, corrompido y vano
menosprecié la calma fastidiosa,
y amé desde mi infancia tormentosa
las mujeres, la guerra, el Océano.

5 ¡El Océano...! ¿Quién que haya sentido
su pulso fuertemente conmovido
al danzar en las ondas agitadas,
olvidarlo podrá? Si el despotismo
al orbe abruma con su férreo cetro,
10 será mi asilo el mar. Sobre su abismo
de noble orgullo y de venganza lleno,
mis velas desplegando al aire vano,
daré un corsario más al Océano,
un peregrino más a su hondo seno.

15 Y ¿por qué no? Cuando la esclava tierra
marchita y devorada
por el aliento impuro de la guerra,
doblando al yugo la cerviz domada,
niegue al valor asilo,
20 yo en los campos del piélago profundo
haré la guerra al despotismo fiero,
libre y altivo en el sumiso mundo.
De la opresión sangrienta y coronada
ni temo el odio, ni el favor impetro.
25 Mi rojo pabellón será mi cetro,
y mi dominio mi cubierta armada.

Cuando los aristócratas odiosos,
vampiros de mi patria despiadados,
quieran templar sus nervios relajados

30 por goces crapulosos,
en el aire genial del Océano,
sobre ellos tenderé mi airada mano,
como águila feroz sobre la presa.
Sufrirán servidumbre sin combate,
35 y opulento rescate
partirán mis valientes compañeros.

Bajo del yugo bárbaro que imponen
a la igualdad invocarán: vestidos
con el tosco buriel de marineros,
40 me servirán cobardes y abatidos.
Pondré a mis plantas su soberbia fiera,
temblarán mis enojos,
y ni a fijar se atreverán los ojos
sobre mi frente pálida y severa.

(1824)

DESENGAÑOS

Cana mi frente está, mas no por años,
que veinte y seis abriles aun no cuento;
cana mi frente está, no por espanto,
que no temí jamás. ¡Ay! el tormento
5 de ansiar un bien ideal, que de mí ha huido
cual vana sombra; el ponzoñoso encanto
del falso amor, y su ilusión perdida,
mi tierno corazón han desecado,
y, como duro cierzo, han devorado
10 la dulce primavera de mi vida.

Joven, lleno de ardor, yo recorría
con grave afán y meditar profundo
las maravillas del visible mundo,
la estrellada región de la Poesía.
15 Osé bajar a la profunda fuente
de la verdad, y reflejó en mi mente
su santidad y cándida hermosura.
Por premio a tanto afán, la tumba oscura
me devoraba en flor, dudosa fama
20 dejándome esperar en lo futuro.
Contra envidia y calumnia mal seguro,
sentí apagar de mi ambición la llama,
y con profunda ira
cerré mis libros, y quebré mi lira.

25 De mi oprimida patria los clamores
turbaron mi quietud. Entre las manos
la vi gemir de un pueblo de tiranos,
y devorar del yugo los horrores.
Ardió mi sangre, y exaltado, fiero,
30 juré su libertad, y otros conmigo,

y vi temblar al déspota severo,
y tenderme falaz mano de amigo,
dándome parte en el poder: rehúselas:
quise más que opresor ser oprimido;
35 y osando sacudir la vil cadena,
de noble orgullo y esperanza henchido,
lánceme audaz a la terrible arena.

“Cubanos”, dije, “¿en servidumbre impura
el yugo sufriréis por siempre yertos?
40 ¿Sólo entre cataratas y desiertos
producir pudo un Washington natura?
A la lucha terrible que preveo
la espalda y pecho apercibid, Cubanos:
mostrad aliento digno de Espartanos,
45 y en mí tendréis al vengador Tirteo.
La agonizante patria gime triste,
y no la salvarán clamores vanos:
¿cuando amagan y truenan los tiranos,
en hierro y sangre la salud consiste!”

50 De mi patria los ojos de un momento
Atraje sobre mí... ¡Delirio insano!
Presa mirón del feroz tirano,
sin sacudir su torpe abatimiento;
y en medio de una hueste conjurada,
55 no se nos dio ni desnudar la espada.
Mis compatriotas nuestra ruina vieron
sin gozo, indignación ni pesadumbre,
y en la vil servidumbre
con más profunda ceguedad se hundieron.

60 El suplicio que fiero me amagaba
pude evitar, y en extranjero cielo

sentí apagar el generoso anhelo
que tan indigna ingratitude pagaba.
De la vana ambición desengañado,
65 ya para siempre abjuro
el oropel costoso de la gloria,
y prefiero vivir simple, olvidado,
de fama y crimen y furor seguro.
De mi azarosa vida la novela
70 termina en brazos de mi dulce esposa,
y de mi hija la risa deliciosa
del afán ya pasado me consuela.

(1829)



POESÍAS PATRIÓTICAS

LA ESTRELLA DE CUBA

¡Libertad! ya jamás sobre Cuba
lucirán tus fulgores divinos.
Ni aun siquiera nos queda ¡mezquinos!
de la empresa sublime el honor.
5 ¡Oh piedad insensata y funesta!
Ay de aquel que es humano, y conspiraba.
Largo fruto de sangre y de ira
cogerá de su mísero error.

Al sonar nuestra voz elocuente
10 todo el pueblo en furor se abrasaba,
y la estrella de Cuba se alzaba
más ardiente y serena que el sol.
De traidores y viles tiranos
respetamos clementes la vida,
15 cuando un poco de sangre vertida
libertad nos brindaba y honor.

Hoy el pueblo de vértigo herido
nos entrega al tirano insolente,
y cobarde y estólidamente
20 no ha querido la espada sacar.
¡Todo yace disuelto, perdido...!
Pues de Cuba y de mi desespero,
contra el hado terrible, severo,
noble tumba mi asilo será.

25 Nos combate feroz tiranía
con aleve traición conjurada,
y la estrella de Cuba eclipsada
para un siglo de horror queda ya.
Que si un pueblo su dura cadena

30 no se atreve a romper con sus manos,
bien le es fácil mudar de tiranos,
pero nunca ser libre podrá.

Los cobardes ocultan su frente,
la vil plebe al tirano se inclina,
35 y el soberbio amenaza, fulmina,
y se goza en victoria fatal.
¡Libertad! A tus hijos tu aliento
en injusta prisión más inspira;
colgaré de sus rejas mi lira,
40 y la Gloria templarla sabrá.

Si el cadalso me aguarda, en su altura
mostrará mi sangrienta cabeza
monumento de hispana fiereza,
al secarse a los rayos del sol.
45 El suplicio al patriota no infama;
y desde él mi postrero gemido
lanzará del tirano al oído
fiero voto de eterno rencor.

(Octubre de 1823)

A EMILIA

Desde el suelo fatal de su destierro
tu triste amigo, EMILIA deliciosa,
te dirige su voz; su voz que un día
en los campos de Cuba florecientes
5 virtud, amor y plácida esperanza
cantó felice, de tu bello labio
mereciendo sonrisa aprobadora,
que satisfizo su ambición. Ahora
sólo gemir podrá la triste ausencia
10 de todo lo que amó, y enfurecido
tronar contra los viles y tiranos
que ajan de nuestra patria desolada
el seno virginal. Su torvo ceño
mostrome el despotismo vengativo,
15 y en torno de mi frente acumulada
rugió la tempestad. Bajo tu techo
la venganza burlé de los tiranos.
Entonces tu amistad celeste, pura,
mitigaba el horror a las insomnias
20 de tu amigo proscrito y sus dolores.
Me era dulce admirar tus formas bellas
y atender a tu acento regalado,
cual lo es al miserable encarcelado
el aspecto del cielo y las estrellas.
25 Horas indefinibles, inmortales,
de angustia tuya y de peligro mío,
¡cómo volaron! — Extranjera nave
arreatome por el mar sañado,
cuyas oscuras turbulentas olas
30 me apartan ya de playas españolas.

Heme libre por fin: heme distante
de tiranos y siervos. Mas, EMILIA,

¡qué mudanza crüel! Enfurecido
brama el viento invernal: sobre sus alas
35 vuela y devora el suelo desecado
el yelo punzador. Espesa niebla
vela el brillo del sol, y cierra el cielo,
que en dudoso horizonte se confunde
con el oscuro mar. Desnudos gimen
40 por do quiera los árboles la saña
del viento azotador. Ningún ser vivo
se ve en los campos. Soledad inmensa
reina y desolación, y el mundo yerto
sufre de invierno cruel la tiranía.

45 ¿Y es ésta la mansión que trocar debo
por los campos de luz, el cielo puro,
la verdura inmortal y eternas flores
y las brisas balsámicas del clima
en que el primero sol brilló a mis ojos
50 entre dulzura y paz...? —Estremecido
me detengo, agólpanse a mis ojos
lágrimas de furor... ¿Qué importa? EMILIA
mi cuerpo sufre, pero mi alma fiera
con un noble orgullo y menosprecio aplaude
55 su libertad. Mis ojos doloridos
no verán ya mecerse de la palma
la copa gallardísima, dorada
por los rayos del sol en occidente;
ni a la sombra del plátano sonante
60 el ardor burlaré de medio día,
inundando mi faz en la frescura
que espira el blando céfiro. Mi oído,
en lugar de tu acento regalado,
o del eco apacible y cariñoso
65 de mi madre, mi hermana y mis amigas,

tan sólo escucha de extranjero idioma
los bárbaros sonidos: pero al menos
no lo fatiga del tirano infame
el clamor insolente, ni el gemido
70 del esclavo infeliz, ni del azote
el crujir execrable, que emponzoñan
la atmósfera de Cuba. ¡Patria mía,
idolatrada patria! tu hermosura
goce el mortal en cuyas torpes venas
75 gire con lentitud la yerta sangre,
sin alterarse al grito lastimoso
de la opresión. En medio de tus campos
de luz vestidos y genial belleza,
sentí mi pecho férvido agitado
80 por el dolor, como el Océano brama
cuando le azota el Norte. Por las noches,
cuando la luz de la callada luna
y del limón el delicioso aroma,
llevado en alas de la tibia brisa,
85 a voluptuosa calma convidaban,
mil pensamientos de furor y saña
entre mi pecho hirviendo, me nublaban
el congojado espíritu, y el sueño
en mi abrasada frente no tendía
90 sus alas vaporosas. De mi patria
bajo el hermoso desnublado cielo
no pude resolverme a ser esclavo,
ni consentir que todo en la natura
fuese noble y feliz, menos el hombre.
95 Miraba ansioso al cielo y a los campos
que en derredor callados se tendían,
y en mi lánguida frente se veían
la palidez mortal y la esperanza.
Al brillar mi razón, su amor primero

100 fue la sublime dignidad del hombre,
y al murmurar de *Patria* el dulce nombre,
me llenaba de horror el extranjero.
¡Pluguiese al cielo, desdichada Cuba,
que tu suelo tan sólo produjese
105 hierro y soldados! ¡La codicia ibera
no tentáramos, no! —*Patria* adorada,
de tus bosques el aura embalsamada
es al valor, a la virtud funesta.
¿Cómo viviendo tu sol radioso, inmenso,
110 no se inflama en los pechos de tus hijos
generoso valor contra los viles
que te oprimen audaces y devoran?

¡EMILIA! ¡dulce EMILIA! la esperanza
de inocencia, de paz y de ventura
115 acabó para mí. ¿Qué gozo resta
al que desde la nave fugitiva
en el triste horizonte de la tarde
hundirse vio los montes de su patria
por la postrera vez? — A la mañana
120 alzose el sol, y me mostró desiertos
el firmamento y mar... ¡Oh! cuán odiosa
me pareció la mísera existencia!
Bramaba en torno la tormenta fiera,
y yo sentado en la agitada popa
125 del náufrago bajel, triste y sombrío,
los torvos ojos en el mar fijando,
meditaba de Cuba en el destino
y en sus tiranos viles, y gemía,
y de rubor y cólera temblaba,
130 mientras el viento en derredor rugía,
y mis sueltos cabellos agitaba.
¡Ah! también otros mártires... ¡EMILIA!

- do quier me sigue en ademán severo
del noble HERNÁNDEZ la querida imagen
- 135 ¡Eterna paz a tu injuriada sombra,
mi amigo malogrado! Largo tiempo
el gran flujo y reflujo de los años
por Cuba pasará, sin que produzca
otra alma cual la tuya, noble y fiera
- 140 ¡Víctima de cobardes y tiranos,
descansa en paz! Si nuestra patria ciega
su largo sueño sacudiendo, llega
a despertar a libertad y gloria,
honraré, como debe, tu memoria.
- 145 ¡Presto será que refulgente aurora
de libertad sobre su puro cielo
mire Cuba lucir! Tu amigo, EMILIA,
de hierro fiero y de venganza armado
a verte volverá, y en voz sublime
- 150 entonará de triunfo el himno bello.
Mas si en las lides enemiga fuerza
me postra ensangrentado, por lo menos
no obtendrá mi cadáver tierra extraña,
y regado en mi féretro glorioso
- 155 por el llanto de vírgenes y fuertes
me adormiré. La universal ternura
excitaré dichoso, y enlazada
mi lira de dolores con mi espada,
coronarán mi noble sepultura.

(1824)

EN LA MUERTE DE *RIEGO*

Los monarcas altivos de Europa
ven alzarse los pueblos iberos,
y sobre ellos resuelven severos
de su fuerza el torrente soltar.

5 ¡Libertad! es terrible tu acero;
mas ¿do el brazo estará que lo vibre?
¿Por ventura quien nunca fue libre
puede rayos al trono lanzar?

Con jactancia los hijos de Iberia
10 *¡Libertad o la muerte!* gritaban;
 ¡Libertad o la muerte! sonaban
 Ebro y Bétis, Pirene y el mar.
 ¡Ignominia, baldón a sus nombres!
Al bramar de la lid se escondieron,
15 y la palma del triunfo cedieron,
 sin osarla al francés disputar.

 ¡Ignominia perenne a tu nombre,
 degradada y estúpida España!
 Del tirano a la bárbara saña
20 abandonas tu bravo adalid.
 ¡Pereció por romper tus cadenas!
Libertad su apoteosis reclama:
 a los ojos del mundo te infama,
 cuanto le honra, su noble morir.

25 El gran RIEGO al cadalso camina
 entre el gozo y clamor insensato
 de ese pueblo frenético, ingrato,
 que cuando era feliz le adoró.
 Le prodigan indignos ultrajes

30 al morir entre duros tormentos,
y al sol arden sus miembros sangrientos,
¡que ni tumba el tirano le dio...!

No será para el mundo perdido
tan odioso, tan bárbaro ejemplo:
35 aún habrá quien venere cual templo
de su injusto suplicio el lugar,
y se indigne sobre él; que la tierra
de un patriota con sangre bañada
es tan digna de honor, tan sagrada,
40 como aquella en que posa un altar.

Ya los reyes te befan, España,
de tu infamia profunda riendo,
y en tinieblas y sangre gimiendo,
hoy la sierva de Europa te ves.
45 ¡Santo Oficio, renace...! —Inhumanos
restituidos al crimen os vemos:
cantad himnos al cielo, blasfemos,
porque os lanza en la tierra otra vez.

Restaurad vuestros ritos impíos,
50 restaurad el horrible tormento,
y en la hoguera y el potro sangriento
sonreiréis al humano dolor.
¡Peores sois que demonios comunes!
aun al vulgo feroz del infierno,
55 mansión, triste de crimen eterno,
inspiráis menosprecio y horror.

No perpetuo será tan vil triunfo:
vuestro gozo templad, opresores,
porque al fin armará vengadores

60 vuestra rabia insensata y feroz.

Justo el cielo modera sus iras,
y la copa del crimen se llena;
la venganza distante ya truena,
¡la justicia se apresta de Dios!

EN EL ANIVERSARIO DEL 4 DE JULIO DE 1776

Sagrada Libertad, numen de vida,
que tu cetro divino
por Atenas y Roma esclarecida
otro tiempo tendías,
5 y a sus pueblos felices animabas,
y vida, fuerza y esplendor sembrabas
donde tu planta férvida ponías,
¿brillar y perecer fue tu destino?
En Europa infeliz te busco en vano,
10 y de tu altar en vez, do quier me aflige
el simulacro vil de algún tirano.

En América está: salvó las ondas
del terrible Océano,
y huyó proscripta del antiguo mundo.
15 Un siglo y otro más plácidamente
aquí moró; mas la opresión tirana
osó violar su asilo. Enfurecida
se alzó la Libertad, y mil guerreros
desnudan las espadas,
20 y constancia al poder, muerte a la muerte
contrastan por do quier. La diosa fuerte,
de acero y majestad la frente armada,
a la opresión soberbia desafía,
y de natura las eternas leyes
25 en memorable día
a los pueblos anuncia y a los reyes.

“¡El hombre es libre!” dice, y del aplauso
sube al cielo el clamor. “Hombres, iguales
”os hizo Dios. Quien bárbaro os oprime

30 "ofende a la razón, insulta al cielo.
"Es justo el resistir, santo y sublime.
"Luchad, héroes, venced, y en vuestro suelo
"de paz y de justicia,
"de libertad y luz, de dicha y gloria
35 "la semilla feliz, en vuestra sangre
"robusta brotará. Pueblos del mundo,
"hijos de un padre sois, vivid hermanos,
"y el vengador acero
"reservad solamente a los tiranos".

40 ¡Día de bendición! Cincuenta veces
en la revolución de su carrera
te trajo el sol a iluminar al mundo.
¡Oh! ¡cómo a tu calor dulce, fecundo,
en vida y en placer hierve la tierra!
45 De un mar al otro mar no hay ya tiranos.
Por ciudades, montañas y desiertos
lleva el hombre la plácida conciencia
de su seguridad: su altiva mente
en contemplar su dignidad se goza,
50 y al cielo sin rubor alza la frente.
América feliz, fuerte y hermosa,
ceñida en torno de sus hijos fieles
y a terrible defensa preparada,
se ostenta majestosa, coronada
55 con verde oliva, estrellas y laureles.

¡Día de redención! La voz sublime
que escuchaste tronar, de todo un mundo
resuena en la extensión, y por do quiera
rompen los pueblos la cadena fiera
60 que a sus cuellos cargó la tiranía.

De mar a mar, del Norte al Mediodía
de libertad el árbol se ha plantado.
América feliz bajo él adora
de la santa igualdad el dulce imperio,
65 y los vientos de Oriente al hemisferio
llevarán su semilla bienhechora.

(1825)

VUELTA AL SUR

Vuela el buque: las playas oscuras
a la vista se pierden ya lejos,
cual de Febo a los vivos reflejos
se disipa confuso vapor.

5 Y la vista sin límites corre
por el mar a mis ojos abierto,
y en el cielo profundo, desierto,
reina puro el espléndido sol.

Del aliento genial de la brisa
10 nuestras velas nevadas llenamos,
y entre luz y delicia volamos
a los climas serenos del Sur.

 A tus yelos adiós, Norte triste:
de tu invierno finaron las penas,
15 y ya siento que hierven mis venas,
prometiéndome fuerza y salud.

¡Salve, cielo del Sur delicioso!
Este sol prodigome la vida,
y sus rayos en mi alma encendida
20 concentraron hoguera fatal.

 De mi edad las amables primicias
a tus hijas rendí por despojos,
y la llama que aún arde en mis ojos
bien demuestra cuál supe yo amar.

25 ¡Oh recuerdos de paz y ventura!
¡Cómo el sol en tu bello occidente
inundaba en su luz dulcemente
de mi amada la cándida faz!

 ¡Cómo yo del naranjo a la sombra

30 en su seno mi frente posaba,
y en sus labios de rosa libaba
del deleite la copa falaz!

¡Dulce Cuba! en tus aras sagradas
la ventura inmolé de mi vida,
35 y mirando tu causa perdida,
mis amores y amigos dejé.

Mas tal vez no está lejos el día
(¡cuál me anima tan bella esperanza!)
en que armado con hierro y venganza
40 a tus viles tiranos veré.

¡Cielo hermoso del Sur! Compasivo
tú me tornas la fuerza y aliento,
y mitigas el duro tormento
con que rasga mi seno el dolor.

45 Al sentir tu benéfico influjo,
no al destino mi labio maldice,
ni me juzgo del todo infelice
mientras pueda lucirme tu sol.

¡Adios, yelos! —Oh lira de Cuba!
50 cobra ya tu feliz armonía,
y del Sur en las alas envía
himno fiel de esperanza y amor.

Por la saña del Norte inclemente
destrozadas tus cuerdas se miran;
55 mas las brisas, que tibias suspiran,
te restauran a vida y vigor.

Yo te pulso, y tus ecos despiertan
en mis ojos marchitos el llanto...
¡Cuál me alivias! Tu plácido encanto

- 60 la existencia me fuerza a sentir.
 ¡Lira fiel, compañera querida
en sublime delicia y dolores!
de ciprés y de lánguidas flores
ya te debes por siempre ceñir.
- 65 ¡Siempre...! No, que en lid generosa
tronarás con acento sublime,
cuando Cuba sus hijos reanime,
y su estrella miremos brillar.
 “¡Libertad!”, clamarán, “¡en su pecho
70 ”inflamó de su aliento la llama!”
Y si caigo, mi espléndida fama
a los siglos futuros irá.

(1825)

HIMNO DEL DESTERRADO

Reina el sol, y las olas serenas
corta en torno la prora triunfante,
y hondo rastro de espuma brillante
va dejando la nave en el mar.

5 *¡Tierra!* claman: ansiosos miramos
al confín del sereno horizonte,
y a lo lejos descúbrese un monte...
Le conozco... ¡Ojos tristes, llorad!

Es el *Pan...* En su falda respiran
10 el amigo más fino y constante,
mis amigas preciosas, mi amante...
¡Qué tesoros de amor tengo allí!

Y más lejos, mis dulces hermanas,
y mi madre, mi madre adorada,
15 de silencio y dolores cercada
se consume gimiendo por mí.

Cuba, Cuba, que vida me diste,
dulce tierra de luz y hermosura,
¡cuánto sueño de gloria y ventura
20 tengo unido a tu suelo feliz!

¡Y te vuelvo a mirar...! ¡Cuán severo
hoy me oprime el rigor de mi suerte!
La opresión me amenaza con muerte
en los campos do al mundo nací:

25 Mas, ¿qué importa que truene el tirano?
Pobre sí, pero libre me encuentro:
sola el alma del alma es el centro:
¿qué es el oro sin gloria ni paz?

Aunque errante y proscripto me miro,

30 y me oprime el destino severo,
por el cetro del déspota ibero
no quisiera mi suerte trocar.

Pues perdí la ilusión de la dicha,
deme ¡oh gloria! tu aliento divino.
35 ¿Osaré maldecir mi destino,
cuando puedo vencer o morir?

Aún habrá corazones en Cuba
que me envidien de mártir la suerte,
y prefieran espléndida muerte
40 a su amargo azaroso vivir.

De un tumulto de males cercado
el patriota inmutable y seguro,
o medida en el tiempo futuro,
o contempla en el tiempo que fue.
45 Cual los Andes en luz inundados
a las nubes superan serenos;
escuchando a los rayos y truenos
retumbar hondamente a su pie.

¡Dulce Cuba! en tu seno se miran
50 en su grado más alto y profundo,
la belleza del físico mundo,
los horrores del mundo moral.

Te hizo el cielo la flor de la tierra;
mas tu fuerza y destinos ignoras,
55 y de España en el déspota adoras
al demonio sangriento del mal.

¿Ya qué importa que al cielo te tiendas
de verdura perenne vestida,
y la frente de palmas ceñida

60 a los besos ofrezcas del mar,
si el clamor del tirano insolente,
del esclavo el gemir lastimoso,
y el crujir del azote horroroso
se oye sólo en tus campos sonar?

65 Bajo el peso del vicio insolente
la virtud desfallece oprimida,
y a los crímenes y oro vendida
de las leyes la fuerza se ve.
Y mil *necios*, que *grandes* se juzgan
70 con *honor*es al peso comprados,
al tirano idolatran, postrados
de su trono sacrílego al pie.

Al poder el aliento se oponga,
y a la muerte contraste la muerte:
75 la constancia encadena la suerte;
siempre vence quien sabe morir.
Enlacemos un nombre glorioso
de los siglos de rápido vuelo:
elevemos los ojos al cielo,
80 y a los años que están por venir.

Vale más a la espalda enemiga
presentar el impávido pecho,
que yacer de dolor en un lecho,
y mil muertes muriendo sufrir.
85 Que la gloria en las lides anima
el ardor del patriota constante,
y circunda con halo brillante
de su muerte el momento feliz.

90 ¿A la sangre teméis...? En las lides
vare más derramarla a raudales,
que arrastrarla en sus torpes canales
entre vicios, angustias y horror.
 ¿Qué tenéis? Ni aun sepulcro seguro
en el suelo infelice cubano.
95 ¿Nuestra sangre no sirve al tirano
para abono del suelo español?

Si es verdad que los pueblos no pueden
existir sino en dura cadena,
y que el cielo feroz los condena
100 a ignominia y eterna opresión;
 de verdad tan funesta mi pecho
el horror melancólico abjura,
por seguir la sublime locura
de Washington y Bruto y Catón.

105 ¡Cuba! al fin te verás libre y pura
como el aire de luz que respiras,
cual las ondas hirvientes que miras
de tus playas la arena besar.
 Aunque viles traidores le sirvan,
110 del tirano es inútil la saña,
que no en vano entre Cuba y España
tiende inmenso sus olas el mar.

(Septiembre de 1825)

A BOLÍVAR

Libertador si de libre lira
jamás el eco fiero
al crimen halagó ni a los tiranos,
escucha su himno de loor que inspira,
5 fervente admiración. Alto, severo
será por siempre de mi voz el tono,
Sí, columna de América: no temo
al cantar tus hazañas inmortales
que me escuchen los genios celestiales,
10 y juzgue el Ser Supremo.

¿Qué era, decid, el vasto continente
que Colón reveló? Bajo la saña
de la terrible España
tres centurias gimió su opresa gente
15 en estéril afán, en larga pena,
en tinieblas mentales y cadena.
Mas el momento vencedor del hado
al fin llegó; los hierros se quebrantan
el hombre mira al sol, osado piensa,
20 y los pueblos de América, del mundo
sienten al fin la agitación inmensa,
y osan luchar, y la victoria cantan.

Bella y fugaz aurora
lució de libertad. Desastre inmenso
25 cubrió a Caracas de pavor y luto.
Del patriótico afán el dulce fruto
fatal superstición seca y devora.
De libertad sobre la infausta ruina
más osado y feroz torna el tirano,

30 y entre la gran desolación, insano
amenaza y fulmina.

Pero BOLÍVAR fue. Su heroico grito
venganza, patria y libertad aclama.
Venezuela se inflama,

35 y trábase la lucha
ardua, larga, sangrienta
que de gloria inmortal cubre a BOLÍVAR
en diez años de afán. La fama sola
a la prosperidad los triunfos cuenta
40 que le vio presidir, cuando humillaba
la feroz arrogancia,
la pujanza española,
y su genio celebra y su constancia.

Una vez y otra vez roto y vencido,
45 de su patria expelido,
peregrino en la tierra y Océano,
¿quién le vio desmayar? El infortunio
y la traición impía
se fatigaron por vencerle, en vano.

50 Su genio inagotable
igualaba el revés a la victoria,
y le miró la historia
empapar en sudor, llenar de fama
del Golfo Triste al Ecuador sereno,
55 del Orinoco inmenso a Tequendama.

¡BOLÍVAR inmortal! ¿Qué voz humana
enumerar y celebrar podría
tus victorias sin fin, tu eterno aliento?
Colombia independiente y soberana
60 es de tu gloria noble monumento.

Del vil polvo a tu voz, robusta, fiera,
de majestad ornada,
ella se alzó, como Minerva armada
del cerebro de Júpiter saliera.

- 65 Mas a tu ardor sublime
no bastan ya de Araure y Carabobo,
de Boyacá y de Quito los laureles.
Libertad al Perú volar te ordena.
La espada ardiente que tu mano esgrime,
70 rayo al poder de España,
brilla donde su saña.
a servidumbre o destrucción condena
la familia del sol, en cuyo templo
inexorable y fiera
75 alzaba ya la Inquisición su hoguera.

- Entre guerra civil e iberas lanzas
aquel pueblo infeliz vacila triste,
cuando el poder dictatorial te viste,
y te manda *salvar sus esperanzas*.
80 La discordia feroz huye aterrada,
el sumiso Perú tu genio adora,
y de venganza y libertad la aurora
luce en Junín al brillo de tu espada.

- Tu espíritu feliz a Sucre llena;
85 y un mundo por tu genio libertado
en Ayacucho al fin ve destrozado
el postrer eslabón de su cadena.
Allí el ángel de América la vista
dilata por sus llanos
90 desde la nube umbrosa en que se asienta,

y con terror involuntario cuenta
seis mil patriotas y diez mil tiranos.
Mas eran los patriotas colombianos,
alumnos de BOLÍVAR y la gloria;
95 tu generoso ardor los abrasaba,
y fue suyo el laurel de la victoria.
Allí termina la inmortal campaña,
y al colombiano pabellón glorioso,
sangriento y polvoroso
100 cede y se humilla el pabellón de España.

¡Libertad a la patria de los Incas!
¡Libertad de Colón al hemisferio!
Lauro al ¡LIBERTADOR! Del Cuzco antiguo
las vírgenes preciadas,
105 libres del afrentoso cautiverio.
himnos de triunfo entonan a BOLÍVAR.
Los pueblos que feliz libra y aduna
Manco nuevo le llaman,
y con ardiente gratitud le aclaman
110 el genio de la guerra y la fortuna.

Y resuena su voz, y soberana
se alza Bolivia bella,
añádese una estrella
a la constelación americana.

115 Numen restaurador! ¿Qué gloria humana
puede igualar a tu sublime gloria?
¡Oh BOLÍVAR divino!
Tu nombre diamantino
rechazará las olas con que el tiempo
120 sepulta de los reyes la memoria;

y de tu siglo al recorrer la historia
las razas venideras,
con estupor profundo
tu genio admirarán, tu ardor triunfante,
125 viéndote sostener, sublime Atlante,
la independencia y libertad de un mundo.

¿Y tan brillante gloria
eclipsarase al fin...? Letal sospecha
en torno de tu frente revolando
130 empaña su esplendor: yacen las leyes
indignamente holladas,
sin ser por ti vengadas.
La patria y la virtud su estrago gimen:
triunfa la rebelión, se premia el crimen.

135 ¡LIBERTADOR! ¡y callas...! Cuando insano
truenas un rebelde, ¿ocioso
el rayo vengador yace en tu mano?
¿Y ciñes a un faccioso
tu espada en galardón...? A error tan triste
140 permite a mi dolor que corra un velo.
Si patria no ha de haber, ¿por qué venciste?
¡Ay! los reyes dirán con burla impía
que tantos sacrificios fueron vanos,
y que sólo extirpaste a los tiranos
145 para ejercer por ti la tiranía.

Cual cometa serás, que en su carrera
por la atracción del sol arrebatado
se desliza en el éter, y abrasado
se pierde al fin en su perenne hoguera,
150 ¿Contra la Libertad entronizada

por tu constante generoso brío,
esgrimirás impío
de Carabobo y de Junín la espada?
Cuando tu gloria el universo abarca,
155 libertador de esclavos a millones,
creador de tres naciones,
¿te querrás abatir hasta monarca?

¡Vuelve los ojos...! A Iturbide mira
que de Padilla en la fatal arena
160 paga de su ambición la dura pena,
y como un malhechor sangriento expira;
y pálido, deforme le recibe
el suelo que libró, que le adoraba,
y cívico apoteosis le guardaba,
165 en vez de vil ignominiosa muerte.
Más alta que la suya fue tu suerte,
muy más largo tu afán, mayor tu gloria.
¿A tu inmortal carrera
con lágrimas y sangre
170 un fin igual recordará la historia?
Después que al orbe atónito dejaste
con tu sublime vuelo,
brillante Lucifer, ¿caerás del cielo?

Jamás impunemente
175 al pueblo soberano
pudo imponer un héroe ciudadano
el sello del baldón sobre la frente.
El pueblo se alza, y su voraz encono
sacrifica al tirano,
180 que halla infamia y sepulcro en vez de trono.
Así desvanecerse vio la tierra

de Napoleón y de Agustín la gloria,
y prematura tumba los encierra,
y la baña con llanto la Victoria.
185 ¡Hijo de Libertad privilegiado,
no a su terrible majestad atentes,
ni a nuestro asombro y lástima presentes
un laurel fulminado...!

(1827)

TRIUNFO DE LA PATRIA

- Cuando en la etérea cumbre
de los eternos Andes se amontonan
mil pavorosas nubes,
de yelo, fuego y destrucción preñadas,
5 y con fúnebre cerco los coronan,
en negra sombra se oscurece el día,
y gira en las llanuras aterradas
triste, sordo rumor, nuncio de muerte.
Pero si el rayo fuerte
10 estalla, y rompe de la nube el seno,
la densa oscuridad rasga su velo,
la fiera tempestad bramando,
y más puro brillando
se ostenta el sol en el desierto cielo.
- 15 Así la torpe sedición que impía
a la gloria de Anáhuac insultaba,
y fiera provocaba
a la guerra civil y horrendo estrago,
despareció, cual humo, al solo amago
20 del ínclito GUERRERO.
La hidra feroz por él yace vencida;
y la ley afirmada,
al relucir su fulminante acero
brilla de nuevo lustre coronada.
- 25 ¡Caudillo vencedor! Siempre la Patria
ídolo fue de tu alma generosa.
Su independencia y libertad hermosa
siempre a su culto vieron consagrados
tu brazo y corazón. Cuando el Anáhuac
30 vio al Ibero triunfar, puso en tus manos

la centella feliz de sacro fuego,
que devoró por fin a los tiranos.
Hoy de furor anárquico lo libras.
De la victoria espléndida el camino
35 mostrándote la Patria te imploraba:
de su estrella el fulgor te iluminaba:
¡llegar, ver y vencer fue tu destino!

¡Goza tu pura gloria,
de ciudadanos inmortal modelo,
40 predilecto de Anáhuac! Por do quiera
de salvación el grito y de victoria
se oye sonar. El pueblo que salvaste
una vez y otra vez, levanta al cielo
con exaltado amor tu nombre y fama,
45 y de su libertad e independencia
inexpugnable Paladión te aclama.

Tú, VICTORIA, también honor ganaste
sofocando la bárbara anarquía,
y la alta profecía
50 de tu nombre fatídico llenaste.
Osó la rebelión llamar flaqueza
tu alta moderación; pero tu mano
supo frenar sus ímpetus furiosos,
y presentaste noble a los facciosos
55 la inalterable frente que al tirano.

¿Quién pudo resistir cuando a GUERRERO
al campo del honor lanzó VICTORIA?
¡Columnas del Anáhuac! A vosotros
de hoy más la Patria fía
60 su alto destino, libertad y gloria.
Sus enemigos con maldad impía

querrán soplar en vuestras nobles almas
de la discordia el bárbaro veneno.
¡Su gozo no excitéis! Por siempre unidos
65 os mire Anáhuac y os admire el mundo,
y húndase la anarquía
del Averno en el antro más profundo.

Y tú, BRAVO infeliz, ángel caído...
Mi canto dolorido
70 no insultará tu inmensa desventura.
Con sensible amargura
renueva la memoria
los timbres inmortales
de tu antigua virtud y de tu gloria.
75 A pesar del laurel por el Anáhuac
a tu frente gloriosa entretejido,
del rayo celestial te ves herido.
En tu funesta suerte
alta lección a las facciones diste,
80 y también a los reyes.
Contra el Anáhuac o sus santas leyes
¿Quién osará luchar, si tú caíste?

(Enero de 1828)

A LOS MEXICANOS, EN 1829

¿Por qué el tiempo en sus alas fugitivas
llevó el siglo dichoso
en que abrasaba el pecho en llamas vivas
el canto poderoso,
5 y a los míseros siervos alentaba
el yugo a sacudir, y la alta frente
al vencedor sublime coronaba?
¡Tiempo feliz, en que al cantar de Alceo
turbábase el tirano,
10 y a los triunfos volaba el Espartano,
a la fulmínea voz del gran Tirteo!

Si piadoso el destino
a mi labio prestara
una centella de su ardor divino.
15 ¡cómo, Anáhuac, tronara,
y contra tus eternos enemigos
a devorante lid te levantara!

El tirano de España
tras once años de lid roto y vencido,
20 de su impotente saña
en el delirio bárbaro y furores
ordena que sus siervos a millares
dejen los patrios lares
para cubrir a México de horrores.
25 “Id”, les dice, “¡volad al rico suelo
”que Cortés y Calleja desolaron:
”sea la ferocidad que allí mostraron
”vuestro norte feliz, vuestro modelo!”

Al mortífero acento
30 la vela sus esclavos dan al viento,
y al azaroso piélagos se lanzan,
sin contemplar su inevitable suerte.
¡Insensatos! ¿do vais? Mirad la muerte
que en las costas de Anáhuac asentada
35 tiende su mano pálida, y erguida
con placer infernal suyos os nombra.
Vuestra invasión no asombra
a los libres de México ¡Miradlos!
En ira santa palpitando el pecho
40 os aguardan, y más que la existencia
estiman denodados
su libertad, honor e independencia.

¡A las armas, Anáhuac! y de guerra
el grito suene salvador, sublime,
45 y el patrio fuego por do quier anime,
y de acero y furor vista la tierra.
¡A lidiar! ¡a vencer! De sangre ibera
sediento el suelo está: su ardor saciemos,
y en despojos sangrientos de tiranos
50 perenne trono a Libertad fundemos.
¡Muerte, baldón al que la lid rehusare,
y prefiriendo a Libertad el yugo,
la patria y el honor menospreciare!

¡No! ¡Jamás dejaremos
55 que de la Independencia en la ruina
con funesta victoria
hunda un tirano el porvenir de gloria
que grato Dios a nuestro afán destina!
¡Jamás a la alta mente
60 servidumbre fatal frene su vuelo,

y audaz nos vede levantar la frente,
y dirigirla sin rubor al cielo!
¡Antes muramos que su indigna planta
conculque las cenizas
65 de doscientos mil mártires...! ¡Oídeos!
¿No escucháis cómo claman
desde sus tumbas con terrible grito,
y a lid y gloria y libertad nos llaman?

“¡Mexicanos, alzá! No divididos
70 ”por odio vergonzoso
”en peligro pongáis el don precioso
”que con mano sangrienta os ofrecimos,
”y por cuya conquista en mil combates
”al seno de la muerte descendimos.
75 ”¿Hoy a nuestros verdugos
”dejaréis que derriben de la Patria
”el sacrosanto altar, su altar querido,
”sobre nuestros cadáveres alzado,
”en tanta sangre y lágrimas bañado,
80 ”con tantos sacrificios adquirido?”
“¡No! circundadlo en torno,
”el juramento espléndido, sublime,
”de vivir libres, o morir con gloria
”trueno do quier, y en letras de diamante
85 ”en el ara esculpid, ¡oh Mexicanos!
”¡RENCOR ETERNO, MUERTE A LOS TIRANOS!”

¡A los tiranos muerte...! ¡Yo lo juro,
sombras augustas! Mi alma enajenada
cede al Dios que me inspira
90 dejar la grave toga y blanda lira
para esgrimir la vengadora espada.
¡A lidiar! ¡a vencer! ¡Con brazo fuerte

presto en el Océano
hundamos para siempre los pendones
95 nuncios infaustos de opresión y muerte,
y al Anáhuac respeten las naciones!
El clamor lamentable
de la española rota el mar pasando
a Cuba llegue, su cadena impía
100 destroce al fin el águila triunfante,
y sus alas soberbias agitando,
hasta en el trono espante
al opresor de Iberia. En sus altares
a Libertad afirme la Victoria,
105 y de México aplaudan a la gloria
del Norte y Sur los apartados mares.

(Julio de 1829)

A UN AMIGO DESTERRADO POR OPINIONES POLÍTICAS

Si la Musa que altiva me inspira
nunca supo adular a tiranos,
de la lira que tiembla en mis manos
hoy preside a la noble canción.

5 De un ilustre infortunio pretendo
mitigar la gloriosa amargura:
de amistad opondré la voz pura
al rugir de tirana facción.

10 ¡Caro ALBANO! Mi pecho afligido
el adiós te dirige postrero:
del cariño más firme y sincero
es mi canto la prenda final.

15 Pero no: si la Patria te mira
por injusto poder abrumado,
noble esquite, en la playa varado,
volverás con el flujo a flotar.

20 En la guerra civil nos ha sido
la gran causa común y la suerte,
y los hierros, la lid y la muerte
arrostramos con cívico ardor.

¡Libertad la terrible metralla
aumentaba con rotas cadenas...!
¡Horas arduas, ardientes, y llenas
de peligros y ciego furor!

25 De ese pueblo ignorante y opreso
aliviar la miseria quisiste,
y a su causa infeliz ofreciste
tu elocuencia, tu genio y valor.

¡Ay! ¡en vano! Tus nobles afanes

30 burla ya la feroz tiranía:
al destierro sañuda te envía,
y alevosa mancilla tu honor.

¡Parte, parte! Del Norte en los climas
Libertad un asilo te ofrece:
35 en su seno divino merece
ocultarse tu noble revés.

De Igualdad bajo el manto tranquilo
allí reina la paz en los pechos,
y del hombre los santos derechos
40 sólo a Dios reconocen por juez.

Parte, ALBANO, a sus playas felices,
y conserva con alta esperanza
a la Patria, que débil te lanza,
tu elocuencia y tu fiel corazón.

45 Siempre fueron los pueblos ingratos
cuando ensayan las duras cadenas,
y frenéticas Roma y Atenas
inmolaron a Bruto y Foción.

AL GENIO DE LIBERTAD

¡Genio de Libertad, mi voz te implora!
En todo clima tu fogoso aliento
esparció vida y luz, salud y gloria.
Por ti clamor inmenso de victoria
5 estremeció de Maratón los ecos,
para terror del déspota vencido.
En Roma libre, de funesto olvido
preservaste los nombres inmortales
de Bruto, Cincinato, el gran Camilo,
10 y de otros mil, cuya sublime frente
coronó tu laurel. Su vasto foro
con el aplauso resonar se oía
de un pueblo altivo, generoso y fuerte,
que incienso a tus altares ofrecía.
15 En los montes helvéticos lidiaste
con el arco de Tell, y allí fundaste
a la simple virtud perenne templo.
Al septentrión de América elegiste
luego por tu mansión; el noble pecho
20 inflamaste de Washington divino,
y presidiste a su inmortal destino,
y consagraste su sencillo techo.

Después el Galo insano y furibundo
te quiso colocar entre sus lares:
25 mas te erigió cadalsos por altares
y facciosos te dio por sacerdotes,
que fueron duros, bárbaros; mas dieron
ejemplo memorable a las naciones,

30 y en la ruina de antiguas opiniones
monumento perenne te erigieron.

¡Genio de Libertad! cuando con Riego
la noble frente en Gades elevaste,
¿Cómo en el porvenir no conjuraste
la cruel desolación que vino luego...?

35 Por fin al sur de América volando,
de los sublimes Andes en la cumbre
que dora el sol con su perpetua lumbre,
tu bandera divina tremolando,
40 llamaste a libertad un hemisferio,
que tras lucha gloriosa y dilatada
feliz destruye el español imperio.

¡Genio de Libertad! desde mi cuna
a los tiranos fieros me inspirabas
generosa aversión; tú me llenabas
45 de inexplicable, de sublime gozo
cuando sentado en la agitada popa,
vi a mi bajel, del viento arrebatado,
romper con furia las turbadas olas
del irritado mar, y por sus campos
50 leve volar, cual despedida flecha.
Por ti, Genio inmortal, por ti me agrada
clavar la vista al sol, y ansiosamente
beber su inmensa luz. Mi voz te implora;
el ruego escucha de quien fiel te adora.
55 Ven, desciende al Anáhuac agitado
por el tumulto atroz de las facciones,

T 32 V 30 se erigieron [errata] [te] erigieron, [apud. Altenberg (ed.), 2020, p. 580.]

y su furor sangriento sofocado,
respiren los humanos corazones.
¿O tan sólo serás perturbadora
60 fantástica ilusión? No: yo te miro
de Iztaccíhuatl bellísimo asentado
en las etéreas cumbres, revestido
con alta majestad. Bella, impalpable,
como el arco de Dios entre las nubes,
65 allá vislumbra la visión gloriosa.

AL C. ANDRÉS QUINTANA ROO,
POR HABER RECLAMADO LA EXPULSIÓN ARBITRARIA DEL GENERAL PEDRAZA

Fue tiempo en que la docta Poesía
de independencia y de poder armada,
al moral universo presidía.
Las hijas inmortales de Memoria
5 en inflexible tribunal juzgaban,
y a los héroes y dioses dispensaban
indeleble baldón o eterna gloria.
A ministerio tan sublime y puro
prestaba grato su favor el cielo,
10 y ante los vates desgarraba el velo
a la incierta región de lo futuro.
Mas hoy la adulación su canto inspira
al sórdido interés atienden sólo,
y a su boca venal airado Apolo
15 el don de los oráculos retira.

¡No empero yo! Si de mi voz el eco
yace olvidado en nulidad profunda,
de la lisonja inmunda
jamás a la opresión quemé el incienso,
20 y limpio el corazón, puras las manos,
oso decir que de *mi libre Musa*
jamás el eco adormeció a tiranos.
Recibe, pues, el himno de alabanza
que parte de mi lira,
25 y generosa admiración me inspira.

Cuando del hombre libre los derechos
arrolla la opresión entronizada,

y la calumnia y delación armada
siembran espanto en los confusos pechos;
30 cuando jueces cobardes prostituyen
de Temis la balanza envilecida
ante el gesto homicida
del audaz opresor, y los senados
enmudecen, o bárbaros oprimen,
35 cuando por el terror domina el crimen,
tan sólo tú, sus iras arrostrando,
das al Anáhuac el sublime ejemplo
de la virtud augusta
con la opresión despótica luchando.
40 Del altivo tirano la insolencia
con noble aliento desdeñar osaste,
y a su sangrienta elevación lanzaste
el rayo vengador de tu elocuencia.
Así el sublime Tulio
45 de Roma en el atónito senado,
envuelto casi en próxima ruina,
constante y denodado el furor fulminó de Catilina.
Así en los campos del undoso Egipto
por el Nilo inundados,
50 majestosa pirámide se eleva,
y a las ondas hirvientes superando,
su noble frente hasta las nubes lleva.

Prosigue; ANDRÉS, tu generoso empeño,
y humillando a tiranos y facciones,
55 haz ver a las naciones
que hay virtud en Anáhuac. Vano el ceño
será del opresor, y su caída
terminará sus bárbaros furores.

60 Prosigue, pues, tu espléndida carrera,
el himno escucha que mi voz te entona,
y de encina y laurel noble corona
ciña tu frente pálida y severa.

(Diciembre de 1830)

APÉNDICE A

A decorative horizontal line with arrowheads at both ends, positioned below the text. The letter 'A' in the text has a small, ornate flourish on its left side.



**ÍNDICE DE LA PRIMERA EDICIÓN
DE LAS *POESÍAS* (NUEVA YORK, 1925)**

Dedicatoria
Advertencia
A una señorita que leía con gusto mis versos
El consuelo
La partida
El rizo de pelo
El convite
A Lola en sus días
A la hermosura
A un amigo que partía a la Habana
La prenda de fidelidad
Los recelos
A d. Domingo Delmonte desde el campo
El desamor
Ausencia y recuerdos
A... en el baile
A la noche
En el día de mi cumpleaños
La estación de los nortes
La resolución
A una señorita que sacó copia de una de mis poesías para
 regalármela
La lágrima de piedad
Al sol
A mi padre encanecido en la flor de su edad

Al alzamiento de los griegos contra los turcos en 1821

A mi padre en sus días

Poesía

A mi caballo

Versos escritos en una tempestad

Inscripción para el sepulcro de mi hermano

Carácter de mi padre

Inmortalidad

Roma

A mi querida

Catón

Sócrates

A d. Diego María Garay en el papel de Junio Bruto

D. José Tomás Boves

Para grabarse en un árbol

Recuerdo

Napoleón

La desconfianza

Mi gusto

Renunciando a la poesía

Misanropía

Fragmentos descriptivos de un poema mexicano

Niágara

A Napoleón

Placeres de la melancolía

El mérito de las mujeres

Atala

Mis versos

Mi ciencia

El ruego

Imitaciones

Melancolía

Memorias

Plan de estudios

Notas

Onoria Céspedes Argote

Historiadora cubano-mexicana, es doctora en Ciencias Históricas por la Universidad de La Habana. Actualmente se desempeña como profesora investigadora de tiempo completo en la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMÉX).

Su labor se centra en la investigación, docencia y formación de humanistas, desde donde coordina la investigación y publicación de las *obras completas de José María Heredia y Heredia*. Este esfuerzo académico, que ya cuenta con varios textos publicados, constituye un rescate documental de enorme valor, combina el rigor y la formación de nuevas generaciones y reafirma la vigencia de Heredia y Heredia como figura clave en la construcción del pensamiento humanístico latinoamericano y mexicano.

La trayectoria de la doctora Céspedes está vinculada al estudio de procesos históricos y culturales de Cuba, México y América Latina, con diversas publicaciones. Entre sus aportaciones más destacadas está la publicación de las memorias, en Estados Unidos y Europa, del patriota cubano Francisco Vicente Aguilera. En Cuba, como historiadora de la ciudad de Bayamo, fundó la Casa de la Nacionalidad Cubana y la Oficina del Historiador de Bayamo. Es miembro de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba y Académica Correspondiente en el Extranjero de la Academia de la Historia de Cuba.

Celene García Ávila

Doctora en Literatura Hispánica por El Colegio de México; maestra en Traducción Especializada (traducción literaria) por el Instituto Superior de Estudios Lingüísticos y Traducción (Sevilla); profesora investigadora en la Facultad de Lenguas de la UAEMEX; es miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (Nivel I). Fue profesora de español para extranjeros en la Universidad de Harvard (2003-2004). Coordina la red Estudios de Traducción en el Ámbito Universitario. Ha colaborado en las siguientes revistas: *Nueva Revista de Filología Hispánica*; *Actual*; *Kipus*. *Revista Andina de Literatura*; *Anales de Literatura Hispánica*; *Mutatis Mutandis*; *La Colmena*; entre otras. Ha coordinado varios libros y fue coeditora de *Gilberto Owen en el tiempo de Bogotá: prosas recuperadas (1933-1935)*.

Este libro reúne la segunda edición de los dos tomos de *Poetas* de José María Heredia, que el poeta gestionó, editó, supervisó y publicó en Toluca en 1832.

Esta edición, conmemorativa y crítica, rinde homenaje al autor y su obra en el bicentenario de la primera edición de sus *Poetas* en Nueva York (1825) e incluye notas que muestran los cambios hechos respecto a aquella edición primigenia. Ofrece así una mirada única al proceso creativo del autor y revela su constante esfuerzo por mejorar su obra hasta alcanzar una versión final.

Las numerosas modificaciones realizadas a sus textos evidencian que ningún poema permaneció igual a su versión original, así como la preocupación de Heredia porque sus escritos también reflejaran su vida y su contexto, como él mismo escribió: “Me veo, pues, en el caso de hacer esta nueva edición, en que además de haberse corregido con esmero las poesías ya publicadas, se incluyen las filosóficas y patrióticas que faltan en la de 1825”.

José María Heredia y Heredia (1803-1839) es considerado el primer poeta cubano y el iniciador del Romanticismo en lengua española. Su elección como miembro de la Academia Mexicana de la Lengua en 1834 es una muestra de su relevancia y labor literaria en México.

Esta edición de las *Poetas* de Toluca y su análisis textual comparativo con la edición de Nueva York es, por tanto, una herramienta indispensable para comprender la evolución estética de un poeta capital, cuya obra marcó el tránsito de la literatura neoclásica a la romántica en América y en todo el ámbito hispanohablante.

